

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA

IMPRESIONES DE UN VIAJE A AMÉRICA

TOMO XIII

**AMPLIACIÓN DE ALGUNAS IDEAS Y EXPLICACIÓN DE ALGUNAS PALABRAS
CONTENIDAS EN ESTA OBRA**

A

Abejas

La apicultura es uno de los ramos de industria que en Colombia se halla todavía en su estado rudimentario. Raras son las localidades en que algunos curiosos mantienen un puñado de colmenas, por lo general mal arregladas y sin cuidarse de elegir los puntos más a propósito para que las abejas encuentren alimento fácil todo el año. Estas abejas, llamadas de Castilla, porque en efecto las primeras fueron importadas de la península, producen miel y cera de excelente calidad, y ambos productos se venden a muy alto precio. Esto por una parte, y la facilidad de establecer colmenares en grande escala, en parajes próximos a los bosques de suave temperatura, y donde la florescencia puede decirse que es continua, parece que debiera estimular a los pequeños capitales a crear este género de establecimientos de escasos dispendios y de productos relativamente considerables; pero no sucede así, y todos los años se importan grandes cantidades de cera, de las Antillas, principalmente, para atender al servicio de los templos.

Además de estas abejas exóticas, hay otras dos clases, indígenas, que generalmente trabajan en los troncos huecos de los árboles de las selvas, y tanto la cera como la miel que ambas producen son de calidad menos que mediana, y la cera, particularmente, muy difícil de blanquear. Las más pequeñas de estas abejas, que apenas tienen el tamaño de una mosca común, carecen de aguijón, y molestan mucho a los que penetran en los bosques, rodeándolos en infinito número, posándose en todo el cuerpo, por mucho que se las espante, e introduciéndose en el cabello y la barba con una insistencia en extremo mortificante. Dáseles el nombre de Angelitas, y son las que más abundan.

En los bosques del Caquetá, uno de los afluentes del Amazonas, se hallan con profusión, enjambres de abejas muy parecidas a las de Europa, cuya cera es muy abundante y fácil de blanquear; pero con la miel hay que tener mucho cuidado, porque

alimentándose muchos de estos enjambres de flores venenosas, el uso de esta miel produce vértigos horribles y hasta un género especial de demencia, como tuvimos ocasión de observar en una ranchería llamada Puerto del Mosco, cerca del río del Pescado, donde se hallaba una familia entera poseída de este mal, por haber comido impremeditadamente la miel elaborada por uno de estos enjambres.

En dichas comarcas hay un pájaro algo semejante al Abejaruco, que se alimenta alternativamente de dichos insectos y de la miel que éstos producen, pájaro muy conocido de los indígenas, y a quien la costumbre ha enseñado a mostrar al hombre el lugar donde los enjambres existen, posándose sobre el árbol que los contiene y lanzando un grito especial, que los indios suelen distinguir a largas distancias, acudiendo desde luego a extraer la miel y la cera, teniendo el cuidado especial de depositar al pie del tronco una parte del hallazgo, adjudicada como premio al pájaro denunciador, que al retirarse el hombre, baja inmediatamente a aprovecharse de aquella dádiva más o menos generosa.

Abuelita

Con este nombre es conocida en las tierras calientes y algunas templadas, sobre todo en las primeras, una tortolita que apenas llega al tamaño de una alondra y que tiene todos los caracteres propios del género *Columbus*. Su color es de un rojo tostado o de canela bastante uniforme, y en las coberteras de las alas y de la cola tiene algunas plumas de un bello azul oscuro con brillo tornasolado. Las costumbres de estas simpáticas avecillas son dulces y suaves; se domestican muy fácilmente; viven generalmente en bandadas, y con frecuencia descienden a las calles de las poblaciones y a los patios de las casas en busca de los granos de maíz o de arroz que constituyen su principal alimento. Estos hábitos de domesticidad, unidos a su bella y elegante forma, las hacen todavía más simpáticas al hombre, que rara vez las persigue o mata, a pesar de ser su carne un manjar delicado y sabroso.

Abogacía

El ejercicio de esta profesión no está limitado en Colombia a los jurisconsultos que han obtenido títulos académicos y el diploma que acredite su suficiencia. La libertad de industria ha alcanzado tal latitud en este país, que basta la audacia, hasta en el hombre más ignorante, para consagrarse al ejercicio de dicha profesión, a veces con más crédito y lucro que los que poseen verdadera ciencia y títulos que la acrediten. Los llaman tinterillos.

Academias

En 10 de Mayo del año de 1871 se instaló en Bogotá, por Acuerdo de la Academia Española, una Academia correspondiente de la misma, compuesta de los señores: D. José María Vergara y Vergara, Director; D. José Manuel Marroquín, Secretario; y D. Pedro Fernández Madrid, D. José Joaquín Ortiz, D. José Caicedo Rojas, D. Santiago Pérez, D. Rufino José Cuervo, D. Manuel María Mallarino, D. Venancio G. Manrique, D. Felipe Zapata, D. Joaquín Pardo Vergara y D. Miguel Antonio Caro, que fueron los fundadores, y cuyos nombramientos se aprobaron por la Española en 23 de Noviembre del mismo año. Desde aquella fecha empezó a funcionar la Academia Colombiana, publicando desde luego un Anuario, en que llevan dados a luz algunos trabajos importantes. El autor de esta obra obtuvo el honor de ser nombrado por ella Académico correspondiente.

Achiote

Este árbol, que rara vez pasa de las dimensiones de un arbusto, se da espontáneamente y es muy común en las tierras templadas y cálidas de la zona intertropical. Sus hojas se parecen algo a las del olmo, y su corteza es de un verde rojizo. Del fruto, que contiene varios granos o pepitas envueltas en una sustancia de color rojo muy vivo, se obtiene un tinte aplicable a diferentes usos, y que se exporta, aunque en pequeñas cantidades, para algunas naciones de Europa.

Como un caso raro, cito en mi relación de viaje un ejemplar de este árbol, nacido en el interior de una caverna en el Estado del Tolima, cerca de la célebre cueva de Tuluní, por la circunstancia de haber nacido y vegetar como al aire libre, sin más diferencia que la palidez natural de sus hojas, privadas de la luz directa de los rayos solares, y que sólo reciben la que reflejan los lugares más próximos a la boca de dicha cueva, hacia la cual se hallan inclinadas todas sus ramas.

Administración

Tan complicado es este ramo en la república de Colombia, por consecuencia del sistema federal que la rige, que sería necesario un gran volumen para explicar todos los accidentes que se originan del ejercicio de los diferentes poderes de los Estados soberanos, girando en su órbita particular, sin perjuicio de las atribuciones que la ley concede al Poder central, o de la Nación, compuesta de agrupaciones casi independientes. En las demás palabras que constituyen las especialidades de la administración general, iremos explanando los detalles que a cada uno de estos ramos pertenecen.

Adornos

Al hablar de las costumbres de los indígenas que se hallan en el primitivo estado de barbarie, expresaremos detalladamente los más usados entre ellos, y los que constituyen sus signos especiales de mando o de jerarquía.

Aduanas

Nueve son las que Colombia tiene en las costas de ambos mares y en sus fronteras del interior, que, por el orden de sus productos, son: Santa Marta, Sabanilla, Cartagena, Buenaventura, Cúcuta, Tumaco, río-hacha, Carlosama y Tolú. Las mercancías adeudan por su peso a razón de 5 centavos por kilogramo, las de 1a. clase; hasta 45 las de 4a., y

de un 15 a un 20 las de 2a. y 3a. (1871). Generalmente están administradas por empleados militares sin conocimientos especiales de Hacienda, a los que suelen darse estos destinos por consideraciones puramente personales, o por su mayor influjo en la elección del Presidente que los nombra. La renta que percibe la nación por este ramo, asciende, por término medio, a la suma de 2.000.000 de pesos fuertes anuales, hallándose hipotecadas las 37 ½ centésimas partes de esta renta al pago de la deuda exterior.

Aerolitos

Varios son los que se conocen en el país, así por sus dimensiones, como por la época de su descenso. El más notable que entre todos he logrado examinar, es uno que actualmente se halla abandonado en la plaza de Santa Rosa de Viterbo, población pequeña, situada en el Estado de Boyacá, a unas cuarenta leguas al norte de la capital de la república. En mi relación de viaje describo minuciosamente este notable aerolito, en cuya composición entran como elementos principales el hierro, el níquel y el cobalto.

Ágata

Esta piedra silíceo suele encontrarse, aunque no con mucha abundancia, en algunos puntos de la Cordillera Oriental, hacia las fuentes del Amazonas.

Agraz

Con este nombre se distingue una planta sarmentosa de hojas cordiformes y de dimensiones notables, que se da espontáneamente en las selvas de temperatura elevada, y a veces en los climas medios de 15 a 20° grados centígrados, donde la humedad abunda. Sus ramas suelen extenderse hasta la cima de los más corpulentos árboles; su fruto se produce en racimos semejantes a los de la uva silvestre europea; y su tallo o tronco, generalmente estriado cuando llega a ciertas dimensiones, produce

al cortarse un agua abundante, fresca y sin sabor, que es un gran recurso para los que recorren las ardientes y tupidas selvas de la América meridional, donde quiera que no se hallan fuentes o arroyos que mitiguen la sed del viajero. Siendo ésta la vid indígena de estas comarcas, y teniendo grande analogía con la del antiguo continente, si algún día se consigue el injerto de la vid europea sobre este patrón (en lo cual me propongo hacer algunos ensayos), podrá constituir un gran elemento de especulación en las comarcas donde los accidentes del clima permiten el cultivo de aquella planta.

Agricultura

Este es el ramo principal de la industria colombiana; sirviéndole de complemento, si no de base, la ganadería, de la cual hablaremos en el lugar oportuno.

Como la agricultura tiene por objeto la producción de muchos artículos más o menos importantes, ya para el consumo interior, ya para la exportación a países extranjeros, al llegar su turno a cada palabra, detallaremos en lo posible lo que a cada una de ellas pertenece, circunscribiéndonos por ahora a las generalidades que comprenden los diferentes ramos, con la concisión propia de este género de escritos.

Hallándose Colombia situada en la zona intertropical, y siendo su suelo extremadamente accidentado, por los muchos ramales de las cordilleras que en todas direcciones lo cruzan, su temperatura es en extremo variada, y a muy corta distancia el termómetro desciende a los últimos grados de la escala, o sube hasta una temperatura que sofoca, desde la altura de los páramos donde las nieves son eternas, hasta los profundos valles por donde corren sus ríos más caudalosos. Sus productos por consiguiente son tan variados como sus climas; y al par que los cereales, las patatas y otros productos de las tierras frías se obtienen en las regiones elevadas, se cosechan en las tierras bajas o calientes el arroz, el añil, la yuca, el plátano, el tabaco, el cacao, la caña de azúcar y otros artículos más o menos importantes, mientras que en las zonas templadas o intermedias se producen el café, la arracacha, el anís y la mayor

parte de las plantas leguminosas, que constituyen el alimento principal de todas las clases.

En las sabanas o llanuras más o menos elevadas sobre el nivel del mar, se cosechan los artículos propios de su temperatura respectiva; y el labrador recoge, por lo menos dos veces al año el fruto de sus tareas en el cultivo de los cereales, donde la temperatura no baja de 10 o 12° centígrados, al paso que en las tierras calientes se obtienen, sobre todo el maíz, hasta tres y cuatro cosechas.

La feracidad de los terrenos en general es tanta, que el agricultor apenas se cuida de las labores propias de cada cultivo, y confía a la tierra las semillas, contentándose con el espontáneo y a veces efímero producto que éstas le ofrecen, sin procurar aumentarle por medio de su trabajo. Los abonos se pierden por todas partes, sin haber una mano que los utilice, y el laboreo es tan rutinario, y los instrumentos tan imperfectos, que puede asegurarse que la agricultura no ha dado un paso desde los tiempos de la colonia.

Muchos jóvenes salen de este país para viajar por Europa; pero casi todos se contentan con disfrutar de las diversiones frívolas que París y Londres les ofrecen, y son muy pocos los que se consagran al estudio de los adelantos agrícolas, sin embargo de ser en su mayor parte hijos de agricultores.

Algunos hombres de iniciativa y de progreso, entre los cuales puede citarse como una especialidad el Sr. D. Nicolás Pereira Gamba, han tratado de introducir mejoras, importando del extranjero las máquinas e instrumentos más perfeccionados; pero sus esfuerzos han sido del todo inútiles, estrellándose contra la apatía, el espíritu rutinario, y la desconfianza de sus compatriotas. En estos últimos años se han fundado en el país dos Institutos Agrícolas, uno de los cuales tuvo a su cargo el que esto escribe, por un llamamiento del gobierno.

Aguas medicinales y termales

Son tantas las fuentes de este género, que se hallan por todas partes en el territorio colombiano, que sería preciso un grueso volumen sólo para su enumeración y para dar siquiera una noticia de los lugares en que brotan, de su temperatura y de su composición química. Baste decir que apenas hay valle donde no se encuentre algún manantial de aguas termales, o frías, impregnadas de azufre o de hierro, o de ambas sustancias a la vez, que es lo más frecuente; encontrándose otras saturadas de magnesia o de otras sales, que, analizadas científicamente, podrían aplicarse a la curación de muchas dolencias con éxito maravilloso. Pero lo más notable que Colombia posee en este género, es un río más que medianamente caudaloso, que desciende de la región volcánica del Puracé, en el Estado del Cauca, cuyas aguas están tan impregnadas de ácido sulfúrico, que tienen un sabor enteramente agrio; razón por la cual se le ha dado el nombre de río Vinagre. En este río hay una famosa cascada que se denomina de Las Monjas, de la cual presento una lámina, por constituir una de las principales curiosidades del Estado a que me refiero.

Aguacate

El árbol de este nombre es muy común en toda la América meridional; se produce en todos los terrenos templados y cálidos; crece hasta la altura de quince y veinte metros; es de hoja perenne, y su copa suele tener una forma regular, elegante y bella. El fruto que produce es del tamaño y forma de una pera de grandes dimensiones; su pulpa, de un amarillo verdoso como la corteza, se halla muy impregnada de un aceite especial, que la hace muy nutritiva y sabrosa, y se sirve con profusión así en la mesa del rico como en la del pobre, donde se come unas veces tal como se obtiene del árbol, y otras sazónada con sal, o en forma de ensalada. La pepa, o almendra, que contiene en su centro, es de una forma semejante a la misma fruta; se halla dividida en dos partes en sentido longitudinal, que son los cotiledones, y su peso y volumen equivalen a una

tercera o cuarta parte del de toda la fruta. La madera de este árbol es muy estimada, por ser incorruptible. Llámase Curo en algunas comarcas, y a la fruta se da también el nombre de Cura.

Desígnase así mismo con el nombre de Aguacate algunas esmeraldas piriformes, no porque así se encuentren en las minas, sino porque al lapidarlas, se les da esta graciosa y bella forma. Generalmente suelen ser éstas las más estimadas, por su pureza y por el color intenso que las distingue.

Aguará

Palma.

Aguardiente

En toda Colombia, y con especialidad en las tierras calientes, se hace un extraordinario cuanto nocivo consumo de este artículo. Extráese comúnmente del jugo de la caña de azúcar; pero de un modo tan imperfecto, que por lo general conserva un aceite empireumático, propio de esta gramínea, que lo hace de un sabor desagradable.

Por lo general usan de esta bebida las clases pobres, que destinan a su adquisición la mayor parte del fruto de su trabajo. Las gentes acomodadas lo sustituyen con el Brandy o Coñac importado de Europa, y que pagan a un precio exorbitante; pues una botella de tres cuartos de litro, y de clase mediana, suele costar por lo menos dos pesos fuertes.

La elaboración de aguardientes en casi todos los Estados es objeto de un monopolio, que eleva extraordinariamente su precio, por hallarse estancado, a pesar de la libertad de industria. Este es uno de los errores económicos que aún se conservan, no obstante las franquicias del sistema republicano.

En el país se producen abundantemente algunas frutas, como la guayaba, que sometidas a fermentación y destiladas convenientemente, producirían una bebida agradable y superior acaso a muchos licores importados de Europa; pero este ramo de industria se halla en tal estado de atraso, que, a pesar de cubrir los guayabales silvestres en algunas comarcas muchas leguas consecutivas de terreno, como sucede en el Estado del Tolima, nadie se ha cuidado hasta ahora de explotar el precioso y espontáneo fruto de este árbol, sino en pequeñas cantidades, para la elaboración de conservas que suelen ser muy estimadas.

Águila

Entre las aves carnívoras, que aquí suelen ser muy abundantes, Distínguense dos clases de águilas: una negra y otra roja, de las cuales la primera alcanza las dimensiones del milano común de Europa, y la segunda es mucho más pequeña. Estos volátiles son de grande utilidad en el país, pues alimentándose casi exclusivamente de reptiles, destruyen cada año un considerable número de culebras venenosas, sin lo cual las selvas suramericanas serían completamente intransitables.

Ají

Con este nombre se distingue una clase de pimientos pequeños y muy picantes, conocidos en algunos puntos de España con el nombre de guindillas, y en otros con el de pimientos de Chile. Los hay de varios tamaños, y de cualidades cáusticas más o menos pronunciadas, desde el rocote, que es del tamaño y forma del pimiento común europeo, hasta el chivato, que es silvestre, no pasa de las dimensiones de un piñón, y es el más picante de todos. Así en las poblaciones civilizadas como entre las tribus salvajes, donde también se produce espontáneamente, se hace de él un uso extraordinario para condimentar los alimentos y estimular el apetito.

Al hablar del Casaramano, preparación muy usual entre ciertas tribus indígenas, hablaremos más detenidamente del uso de esta planta.

Ajiaco

Guisado especial, generalmente hecho con carne de aves, papas, y algunas hierbas; es de uso casi general en Colombia.

Alacrán

El escorpión así llamado, es tan común en la América meridional, y particularmente en las tierras cálidas y templadas de los países intertropicales, que hay familias que tienen que abandonar sus habitaciones pajizas por la excesiva abundancia con que en ellas se reproduce. Al viajar por las tierras calientes, es necesario un cuidado sumo para evitar las picaduras de este insecto venenoso. Como las casas generalmente son todas de paja, abundan en ellas de tal manera, que se introducen a cada paso en la hamaca recién suspendida, en las ropas de que uno se despoja, en el calzado, sea cualquiera el lugar en que se coloque, y hasta en las maletas del equipaje, si en ellas encuentran algún resquicio. En las viviendas menos aseadas, es muy común, mientras uno duerme, que caigan algunos de la techumbre, y entonces la picadura es casi inevitable. Los hay de un color amarillo de cera, y hasta de dos o tres pulgadas de longitud, incluso la nudosa cola; pero los más comunes son de un pardo oscuro, mucho más pequeños, pero no menos venenosos.

Alfarería

En este ramo se distinguían ya notablemente los indígenas de este país, desde mucho antes de su descubrimiento; pero con especialidad las tribus que habitaban en el territorio que hoy constituye los Estados del Cauca y Antioquia, como lo demuestran los diferentes utensilios de barro, de una perfección relativamente admirable, que a menudo se encuentran en las guacas o sepulcros de tiempos remotos.

Hay comarcas donde parece haberse consagrado por mucho tiempo todos sus habitantes a la alfarería, porque en ellas se encuentran a veces espacios de tres o cuatro kilómetros, literalmente cubiertos de una capa, a veces de un metro de espesor, exclusivamente formada de fragmentos de vasijas de barro cocido, como puede verse en el Estado de Boyacá, entre las poblaciones de Sutamarchán y Leiva, y en el Tolima, cerca de las célebres estatuas de San Agustín y de la aldea del mismo nombre.

Entre los salvajes de diferentes tribus de los Llanos de San Martín y Casanare, y del Caquetá y otros afluentes del Amazonas, todas las cuales se consagran más o menos a la confección de dichos artículos, como de necesidad absoluta, hay algunas que se distinguen particularmente por la mayor perfección en estas manufacturas, ya por la regularidad y belleza de la forma, ya por su mayor consistencia, debida sin duda a la mejor calidad de las arcillas plásticas de que disponían.

En cuanto a la manera de cocer el barro, las costumbres indígenas subsisten aún en la mayor parte del país, hasta en los puntos más civilizados; y consiste en formar una especie de pirámide de las vasijas crudas, después de bien enjutas al sol, las que cubren enteramente de leña seca, a la cual prenden fuego por diferentes lados, hasta que la leña se convierta en ceniza. En algunos lugares usan ya de pequeños hornos de barro y adobe para este objeto; pero generalmente son de muy mala construcción y de muy reducido tamaño.

En los Llanos de San Martín suelen algunas tribus pulimentar las vasijas que confeccionan, antes de que acaben de secarse, por medio de un pequeño guijarro silíceo de superficie muy lisa, lo cual hace que las vasijas conserven cierto brillo después de extraídas del fuego, brillo que se aumenta hasta imitar el del barniz, dándoles un baño de una tinta roja que extraen de la corteza de un árbol allí muy común, y enterrándolas luego en un montón de hojas de yuca en estado de fermentación, con lo cual el color rojo se convierte en un negro intenso y brillante.

Al llegar a la palabra Loza, hablaremos de una fábrica que existe en Bogotá, desde hace algunos años, y de otra recientemente establecida en Zipaquirá, únicas que se hallan en Colombia de este indispensable artículo.

En cuanto a las muestras de la alfarería indígena antes del descubrimiento, nuestros lectores hallarán algunas láminas, que representan varios objetos de los más notables, cuyo tipo se conserva todavía en las manufacturas contemporáneas.

La confección de ladrillo y teja está reducida a las inmediaciones de la capital y pueblos más importantes; pero los precios suelen ser excesivamente elevados.

Alfandoque

Dos objetos enteramente distintos se conocen en Colombia bajo este nombre: llámase alfandoque o chucho, a un instrumento ruidoso y poco agradable, consistente en un canuto de guadua o bambú, medianamente grueso, dentro del cual se introducen algunas piedrecitas, que agitadas a compás, producen un ruido sordo y monótono, para servir de acompañamiento a los tiples, guitarras y tamboriles que generalmente forman la orquesta en los bailes y diversiones populares.

Llámase también del mismo modo a un dulce especial, confeccionado con la miel de caña cocida hasta formar un cuerpo sólido, amarillento y quebradizo, semejante al que en algunos puntos de España se conoce con el nombre de Arropía.

Aguará

Llámase así una palmera de tronco muy espinoso y pocas veces recto, que se produce espontáneamente en las regiones del Caquetá y otras análogas, sobre todo en las orillas de los ríos y pantanos. Su copa es relativamente pequeña, y sus hojas, espinosas también, se separan poco del tronco y permanecen siempre agrupadas, lo que a cierta distancia les da el aspecto de enormes escobas con el mango fijo en la tierra. La

circunstancia especial de sus muchas y aceradas púas, hace que ciertas aves, especialmente los turpiales, elijan esta palma para suspender de ella sus nidos, que construyen en forma de bolsa, como las oropéndolas, por la seguridad que allí tienen de que ningún género de alimaña los turbará en la cría de sus polluelos.

Aguinaldos

En los días próximos a la pascua de Navidad se observa en algunos puntos de Colombia una costumbre originalísima, que se llama apostar los aguinaldos. Consiste esta apuesta en que uno de los dos que la hacen se anticipe a pedir al otro los aguinaldos, sin que se aperciba, hasta el momento de pedirlos, de su presencia. Para esto se valen de mil disfraces; se esconden y aguardan donde el otro menos pueda figurarse que lo acechan; y el que de alguno de estos modos es sorprendido, tiene la obligación de hacer al otro un obsequio proporcionado a su condición, a su fortuna y a la mayor o menor intimidad de sus relaciones. Generalmente estas apuestas se hacen entre personas de distinto sexo, sobre todo entre los amantes, siendo por parte de los hombres una galantería el dejarse sorprender de las damas, para tener ocasión de hacerles algún obsequio.

Alcaparro

Arbusto que a veces adquiere proporciones de árbol; de hojas palmeadas como las de la Acacia, y flores amarillas dispuestas en grandes racimos. Los capullos de esta flor son semejantes en color y forma a las alcaparras que se producen silvestres en el mediodía de España, de una planta rastrera y espinosa, que creemos se daría con facilidad en las tierras templadas y medianamente frías de Colombia.

Alcaraván

De esta ave, muy conocida en Europa, hay aquí dos especies: una del tamaño común de una gallina, y otra bastante más pequeña, pero de caracteres muy semejantes, y en

ambas completamente idénticos a los de las aves que en Europa llevan el mismo nombre. Generalmente viven en parejas de macho y hembra, y son muy comunes en las llanuras o extensos valles de las tierras calientes.

Alentar o Alentarse

Empléase este modismo, no para designar como alentadas a las personas de ánimo valeroso, sino a las que disfrutan de buena salud. Así se dice: Fulano está alentado, cuando está completamente sano, o se alentó, cuando ha salido de alguna enfermedad, o se ha librado de alguna dolencia.

Algarrobo

El árbol que aquí se distingue con este nombre, tiene muy poco parecido con el que se cultiva en España en casi todas las provincias del litoral del Mediterráneo. No obstante creemos que este árbol precioso podría aclimatarse con gran facilidad en muchas regiones templadas y cálidas de Colombia, reportando a sus cultivadores los grandes beneficios que de él se obtienen en las provincias de Valencia, Murcia y Alicante.

Alimentos

En dos clases puede dividirse el sistema de alimentación de la generalidad de los habitantes de Colombia: el de las tierras frías o elevadas, y el de las bajas o calientes. En las tierras frías, las clases más acomodadas hacen uso de las carnes de los ganados vacuno, lanar, cabrío y de cerda; de la harina de cebada y trigo; algo de maíz, y algunas legumbres; los pobres, aun los dedicados a las faenas campestres más rudas, se alimentan casi exclusivamente de cebada y trigo tostado, y de una especie de puches hechas con harina de maíz o cebada, sin otro condimento que un poco de sal y algunas hojas de col, a lo cual dan el nombre de mazamorra. La carne entra muy rara vez en el número de sus alimentos, y su bebida habitual es un licor fermentado a que llaman chicha, del cual hablaremos en su lugar oportuno. Algún día a la semana, y cuando la

cosecha de patatas es muy abundante, suelen añadir a su comida habitual algunos de estos tubérculos cocidos con sal y agua, lo que constituye para ellos un manjar de lujo.

En las tierras calientes, los alimentos para todas las clases son más variados aunque no más nutritivos, si se exceptúa la carne de res vacuna, de que se suele hacer, hasta en las familias pobres, un uso mucho más frecuente que en las comarcas frías. Esta carne se conserva generalmente cortada en tiras delgadas, las que se preparan con bastante sal, secándola fácilmente con sólo exponerla a los ardorosos rayos del sol de los trópicos. La venta de este artículo se hace ordinariamente por varas o brazadas, y la primera vez que observamos esta costumbre, llamó mucho nuestra atención el ver emplear las medidas de longitud en lugar del peso. Además de la carne, tienen como alimento principal varios tubérculos, como son la arracacha y la yuca, de que hablaremos después, así como la batata o ñame. El arroz y el maíz son otros dos artículos de que hacen uso muy frecuente, así como del pescado, que es muy abundante en todos sus ríos. Pero el principal de todos los artículos que abastecen, así la mesa del rico como la del pobre, es el plátano o banano, del cual se conocen varias clases, y se produce en una abundancia maravillosa.

El fruto de esta planta se prepara de muy distintas maneras, así verde como maduro, y puede decirse que es el artículo más importante en todas las tierras templadas y cálidas. Así como en las comarcas frías la bebida habitual es la chicha, en las calientes y templadas, donde se da la caña de azúcar, es reemplazada por el guarapo, licor fermentado también, de que más adelante hablaremos. El pan, que constituye la principal base de alimentación en casi todos los pueblos de Europa, es en Colombia un artículo de lujo, que apenas se usa fuera de las ciudades o poblaciones de alguna importancia, y en ellas su consumo está reducido a las clases privilegiadas. En algunos puntos se le sustituye con una especie de tortas de harina de maíz, y pocas veces de trigo, preparadas sin levadura, y asadas entre el rescoldo o sobre una vasija de barro más o menos plana. Estas tortas se distinguen con el nombre de Arepas. En algunas comarcas comen el abdomen de algunas hormigas, frito, y los gusanos o larvas de un coleóptero, a que dan el nombre de mojojjoy.

Almendrón

Llámase así a un árbol corpulento, que se halla por lo común en las selvas vírgenes de las tierras cálidas, y produce un fruto que lleva el mismo nombre, semejante a la nuez en la forma exterior, y en el sabor y forma interna tiene alguna semejanza con la almendra dulce que se cultiva en Europa.

Almizclillo

Distínguese con este nombre un arbusto leguminoso muy común en las tierras calientes, que produce una semilla aplanada como las lentejas, aunque de menor tamaño, encerradas en un estuche o vaina larga y estrecha. Así la planta como la semilla despide cierto olor almizcleño, y generalmente se cree que dichas pepitas tostadas y reducidas a polvo son un antídoto contra la hidrofobia.

Almofrej

Llámase así a una especie de maletón, generalmente formado de dos cueros de vaca, y forrado de tela ordinaria, con una grande abertura en uno de sus lados, para introducir en él varios objetos voluminosos como el colchón y toda la ropa de cama, y es de un uso frecuente en los viajes por estas comarcas tan desprovistas de recursos, principalmente cuando se viaja con señoras y niños. Por sus grandes dimensiones constituye sólo el almofrej una buena carga de caballería mayor; y rara es la familia que no posee uno o más de estos aparatos, para ponerse en movimiento, por corta que sea la distancia.

Almojábana

Llámase así una pequeña torta o panecillo, hecho de harina de maíz, y que generalmente se toma, en lugar del bizcocho, con el dulce de almíbar o con el chocolate.

Alpargates

Es un calzado hecho con el filamento de una pita llamada fique, usado generalmente por las clases pobres que no van completamente descalzas.

Alpujarras

Distínguese con este nombre una parte de la Cordillera Oriental de los Andes, situada en el Estado del Tolima, y que tiene alguna semejanza en los accidentes del terreno con la sierra del mismo nombre, próxima a Granada, en la península española.

Alturas sobre el nivel del mar de los principales picos de las cordilleras

Con la posición especial que Colombia ocupa, donde las gigantescas montañas de los Andes se dividen en tres grandes ramas, que se extienden por la mayor parte de su territorio, el suelo de esta nación es de los más accidentados que se conocen. En efecto, desde 7.926 metros, a que llega la altura formidable de la Sierra Nevada, en el Estado del Magdalena, costa del Atlántico, hasta la de 3.260 y 3.515 que alcanzan, respectivamente, los páramos de Cruz Verde y Chingaza, próximos a la capital de la república, por donde quiera que el viajero se dirija, encuentra elevaciones de tal magnitud, que el paso de cualquiera de ellas constituye un peligro inminente para la vida.

Con el objeto de no hacer interminable este artículo, citaremos sólo las que en cada Estado pasan de 4.000 metros, prescindiendo de enumerar los infinitos picos que se

elevan a menor altura, los cuales desde 2.000 metros en adelante se pueden contar por centenas.

En el Estado del Tolima se hallan:

NOMBRES DE LAS LOCALIDADES	METROS DE ELEVACIÓN
El Tolima (volcán hace mucho tiempo apagado)	5.616
Páramo de Ruiz y Mesa de Herveo	5.590-3.855
Cráter apagado	4.885
Pico de Cutanga	4.600

ESTADO DEL CAUCA

Volcán de Cumbal (en actividad)	4.890
Ídem de Chiles (activo como el anterior)	4.840
Ídem de Pasto	4.100
Ídem de Sotará	4.580
Ídem de Puracé	4.908
Páramo de Barragán	4.930
Nevado del Huila	5.700
Pico de Aguablanca	4.893
Nevado de los Coconucos	4.800
Páramo del Buey	4.550
Pico Suaza	4.480

Valle de Las Papas	4.350
Páramo de Humos	4.400
Volcán de Túquerres	4.000
Pico de Gualcalá	4.200

ESTADO DE CUNDINAMARCA

Cerro Chamizal	4.000
Páramo Sumapaz	4.300
Alto de Cazolejas	4.210
Nevado de ídem	4.810

ESTADO DE BOYACA

Sierra Nevada de Chita	5.983
Peña Samacá	4.800
Cerro Mortiño	4.700
Páramo del Rabón	4.600
Páramo Matarredonda	4.400
Morros de Güina	4.350
Boquerón del Consuelo	4.330
Páramo de Guátiva	4.325
Ídem de la Rusia	4.320
Páramo del Escobal	4.218

Peña Saboyá	4.003
Páramo de Toquilla	4.000

ESTADO DE SANTANDER

Páramo de Angostura	4.500
Ídem de la Laguna	4.400
Pico Mesacolorada	4.120
Páramo Sumalina	4.100
Pico del Cobre	4.000

ESTADO DEL MAGDALENA

Sierra Nevada	7.926
Cerro Negro	3.783

ESTADO DE ANTIOQUIA

Páramo del Ruiz, por la parte de Manizales	4.126
--	-------

Por las razones que arriba indicamos, omitimos las eminencias principales de las serranías inferiores que se encuentran en los demás Estados, siendo suficientes las que dejamos enunciadas para dar una idea de la admirable orografía colombiana. De muchas de estas alturas ofrecemos algunas láminas, que nuestros lectores encontrarán en su lugar respectivo, advirtiendo que en todas ellas nos referimos especialmente a los trabajos hechos por el General D. Agustín Codazzi, a quien debe este país casi todo cuanto posee en los conocimientos geográficos de su propio suelo.

Alumbrado

El sistema de alumbrado público ha hecho en Colombia tan pocos progresos, que a excepción de la capital, donde actualmente se trabaja para alumbrarla por medio del gas, y en la que a principios de 1876 no había sino unas cuantas calles del centro mal alumbradas por petróleo, hallándose todas las demás completamente a oscuras. En todas las demás poblaciones, incluso las capitales de los Estados, apenas sí ha empezado a iniciarse esta mejora, tan necesaria en toda población que aspire al título de civilizada. Y es que el aceite mineral, y los aparatos que para alumbrarse con él se requieren, tienen aquí un precio extraordinario, por ser importados de Europa o de la América del Norte. Respecto al petróleo, pudiera obtenerse con gran baratura, si alguna empresa o particular se dedicara a la explotación de cualquiera de las muchas minas que de esta sustancia existen. Citaré entre todas una que me es muy conocida, situada en la parte central del Tolima, a menos de una legua del río Saldaña, desde allí navegable hasta el Magdalena, del cual es tributario, perteneciente a D. Rafael Chacón, uno de mis buenos amigos, dueño de la hacienda de Amoyá, en cuyos terrenos se halla. Esta sola mina sería bastante para satisfacer el consumo interior, y para exportar grandes cantidades, que darían más que mediano interés al capital que en su explotación se emplease.

Por lo que respecta al alumbrado particular, diremos que sólo las familias muy acomodadas emplean las velas de estearina, y otras análogas; mientras que el resto de la población sólo usa el sebo, pésimamente preparado, y que exhala por lo general un olor nauseabundo. Sin embargo, la cera de laurel, la palma cerífera, la higuera infernal o palmachristi, la necha, y otras muchas plantas que producen sustancias fácilmente aplicables al alumbrado, ofrecen a la industria manantiales inmensos de riqueza, que por el atraso general del país, nadie ha tratado de utilizar hasta ahora.

Los indios del Caquetá, los de los Llanos de San Martín y Casanare, y en general todas las tribus indígenas que se hallan aún en el estado de la naturaleza, usan para su alumbrado de las cortezas o astillas de árboles resinosos.

Amazonas

El portentoso río que lleva este nombre, y que es el primero en caudal y en dilatado curso de todos los de la tierra, sirve de límite a una parte muy considerable del territorio colombiano (100 miriámetros), casi desierta y habitada sólo por algunas tribus salvajes y por un prodigioso número de aves, fieras y reptiles. Cualquiera de los ríos que descendiendo de las cordilleras andinas, ya del Perú, ya del Ecuador, o de Colombia, contribuyen a formar en su origen esta inmensa arteria, es infinitamente mayor que los más caudalosos ríos de Europa. Su anchura es tal cuando se acerca a su desembocadura, que, como el mar, forma horizonte, pues no baja de ocho miriámetros; y de las setenta y tantas islas que se levantan en su alveo hay algunas cuya longitud es casi de tres leguas y más de media de ancho. El valle por donde lleva sus aguas es el mayor que contiene nuestro globo; pues se calcula su extensión en cincuenta mil miriámetros cuadrados, siendo más de mil leguas, o quinientos miriámetros, la longitud de su curso navegable.

Amortización

En Colombia, como en todas las naciones donde el clero secular y regular llegó a ejercer una gran preponderancia, la propiedad urbana y rural adquirida por estas clases, estuvo en una proporción asombrosa con la particular, bajo la pertenencia de los conventos y bajo la dura ley que impedía la circulación de casi toda la riqueza inmueble, siendo una consecuencia natural de este estancamiento la imposibilidad de las mejoras y la reducción de sus rentas al tipo más exiguo.

Al hablar de la desamortización de estos bienes, enumeraremos su valor aproximado, y el que tienen hoy, puestos en circulación y notablemente mejorados.

Amos

Las clases ínfimas de la sociedad colombiana, sobre todo en aquellas comarcas en que predomina todavía la población indígena, por una abyección de su carácter natural tímido y pusilánime, o acaso por hábitos que tradicionalmente se les han ido transmitiendo desde los primeros tiempos de la colonia, suelen llamar "amos", no sólo a las personas a quienes sirven o de quienes dependen, sino a todas aquellas en quienes reconocen alguna superioridad, ya en posición social, ya en inteligencia, o ya en riqueza. El saludo del indio va acompañado generalmente de la frase sacramental: "Buenos días, tardes o noches, sumerced mi amo". Otros, queriendo demostrar mayor sumisión y respeto, juntan las manos a la altura del pecho o del rostro, y pronuncian, de una manera no siempre inteligible, las siguientes palabras: "Bendito y alabado sea el Santísimo sacramento del altar, mi amo". Pero no es esto todavía el máximo de la respetuosa sumisión; porque muchas veces, al saludar el indio con esta frase al dueño del terreno en que habita, o simplemente al viajero de cierta condición social, a quien encuentra en su camino, se hinca de rodillas, como si reverenciara a un ser infinitamente superior, como les enseñaron a practicar en un principio los religiosos que tenían bajo su dirección espiritual los rebaños de esclavos pertenecientes a los encomenderos.

Sin embargo, esta costumbre, que es general en las comarcas agrícolas más apartadas del foco civilizador de las grandes poblaciones, y muy particularmente en el Estado de Boyacá, ha desaparecido ya de muchos Estados, por el mayor roce de sus habitantes con personas más ilustradas, o porque la mezcla de razas les ha hecho adquirir, ya que no más elevada idea de la dignidad humana, sí el suficiente orgullo que las doctrinas democráticas extienden por donde quiera que se predicán. En los Estados de la costa, particularmente, ha llegado a tal extremo la exageración de este sentimiento, que la mayor parte de los campos se ven abandonados, porque los antiguos trabajadores se niegan con obstinación a depender de los propietarios y a recibir el jornal que éstos les ofrecen.

Anemia

Esta enfermedad es muy común en Colombia, y para ello existen dos causas principales: el mal sistema de alimentación, y la uniformidad del clima en todas las estaciones.

Anestésicos

Existen en el país algunas plantas que tienen esta propiedad; pero las que la poseen en más alto grado, casi no son conocidas sino de las tribus salvajes que pueblan las orillas del Orinoco y el Amazonas y sus afluentes.

Anguila eléctrica

La anguila eléctrica, o torpilla es tan abundante en los ríos y principalmente en las lagunas del territorio del Caquetá y de los Llanos, que es en extremo peligroso el penetrar en sus aguas, así para el hombre como para los animales.

Anime

Gomo-resina, producto de un árbol de las tierras calientes, a la cual se atribuyen muchas propiedades medicinales.

Anís

La semilla de esta planta tan conocida, tiene aquí el mismo empleo que en Europa, y se produce muy bien en las tierras templadas.

Añil o Índigo

Esta planta, exclusiva de las tierras calientes, se produce muy bien en algunas comarcas de Colombia. Hace algunos años que se dedicaron algunos capitales a su cultivo, remitiendo a varios puntos de Europa los productos de su elaboración, que en un principio rivalizaron con los de la India, pero el deseo de mayor lucro de algunos especuladores, los llevó a la adulteración del artículo, lo cual en poco tiempo le acarrió el desprestigio natural en los mercados de Europa, siendo la consecuencia el abandono repentino y casi general de esta industria, ocasionando perjuicios muy graves a los que de buena fe se dedicaron a ella.

Aparecidos

Como en todos los pueblos que se hallan más o menos próximos a su infancia, y principalmente en aquellos en que el fanatismo religioso se ha introducido en las creencias populares, en Colombia casi todas las clases del pueblo conservan infinitas supersticiones, y como los niños en su primera edad, creen en duendes y brujas y todo linaje de apariciones fantásticas, contribuyendo esto poderosamente al carácter pusilánime de los indios de ambos sexos, que es la parte menos ilustrada.

Apellidos

Excepto en algunas familias indígenas, que conservan como apellido el nombre de alguno de sus antepasados, o el del lugar de que proceden, en todas las demás de origen español, se encuentran muchos de los más ilustres de la península, y entre ellos los de la mayor parte de los conquistadores.

Apodos

La costumbre perdida ya casi por completo en las poblaciones de alguna importancia de la península, de designar por medio de apodos a los sujetos que se distinguen por

alguna cualidad personal, principalmente física, se conserva aquí, hasta en la capital de la república, en el mismo vigor que tiene todavía en España en algunas pequeñas aldeas, separadas del trato de las gentes ilustradas. Hasta las personas de más elevada categoría, se conocen y nombran aquí por medio de apodos, generalmente antepuestos al nombre o al apellido, sin que los apodados se resientan. Por ejemplo, a uno señalado de viruelas le llaman el Tuso Tal; a otro que tiene el cabello rubio, el Catire o el mono cual, y a otros en fin, que se distinguen por tal o cual defecto, los llaman el chato, el manco, el cojo, el tuerto, etc., oyéndose muchas veces sustituido el apodo al nombre en el trato familiar, respondiendo el que así es llamado, como si lo fuese por su propio nombre o apellido.

Apulo

Pequeño río que se incorpora con el Bogotá en un sitio sumamente pintoresco llamado Las Juntas, en el Estado de Cundinamarca, y que va a morir con él en el gran río Magdalena, a veinticuatro leguas de la capital de la república.

Araguato

Mono llamado también bracilargo, es el marimonda, de cola prensil, color pardo oscuro en el dorso, y blanco amarillento en el pecho y vientre. Carece de pulgares en las manos, donde sólo tiene cuatro dedos. Su carne es muy estimada entre los indios, que lo comen generalmente asándolo entre las brasas sin despojarle de su piel.

Arañas

Es tan prodigiosa la variedad de estos insectos, que sería necesario un grueso volumen para enumerar todas las especies y sus cualidades. Entre ellas hay muchas venenosas, y de un tamaño tan desmesurado, que sólo el cuerpo excede de cuatro o cinco pulgadas, y las tenazas a veces llegan a más de un centímetro. Las hay de varios colores; pero las más comunes son las negras o de un color azul oscuro, y de color de

tabaco, cubiertas generalmente de pelos largos y sedosos, como se puede ver en la lámina que en su lugar ofrecemos, donde se hallan dos ejemplares fielmente copiados del natural. Estos insectos no se hallan sino en las tierras templadas o calientes.

Arco

Palo tableado como de dos metros de longitud y de una pulgada de espesor en su parte central, hecho de madera fuerte y elástica, y adelgazado por ambas extremidades, a las que se fijan las de una cuerda tirante, y sirve a los indígenas para despedir sus flechas a larga distancia.

Arepa

Especie de torta de harina de maíz, de trigo o de arroz, amasada con agua y asada sobre las brasas, entre el rescoldo, o en una vasija de barro plana. Sustituye muy bien al pan, y es más usada que éste en todas las tierras bajas.

Arequipe

Dulce hecho de azúcar, leche y harina de arroz, de la consistencia de una pasta blanda, de sabor muy agradable, y de uso general en Colombia. Tal vez su nombre procede de la ciudad de Arequipa.

Armadillo

Cuadrúpedo desdentado, herbívoro, de veinte a treinta centímetros de largo, de hocico puntiagudo, y de patas pequeñas y armadas de uñas semejantes a las del perro. Tiene el dorso cubierto de una especie de conchas o escamas huesosas, dispuestas en fajas transversales y articuladas entre sí, lo que da lugar a que el animal pueda plegarse sobre el vientre, ocultando la cabeza dentro de las conchas. En esta disposición se deja rodar o caer por los lugares más escarpados, cuando se ve perseguido sin tiempo para

abrir un agujero en la tierra y ocultarse, lo cual suele hacer con una facilidad y prontitud maravillosas. Su carne es delicada y de muy buen sabor, cualidad que le acarrea muchas persecuciones, así de parte del hombre como de los animales carnívoros de las selvas templadas y cálidas, donde generalmente habita. Su coraza, doblada por las articulaciones centrales, forma una bolsa de que usan mucho los campesinos para guardar algunos pequeños objetos de su uso personal, o de su menaje. También la aprovechan en algunas comarcas, para hacer de ella una especie de guitarra pequeña o bandolín, adaptándola por su parte cóncava a una tapa de madera delgada, provista de un mástil, donde van sujetas las cuerdas.

Árnica

Esta planta medicinal abunda mucho en todas las tierras elevadas y paramosas de los Andes Ecuatoriales. La más común es la especie de flor morada, aunque la blanca también suele encontrarse, si bien en regiones menos frías.

Arquitectura

Puede decirse que en este país la ciencia arquitectónica no ha dado un paso desde el último período colonial, al cual pertenece la mayor parte de sus edificios. Estos, así los públicos como los particulares, son todos de una forma sencilla y de poca elegancia, como se construían entonces y se construyen todavía en algunas poblaciones rurales de España. Nos referimos particularmente a los edificios de las ciudades y poblaciones algo adelantadas; en todas las demás, así como en los campos, apenas se encuentra otra cosa que cabañas pajizas rodeadas de un grande alar, y con un cobertizo en el frente, que es la forma predominante¹.

¹ Hoy tiene la capital muchos edificios construidos a la europea.

Arracacha

Planta tuberculosa, propia de las tierras calientes, de hojas semejantes a las del apio. Sus tubérculos, generalmente cilíndricos, y adheridos al cuello de la raíz, en forma de manojo, constituyen un alimento sano, agradable y de muy frecuente uso.

Arrendajo

Ave del tamaño de un mirlo y de plumaje oscuro, que imita con facilidad el canto de otras aves. Se halla por lo general en los bosques de tierra caliente, y es muy difícil reducirlo al estado de domesticidad, por alimentarse casi exclusivamente de insectos.

Arsénico

Es tan abundante este mineral en algunos puntos de las cordilleras andinas, que ha habido muchos casos de envenenamiento de hombres y animales por beber las aguas de algunas fuentes o arroyos, que llevan en disolución esta sustancia.

Artes bellas

Como este país puede decirse que se halla todavía en su infancia, las Bellas Artes se cultivan muy poco, por falta de estímulo y de ejemplo. Proponiéndonos hablar particularmente de cada una de ellas, no nos extendemos más en este artículo.

Artes mecánicas

Estas se hallan también en el principio de su desarrollo, y sólo se cultivan las de mayor necesidad, cuyos productos no se pueden importar fácilmente.

Artesanos

Sólo en la capital de la república puede decirse con alguna propiedad que existe esta clase con las condiciones propias de las faenas a que se dedican, pero como tienen que rivalizar con los productos de sus respectivos oficios importados del extranjero, elaborados casi siempre con mayor perfección, y vendidos por lo regular a más bajo precio, no han podido crearse grandes talleres de ningún género de manufacturas, y los progresos son poco notables, pues, muchos artesanos, para poder subsistir, tienen que ejercer a un tiempo varios oficios, muchas veces heterogéneos.

Aseguros

Hasta hace pocos años los comerciantes que querían asegurar sus mercancías, tenían que valerse de las compañías aseguradoras de alguna nación extranjera, inclusive para los riesgos en la navegación de sus ríos; pero recientemente se ha establecido en Bogotá una compañía con este objeto, que hasta ahora ha dado muy buenos resultados, así para el comercio como para los accionistas.

Asfalto

Las minas de esta sustancia son aquí muy abundantes y numerosas, como manifestamos al hablar del petróleo; pero se hace tan poco uso de este mineral, que permanece a disposición de todos, sin que nadie lo utilice.

Asnos

La cría de este ganado es bastante general en toda Colombia; aunque sólo en las tierras calientes suelen aprovecharse los servicios de este animal sobrio y sufrido. Desde que se importaron los primeros de su especie hasta la fecha, han degenerado algo de su vigor y tamaño; pero no por eso dejan de ser útiles, sobre todo para la cría

del ganado mular, que satisface aquí una de las primeras necesidades de locomoción, así de las personas como de todo género de productos.

Astronomía

En el último período colonial, se despertó en Colombia, entre algunos de los jóvenes más ilustrados, el deseo de cultivar las ciencias naturales y la astronomía, debido a la influencia del sabio español D. José Celestino Mutis, que, entre otros discípulos de inolvidable memoria, contó a los célebres Caldas y Matiz, que por algún tiempo siguieron sus huellas. En aquella época se erigió en Bogotá un Observatorio astronómico, que existe todavía, aunque abandonado para el objeto de su creación; y sobre el cual escribió Caldas los apuntes de que el señor Felipe Pérez hizo un extracto para la Geografía de Colombia, en la forma siguiente:

"Observatorio astronómico.- Este magnífico edificio, legado a la capital del Nuevo Reino por el ilustre español D. José Celestino Mutis, fue comenzado el 24 de mayo de 1802, y concluido en el año siguiente el 21 de Agosto. El arquitecto a quien confió el señor Mutis la formación de planos y la ejecución de la obra, fue el hermano capuchino Fr. Domingo Petrés".

"La forma de dicho edificio es la de una torre octógona, de 13 pies de rey de lado, y 56 de altura. El diámetro, deducido el espesor de los muros, es de 27 pies. Tiene tres cuerpos, el primero de los cuales, de 4,5 pies de elevación, se compone de pilastrones toscanos pareados en los ángulos sobre un zócalo que corre por todo el edificio; en los columnarios hay ventanas rectangulares, y en el que mira al oeste está la puerta. La bóveda sostenida por este cuerpo forma el piso del salón principal. El segundo, de 26,5, es de orden dórico con pilastras angulares como el primero, y dentro de ellas están las ventanas, muy rasgadas y circulares por arriba, con recuadros y guardalluvias que las adornan. La bóveda superior es hemisférica, perforada en el centro, y sostiene el último piso al descubierto. Un ático fingido corona todo el edificio y sirve al mismo tiempo de ante pecho. El agujero de la segunda bóveda da paso a un rayo de luz

que va a pintar la imagen del sol sobre el pavimento del salón, en que hay tirada una línea meridiana, y forma un gnomon de 37,7 pies de elevación; mas, por defecto de construcción, esta meridiana no es perpendicular a las ventanas, las que debiera cortar en ángulos rectos".

"En el lado del octógono que mira al suroeste está la escalera en espiral, que da ascenso a la sala principal y a la azotea superior. Cubre la escalera una bóveda que forma el piso de otra sala a 60,5 pies de elevación, con una ranura de norte a sur. Allí estaba el cuadrante astronómico para alturas meridianas".

"No se sabe qué suerte hayan corrido todos los instrumentos con que la munificencia del Rey de España y de muchos particulares dotó este observatorio. El sabio Caldas, a cuya pluma debemos la única descripción que tenemos de este edificio (y de la cual hemos tomado los datos anteriores), registra en ella muchísimos de gran valor².

Atemperar

Careciendo la zona ecuatorial de estaciones propiamente dichas, y siendo perjudicial a la salud el pasar largos períodos bajo la influencia de una misma temperatura, muchas familias buscan artificialmente las estaciones de frío y de calor, trasladándose a regiones más o menos elevadas, a lo cual llaman irse a atemperar. De este modo dan alguna variedad a los accidentes de la vida, y suplen lo que no ofrece espontáneamente la Naturaleza.

Atmósfera

La de las cordilleras andinas se halla generalmente tan cargada de vapores acuosos, que es rarísimo ver en ellas un día completamente despejado. En las grandes llanuras de las tierras calientes, suelen ser serenas y despejadas las noches; y en las dilatadas

² Hoy se halla rehabilitado y funciona bajo la ilustrada dirección de mi amigo D. José González Benito, hijo del país.

planicies que constituyen los Llanos de San Martín y Casanare, así como en la Hoya del Amazonas, en los puntos distantes de las cordilleras, se goza de un cielo limpio y puro durante la estación seca, que suele principiar en Diciembre y concluir en Marzo. Por el contrario, en las épocas de lluvias, las nubes se amontonan por todas partes, desprendiéndose de ellas aguaceros enormes y casi continuos, y formando tempestades en que las exhalaciones eléctricas son tan numerosas, que causan terror aun a las personas más acostumbradas a tan asombroso como imponente espectáculo.

Atocha o Esparto

Esta planta filamentosa abunda mucho en ciertas comarcas, principalmente en los Estados de Boyacá y Santander, situados al norte de la república. Muchas familias indias se ocupan en el tejido de pleitas para esteras ordinarias, que llevan a vender a Bogotá y otras poblaciones de las altiplanicies, donde el frío hace indispensable cubrir de algún modo el pavimento de las habitaciones. En estas manufacturas son tan diestros algunos indígenas, que en la ciudad de Tunja, capital de Boyacá, hemos visto habitaciones tapizadas con esteras hechas de una sola pleita.

Avenidas

A consecuencia de las lluvias torrenciales, propias de la zona intertropical, las avenidas de los ríos y arroyos son a veces tan extraordinarias, que arrastran cuanto encuentran a su paso. Muchas veces, grandes terrenos cubiertos de bosque secular, son invadidos por estas corrientes impetuosas, y los árboles arrancados de raíz, son llevados a largas distancias, y aglomerándose en los parajes de menos fondo, forman en los ríos empalizadas enormes que impiden toda navegación y hasta los obligan a variar de cauce.

Azúcar

A pesar de darse muy bien en todas las tierras templadas y calientes la gramínea de que se extrae este artículo, son muy pocas las fábricas establecidas en Colombia, y por consiguiente muy elevado su precio, a pesar de su ínfima calidad; pues los cultivadores de caña se contentan con la extracción de miel o panela, que tienen más fácil salida por sus muchas aplicaciones.

Azufre

A causa de las muchas regiones volcánicas que en Colombia existen, los depósitos de este mineral son tantos y de tal abundancia, que se encuentra con facilidad y a veces en el estado más puro, expendiéndose a un precio ínfimo, por ser mucha la oferta y poca la demanda.

Azulejo

Con este nombre se conoce un ave lindísima, de color azul más o menos intenso, y de tamaño un poco mayor que el gorrión de Europa. Abunda mucho en las tierras calientes, y es por lo general sociable y confiado. Su alimento consiste generalmente en insectos, frutas y semillas.

B

Bababuy

Ave pintada de azul muy oscuro y amarillo, de pico cónico, y del tamaño de un tordo. Habita en las tierras templadas y calientes; se alimenta de frutas y semillas, y tiene un canto muy agradable.

Babilla

Especie de caimán, aunque generalmente de tamaño más pequeño; habita en los ríos, y principalmente en las lagunas de las tierras calientes; es carnívoro como aquél, y más voraz y atrevido; su aspecto es más repugnante y feroz, por tener los ojos muy protuberantes y de una vivacidad extraordinaria. Distínguese de todos los anfibios de su mismo género, en tener fija la mandíbula inferior y la superior articulada y movable.

Badea

Es el fruto de una planta sarmentosa de la familia de las pasifloras o pasionarias. Su tamaño y forma la asemejan a un melón mediano; el color de su corteza es de un amarillo verdoso, y su pulpa blanca, suave y un tanto agridulce, aunque muchos la encuentran insípida. Sus pepitas son negras, pequeñas y almendradas. Generalmente se sirve en la mesa sazónándola con vino y azúcar, que la hacen muy agradable. Es exclusiva de las tierras calientes.

Bagre

Pez sin escamas, que habita sólo en los ríos de las tierras calientes, y que a veces llega hasta dos metros de longitud y un grueso proporcionado, por cuya razón hay algunos que pesan hasta cien kilogramos. Su carne es blanca, jugosa y de muy buen sabor, y no tiene más espina que la dorsal. Los indios lo pescan con gruesos anzuelos, que

consiguen en cambio de los productos de sus bosques; y conservan su carne secándola al humo. En las comarcas civilizadas lo salan y secan al sol, y lo venden como el bacalao. Hay una especie del mismo nombre, aunque más pequeña, llamada bagre-sapo, por tener la piel pintada como éste. Su carne es más sabrosa y delicada que la del de gran tamaño, y se vende con mucha estimación, aun en los puntos en que la pesca es muy abundante.

Bahareque

Llámanse así las construcciones pajizas, cuyas paredes están formadas de palos más o menos gruesos, con cañas o varas transversales cubiertas de barro. La mayor parte de las habitaciones campesinas y de las aldeas pertenecen a este género.

Bahías

En las costas de ambos mares tiene Colombia muchas de gran extensión y profundidad, que con el tiempo se convertirán en puertos magníficos. La principal es hoy la de Cartagena, aunque por su abandono tiene las entradas casi obstruidas, y son pocos los buques que la frecuentan.

Bailes

Además de los bailes españoles, que, como la contradanza, están todavía en uso entre la buena sociedad, donde también se han introducido todos los de Europa, el pueblo tiene sus bailes particulares, entre los cuales se distinguen principalmente el Bambuco y el Torbellino, que tienen alguna semejanza con el Fandango andaluz y la Jota aragonesa. Del primero de éstos, que es el más caracterizado, hablamos en nuestra relación de viaje, insertando un bello artículo descriptivo que le consagró uno de los escritores más notables de Colombia.

Debe advertirse en este lugar que estas diversiones son tan poco frecuentes en las tierras frías, por el carácter ensimismado y tétrico de sus habitantes, como ordinarias en las tierras calientes, cuyos moradores son por lo general de genio alegre, franco y abierto.

Balbacoa o Barbacoa

Especie de cañizos más o menos elevados del suelo, que en las casas pobres suelen servir de cama, o destinarse a la conservación de ciertos artículos de consumo.

Baldíos

Son aquí tantos y de tal extensión los terrenos de esta clase, que puede decirse que comprenden por lo menos las cuatro quintas partes del territorio. Estos terrenos se adjudican a los solicitantes a un precio tan ínfimo, que cualquiera puede adquirir propiedades de muchas leguas de extensión, con un desembolso insignificante.

Balsas

De todos los géneros de navegación conocidos, el primero y el más sencillo de todos fue, sin duda, la balsa; y ese es el más usado en Colombia, para la navegación lenta de sus ríos más o menos caudalosos, en aquellos lugares en que el hombre no dispone de otros vehículos, siquiera sean las canoas, fabricadas de un solo tronco de árbol ahuecado, que es también muy común en el país, hasta entre las tribus salvajes. La balsa es preferible a este otro medio de locomoción, que indica un grado de mayor progreso, para aquellos viajes en que hay que trasportar efectos pesados o voluminosos, y en que el tiempo que debe emplearse en el viaje es indiferente o de poca importancia. Por otra parte, la navegación en balsas no sólo es más cómoda y segura, sino que también el aparato es de facilísima adquisición en las orillas de todos los ríos navegables, que no lo son sino cuando bajan a las tierras calientes, donde los materiales de construcción se hallan siempre a la mano y en gran abundancia. En

efecto, los árboles llamados balsos, por el objeto a que generalmente se destinan, se reproducen en breve tiempo; son de madera blanda y mucho más ligera que el agua, a lo que contribuye el tener el corazón hueco y en forma de tubo, a veces de tres o cuatro pulgadas de diámetro. El guarumo o yarumo, suple con frecuencia al árbol anteriormente indicado, y también es muy abundante en las orillas de los ríos; y por último, la guadua, cuando no está recién cortada, y los troncos de los plátanos, se emplean a su vez cuando no se encuentran mejores materiales. Para construir una balsa sólo se necesita cortar algunos de estos troncos y unirlos por medio de bejucos u otros ligamentos, teniéndolos ya dentro del agua; y si se quiere dar mayor solidez y comodidad a la embarcación, colocar dos o tres tandas de troncos superpuestos, y formar sobre ellos un toldo, que generalmente se construye con hojas de palmeras, con lo cual se consigue tener frescura y sombra, y el espacio indispensable para ir con desahogo, según las dimensiones del vehículo. El autor de estas líneas ha navegado por algunos días de esta manera en diferentes ríos del territorio colombiano, y puede asegurar que pocas veces ha gozado de tantas comodidades en sus viajes como en estas poéticas excursiones, en que a veces ha usado, a la par que de la pluma, del lápiz y del pincel para sus descripciones locales.

Bálsamos

En los bosques de la América meridional se encuentran, con notable profusión, diferentes especies de árboles, arbustos y plantas, que producen resinas, gomas y gomo-resinas de delicioso aroma o de virtudes medicinales. En la imposibilidad de citar individualmente cada uno de estos productos, y mucho menos hacer de ellos un análisis científico, por no ser el objeto de esta obra, citaremos sólo los bálsamos de Tolú y de Copaiba, y las resinas llamadas "caraña" y "anime", por ser las más conocidas y de virtudes más demostradas.

Banano

El banano o plátano abunda tanto en las tierras templadas y calientes, que, como hemos dicho en otro lugar, constituye la principal base de alimentación de las clases pobres y entra por mucho en la de las familias acomodadas. El fruto de esta planta, que se compone de un tronco herbáceo, filamentosos y cilíndrico, de dos a seis metros de elevación, de cuatro a quince centímetros de diámetro en su base, y terminado por hojas muy anchas y a veces de dos metros de longitud, sale del cogollo en grandes racimos, a veces de 20 y más kilogramos de peso. Estos frutos son también semicilíndricos, y bajo una corteza herbácea y consistente, contienen una pulpa casi insípida, dura y lechosa, que se ablanda y dulcifica con la madurez, y constituye un alimento sano y agradable. Desde el plátano llamado hartón, que suele tener hasta 20 centímetros de largo y cuatro o cinco de espesor, hay muchas gradaciones hasta el plátano-dátil o manzano, que es el más pequeño y tendrá apenas dos pulgadas de largo y menos de una de grueso. Entre todas las especies de banano, que son muchas, no podemos menos de citar uno de corteza rojiza llamado guineo, que, con el manzano, son las tres clases de más agradable sabor para usarlos como fruta, comiéndolos crudos, cuando han adquirido su completa madurez en la misma planta. El hartón se usa más comúnmente verde, ya asándolo en las brasas, con o sin la corteza, ya echándolo en pedazos como cualquier otra verdura en los alimentos cocidos.

Bancos

En estos últimos años se han establecido en la capital de la república y en las de algunos Estados varios establecimientos de esta clase, reducidos a operaciones muy limitadas de préstamo y descuento, que por la limitación de sus operaciones apenas han prestado servicios más que a las clases acomodadas, principalmente al comercio. El producto para los accionistas ha sido considerable, por el tipo elevado de los intereses, que a veces ha llegado a un doce por ciento anual, que es aquí el tipo común del interés del dinero. Sin embargo, nadie ha pensado hasta ahora, a pesar de su gran

necesidad, en el establecimiento de Bancos agrícolas y territoriales, para facilitar, bajo hipoteca, recursos a los pequeños propietarios y a los industriales, que podrían ser el origen de un gran progreso.

Bandola

Llámase así a un instrumento pequeño de ocho cuerdas, semejante a la bandurria española, aunque las cuerdas no son metálicas como las de ésta, sino de tripa. Se toca generalmente con una pluma; y hay tañedores tan diestros, que tocan todo género de piezas, por difíciles que sean, y las hacen sumamente agradables, sobre todo con acompañamiento de tiple y guitarra.

Baños

A causa de la temperatura constante que se disfruta aquí en todas las comarcas, no existe estación de baños propiamente dicha. En las tierras templadas y calientes apenas hay quien no se bañe dos o tres veces por semana, constituyendo esto un placer, a veces muy peligroso, por la falta de precauciones. Hay muchas personas que no esquivan el baño frecuente al aire libre, aun en los climas fríos de las altiplanicies, lo cual ocasiona muchas enfermedades. Puede decirse que en Colombia existe una verdadera balnomanía. Cuando cualquiera se traslada de un punto a otro, no le preguntan generalmente, al regresar, qué comodidades ha disfrutado; qué objetos agradables ha visto; qué placeres le ha proporcionado el trato social, o cualesquiera otras circunstancias de la localidad en que ha residido; sino cuántos baños ha tomado, y si éstos le han sido agradables.

Barbasco o Berbasco

Hay varias plantas conocidas con este nombre, y todas ellas se emplean en la pesca, arrojando ya las hojas, ya el tronco machacado, en los remansos de los ríos o en las lagunas, y con la sustancia narcótica o cáustica que la planta contiene, los peces

asfixiados o poseídos de un vértigo, salen a la superficie y se acercan a las orillas, donde se les pesca con mucha facilidad y en grandes cantidades. El barbasco que hemos visto emplear con gran éxito a los indios salvajes del Caquetá, es un bejuco cuya corteza contiene una sustancia amarga y sumamente acre; pero no pudimos examinar las hojas porque los indios no nos mostraron sino el tronco.

Barbudo

Llámase así un pez de mediano tamaño, muy común en los ríos de tierra caliente, y algo semejante al barbo de Europa, aunque no tiene tantas espinas.

Barquetas

En algunos puntos suele darse este nombre a las canoas hechas de un solo tronco de árbol.

Batata

Llámase así a un tubérculo, generalmente cilíndrico, de color amarillo o ligeramente morado en el interior, y de corteza parda o verdosa, delgada y frágil como la de las patatas. El sabor de este tubérculo crudo es insípido y poco agradable; pero cocido es dulce y suave, y constituye un alimento sano y de fácil digestión. La planta que produce este tubérculo es trepadora y tiene todo el carácter de las cucurbitáceas.

Bayetón

Denomínase así una prenda de abrigo muy usada en las tierras altas de Colombia; y consiste en un pedazo de bayeta oscura, como de dos varas en cuadro, forrado de otra bayeta de tamaño igual, y de color azul, rojo o amarillo, en cuyo centro se hace una abertura como de un pie de largo para introducir la cabeza, quedando la tela suspendida en los hombros.

Bebezón

Así llaman los indios a las reuniones especiales que suelen tener con el solo objeto de embriagarse con chicha, que es su bebida favorita.

Bejucos

Llámase así toda clase de planta sarmentosa o trepadora.

Beneficencia

Este es un ramo de la administración que se halla casi completamente desatendido por el gobierno. En la capital de la república no hay sino un hospital y una casa de asilo, sostenidas ambas por los particulares. En las demás poblaciones se encuentra muy rara vez alguno de estos establecimientos, y los pocos que existen están generalmente faltos de recursos³.

Bibliotecas

La única que hay en Colombia que merezca este nombre, es la Nacional, existente en Bogotá, pero está muy poco concurrida. A ella han ido a parar muchos de los libros que existían en los conventos, y que no fueron sustraídos antes o después de la extinción de las comunidades religiosas. Sin embargo, la mayor parte de ellos yace todavía en montones informes y llenos de polvo, en algunas salas anexas a dicho local, sin que se haya tratado de ordenarlos, por incuria o por falta de recursos.

³ Hoy se hallan mucho más atendidas las clases necesitadas tanto por el gobierno como por los particulares.

Sobre este establecimiento hallamos en un pequeño volumen publicado en Bogotá en 1866 por los señores José Ma. Vergara y Vergara, y José Benito Gaitán, titulado "Almanaque", o "Guía de Forasteros", las noticias siguientes:

"La Biblioteca, fundada en 7 de Enero de 1777, y de la cual fue primer bibliotecario el Sr. Manuel del S. Rodríguez, está colocada en el edificio llamado antiguamente Las Aulas, dividido en cuatro salones, de los cuales el primero es el Gabinete de lectura, adornado con mapas geográficos, cuadros de geología, geognosia, cronología e historia, y pinturas de Vásquez, pintor bogotano del siglo XVII".

"El segundo de obras y periódicos nacionales; el tercero de obras antiguas, y el cuarto de obras nuevas. Los tres salones cuentan cerca de 40.000 volúmenes, en inglés, en español, en francés y en latín, y la biblioteca Pineda. Las bibliotecas de los extinguidos conventos de San Agustín, Santo Domingo y San Francisco, fueron trasladadas en 1862 a la Biblioteca Nacional, pero aún no han sido arregladas en estantes".

Blasones

A pesar del espíritu democrático de que aquí se hace común alarde, se conserva todavía cierta veneración por los blasones de familia, y hasta las personas más despreocupadas se vanaglorian de su origen español y de la nobleza de sus antepasados, teniendo por una ofensa el que se les llame descendientes de la raza indígena. En muchas poblaciones, como Tunja, se conservan sobre la puerta de las casas principales los escudos heráldicos de varias familias nobles que se radicaron en ella. De algunos de estos escudos ofrecemos dos láminas, que nuestros lectores hallarán en su lugar correspondiente.

Boa

Este terrible anfibio, el mayor de los reptiles que se conocen, es muy común en los ríos y lagunas de las tierras calientes, sobre todo en las menos habitadas por el hombre.

Generalmente viven entre los juncales o maleza de las orillas, acechando con una constancia admirable al incauto animal que se acerca a apagar la sed en las aguas donde aquél tiene su morada. Desde el soche o venado rojo hasta el tapir, y muchas veces hasta el caballo y el toro salvajes, perecen bajo la formidable presión de los anillos de esta enorme serpiente. Su primer ataque suele ser al hocico de la víctima, al cual se prende con sus dientes acerados, asida a un tronco por la extremidad de su cola. La elasticidad de su cuerpo le permite extenderse, cediendo a los primeros y desesperados esfuerzos del animal que trata de huir de una muerte segura; después se contrae y lo arrastra hasta el borde del agua, cediendo de nuevo y volviendo a replegarse, hasta que la víctima ya cansada, se abandona y cae por tierra. Entonces, sin soltar el bocado, desprende su cola del tronco a que se hallaba asida, y se enrosca en el cuerpo casi exánime de su presa, oprimiéndola hasta triturarle todos los huesos. Cuando ya no la siente palpar entre sus anillos, la inunda con una baba viscosa, que le facilita en gran manera el poderla tragar, por voluminoso que sea su cuerpo, gracias a la elasticidad de los músculos que sirven de ligamento a sus mandíbulas. Algunas de estas serpientes tienen hasta diez metros de longitud, y cerca de uno de circunferencia. Su color en el dorso suele ser de un pardo oscuro, y de un blanco amarillento en el vientre.

Bocachico

Llámase así a un pez de quince a veinte centímetros de largo, muy abundante en los ríos de las tierras calientes, y que se distingue por la cualidad que indica su nombre.

Bochica

Según la tradición mitológica de los indígenas, en una época remota, muy anterior al descubrimiento de estos países por los españoles, se presentó entre los naturales un ser prodigioso y de origen desconocido, llamado Bochica, que les enseñó los primeros rudimentos de agricultura y de algunas artes mecánicas, inspirándoles al mismo tiempo las primeras ideas de sociabilidad, bajo cuya influencia se reunieron las

primeras tribus y prestaron obediencia a los jefes por aquél designados. Este personaje, a quien otros llaman Nenqueteba, representa aquí el mismo papel que Manco-Capac en la mitología peruana; pero no logró fundar una civilización tan sólida, ni transmitió el poder con aquel carácter autocrático que tuvo siempre entre los Incas.

Bochinche

Así se llama en lenguaje familiar toda clase de alboroto y ruido o algazara procedente de una o más personas.

Bodega

Llámase así el lugar en que se depositan temporalmente las mercancías que deben ser nuevamente transportadas.

Bodoquera

Con este nombre se distingue entre los indígenas una cerbatana de tubo cilíndrico y como de un centímetro de diámetro; su longitud es de dos o tres metros, y sirve para lanzar por medio del soplo, ya las flechitas envenenadas para matar los animales de gran tamaño, ya unas bolitas hechas de arcilla, con las que cazan las aves más pequeñas, incluso el colibrí o pájaro-mosca. Tal es la seguridad con que algunos dirigen sus tiros, que no les aventajaría el cazador de escopeta más hábil en el manejo de esta arma.

Boga

Este nombre dan no sólo a los remeros que conducen las canoas o balsas en que se navega por los ríos, sino a los marineros que constituyen la tripulación de los barcos llamados bongos y de los vapores establecidos en el Magdalena. Por lo general los bogas son negros o zambos, acostumbrados a sufrir el calor terrible de los trópicos, a

cuya influencia los hace insensibles la costumbre. Usan, según la necesidad del momento, del canaleta o remo corto, en las grandes profundidades, y de una larga palanca en que se apoyan con el pecho para empujar la embarcación en los lugares de poco fondo. Esto les forma con el tiempo una callosidad de tal naturaleza, que los músculos pectorales parecen cubiertos por una coraza. El duro ejercicio a que viven entregados y la carencia absoluta de educación, hace de estos hombres unos seres de costumbres brutales y licenciosas, esclavos de sus necesidades materiales, sin más ley que el castigo, ni más esperanza que la de satisfacer los apetitos de su materia.

Bogotá

Ciudad de 50 a 60.000 habitantes⁴, capital de la república de Colombia, antes Virreinato de la Nueva Granada, en cuya época se llamó Santafé de Bogotá.

En la obrita de los Sres. Vergara y Gaitán, antes citada, hallamos noticias muy curiosas, no sólo sobre la fundación de esta ciudad, sino un resumen de los acontecimientos más importantes que se verificaron en los primeros tiempos de la colonia. Por la importancia que estas noticias tienen, las ofrecemos aquí a nuestros lectores, copiándolas de dicho libro. Dice así:

"Algunas noticias curiosas sobre Santafé de Bogotá"

"Gonzalo Jiménez de Quesada salió de Santa Marta con 800 hombres, de los cuales ciento eran de caballería. Verificó la internación dividiendo su gente: la mitad vino por el Magdalena, y la otra mitad por tierra al mando del mismo Quesada. Salieron ambas expediciones por Carare y Opón a Vélez. Al avistar el reino de los muisca, pasó revista a sus tropas y se contaron 166 hombres. Fundó la primera vez a Bogotá el 6 de Agosto de 1538, en el mismo lugar en que está hoy, que se llamaba Teusaquillo. En 1539 repitió la fundación con las formalidades jurídicas que prevenían las leyes de Indias.

⁴ Hoy casi se ha duplicado este número.

En este año apareció por los Llanos de Casanare Nicolás de Federmann, que llegó con 166 compañeros, y luego por el Estado de Tolima D. Sebastián de Belalcázar, que venía desde Quito, con otros tantos. Juntáronse todos en Bogotá, y se repitió la fundación de la ciudad, como se ha dicho. Los tres capitanes se fueron para España con algunos de sus compañeros; y en su ausencia vinieron tres españoles del Perú, que llegaron un mes después que Belalcázar, y habían atravesado solos el territorio desde Popayán hasta Bogotá; en 1541 vino de Santa Marta Gerónimo Lebrón por el camino que abrió Quesada, trayendo 84 compañeros; y en 1543, llegó por el mismo camino D. Alonso Luis de Lugo con otros pocos españoles. Un total de 500 hombres, deducidos los que se volvieron para España, fundaron todas las ciudades importantes del Tolima, Cundinamarca, Boyacá y Santander, domeñaron las tribus de los indios y cultivaron los campos!"

"El Cabildo de Bogotá se instaló el 29 de Abril de 1539, y la Real Cancillería, o sea el Gobierno del Reino, en 1540. Los primeros Oidores fueron Juan de Galarza y Beltrán de Góngora".

"Los primeros alcaldes fueron Pedro de Arévalo y Gerónimo de Lainza, y los primeros regidores, o vocales de la municipalidad, como hoy se llaman, fueron Juan de Sanmartín, Juan de Céspedes, Antonio Díaz Cardozo, Lázaro Fonte, Hernán Venégas, Pedro de Colmenares, y Hernando de Rójas. El primer Alguacil mayor fue Baltasar Maldonado, y el primer Escribano Juan Rodríguez de Benavídez".

"El primer Arzobispo de Santafé fue D. Fr. Juan de los Barrios".

"El primer cura de Santafé fue el Bachiller Juan Verdejo, clérigo; y el primer Sotacura Fr. Vicente de Requejada, agustino; y ambos vinieron con Nicolás de Federmann. El primer sacerdote que vino a Santafé fue Fr. Domingo de Las Casas, que vino con Quesada".

"La primera misa se dijo donde está hoy el altar mayor de la Catedral, y no en el Humilladero, como se cree vulgarmente. Esta capilla fue edificada en 1542".

"Don Gonzalo Jiménez de Quesada trajo los primeros hombres y los primeros caballos".

"Don Alonso Luis de Lugo trajo semillas y plantas de España, marranos, yeguas, cabras y ovejas, y los primeros carpinteros y albañiles".

"Antonio Martínez, encomendero de Chilagua, en los Panches, y que vino con D. Alonso Luis de Lugo, fue el primero que hizo teja y ladrillo en Santafé".

"Gerónimo Lebrón fue el primero que trajo trigo y cebada, y así mismo las primeras mujeres españolas, que fueron: Elvira Gutiérrez, mujer de Juan Montalvo; Isabel Romero, mujer de Juan Lorenzo; Catalina de Quintanilla, mujer de Francisco Gómez de Feria; y Leonor Gómez, mujer de Alfonso Díaz".

"Los primeros españoles que se casaron en Santafé fueron Isabel Romero, viuda de Juan Lorenzo, y el capitán Juan de Céspedes".

"La primera mujer de raza española que nació en Cundinamarca fue María de Céspedes, que después casó con Lope de Rioja".

"Fernando Álvarez de Acevedo, que vino con Lebrón, fue el primero que trajo ganado vacuno".

"Gerónimo Aguayo, caballero cordobés, fue el primero que sembró y cosechó trigo".

"Pedro Briceño, que vino con Lebrón, fue el primero en Santafé que hizo molino de trigo".

"Elvira Gutiérrez, mujer de Juan Montalvo fue la primera que amasó pan".

"Cristóbal de Toro, encomendero de Chinga, fue el primero que fue a buscar a su mujer a España y volvió con ella. También fue el primero que tuvo tenería".

"Hernando de Alcocer, marido de Da. Guiomar de Sotomayor, no fue el primero a quien su mujer hizo brujerías (véase la pág. 64 de El Carnero, y la pág. 382 del primer tomo de las "Genealogías" de Juan Flórez de Ocáriz), pero su segunda esposa, Isabel de Galeano, fue la primera que se casó cuatro veces".

"El primer censo de población que se levantó en Santafé, fue hecho en 1673, y dio 3.000 vecinos".

"Diego de Ortega fue el primero que fundó capital a censo con formalidades legales".

"Juan Gordo, soldado de Quesada, fue el primer español que murió ajusticiado; lo sentenció el General Quesada por haber atropellado los indios en Suesca".

"Los primeros panes de sal que encontraron los españoles los hallaron en el río Carare".

"Guachetá fue el primer pueblo que recibió de paz a los españoles".

"El primero que tuvo casa de tapia en Santafé fue Alonso de Olaya (la que es hoy casa de correos); y el primero que cubrió de teja su casa fue Pedro de Colmenares, en la calle de La Carrera".

"El primer indio de Bogotá que se hizo cristiano fue el Cacique de Suba".

"Los primeros que abrieron el camino de Honda y pusieron recuas en él fueron Hernando de Alcocer y Alonso de Olaya. El camino era al principio por Vélez, Carare y Opón, y después por Tocaima a salir a Guataquí, donde se embarcaban".

"La primer nave que se construyó en Cundinamarca, fue la que hicieron los españoles en 1539, para embarcarse en Guataquí Quesada, Belalcázar y Federmann, y en ella fueron hasta las Antillas".

"La primera imprenta que se introdujo en Nueva Granada, fue la que trajeron los Jesuitas a Santafé en 1738".

"El primer periódico que salió en Santafé, fue la 'Gaceta de Santafé', en 1789".

Bolívar

[Sin texto en el original]

Bombón

Así llaman los indios del Caquetá y del Andaquí a una bellísima palma de tronco liso, y de forma sumamente elegante, que ordinariamente crece hasta la altura de diez o doce metros, extendiendo sus anchas y bellísimas hojas con gran simetría y en forma de quitasol. Las hojas de esta palma por su estructura especial, son las preferidas por los indígenas para improvisar en breve rato una cabaña donde no penetran el sol ni la lluvia. Esta garantía, sin embargo, no dura más que el tiempo que las hojas de la palma tardan en secarse, o sea uno o dos días, según que la estación es más o menos seca.

Bongo

Embarcación de hasta ochenta o cien toneladas, construida para navegar por los ríos, y movida a remo o palanca, y rara vez con el auxilio de las velas.

Boquerones

Dase este nombre a las gargantas más o menos profundas que de trecho en trecho suelen encontrarse en las cordilleras, y por donde generalmente corren las aguas que de los valles superiores descienden a los inferiores. Estos suelen ser los lugares por donde se hallan establecidas vías de comunicación al través de las mismas cordilleras.

Borrachero (Datura arbórea)

Tal es el nombre que se da a un arbusto, a veces de proporciones arbóreas, de hoja ancha y lanceolada, de madera muy frágil, y de flores blancas, amarillas o rojizas, en forma de trompeta, las cuales, principalmente las de color blanco, exhalan un aroma bastante intenso y que no deja de ser agradable. Tanto las hojas como la flor de este arbusto tienen cualidades narcóticas, de las cuales se ha derivado el nombre vulgar con que se les designa.

Bosques

Son tales y de tal magnitud los que cubren más de las dos terceras partes del territorio colombiano, que quizás no se hallarán en país alguno otros que los superen en extensión, en majestad y en magnificencia. En las tierras altas o frías, abundan los cinchonas, de cuya corteza se extraen varios alcaloides usados en medicina; los robles de talla gigantesca, los encinillos, los cedros blancos y rojos, los nogales, los pinos y otros muchos árboles de maderas en extremo útiles para construcciones y todo género de obras de carpintería. En las tierras templadas y calientes abundan los cámbulos, que en su florescencia se cubren totalmente de penachos rojos; los gualandayes, de flores azules unipétalas, que se estiman como un gran remedio para las enfermedades sifilíticas; las ceibas, gigantes de la vegetación que extienden sus ramas y sus raíces superficiales, a veces hasta cincuenta o sesenta metros del tronco, y que a la vez que sombra agradable, ofrecen como producto una lana vegetal, sedosa, y de mucha estima para varios usos domésticos; los caracolés, de cuyo enorme tronco

se construyen piraguas o canoas capaces de conducir cuarenta o cincuenta personas; el Palo Brasil, y el dinde o morera tintórea; los caobos, granadillos, guayacanes y otros muchos árboles de maderas preciosas por su color o su dureza; gigantescas mimosas, cuyas hojas se pliegan al caer el día, como si el árbol se entregara al reposo y al sueño; los bellos chicaláes, que se visten de un manto de oro dos veces al año; las elegantes palmeras, que levantan su ondeante copa sobre los árboles más elevados; los guaduales, compuestos de enormes grupos de esta gigantesca gramínea, que florece cada siete años, atribuyendo la creencia común a este período la causa principal de las fiebres mortíferas que se padecen en los lugares donde más abunda, que son las orillas de las corrientes; y por último, los cauchos, de cuya savia se obtiene la goma elástica a que tantas aplicaciones ha dado la industria moderna, y los preciosos árboles, arbustos o plantas de que se extraen sustancias tintóreas o medicinales, que tan grande auxilio prestan a las artes y a las ciencias médicas.

Botánica

Desde el último período de la colonia, en que florecieron Mutis, Caldas, Matiz, Céspedes y otros varios, se hallaba casi olvidado en esta república este importante ramo de las ciencias naturales. Actualmente se consagran a su estudio algunos jóvenes inteligentes y aplicados, que empiezan a preparar el camino para que con el tiempo sea conocida y aprovechada en el mundo la admirable y variada flora colombiana, ya que por desgracia los importantes trabajos de aquellos naturalistas yacen olvidados en Madrid, sin esperanza de ser útiles a nadie.

Bravo

Usase este adjetivo como sinónimo de enojado, o para indicar el mal carácter de alguna persona. Así se dice generalmente Fulano se puso bravo, en lugar de "se llenó de enojo", o Fulano es muy bravo, cuando tiene un carácter atrabiliario o duro.

Brujos

Entre las gentes del pueblo subsiste aquí la creencia de que algunas personas puedan conseguir sus buenos o malos propósitos valiéndose de sortilegios y artes diabólicas. Entre los indígenas que se hallan aún en el estado salvaje, los jefes de tribu se denominan a la vez Gobernadores, médicos y brujos, y esta última cualidad es la que les proporciona más importancia entre aquellos seres crédulos e ignorantes.

Buhoneros o Chucheros

Son éstos, mercaderes ambulantes que andan de pueblo en pueblo y de mercado en mercado, comerciando en pequeña escala con los artículos más heterogéneos, como telas ordinarias, especias, medicinas, espejos, y algunos artículos de ferretería y quincalla. Colocan generalmente su tendal al aire libre, durante las horas del mercado, que en cada pueblo se suele hacer un día a la semana; y no sólo viven con esta pequeña industria, sino que muchos de ellos suelen formar capitales relativamente considerables, vendiendo por cuatro, seis, o diez, lo que les ha costado uno.

Buitre

El más notable de todos los carnívoros de este género, es el cóndor, ave de gigantescas proporciones y de fuerza colosal, que a veces mide cerca de tres metros de envergadura. Habita y suele anidar en lo más escarpado de las montañas, y desciende a arrebatarse su presa a las llanuras más pobladas, cuando no la encuentra en los bosques.

Bunde

Baile popular, casi exclusivo de las tierras calientes, donde es más común el carácter alegre y bullicioso.

C

Caballos

Este generoso animal, el más fiel amigo del hombre después del perro, se ha multiplicado considerablemente en Colombia, aunque no en la proporción que en Méjico y en las repúblicas del Plata. El tipo que más abunda es el andaluz, de que la mayor parte de ellos procede; si bien algunos ganaderos han introducido para la crusa, caballos ingleses, franceses y alemanes. A pesar de eso, los más estimados son siempre los de raza española, que se conserva bastante pura en algunos puntos de la sabana de Bogotá, en los valles de Sogamoso y el Cauca, y en la península Goajira, habitada casi en su totalidad por indios semisalvajés, que todavía hacen gala de su feroz independencia.

Sin embargo del mal sistema empleado generalmente para la doma y enseñanza de este cuadrúpedo, que consiste en tratarlos con una dureza y crueldad verdaderamente bárbaras, sea cual fuere la índole del animal que trata de educarse, resultan por lo común animales dóciles e inteligentes y de pasos suaves para largas marchas, siendo a la vez sufridos y vigorosos, y contentándose con el pasto de las dehesas o potreros donde los echan a pacer en los intervalos de descanso.

La raza más bella y mejor proporcionada es la que se conserva y cría en los climas de 12 a 20° centígrados. En las temperaturas más frías son por lo general pequeños, lanudos y torpes; y en las tierras calientes suelen ser débiles y desmedrados, a no ser que procedan de temperamentos más fríos, y se les cuide muy bien en caballerizas con pasto abundante y mucho aseo y limpieza.

El precio de un caballo de medianas cualidades, varía desde cien pesos fuertes hasta quinientos, según la mayor o menor pureza de la raza, la edad y otras varias condiciones. Pocos son los que alcanzan mayor precio, para el servicio ordinario; y

sólo entre aquellos que se destinan a padrear, y tienen condiciones sobresalientes, se pagan algunos a un precio mayor que el que hemos indicado.

En los Llanos de San Martín y Casanare, cerca de los puntos donde existieron las antiguas misiones, suelen verse alguna vez caballos salvajes, procedentes de las crías que allí se fomentaron, los cuales son muy difíciles de cazar, y más difícil aún el amansarlos para el servicio del hombre, por la índole aviesa y bravía que siempre conservan.

Cabras

El ganado cabrío no es tan abundante ni se multiplica en la proporción que debiera con relación a los extensísimos terrenos donde pueden aclimatarse, porque rara vez se hace uso de la carne de este animal; porque su leche no se aprovecha sino en las crías, y porque escasean mucho las fábricas de curtidos, donde su piel pudiera aprovecharse con ventaja. Las de las tierras frías son lanudas y de talla mediana; las de las tierras calientes son en lo general muy pequeñas y de poco medro, pero muy fecundas.

Cabuya

Llámase así a las cuerdas delgadas hechas generalmente del filamento de la pita, maguey o fique, destinados a suplir el cáñamo, que aquí no se cultiva y que pudiera ser objeto de grandes especulaciones⁵.

Cacahuete o Maní

Se produce en grande abundancia en los terrenos templados y medianamente cálidos; pero su uso está reducido a la elaboración de algunas confituras, cuyo consumo es

⁵ Yo introduje la semilla del cáñamo en el Estado de Santander e inicié su cultivo.

insignificante. Se han hecho recientemente algunos ensayos para extraer el aceite fijo que contiene; pero los resultados han sido poco satisfactorios.

Cacao

Este bello árbol no se aclimata sino en los temperamentos ardientes y bajo la sombra de otros árboles más elevados y coposos. Generalmente se emplean para el sombrío los cámbulos o cachimbos, que crecen hasta la altura de veinte o treinta metros y permiten que el aire circule bajo su follaje.

El cacaotero produce sus mazorcas o estuches en que el sabroso grano se encierra, en el tronco o en el nacimiento de las ramas. Estas mazorcas tienen la forma de un cilindro acabado en cono por ambas extremidades y ligeramente estriado; su color es verde antes de la madurez, y llegada esta, toma un color pardo rojizo, y a veces un morado bastante intenso. Hay árbol que produce cincuenta o sesenta mazorcas por cosecha, y su cultivo, para el cual es indispensable el riego, constituye la principal riqueza de algunas comarcas, como las de Neiva en el Estado del Tolima, y Bucaramanga y Cúcuta en el Estado de Santander.

A consecuencia de la humedad necesaria en los cacaotales y de la temperatura elevadísima de los terrenos en que se producen, los habitantes de aquellas regiones viven enfermizos, y con frecuencia mueren de las fiebres malignas, producidas por las emanaciones de la continua putrefacción de sustancias vegetales.

Cacería

En las comarcas más pobladas no es muy común el ejercicio venatorio, porque los animales que son objeto de esta diversión, se alejan a los parajes más solitarios. La caza de volatería casi está reducida a la de las aves acuáticas en cierta época del año. La de otras aves se hace por lo común con bodoquera por algunos pobres que se consagran a perseguir las aves de bello plumaje, para venderlas ya disecadas en los

grandes centros de población, con el objeto casi exclusivo de exportarlas para Europa. Otros hacen la caza del borugo y de otros cuadrúpedos pequeños para alimentarse con su carne; y sólo las personas bien acomodadas se dedican alguna vez a la montería, persiguiendo a los venados por las regiones paramosas con grandes jaurías de perros, a los que siguen a caballo, y sin hacer, sino muy rara vez, uso de las armas de fuego.

Los indígenas que se hallan aún en el estado salvaje y viven en medio de los bosques, hacen de este ejercicio su ocupación casi exclusiva, persiguiendo con sus arcos y bodoqueras así a los cerdos, dantas y monos, de cuya carne se alimentan, como a las fieras, por las que muchas veces son devorados.

Cacique

Con este nombre se designó, hasta mucho después de la conquista, a los jefes de las poblaciones de los naturales, sustituidos hoy por los dueños del terreno, que tratan a los indígenas con mucho más rigor que aquellos antiguos señores. También se designa con el nombre de cacique una culebra muy pequeña, de color oscuro y muy venenosa, que se suele hallar en las tierras templadas.

Cactus

La familia de éstos es tan numerosa en las tierras templadas y cálidas, que se hallan por todas partes con una profusión superior a todo encarecimiento. Desde el nopal, donde se produce espontáneamente la cochinilla, hasta el más pequeño de todos, que apenas llega al tamaño de una nuez, erizado de enormes púas y conocido en algunas comarcas con el nombre de vainilla, por el estuche en que cada una de estas púas se halla encerrada, existe una variedad inmensa. Sólo enumeraremos las principales: el tuno, cuyo fruto es comestible y muy agradable; el cirio, que se da en grandes grupos y suele elevarse hasta ocho y diez metros; el pitahaya, de fruto blanco y rojo, que muchas veces vive como planta parásita adherida a los troncos de los árboles; el triangular, que vive rastrero, o sube a grande altura apoyado en los árboles cercanos;

el flageliforme, de profundas estrías longitudinales; y el mamiliforme, que apenas se levanta del suelo y crece en numerosos grupos en las tierras más secas y estériles.

Las especies de esta gran familia son tan numerosas, como ya lo hemos dicho, y ocupan de tal modo las tierras calientes, que es muy difícil dar un paso en algunas comarcas, sin encontrar muchas de sus variedades.

Cachos

Dos acepciones tiene aquí esta palabra: se llama cachos a las astas de todo animal cornudo; y se designa con el mismo nombre todo cuento ligero o anécdota, con las que ordinariamente se sazonan las conversaciones familiares.

Café

El cultivo de este árbol se ha aumentado muy considerablemente en Colombia en estos últimos años. Los centros principales de producción son las faldas de ambas cordilleras central y oriental, por la parte en que una y otra vierten sus aguas al Magdalena; la falda oriental de esta última en los terrenos más próximos a los Llanos de San Martín, y los valles cercanos a Cúcuta hasta los límites con Venezuela. Los productos de la primera zona se exportan por el río Magdalena, los de la segunda por el Meta y el Orinoco, y los de la tercera generalmente por Maracaibo.

El cafeto, más bien que un arbusto, es un árbol bellísimo, aunque no de muy elevada talla; fructifica mejor a la sombra de otros árboles más corpulentos, y aunque da dos cosechas al año, arroja en cada luna una nueva florecencia, lo cual hace que se vean siempre sus ramas cubiertas de flor, fruto incipiente, a medio madurar, y completamente maduro. El aspecto del fruto en su último período es muy semejante al de las guindas o cerezas europeas, y para limpiar la almendra de esta especie de corteza carnosa, se emplea un aparato llamado descerezador. Aunque la mata se da de esqueje, por lo general se emplea el sistema de almácigas, y de ellas se sacan los

árboles pequeños para la plantación definitiva, que por lo común se colocan a unos tres metros de distancia. El plantío del café requiere una temperatura de 20 a 25° y un terreno que contenga una capa vegetal densa y ligera, prefiriéndose siempre los lugares húmedos, aunque no pantanosos. Empieza a producir a los cuatro o cinco años, y a los ocho o diez ya da como mínimum una libra por cosecha. Para la recolección del fruto se emplean mujeres y muchachos.

En el período anual de 1870 a 71 se exportaron en números redondos diez millones y medio de kilogramos y puede calcularse que en los años subsiguientes ha ido aumentándose la exportación, por lo menos en un quince por ciento cada año.

Cafuche

Cerdo silvestre, de tamaño mediano, y de color oscuro, que tiene en el dorso una perforación por donde exuda constantemente una sustancia grasienta y de olor almizcleño muy pronunciado, lo cual ha hecho creer al vulgo que tiene el ombligo en esta parte. Cuando se mata alguno para comerlo, hay que extraerle cuidadosamente con la piel las glándulas que segregan esta sustancia para evitar que su carne se impregne del olor y sabor que aquella produce y que la hace muy desagradable.

Caica o Peralonso

Ave zancuda, algo semejante al chorlito europeo, que habita en las llanuras de las tierras calientes prefiriendo los lugares pantanosos. Se alimenta de insectos principalmente acuáticos, y sobre todo de las lombrices que se producen en los terrenos húmedos. En las alas tiene como arma ofensiva una especie de uña roja.

Caimán

Es tan abundante este anfibio en los ríos y lagunas de las tierras calientes, que hay pocos parajes donde se pueda tomar un baño, sin muchas precauciones. El peligro es

menos grave donde las aguas son claras, y sobre todo en los lugares donde hay corrientes, pues este sauriano busca con especialidad las aguas turbias y tranquilas, de fondo cenagoso y de orillas cubiertas de maleza. Hay algunos ríos, como el Magdalena y el Meta, donde suelen hallarse por millones. En la época de la reproducción, los indios buscan con avidez para alimentarse los huevos que el reptil deposita en la arena en cantidades extraordinarias; pero rara vez comen de su carne.

El caimán es de voraz instinto; persigue al hombre o a cualquier animal que se acerca al paraje donde se halla; al apoderarse de su víctima, la arrastra al fondo, donde la ahoga, y luego sale con ella a la orilla para devorarla. Ni el tigre suele librarse a veces de sus mandíbulas horriblemente dentadas, y de una fuerza tal, que trituran los huesos más duros con una facilidad pasmosa. Cuando no halla víctimas de qué alimentarse, permanece en la orilla días enteros con la boca abierta, manteniéndose de los insectos que quedan pegados a su paladar viscoso. Su piel es tan dura, que rechaza muchas veces hasta las balas, y sólo es vulnerable en algunos sitios, como debajo del brazuelo y en el nacimiento de las patas. Algunos llegan hasta a cinco y seis metros de longitud, incluso la cola, cuyo golpe es tan temible como sus colmillos. Estos son considerados por el vulgo como un antídoto contra las mordeduras de todo reptil venenoso.

Caimaronas (uvas)

El uvero caimarón es un árbol que crece en las tierras calientes hasta la altura de doce o quince metros; tiene las hojas muy grandes, digitadas y de un color verde claro en su parte superior y blancas y borrosas en la inferior; produce el fruto en grandes racimos, semejantes en su forma a los de la vid, pero de un tamaño mucho mayor y con la película de un color morado muy intenso, de bastante espesor y que contiene mucho tanino y una gran cantidad de materia tintórea. La pulpa es de un amarillo verdoso y de sabor muy agradable, y contiene sólo una pepita huesosa de la forma y tamaño de una almendra pequeña. Es muy probable que de este fruto se pudiera elaborar un vino de buenas condiciones, si llegara a aclimatarse este árbol en las

comarcas bien pobladas y donde pudiera cultivarse en grande escala, destinándolo, por ejemplo, a formar el sombrío de los cacaotales, por ser la temperatura que le conviene.

Caimito o Caimo

Es un árbol bellissimo y bastante corpulento; sus hojas son de un verde lustroso en la parte superior, y en la inferior de un color de canela muy intenso; el fruto es del tamaño y forma de un limón mediano, algo lechoso y de un dulce muy agradable; contiene tres o cuatro pepitas almendradas y se halla cubierto de una película muy fina y lustrosa, que en algunas especies es ligeramente morada y en otras de un amarillo verdoso. Su pulpa es algo transparente y de un color que guarda siempre alguna semejanza con el de la película. Se da en las tierras calientes y alguna vez en las templadas.

Calentanos

Se distingue con este nombre a las personas que han nacido o tienen su residencia habitual en las tierras calientes. Por lo común tienen un tipo especial que las distingue, y que consiste en sus formas enjutas y a veces escuálidas, su color más o menos citrino, su mirada viva y penetrante, y sus modales dulces y apacibles. Las mujeres sobre todo son muy insinuantes, y por lo común se distinguen de las de las tierras frías por su esmerado aseo y limpieza.

Calisaya

Una de las especies más conocidas y estimadas de la quina.

Calzados

Llámanse así a los que no andan con el pie desnudo y constituyen una clase que se distingue por esta cualidad de lo común del pueblo.

Camaleón

Especie de lagarto pequeño, de color verde claro y de movimientos más lentos que los de la mayor parte de sus congéneres. Se alimenta de insectos alados, y es bastante común en las tierras calientes, sobre todo en las orillas de los ríos y arroyos.

Camarana

Ave un poco más pequeña que el pavo común. La hembra es de un color pardo casi uniforme, pero el macho es de un plumaje bellissimo, pues tiene el dorso, las coberteras de las alas y las plumas caudales de un negro intenso con visos tornasolados; el pecho es de color de canela, que se hace más claro hacia el vientre, y su cabeza se halla cubierta de un elegantísimo penacho de plumas rizadas y salpicadas de blanco y negro; el pico es de un rojo naranjado; el iris es rojo y negra la pupila, y las patas son de un negro rojizo. Tiene el andar muy gallardo; se alimenta de frutas y semillas; vive comúnmente en parejas, habita en los bosques de las tierras calientes, y es muy domesticable. Su carne, cuando el ave es joven, es un manjar sabroso y delicado.

Cámbulo o Cachimbo

Árbol muy corpulento de la familia de las leguminosas; se da en las tierras calientes y templadas; sus hojas son cordiformes; se desnuda de ellas dos veces al año, y antes de vestirse de nuevo, se cubre totalmente de vistosos grupos de flores de un rojo dorado, que duran sin caer algunas semanas. Cuando el árbol está florido, se ve a lo lejos en medio del verde follaje de los bosques como una gran mancha de sangre sobre un

inmenso manto de esmeraldas. Aunque su madera no es muy consistente, tiene muchas aplicaciones en la carpintería; y por su rápido desarrollo, su grande elevación y lo tupido de su copa, es uno de los árboles preferidos para sombrear los cafetales y cacaoteros.

Canciones

La música popular no ha tomado aquí todavía un carácter decidido, y las canciones nacionales adolecen por lo general de la monotonía y timidez del arte incipiente. Lo que hay de más notable en sus cantos es lo que conserva de tradicional desde los tiempos de la colonia; y así la letra como la música son un remedo de las antiguas cantigas españolas, sobre todo de los romances cantables del siglo XVIII.

Camellón

Dase este nombre a los caminos o carreteras, formados de grava o piedra picada, con destino al tránsito de carruajes.

Caminos

Pocos son los que en Colombia merecen este nombre. En la sabana de Bogotá, que es donde más abundan, no llega a doscientos kilómetros la extensión de las carreteras, y estas, por su abandono habitual, se deterioran fácilmente y con frecuencia se ponen intransitables. Los demás caminos de la república, son apenas trochas de herradura, muy difíciles de pasar en las estaciones lluviosas, lo que ha dado lugar a varios chistes, que con razón se han hecho célebres. Un poeta dijo con mucha oportunidad que los de Colombia no eran caminos barrialosos sino barriales caminosos; y otra persona, reputada también con razón por de agudo ingenio, dijo que en Colombia iba todo fuera de camino, menos el agua, porque las corrientes pluviales, que son las que más los destruyen, no son apartadas convenientemente de las vías públicas.

Con raras excepciones puede decirse que estas se hallan en el mismo estado, si no peor, que en el último período de la Colonia.

Camisón

Desígnase con este nombre el traje de las mujeres de la clase media y elevada, para distinguirlo de la enagua de frisa o bayeta, que visten las mujeres del pueblo.

Canales

Muchos son los ríos que pudieran canalizarse fácilmente, no sólo para establecer cómodas vías fluviales, sino para auxiliar la agricultura, fertilizando con el riego muchas tierras estériles, que por ser de secano permanecen improductivas; pero nadie ha pensado hasta ahora en este progreso, ya por indolencia, ya por la abundancia de tierras naturalmente productivas.

Canalete

Remo como de un metro o algo menos de longitud y de pala muy ancha, usado al par que la palanca, para dar impulso a las balsas y canoas en la navegación de los ríos.

Canangucha

Palma elegante, cuyas hojas tienen la forma de abanico.

Con el mismo nombre se designa una culebra coral muy venenosa, que habita con preferencia entre las hojas o al pie de esta palma. Una y otra se hallan con exclusión en los bosques de tierra caliente.

Candelillas

Llámase así a unas luciérnagas volantes y muy pequeñas, que abundan mucho en las tierras templadas y en algunas comarcas calientes.

En los bosques primitivos de estas mismas tierras se halla también una hormiga de diminutas proporciones, que habita generalmente en las ramas y troncos secos de los árboles, y que avisa de su presencia al viajero lanzándose sobre él, a veces en gran número, y produciéndole con sus picaduras una sensación tan dolorosa como pudiera producirle la acción de una brasa encendida.

Canelo del Caquetá

Árbol semejante al laurel, pero de muy grandes dimensiones, pues crece hasta la altura de 30 o 40 metros. La corteza y las hojas de este árbol exhalan un aroma algo semejante al de la canela; sus bayas de color verde, se parecen algo en la forma a las bellotas de la encina, aunque son de doble o triple tamaño que éstas. La madera de este árbol es también muy aromática, y se estima mucho para los trabajos de ebanistería. Se da muy bien en las tierras calientes.

Caney

Cabaña de grandes dimensiones, generalmente sin paredes y sostenida por gruesas estacas, cuyo destino principal en las tierras calientes, donde se usa, es el de poner a orear el tabaco, que es la primera operación a que se somete, y a dar sombra al trapiche donde se muele la caña de azúcar.

Canime

Resina bastante aromática, que suele emplearse como bálsamo para las heridas, y que se usa también como vomitivo y purgante. Dase el mismo nombre al árbol que la produce, y este se halla sólo en los bosques de las tierras calientes.

Canoa

Embarcación ligera, hecha de un solo tronco de árbol, ahuecado por medio del fuego y algún instrumento cortante. Es la embarcación más usada en todos los ríos de Colombia, y las tribus salvajes las poseen en gran número; y hechas con notable perfección, para sus excursiones fluviales, únicas vías de comunicación que existen en los bosques.

Cantares

Véase Poesía popular

Caña

Conócense aquí varias clases de esta gramínea: ocupa el lugar primero por su importancia y utilidad, la caña de azúcar, que se cultiva con profusión en las tierras templadas y calientes, para extraer la miel o la panela, de que se hace un gran consumo; sigue después la guadua o bambusa, que se utiliza para la construcción de cabañas, empleándola así para vigas como para postes, y que abierta y picada sirve también para tabiques y pavimentos; perforada en toda su longitud o abierta por mitad, se emplea en pequeños acueductos, y sus tubos sirven para conducir los líquidos de un lugar a otro, como cualquier otra vasija. Encuéntrase así mismo silvestre y en gran abundancia, la caña-brava, o de Castilla, muy semejante a la europea; distínguese con el nombre de chusque, otra que se encuentra en los bosques enteramente maciza y de nudos muy pronunciados; y por último, se halla también en

las orillas de las corrientes y en los terrenos húmedos la que se denomina caña-agria, que es maciza como el chusque, y de jugo muy abundante y amargo, y se emplea cortada en trozos para aplicarla a las mordeduras de las culebras venenosas, cuya ponzoña se dice que extrae como la succión hecha por cualquiera de los demás medios conocidos.

Aunque hay algunas otras gramíneas que pertenecen a este género, no nos detenemos a enumerarlas, por no tener aplicaciones que las hagan importantes.

Caños

Así llaman en las comarcas de la costa, próximas al delta del Magdalena y de otros ríos, a los pequeños canales por donde éstos desaguan en el mar; distinguiéndose con el mismo nombre en los Llanos de San Martín y Casanare los arroyos o riachuelos tributarios de los ríos caudalosos. Con el mismo nombre se designan en Bogotá y otras poblaciones de situación análoga, las estrechas acequias por donde corren constantemente las aguas de los cerros próximos hasta la llanura.

Capas de paja

Las hacen de palma rpiada en el Sur de Colombia, y son utilísimas en los viajes por su ligereza e impermeabilidad.

Capitales y Capitalistas

A consecuencia de hallarse la propiedad poco aglomerada; del escaso valor de los terrenos, y de no haber adquirido la industria el desarrollo que en otras naciones, son muy pocos los capitales que pasan de un millón de pesos.

Los capitalistas en general se retraen de acometer grandes empresas, limitándose a pequeños negocios de segura ganancia, y prefiriendo tener el numerario fuera de giro, a correr las eventualidades de especulaciones de un éxito incierto.

Capitán

Distínguese con este nombre una clase de peces sin escamas y pintados de verde oscuro y amarillo, que se crían entre los juncales de las lagunas y riachuelos de las altiplanicies, y que suelen ser de un sabor poco agradable, por lo cenagoso de los lugares en que habitan. Tal vez se les ha dado el nombre que llevan por tener a cada lado del labio superior dos largos tentáculos a manera de bigotes.

Caracol

En las tierras templadas y calientes se suelen hallar con abundancia unos de forma ovoidal, y hasta de cinco o seis centímetros de longitud, cuya concha es enteramente blanca; y aunque su carne es de agradable sabor, los naturales no los usan jamás como alimento.

Caracolero

Así se denomina un ave de color negro intenso y muy brillante, cuyo pico es sumamente largo y de un color rojo muy vivo, así como las patas, que son casi del largo de todo el cuerpo. Esta ave zancuda habita siempre en las orillas de los lagos y ríos de tierra caliente, y se alimenta con especialidad de insectos acuáticos.

Caracolí

Árbol muy corpulento y coposo, que abunda mucho en las tierras cálidas y cuyo desarrollo es bastante precoz. Su madera es elástica, de fibra tenaz y de poco peso, lo cual hace que su tronco sea muy estimado para la construcción de canoas.

Carate

Enfermedad muy común en algunas comarcas de tierra caliente, sobre todo en el Estado del Tolima. Esta enfermedad consiste en una especie de herpes que produce en la piel manchas blancas, azules o rojas. Principalmente se manifiesta en las manos y el rostro, que a veces presenta una deformidad repugnante.

Cardenal

Ave sumamente bella, de plumaje enteramente rojo en el macho, y pardo rojizo en la hembra. Su tamaño es poco mayor que el de un gorrión común, y tiene como él el pico cónico. Su canto es poco agradable; se alimenta ordinariamente de semillas, y a veces de pequeños insectos. Vive en las tierras calientes.

Cárceles

El sistema penitenciario ha hecho en Colombia muy pocos progresos. Las cárceles por lo general son lugares insalubres, húmedos y poco ventilados y casi no tienen para los presos otra seguridad que la resignación de los mismos. A pesar de hallarse consignados en sus códigos los principios más liberales, los pobres indígenas, y todos los individuos de la clase del pueblo, sufren, por las causas más leves, castigos que repugnan a los sentimientos humanitarios y a la dignidad humana. En todas las cárceles, con rarísimas excepciones, existen dos aparatos de tormento, compuestos de dos grandes barras de madera que se unen a lo largo, dejando de trecho agujeros para meter las manos o los pies, y llamados cepo o muñequero, según su destino. Las autoridades de los pueblos pequeños especialmente, imponen este castigo por la falta más leve, sin formación de causa, y a veces sin más razón que su capricho.

Carey

Concha de una tortuga especial, muy abundante en las Antillas y en las costas colombianas.

Cargueros

Así se llama a los indios de ambos sexos que se dedican a la conducción de mercancías entre el Magdalena y la sabana de Bogotá. Por lo general son fornidos y vigorosos, y conducen sobre sus espaldas, y apoyándolos en su pecho y cabeza fardos enormes, que a veces serían bastantes para agotar las fuerzas de una caballería. Llámense también cargueros los que se emplean en transportar personas a la espalda por las sendas fragosas de la cordillera, donde no se puede transitar en mula.

Caribitos

Peces muy pequeños que habitan en inmensas legiones los ríos de las tierras calientes. Estos voraces animales están provistos de dientes muy cortantes y sutiles, y es tal su voracidad, que si algún animal u hombre entra en el agua con alguna pequeña herida, lo acometen con encarnizamiento y empiezan por ella a devorar su carne hasta dejar limpios los huesos. La intensidad del dolor y el número prodigioso que rodea a la víctima, hace casi imposible la salvación del que se expone a tan grave riesgo.

Carpintero

Hay varias clases de pájaros que llevan este nombre: todos son de plumaje más o menos vistoso; pertenecen a las especies trepadoras y se alimentan de hormigas, con cuyo objeto la naturaleza los ha dotado de una lengua larga, cilíndrica y contráctil, como a todos los hormigueros. Su canto es una serie de notas guturales que se asemejan a los golpes dados en un tronco hueco por un cuerpo duro, lo cual ha hecho creer generalmente que horadan con el pico las maderas más sólidas y compactas.

Carraca

Instrumento ruidoso formado de un tronco de chonta (palma muy dura), abierto longitudinalmente y con estrías más o menos profundas en la circunferencia, sobre las cuales pasan o frotan a compás un hueso, que ordinariamente es la mandíbula o el omoplato de algún pequeño cuadrúpedo, con lo cual producen un ruido sordo y monótono.

Carraco

Ave carnívora, del tamaño de una gallina, pintada de pardo y blanco y con la cabeza adornada de un penacho oscuro. Se alimenta ordinariamente de reptiles y alguna vez de insectos. Vive en los climas fríos y calientes, pero suele preferir estos últimos, y abunda más en los templados.

Casamientos

Son muy notables por su originalidad los que se verifican entre las tribus salvajes. El indio pide a veces al padre una niña de pocos años; desde entonces se encarga de su alimentación y de proveerla de sus adornos; el padre a veces se la entrega antes de que entre en la pubertad con muy ligeras ceremonias, y desde aquel día sigue constantemente al marido, sirviéndole por lo común como animal de carga y obligada a todos los actos de la mujer sometida al hombre. Causa pena encontrar a veces niñas de ocho y diez años sujetas a este yugo horrible, sin que al parecer se hallen descontentas de su destino.

Casanare

Rio tributario del Orinoco, que da su nombre a los inmensos Llanos que se hallan al este de la cordillera Oriental de los Andes.

Casaramano

Salsa con que los indios del Caquetá acostumbran a sazonar sus comidas; se compone del jugo de la yuca hervido y fermentado con una gran cantidad de ají o pimiento picante. Llega muy pronto a la fermentación acética y constituye un licor horriblemente cáustico, que sólo puede sufrir un paladar que a fuerza de estimulantes ha llegado a ser casi insensible.

Cascabel

La culebra de este nombre es una de las más venenosas, y quizás la más atrevida. Persigue y muerde a todos los animales, incluso el hombre, sin necesidad de ser excitada, y el único modo de librarse de ella es arrojarle un objeto cualquiera, como el sombrero o alguna prenda de ropa, junto al cual permanece horas enteras armada o en actitud amenazante, esperando el menor movimiento para lanzarse sobre él con horrible furia. De este modo los que van indefensos consiguen hacerla aguardar hasta que encuentran alguna arma con que poder destruirla. La cola de este temible reptil está provista de un aparato escamoso que produce un ruido semejante al del cascabel, de que toma el nombre. Gracias a este aparato que agita sin cesar cuando acomete, se puede evitar con frecuencia su mordedura. Varias experiencias recientes han demostrado que la hiel de este reptil, diluida en una sustancia alcohólica, y administrada en pequeñas dosis, es uno de los mejores antídotos contra las mordeduras de las serpientes. Las dimensiones de la cascabel varían según su edad, pero son pocas las que pasan de un metro.

Cascadas

Hallándose las fuentes de la mayor parte de los ríos que cruzan el territorio colombiano en las regiones más elevadas, o páramos, de las cordilleras, y teniendo que descender a los profundos valles por donde llevan a uno u otro mar las aguas en

ellos reunidas, el primer trayecto que estas corrientes recorren forma por lo común planos sumamente inclinados, en los cuales se hallan quiebras profundas por donde las aguas se despeñan espumosas, a veces desde una altura de centenares de metros; y como el terreno es por todas partes tan accidentado, se hallan por donde quiera bellísimas cascadas, algunas de las cuales tienen una majestad sublime e imponente, ya por la elevación de la caída, ya por el gran volumen de las aguas, que, con rapidez vertiginosa ruedan al abismo. La que entre todas ha adquirido más celebridad, por ser la más visitada de los viajeros, es la que lleva el nombre de Salto de Tequendama, donde el río Funza se precipita clamoroso desde una altura de 264 varas, produciendo un ruido, que, sobre todo en las noches tranquilas y serenas, se oye a algunas leguas de distancia.

Esta gran maravilla, cien veces cantada por los poetas, se halla como a dos miriámetros de Bogotá en dirección suroeste y desde aquel punto, el río medianamente caudaloso cambia el nombre de Funza por el de Bogotá, que conserva hasta confundirse en el Magdalena.

Entre las demás cascadas que merecen justo renombre, sólo citaremos la de Guadalupe, en el Estado de Antioquia, que tiene una elevación de 250 metros, según medida de Codazzi; la de El Excomulgado y la de Las Monjas, en el río Vinagre, pertenecientes al Estado del Cauca, y que miden, respectivamente, 100 y 125 varas de altura; la del río Anambío, en el mismo Estado, que se despeña por entre rocas basálticas desde una altura de 120 metros; y la del río Magdalena, cerca de su origen, de todas las cuales ofrecemos láminas que las representan con la fidelidad posible.

Además de las que citamos hay otras de menos consideración, y en infinito número, muchas de las cuales hemos visitado, encontrando en todas ellas accidentes bellísimos, dignos de la más profunda admiración, y ante los cuales enmudece el labio e involuntariamente se eleva el espíritu hacia el Creador de tan sublimes obras.

Cascarilla

Nombre que suelen dar los extractores de quina a la corteza de los cinchonas.

Catarnica

Loro pequeño de plumaje azul, rojo y verde, muy común en las tierras calientes y templadas, y fácil de domesticar como todos los de su género.

Caucho

Árbol que produce la goma elástica o caoutchut. Los hay de varias especies; uno de hojas anchas, y poco corpulento, llamado vulgarmente arepero; otro de hojas lanceoladas y muy lustrosas; y otro de hojas pequeñas y ovaladas, que llega a adquirir gigantescas proporciones; que arroja de su tronco y de sus ramas raíces adventivas que se adhieren con tenacidad a cuantos objetos encuentran, y es la especie que produce en cantidad y en calidad la goma más estimada. Todas ellas son peculiares de las tierras templadas y calientes, y existen en prodigioso número en las faldas de la Cordillera Oriental, sobre todo en el Caquetá y en los Llanos de San Martín y Casanare.

Cazabe

Sustancia extraída de la raíz de la yuca, después de rallada y exprimida, de la cual se hacen unas tortas delgadas que se tuestan a fuego lento. Este es el único pan de las tribus salvajes, y se usa también en algunas de las Antillas y en otras comarcas civilizadas de tierra caliente. Es un manjar muy insípido, lo que ha dado lugar a que se diga "que el cazabe es lo que lo mojan a aquello sabe".

Nuestros lectores hallarán una lámina en que las mujeres de una tribu indígena están ocupadas en los diferentes trabajos de la elaboración de aquellas tortas.

Cazadora

Culebra inofensiva, que suele adquirir grandes proporciones, y limpia las casas, donde llega a domesticarse, de todos los insectos y sabandijas, y hasta de las culebras venenosas de poco tamaño.

Cebucán

Especie de manga o tubo muy elástico que los indios forman de un bejuco delgado y muy tenaz, para exprimir la yuca rallada de que hacen el pan de cazabe.

Ceja

Dase este nombre a las fajas de monte en los terrenos limpios que se levantan por lo común en la orilla de los ríos y los arroyos.

Ceiba

Árbol muy corpulento de hojas digitadas y de follaje sumamente compacto, muy común en las tierras calientes.

Cementerios

Los de las poblaciones de alguna importancia nada contienen que llame la atención de los europeos; pero los de las poblaciones rurales y aldehuelas diseminadas por los campos son en extremo poéticos por la sencillez que los distingue. Generalmente se suele elegir para este objeto algún grupo de árboles cerca de un camino, al pie de los cuales se sepultan los restos de los que en su alrededor han pasado una vida oscura e ignorada, y en cada una de las sepulturas suele verse una cruz formada de dos pequeños troncos ligados con bejuco y más o menos deteriorada, según el tiempo que ha transcurrido desde su colocación y los cuidados de la familia del que yace allí

sepultado. Estos cementerios no tienen cerca ni vallado alguno; pero despiertan en el alma las sensaciones más tiernas y melancólicas.

Al pasar por una región casi desierta del Tolima, copiamos uno de estos cementerios, cuya lámina ofrecemos en su lugar a nuestros lectores.

Cepo

Véase Cárceles.

Cera

Véase Abejas.

Cera de laurel

Se extrae de un arbusto o árbol pequeño muy común en las tierras templadas y cuya hoja es ovoidal, muy gruesa y consistente. El color de esta cera es de un amarillo verdoso; y aunque a igual temperatura tiene por lo menos tanta dureza como la de abejas, no es tan elástica ni fusible a los mismos grados, ni tampoco es tan traslúcida; pero en cambio es mucho más quebradiza. Mezclada con sebo en iguales partes, y purificando bien ambas sustancias, se pueden obtener bujías de más que mediana calidad y muy baratas.

Cera de palma

El ceroxylon andicola, o palma de que se extrae este producto, es muy abundante en los tres ramales en que se divide la cordillera andina; pero lo es muy especialmente en el brazo central en ambas faldas del Quindío. Esta cera es un producto que pudiera ser aquí objeto de grandes especulaciones, como lo es en ciertas comarcas brasileñas, si los gastos del transporte hasta la costa no gravasen considerablemente el artículo; sin

embargo todavía pudiera ofrecer buenas ganancias si la especulación se emprendiera en grande y bajo la dirección de personas inteligentes.

Cerezo

Es un árbol corpulento, algo semejante al que en Europa produce la fruta del mismo nombre; pero no hay verdadera identidad entre los árboles ni entre el fruto de los mismos, sino sólo una vaga semejanza. No obstante las diferencias que entre ambos se notan, creemos que el cerezo indígena, que suele darse en una temperatura de 12 hasta 20°, pudiera muy bien servir de patrón para injertar en él las diferentes clases de cerezos y guindos conocidos en Europa.

Cerbatana

Además de la bodoquera que en otro lugar hemos descrito, se conoce con este nombre una planta bastante común en algunos bosques de tierra templada y ligeramente fría, que se parece en su forma a la espadaña, pero cuyas hojas son mucho más anchas y consistentes y de una longitud que a veces pasa de tres o cuatro metros. Estas hojas son utilísimas para construir en breve rato una cabaña, sin más que colocar a cierta altura un palo horizontal sobre dos verticales y apoyar sobre él las hojas de cerbatana colocándolas en el suelo por su base, y haciéndolas formar un ángulo más o menos agudo, cuyo vértice coincida con el palo en que se apoya.

Cercas

Las que dividen aquí las propiedades rurales son de tres especies, según las condiciones del terreno: de tapia pisada, de piedras sueltas o ligeramente unidas con barro, y de zanjas o chambas más o menos profundas, según el objeto a que se destinan. Algunas se construyen de ramas secas, y en las tierras calientes suele haberlas de un limonero muy espinoso, que en el período de florescencia embalsama el aire con su aroma hasta una gran distancia. Los demás setos vivos que se conocen

en Europa, y especialmente los de la acacia de tres puntas, que tan fácil es de formar, no se conocen por aquí todavía.

Certámenes

El año escolar termina aquí por el mes de Noviembre; y así en las escuelas públicas como en las particulares, se celebran cada año con notable solemnidad estos actos literarios, en que a la vez que la aplicación y suficiencia de los alumnos, se ostenta la idoneidad y método de enseñanza de los profesores. A estos actos se convida ordinariamente a las personas más notables por su posición y acreditada cultura, a quienes se invita a preguntar a los examinados sobre las materias de su enseñanza, y muchas veces a pronunciar un discurso ante la concurrencia más o menos numerosa que asiste al certamen.

Cinchona o Chinchona

Denomínase así el árbol que produce la quina, por haber sido dedicado en su descubrimiento al Conde de Chincho, virrey del Perú. En la cordillera andina se encuentran varias especies más o menos estimadas, según la cantidad de quinina que producen; pero todas ellas se dan en las regiones elevadas, desde las 428 varas hasta las 3.919 sobre el nivel del mar, según Caldas; y desde las 700 hasta las 3.500, según el Barón de Humboldt. Los datos del primero dan a la zona quinífera una anchura de 3.491 varas; y los del segundo sólo 2.800⁶.

La extracción de quinas es aquí una de las especulaciones más importantes, y su exportación para Europa y los Estados Unidos de América, ascendió en el año de 1871 a 2.347.883 kilogramos.

⁶ Últimamente se ha descubierto otra especie muy rica en alcaloides, llamada cuprea, que vive en las tierras cálidas de la cuenca del Magdalena.

Cintureras

Llámanse así en los pueblos de tierra caliente del Estado del Tolima las mujeres de la clase trabajadora, que distan tanto de lo que aquí se llama aristocracia como de la clase ínfima del pueblo. En esta clase intermedia se encuentran a veces jóvenes muy lindas, de talle esbelto, expresivos ojos y maneras insinuantes, a quienes rara vez perdonan las damas encopetadas el predominio que ejercen sobre el sexo feo o barbudo. A los bailes llamados de cintureras asisten los jóvenes de las mejores familias, y en general los hombres de mejor posición, y no se desdeñan de alternar con ellas, lo cual no se permiten nunca las que se hallan en la categoría de señoras.

Cipa

Título jerárquico que tenían los grandes jefes de las tribus indígenas en la época del descubrimiento. De este nombre se derivan los que conservan aún varias poblaciones de la sabana de Bogotá, como Zipaquirá, Gachancipá, Tocancipá, y otras.

Civilización

El significado verdadero de esta palabra, ya se aplique a los pueblos, ya a los individuos, tiene una gradación que corresponde a sus adelantos morales, intelectuales, sociales y políticos, entendiéndose por adelantos sociales, al tratarse de una nación, el desarrollo que hayan alcanzado en ella las ciencias, las artes y la industria y las consecuencias prácticas que se derivan de sus progresos.

Colombia, bajo el punto de vista moral, más bien ha retrocedido que progresado desde los tiempos de la colonia. La criminalidad se ha quintuplicado por lo menos desde aquella época, ya por la abolición de la pena de muerte, ya por la lenidad excesiva de su código penal, ya por lo fácil que para los criminales ha sido el eludir la acción de las leyes, gracias a la impunidad en que las continuas convulsiones políticas han dejado a los delincuentes. Esta desmoralización no ha podido menos de cundir a las demás

esferas de la vida social, llevando la mala fe a los contratos; aflojando los vínculos de la familia; y haciendo que los hijos del concubinato estén en proporción de siete a uno con los resultantes de uniones legítimas.

Por otra parte, las doctrinas disolventes enseñadas en las escuelas nacionales, han formado una juventud descreída y ambiciosa, que no repara en los medios para escalar los puestos públicos, o para labrarse una fortuna a poco trabajo.

En cuanto a las ciencias, las artes y la industria, han hecho también muy cortos progresos, porque las continuas luchas civiles han gastado la actividad de la nación, destruyendo en un día los gérmenes de adelanto que los breves períodos de paz han ido produciendo.

En el orden político no ha habido utopía que no se haya tratado de poner en práctica por los hombres que han regido el país, ensanchando ilimitadamente la esfera de la libertad, sin el contrapeso de una autoridad moderadora, y llegando por tan funesto camino al extremo de erigir en derecho las rebeliones populares y en deber patriótico la negación de todos los principios conservadores de los grandes intereses sociales. Hoy (Noviembre de 1876), los mismos sostenedores de estos falsos principios, arrastrados por ellos a una nueva guerra civil, cuyas consecuencias no pueden menos de ser desastrosas, pretenden apoyarse en la autoridad por ellos desprestigiada, y dan un paso atrás, cuando han llegado al borde del abismo.

Ojalá que los hombres de buena fe y de patriotismo verdadero con que el país cuenta, puedan sacarlo a salvo de esta violenta y encarnizada lucha, y logren constituir un gobierno tan distante de la demagogia como de la reacción extremada, hacia donde algunos pretenden encaminar sus destinos.

Ciudades

Apenas hay en toda Colombia una docena de poblaciones que merezcan este título. Muchas de las que lo llevan tienen un reducido vecindario, y las dos terceras partes de sus edificios son humildes y pobres cabañas.

Clero

Hace pocos años era muy numeroso, sobre todo el clero regular, por la multitud de conventos que existían por todas partes. Desde la supresión de las órdenes religiosas y la venta de los cuantiosos bienes que poseían (1861), se ha reducido mucho su número, y, a pesar de los sacerdotes que anualmente salen del seminario, apenas bastan los individuos del clero secular y los restos del regular para las necesidades del culto católico, que es en el país casi exclusivo, no obstante la libertad que existe para las demás religiones.

Este clero, salvo algunas excepciones honrosas, carece de la ilustración necesaria para cumplir con la alta misión de que se halla encargado; y por desgracia, hay muchos sacerdotes, que, apegados a las tradiciones del poder romano, profesan un odio mortal a todo progreso; son exigentes en demasía con su pobre rebaño y exaltan con su fanatismo las aspiraciones del bando opuesto.

Afortunadamente hay, aunque pocos, algunos sacerdotes jóvenes e ilustrados que comprenden mejor sus deberes, y que serán el núcleo para la regeneración de esta clase respetable, que, modificando con la instrucción sus costumbres privadas, y amoldándose un poco más al espíritu evangélico, volverán a adquirir la saludable influencia propia de su elevado carácter.

Clérigos sueltos

Distínguense aquí con este nombre los individuos que en las guerras civiles se agregan a cualquiera de los bandos beligerantes, sin graduación militar alguna ni otro objeto que el de ayudar a sus copartidarios.

Climas

Por su proximidad a la línea equinoccial, el clima de cada región es aquí perpetuo, con las pequeñas variaciones que determinan la estación seca o la lluviosa. La oscilación de la columna termométrica es de muy pocos grados, así en los climas fríos como en los templados y calientes, siendo algo mayor en estos últimos, donde la presencia o ausencia del sol determina corrientes de aire, ya de las llanuras abrasadas, ya de las regiones paramosas o cubiertas de nieves perpetuas.

Clorosis

Enfermedad bastante común en aquellas personas que por su posición o sus ocupaciones están obligadas a vivir siempre bajo la influencia de una misma temperatura. En otras determinan esta enfermedad ya el temperamento, ya el mal sistema de alimentación, que empobrece la sangre y acaba por minar la vida.

Coca

Árbol pequeño, o más bien arbusto, especial de las tierras calientes; sus hojas son de un verde claro, lanceoladas y de una pulgada de longitud. Tomadas en infusión como el té, producen una bebida tónica y agradable; los indígenas, en algunas comarcas, las pulverizan y mezcladas con cal, las usan como alimento en pequeñas porciones, y con esto sólo emprenden larguísimas jornadas.

Códigos

Los de Colombia no tienen nada de originales: el civil y criminal conservan todavía el espíritu de la legislación española, habiéndose introducido en el último algunas modificaciones en armonía con el sistema republicano; su código de comercio está basado sobre el francés; y el político es un conjunto de todos los derechos conquistados por el hombre, sin ninguno de sus deberes.

Cocare

Concha de una almeja de río con que las indias salvajes casadas cubren sus partes pudendas, llevándola pendiente de la cintura con una cuerdecita delgada. Así se distinguen de las solteras, que van completamente desnudas.

Coclí

Ave del tamaño de un pavo común, de color pardo en el dorso, y blanco amarillento en el cuello, pecho y vientre. Sus patas son largas, y de un color verdoso, y su pico que tiene de cuatro a cinco pulgadas de longitud es recto y delgado en toda su extensión, excepto en la punta, que se halla ligeramente encorvada. Se alimenta de insectos y semillas, y su carne, aunque dura y rojiza, no es enteramente desagradable. Habita en los valles de las tierras calientes.

Coco

Palma que produce la fruta conocida con el mismo nombre; se da sólo en los climas muy cálidos; crece hasta la altura de veinte o treinta metros, y es de las más esbeltas y gallardas.

Coco-dátil

Palma de tronco espinoso, que produce racimos de frutas pequeñas y algo aplanadas. Es muy común en los bosques del Caquetá.

Cocuy o Cocuyo

Luciérnaga volante, de una pulgada de longitud, que despide una luz tan viva, que con sólo su resplandor se puede leer una carta aun en la noche más oscura. Vive en las tierras templadas y calientes, y se alimenta del jugo de algunas plantas, sobre todo de la caña de azúcar. Algunas señoras han tenido el poético capricho de adornar con estos insectos sus trajes de baile, sin que las luces del salón hayan podido eclipsar el brillo de estos admirables insectos.

Cochinilla

Pequeño insecto cubierto de una abundante borra blanca o cenicienta, que se alimenta y cría en las hojas del nopal. La sustancia tintórea que contiene, que es de un bello color de púrpura, lo hace muy estimable. En muchas comarcas de Colombia se producen espontáneamente el nopal y el insecto; pero nadie se dedica a su cultivo.

Coleópteros

Los hay en Colombia de muchas especies, algunos de brillantes y bellísimos colores. Las larvas o gusanos que constituyen la primera forma de este insecto contienen mucha grasa y los indios lo comen frito y le dan el nombre de mojoyoy.

Colibrí

Diminuta y bellísima avecilla, que se alimenta como las abejas y mariposas del néctar de las flores, libándolo con su largo pico, manteniéndose suspendida en el aire por el

rápido movimiento de sus pequeñas alas, provistas de una musculatura tan poderosa, que pasan la mayor parte del día volando de flor en flor, sin posarse sino muy rara vez a descansar sobre las ramas. Su plumaje tiene un brillo metálico extraordinario; las hay verdes, azules y pintadas de rojo; pero todas con cambiantes tornasolados sumamente bellos.

Colombia

Nombre que hoy lleva el antiguo Virreinato de la Nueva Granada, y que al emanciparse de la metrópoli, comprendió también el Ecuador y Venezuela. Con la misma denominación se conoce una aldea que se halla a la extremidad oriental del Estado del Tolima, en el camino que conduce a los Llanos de San Martín, recientemente iniciado.

Colonización

El sistema colonial de la nación española ha sido vivamente censurado por sus rivales desde la época del descubrimiento del Nuevo Mundo, a lo cual han contribuido no poco los mismos hijos de los españoles establecidos en América, principalmente desde la emancipación de las antiguas colonias, para lo cual se acude siempre al recuerdo de las crueldades cometidas por algunos individuos, olvidando expreso cuanto hubo de noble y generoso de parte de la metrópoli hacia sus posesiones ultramarinas.

El sistema colonial de una nación no debe estudiarse en hechos aislados de uno o más individuos que obrasen en contraposición de los preceptos de sus superiores, sino en las leyes a que debieran sujetarse; y la legislación de Indias es uno de los códigos más humanitarios que nación alguna puede presentar para el régimen de sus lejanas dependencias. Los lunares que hoy se notan en aquella legislación son defectos más bien imputables a la época en que dichas leyes se promulgaron, y a la ignorancia general de toda la Europa, que a la codicia y sentimientos de crueldad a que se atribuyen. Los errores económicos de que tanto se habla; las trabas impuestas al comercio y el monopolio de ciertas industrias estaban en el espíritu de aquella época,

en que las ciencias económicas estaban en su infancia, y son errores que no pertenecen sólo a la península, sino a todas las naciones colonizadoras de aquellos tiempos. En cuanto a la conducta de los colonos con los indígenas, compárese la que observa hoy la culta Inglaterra con sus posesiones de la India, y la del coloso americano con las tribus que ocupan todavía una parte de su territorio. Los españoles, generalmente sensibles y humanitarios, se asimilaron las razas aborígenes por medio de enlaces que los elevaban a su propia altura, y se fijaron en los países que conquistaban para fraternizar con sus habitantes e ilustrarlos con la religión de sus mayores; mientras que los ingleses sólo pensaban y piensan en la explotación de sus colonias, sin tratar de asimilarse los pueblos o tribus indígenas, y los norteamericanos tienen por sistema aniquilar y destruir todo lo que no pertenece a su propia raza.

En cuanto al castigo de las insurrecciones, ábranse las páginas de la historia moderna, y compárese la conducta de España, aun en la misma isla de Cuba, con la de Inglaterra en la Jamaica y en sus posesiones de la India, y la de los norteamericanos con los infelices Piel-rojas.

La pérdida de sus inmensas colonias, si bien se considera, ha sido para España un bien inapreciable. Desde el principio de sus descubrimientos se fue quedando casi desierta, siendo el cauce por donde el oro americano pasaba a distribuirse entre las demás naciones europeas, que en cambio de este metal satisfacían todas sus necesidades; nación empobrecida y débil, ocultando su verdadera miseria bajo el metal de sus colonias, enviaba a éstas una gran parte de su juventud, que es la savia de las naciones; había desatendido sus intereses peninsulares, y era, por decirlo así, una nodriza extenuada por los muchos hijos a quienes tenía que dar alimento. Desde la pérdida de sus colonias, España, concentrada en sí misma, empezó a cuidarse de sus intereses domésticos; su población creció como por ensalmo; fomentó sus vías de comunicación, construyó carreteras, tendió rieles en todas direcciones y canalizó algunos de sus ríos; cruzó su territorio por infinitos alambres destinados a las rápidas comunicaciones eléctricas; creó nuevas industrias y resucitó las que se hallaban expirantes; levantó ejércitos poderosos que la hicieron respetar de sus vecinos; lanzó

a los mares buques de guerra, y envió con sus buques mercantes a todos los puertos de la tierra los productos de su agricultura, algunos de los cuales no tienen rival en todo el mundo; y hoy, a pesar de sus torpes gobiernos y de sus guerras intestinas; a pesar de las convulsiones políticas que han agitado su suelo, paralizando en parte el desarrollo de su riqueza, casi ha duplicado el número de sus habitantes; ve brillar en sus Universidades y Ateneos una juventud ilustrada, que nada envidia a la de las demás naciones ni en las ciencias ni en las letras, y puede decirse que es una nación redimida por la emancipación de sus colonias. En adelante debe considerar como un bien inmenso la independencia de estas repúblicas, sus hijas ayer, sus hermanas hoy, y poseída de la más profunda gratitud hacia este hecho providencial de que ha emanado su regeneración, y de que emanará su futuro engrandecimiento, al estrechar los vínculos de raza, debe hacer coro a sus hijas emancipadas y levantar con ellas estatuas y monumentos a los hombres que más eficazmente contribuyeron a la emancipación de sus colonias.

Comején

Insecto voraz que destruye rápidamente los árboles cortados en el bosque, y todos los objetos que encuentra a su paso, especialmente maderas, papeles y tejidos.

Comercio

Hay que dividir necesariamente en dos clases principales el comercio de Colombia, subdividiendo luego una de ellas, para que pueda comprenderse mejor la importancia de las transacciones que son del dominio de esta clase social. La primera división es la del comercio con el exterior, ya exportando los productos espontáneos del suelo, ya los de la agricultura o de la industria nacional, ya importando los artículos que aquí no se producen, así naturales como manufacturados.

La exportación de Colombia consiste principalmente en quinas, café, cacao, añil, algunos cueros, minerales (particularmente el oro de las minas de Antioquia), y sombreros de palma nacuma, llamados de jipijapa.

Los artículos de importación consisten en telas de todas clases (porque aquí no hay más fábricas de tejidos que las de mantas y lienzos ordinarios del Estado de Santander y de algunos pueblos de Boyacá), herramientas, armas, máquinas, objetos de ferretería, mercería, quincalla, cristalería y loza de todas clases; sombreros, calzado, guantes, perfumería y utensilios de menaje, incluso los de cocina; porque aquí, fuera de la loza ordinaria, muebles comunes y algunos artículos de primera necesidad, todo se importa del extranjero, incluso los vinos y licores, y las conservas alimenticias, designadas con el nombre genérico de rancho.

El comercio interior se reduce al cambio entre las tierras frías y calientes de sus productos peculiares, como son: la sal de las minas explotadas por el gobierno en la sabana de Bogotá, y otras en diferentes Estados; el plátano; los productos de la caña de azúcar, de los cuales la miel es el más importante para la elaboración de la chicha y el guarapo, y la destilación de aguardientes, que son las bebidas más usuales; el arroz, el café, el cacao, las yucas y arracachas y las frutas casi de todos géneros que se producen en las segundas.

En la Memoria del Secretario de Hacienda, referente a la administración de 1871 a 72, se evalúa la importación en pesos fuertes 8.247.817; sin embargo, creemos que en estos datos no hay una exactitud absoluta, porque si el valor de las exportaciones fuera superior al de las importaciones en tres millones de pesos anuales, el numerario sería mucho más abundante de lo que en realidad lo es, y no escasearía tanto, como ordinariamente se observa, ya por las transacciones de alguna importancia, difíciles de hacer al contado, ya por el crecido interés del dinero, cuyo tipo ordinario es de un ocho a un doce por ciento al año en negocios seguros y con hipoteca.

Diremos por último que el comercio en general vive del crédito que consigue en Europa o en la América del Norte, y el comercio en pequeño vive del mismo modo del crédito que logra alcanzar entre los importadores, siendo muy pocas las operaciones que en ambas clases se hacen al contado. Esto recarga considerablemente el valor de las mercancías, lo que hace que en la venta al por menor se eleven los precios a veces al duplo y hasta el triple o cuádruplo de su costo en Europa, o en los puntos de producción de donde vienen directamente.

Conmemoraciones

Dos son las fechas de principal conmemoración en la república: la primera es el 6 de Agosto, aniversario de la fundación de Bogotá en 1538; y el 20 de Julio, que lo es del primer movimiento político en 1810 contra la invasión francesa en la península y en favor del Rey Fernando; movimiento que más tarde tuvo nuevas aspiraciones, y se convirtió por fin en grito de Independencia. Celébranse con fiestas de carácter político-religioso.

Compadres

A este parentesco espiritual se le da aquí la misma importancia que en Andalucía, llamándose con preferencia por este nombre los que lo han contraído, por más que exista entre ellos cualquiera otro parentesco de consanguinidad, aunque sea de los más cercanos.

Cóndor

Este es el nombre del ave carnívora de mayor tamaño conocida en América; su corpulencia es tal, que a veces mide tres metros de envergadura. En sus aceradas garras suspende a veces hasta un ternero recién nacido. Su color es pardo oscuro; tiene el cuello y la cabeza desprovistos de pluma; lleva un collar de plumón blanco donde aquellas empiezan, y su mirada es vívida e imponente. El cóndor domina y

cubre con sus alas el escudo de armas de Colombia, y da su nombre a una moneda de oro de valor de diez pesos fuertes, que es la más común entre las de su clase. Hay también el doble cóndor, que vale veinte fuertes, y que vulgarmente se denomina morrocota.

Conga

Hormiga de cerca de una pulgada de largo y de color oscuro, cuya mordedura es muy venenosa. Habita en los bosques de tierra caliente, y en todas sus costumbres se asemeja a las demás hormigas.

Congreso

Dase este nombre a la Asamblea de los dos Cuerpos colegisladores: Senado y Cámara de Representantes. Los Senadores son 27, o tres por cada uno de los nueve Estados Soberanos que constituyen la nación, y tienen el carácter de Plenipotenciarios. Los Representantes son elegidos por votación directa, a razón de uno por cada 50.000 almas, o fracción excedente de este número, mientras que aquellos son elegidos por las Asambleas de los Estados. Entre los Representantes hay cuatro Diputados por otros tantos territorios, más o menos poblados de indígenas, casi todos en estado salvaje. Los individuos de ambas Cámaras perciben como dietas, de la nación, seis pesos fuertes diarios, mientras duran las sesiones, y además un viático de ida y vuelta hasta su domicilio.

Cada uno de los Estados tiene además su Asamblea particular, con idénticas condiciones.

Contras o Medicamentos para las mordeduras de animales venenosos

Es tal la abundancia de culebras venenosas en las tierras templadas y calientes, que todos los años se cuentan muchas víctimas de estos reptiles, así en los hombres como

en los animales. Esto ha hecho que se busquen con gran solicitud los remedios más eficaces para estas mordeduras; remedios que entre el vulgo se conocen con el nombre de contras. Varias son las que se administran a los que tienen la desgracia de ser mordidos por estos reptiles ponzoñosos: unos administran el zumo de un bejuco llamado guaco, que ha dado nombre al pájaro a quien se atribuye su descubrimiento; otros la raspadura de una especie de almendra muy amarga, llamada cedrón como el árbol que la produce; otros el colmillo pulverizado del caimán; y otros, por último la hiel de las mismas culebras, diluida en alcohol, que es también el vehículo en que administran los demás medicamentos antes citados, teniendo siempre la precaución de dilatar la herida y aplicarle algún cauterio. Generalmente se ha observado que esta última contra es la más eficaz, haciendo tomar al paciente una porción considerable de alguna bebida alcohólica. Sin embargo el veneno de muchos de estos reptiles obra con tal rapidez, que bastan algunas horas para causar la muerte. Para esos no hay remedio conocido.

Contrabando

Siendo tan extensas las costas en ambos océanos, y no habiendo un resguardo bastante numeroso y vigilante, el contrabando se hace en Colombia por muchos puntos, sin contar las mismas Aduanas. Esto hace que este ramo de las rentas públicas no dé los rendimientos que debiera; y es muy difícil evitar este desfaldo, por las razones antes expresadas y otras que omitimos.

Contribuciones

El sistema tributario es aquí muy defectuoso, por la falta de un buen catastro y la absoluta carencia de datos estadísticos. Debido a esto y a la preponderancia que en cada pueblo ejercen las personas acaudaladas, conocidas con el nombre de gamonales, sucede que las cargas públicas pesan casi siempre sobre los pequeños propietarios, que carecen de recursos para defenderse de la injusticia de los modernos caciques, que por su influjo en las cuestiones electorales, cuentan siempre con el apoyo del

gobierno. Generalmente se exige como contribución directa del uno al tres por mil sobre el capital, pero, como antes hemos dicho, rara vez se hace el reparto equitativamente entre los que contribuyen, siendo por lo común el regulador el capricho del que manda. En cuanto a las contribuciones indirectas, como peajes, derechos sobre artículos de consumo etcétera, etcétera, hay una verdadera anarquía, porque los Estados Soberanos por una parte, la nación por otra, y las administraciones locales por la suya, tienen atribuciones tan latas, que a veces las mercancías llegan a su destino con recargos enormes, que perjudican gravemente al comercio y obligan a las clases consumidoras a pagar por ellas un precio exorbitante.

Constitución

La que actualmente rige en Colombia como código político, es la llamada de Río negro, por el lugar en que, en 1863, se reunió la Convención de que procede. Es una de las constituciones más liberales que existen en el mundo, incluso la de los Estados Unidos del Norte; pero tiene un defecto capital para un pueblo no acostumbrado todavía a rendir el debido culto a la autoridad por él mismo impuesta, máxime siendo un pueblo de raza latina. Los pueblos de raza anglo-sajona, ya por su carácter especial, ya por su educación política, ceden fácilmente una parte de su autonomía, para constituir la entidad gobierno; y, al despojarse, por decirlo así, de un tanto de su propia autoridad en favor de aquella, obedecen sin repugnancia los preceptos que ella impone, como emanados de su propia soberanía. Por el contrario, las naciones latinas, y especialmente las de origen español, se despojan difícilmente de esa pequeña parte de autoridad en pro de la autoridad común; tienden a traducir en hechos prácticos cuantas ideas conciben, sin detenerse a meditar sus consecuencias con la reflexión y madurez de los anglo-sajones, y su personalidad es tan poderosa, que todos tratan de invadir la esfera de acción ajena, resistiéndose a que otros invadan en lo más mínimo la suya propia.

La nación colombiana, dotada en sumo grado de estas cualidades, con una imaginación ardiente, sin el juicio maduro que en otras sirve de contrapeso para

moderar cierto género de aspiraciones; con una susceptibilidad verdaderamente infantil, no sólo en los individuos, sino en las colectividades que forman los Estados y se extienden luego a la nación, y regida por un código político en que la autoridad es casi nula, y la libertad tiene una anchurosísima esfera, rara vez puede sostener el equilibrio entre un gobierno maniatado y unos súbditos que se creen con derecho a todo, incluso la subordinación contra los poderes constituidos. Esto da lugar a luchas continuas, ya entre los particulares y los Estados, ya entre éstos unos con otros, ya entre los mismos y la nación, por ser desde el primero hasta el último entidades soberanas, que no pueden moverse libremente en sus respectivas órbitas, sin chocar con cualquiera de las demás soberanías, cuyos atributos no pueden menos de limitar los de la que trata de ser absoluta. De aquí las contiendas civiles casi perpetuas; el lento y casi imposible desarrollo de los intereses generales; el malestar social; la penuria del tesoro; la ruina del crédito y la dificultad de una marcha política uniforme y de una paz duradera que pueda fecundar los admirables gérmenes de progreso y prosperidad que el país encierra.

Si el juicio y la cordura de los colombianos se hallase, siquiera por una generación, en armonía con las grandes facultades intelectuales que éstos poseen; con la feracidad y riqueza de su suelo, y con su ventajosísima posición geográfica, no vacilamos en asegurar que Colombia, a pesar del reducido número de sus habitantes, relativamente a su territorio, brillaría en el mundo como una de las naciones más libres, más cultas y de un bienestar general mejor cimentado.

Copetón

Especie de gorrión muy semejante al europeo en su forma, tamaño, plumaje y costumbres. Sólo se diferencia de éste en tener adornada su cabeza con un ligero penacho, y en el canto, que son dos silbidos breves y suaves seguidos de un trino prolongado.

Coral

En las costas abunda mucho el de color blanco, pero es muy escaso el rojo.

En los climas templados y calientes se hallan muchas culebras venenosas de talla pequeña y pintadas de negro y rojo, que se distinguen con el mismo nombre.

Corbinata

Pez de tamaño mediano y muy sabroso, que abunda mucho en los ríos de las tierras calientes y templadas.

Cordilleras

La gran cordillera de los Andes penetra en el territorio colombiano ya pronunciada en dos grandes ramales que se desprenden del gran nudo que forman en el Ecuador las elevadas sierras volcánicas, y se anudan de nuevo hacia el sur del Estado del Cauca, para dividirse otra vez, no ya en dos, sino en tres ramas extensísimas, denominadas Cordillera Oriental, Central y Occidental, la primera de las cuales se dirige al noreste bifurcándose al llegar al territorio venezolano, formando con uno de sus ramales la altísima sierra nevada de Santa Marta, que esconde sus últimos estribos en el Atlántico y se prolonga luego hasta la península Goajira; la central se pronuncia desde el volcán de Puracé en dirección al norte, formando hacia el este la extensa hoya del Magdalena y al oeste la del ameno valle del Cauca, uniéndose de nuevo a la cordillera Occidental cerca del punto en que el Cauca se une con el Magdalena y pierde su nombre; la Occidental toma el rumbo del noroeste y perdiendo poco a poco su majestuosa elevación, forma la costa del Pacífico y entra ya muy deprimida a constituir el istmo de Panamá y se prolonga por el Centro-América en dirección al norte, donde vuelve a adquirir las proporciones gigantescas que tuvo en las regiones meridionales.

De estas tres ramas de la gran cordillera se desprenden otras muchas en dirección más o menos perpendicular a ellas, dando origen a extensos y fertilísimos valles regados por ríos más o menos caudalosos, cuyas aguas se distribuyen entre el Amazonas y el Orinoco por una parte, y el Magdalena y el Cauca por otra, yendo en gran parte las de la región occidental a morir al Atrato, al San Juan, al Baudó y San Miguel y a otros que desembocan en el Pacífico.

Coreguajes

Tribu indígena que habita en las orillas del río Orteguzza, cerca de su confluencia con el Caquetá. Se compone de unas 70 u 80 familias en estado completamente salvaje.

Corotos

Nombre que suele darse a todos los objetos del menaje, y se usa como un equivalente de trastos, cachivaches, etc.

Corozo

Palma que abunda mucho en las tierras cálidas, especialmente en los Llanos de San Martín y Casanare. Su tronco recto, consistente y muy elevado, la hace de grande utilidad en las comarcas donde abunda.

Correos

El sistema empleado en Colombia para las comunicaciones está en relación con el escaso número de sus habitantes y con los obstáculos que por todas partes ofrecen las vías públicas. Excepto las comunicaciones que se dirigen en vapor por el río Magdalena, las demás son conducidas en mula, o por medio de peones de un Estado a otro, o de la capital de éstos a las poblaciones más apartadas, tardando muchas veces treinta o cuarenta días en llegar a su destino una carta expedida en la capital para

cualquiera de los extremos de la república, y viceversa. Como los conductores del correo suelen ir a pie, incluso los que llevan la correspondencia en mulas, apenas caminan 6 u 8 leguas diarias, si el tiempo lo permite, porque jamás caminan de noche; y como tienen que vadear muchos ríos, en las estaciones lluviosas se ven detenidos con frecuencia y obligados a aguardar a veces semanas enteras, hasta que el descenso de las aguas les permite el paso.

El costo de una carta sencilla, es un real fuerte o dos reales de vellón⁷, aumentándose el precio en proporción del peso. Los periódicos circulan francos de porte; los libros pagan una cantidad insignificante.

El número de periódicos que de la capital se dirige a los Estados, será de unos 400.000 ejemplares por año, y el de las cartas de 200.000 aproximadamente.

Corrosca

Dase este nombre a un sombrero ordinario de palma, de ala muy estrecha, que generalmente usan las mujeres.

Corte

Así se llama todavía por muchas personas a la capital de la república, recordando sin duda los usos del Virreinato.

Cosechas

Aunque hay dos principales, que por lo general corresponden a los solsticios, la igualdad de la temperatura permite sembrar y por consiguiente cosechar en cualquiera época del año, observándose con frecuencia en un corto espacio de terreno,

⁷ Hoy, 1883, se ha reducido a la mitad.

cerca de la mies madura y próxima a segarse, sementeras recién sembradas y otras en sus diferentes períodos de desarrollo.

Costas

Las que Colombia tiene en el Atlántico desde la península Goajira, límite con Venezuela hasta el cabo Gracias a Dios.

Las del Pacífico comprenden desde la Punta de Buríca, o Golfo-dulce, límite con Costa-Rica, hasta el Golfo de Ancón, donde empieza la frontera ecuatoriana.

Coto, Bocio o Papera

Enfermedad muy común en ciertas comarcas, debida a la calidad de las aguas potables.

Coya

Araña muy pequeña, que el vulgo cree en extremo venenosa, hasta el punto de producirse la intoxicación mortal con sólo estrujarla y restregarla sobre la piel. Algunas pruebas hechas con este insecto, manifiestan la poca exactitud de las cualidades que se le atribuyen.

Crédito

El crédito de Colombia, como nación, en el extranjero, fue en el principio de su emancipación el suficiente para contratar algunos empréstitos, con casas inglesas, de algunos millones de pesos, que en lugar de invertirse en las atenciones para las cuales fueron contratados, se invirtieron sólo en crear algunas fortunas particulares, que casi en su totalidad fueron bien pronto disipadas, excepto las sumas que durante la guerra

de la independencia, se destinaron a la compra de armamento y a los gastos imprescindibles de la guerra.

Durante la última administración del Dr. Manuel Murillo Toro (1872 a 1874), se llevó a cabo un arreglo de la deuda interior y exterior, que dejó el crédito nacional tan mal parado, que, por más esfuerzos que se han hecho en Europa para conseguir fondos con destino a un ferrocarril proyectado desde la capital de la república hasta el río Carare, tributario del Magdalena, no ha sido posible conseguirlos. De esta negativa puede felicitarse el país; porque las consecuencias de la realización de tal proyecto, dadas las condiciones más favorables, hubieran sido enteramente desastrosas, por las razones que en otro lugar dejamos apuntadas.

Credulidad del vulgo

La ignorancia general del pueblo es tan grande, que cree comúnmente en brujas, duendes, aparecidos y en toda clase de seres sobrenaturales. Los charlatanes se aprovechan de esta ignorancia, y explotan a su sabor a los pobres indígenas, ya como curanderos, ya como exorcistas, ya como personas hábiles e influyentes para la defensa de sus intereses materiales y espirituales.

Crepúsculos

Como en todos los puntos de la zona intertropical, los crepúsculos, así matutino como vespertino, son tan breves, que se pasa con una rapidez extraordinaria de la sombra a la luz y del día a la noche.

Criados

El servicio doméstico es aquí una de las calamidades que tienen que sufrir las familias más o menos acomodadas. Las personas que se consagran a este servicio pertenecen por lo general a la clase indígena, en las cuales van unidos a la torpeza natural la

pereza y el desaseo, y muchas veces la bellaquería, de todo lo cual se forma un conjunto de cualidades capaces de desesperar a quien no se halle dotado de una gran paciencia. El trato dulce y afable y la remuneración más generosa de estos servicios, lejos de mejorar la condición de estos pobres seres, sólo consigue fomentar su ingratitud e inducirlos al descontento. Donde se les trata con más dureza, escatimándoles el salario, es donde sirven con mayor fidelidad y constancia. Cuado por primera vez oímos sustentar estas ideas, nos resistíamos a darles crédito; pero la experiencia nos ha hecho conocer la triste verdad en que se fundan, y que no se explican de otro modo que cualquiera de las conocidas aberraciones de la especie humana.

Criminalidad

Como en otro lugar hemos dicho, apuntando sus principales causas, los actos criminales se aumentan de día en día y en una proporción que inspira temores fundados a las personas pensadoras. Sin embargo, la índole del pueblo, de suyo tímido y humilde, no es la más a propósito para que las malas pasiones ejerzan en la generalidad del pueblo la perniciosa influencia que debieran adquirir con la impunidad casi absoluta de que tienen tan frecuentes ejemplos. Aun en las poblaciones de más importancia por el número de sus habitantes, donde el crimen tiene más incentivos, la mayor parte de los delitos tiene su origen en la embriaguez, y son raros los casos en que proceden de la perversión del sentido moral o de otras causas análogas. Los robos son muy poco frecuentes, y mucho menos en los caminos, siendo así que la soledad de los campos y los extensos bosques que por donde quiera se hallan, pudieran servir de funesto estímulo a gentes de índole perversa. Especialmente en el Estado de Antioquia se trasportan frecuentemente grandes cantidades de oro, producto de sus ricas minas, hasta el punto de embarque para Europa, sin que esas remesas se custodien por gente armada; y no obstante, llegan a su destino con tanta seguridad como si fuesen objetos del valor más ínfimo, o estuviesen guardadas por fuerzas superiores a las que pudiesen reunir los que

tratasen de apoderarse de ellas. Esto hace el mejor elogio de la moralidad ingénita del pueblo colombiano.

Crítica social

Tomada esta palabra en su acepción más vulgar, o sea la chismografía, es aquí un vicio tan general como común a todos los pueblos pequeños o incipientes. Aquí no se conoce todavía esa independencia de que se disfruta en las grandes poblaciones de Europa; hay gentes que se ocupan con una constancia digna de mejor móvil, en investigar los actos de la vida privada de los demás, creyéndose verdaderamente felices si llegan a descubrir y sacar a luz algún defecto del prójimo más o menos oculto. Generalmente esta propensión es más común en las mujeres que en los hombres, y adquiere como en todas partes mayores proporciones a medida que los centros de población son más limitados.

Cruz (Palo de)

Dase este nombre a un árbol bastante común en la tierra caliente, cuyo tronco de madera blanquecina contiene muchas fibras longitudinales de color oscuro, unas a manera de radios y otras como círculos que frecuentemente se cruzan de un modo más o menos perfecto, apareciendo en los cortes transversales la forma de cruz de que el árbol toma el nombre. Pero no es esta sola la cualidad que lo distingue entre los demás de las selvas, sino la bellísima flor, que brota en su tronco y ramas, compuesta de un grupo de flores unidas en su base por un pedúnculo delgado, que ensanchándose en su extremidad, y dejando en su centro los pistilos y estambres de que están adornadas, forma el conjunto una especie de borla de color rojo muy vivo y de un diámetro que a veces pasa de doce o quince centímetros. Los bosques en que este árbol abunda, presentan un aspecto bellísimo en la época de su florescencia. En su lugar correspondiente ofrecemos a nuestros lectores una lámina en que copiamos esta bellísima flor en las tres formas bajo las cuales puede considerársela, dejando a los botánicos la tarea de hacer su descripción detallada y científica, así como la del

árbol que la produce, y a cuya corteza se atribuyen admirables cualidades hemostáticas.

Cruz del Sur

Esta bellísima constelación se hace aquí muy visible, sobre todo en el mes de Mayo, por lo cual suele designársela comúnmente con este nombre.

Cuadrúpedos y Cuadrumanos

Prescindiendo de los animales domésticos más útiles al hombre, y que en su mayor parte han sido importados de Europa, los cuadrúpedos indígenas que pueblan los bosques colombianos, son tan numerosos, que sería necesario un tratado especial para enumerarlos y describirlos. Sólo entre los cuadrumanos hay cerca de veinte especies conocidas; los carnívoros pasan de este número, y entre los marsupiales, roedores, paquidermos, rumiantes y otros, pasan de ciento cincuenta. Los más notables entre los primeros son los titíes verdes y amarillos del Andaquí, y el mono-leoncito, por la melena de que se halla adornado. Entre los carnívoros se distinguen el jaguar, el tigre negro y la puma. Entre los plantígrados, el oso negro y el oso frontino. Entre los murciélagos o cheitópteros, el vampiro, de enorme tamaño y tan común como temible en la mayor parte de las comarcas selváticas de tierra caliente. Entre los roedores, el guadatinajo y los curíes. Entre los edentados el perico-ligero, el oso hormiguero y el armadillo. Entre los pachidermos la danta, el pécarí y el cafuche. Entre los rumiantes el venado blanco y el rojo, y entre los anfibios, el caimán y la babilla.

Cucarachero

Especie de ruiseñor, aunque algo más pequeño que el de Europa, muy semejante a él en el plumaje y en el canto; anida generalmente en los aleros de las casas cubiertas de

paja; vive en las tierras templadas y calientes, donde se alimenta de insectos, y por anidar casi siempre en poblado, es en extremo sociable.

Cucha o Cucho

Pez muy común en los ríos de tierra caliente; crece hasta la longitud de quince a veinte centímetros; su cuerpo es prismático y ligeramente escamoso, su cabeza muy chata, y en la parte inferior de ella, y a bastante distancia de la extremidad del hocico, se abre su boca provista de agudos dientes y algo semejante en su forma a la del tiburón. Los machos tienen en la parte superior de la cola una especie de arista tan prolongada, que a veces excede de la longitud total del cuerpo (véase la lámina).

Cueros

Aunque el ganado vacuno no se ha propagado en Colombia de una manera tan extraordinaria como en otras regiones del norte y del sur de la América, abunda sin embargo lo suficiente para hacer algunas exportaciones de cueros, por ser aquí muy pocas y muy imperfectas las fábricas de curtidos⁸. La mayor parte de las pieles que se emplean en calzado, monturas y otros objetos análogos, son importadas de Europa, o de los Estados Unidos del Norte.

Cuevas

La forma especial de la cordillera andina y las capas rocallosas más o menos densas y compactas, rotas por muchas partes en la época en que por sublevación tomaron el formidable aspecto que hoy conservan, formaron cuevas o grutas de más o menos extensión, en las que, si bien no hay señales que indiquen que los indígenas hicieran de ellas sus habitaciones como los pueblos trogloditas, las eligieron sin embargo en muchas comarcas para depositar sus cadáveres, muy especialmente en la época de la

⁸ Hoy (1883) se ha montado una muy buena entre Bogotá y Honda.

conquista, para ocultar a los ávidos ojos de los españoles las riquezas que solían sepultar con los finados. En algunos lugares se encuentran todavía cuevas atestadas de restos humanos bastante bien conservados, y que por la posición especial de los cadáveres, puede creerse que prefirieron sepultarse vivos a caer en las manos de sus temibles conquistadores.

En varias de estas cuevas se encuentra el nitro en tal abundancia, que ha servido para hacer la fortuna de sus explotadores. En la mayor parte de las que se hallan en terrenos calizos se encuentran estalactitas y estalagmitas de una belleza sorprendente; otras, como la cueva de Tuluñí, de la cual ofrecemos tres láminas, tienen particularidades que las hacen dignas de mención especial, por constituir verdaderas maravillas geológicas.

Cuervo acuático o Pato-cuervo

Es un ave bastante común en los pantanos, lagunas y ríos, sobre todo en las tierras templadas y calientes. Su cuello es en extremo largo; su pico de punta muy aguzada y dentado en sus bordes; sus patas cortas y los cuatro dedos ligados por una membrana. Los hay de dos especies: unos enteramente negros y del tamaño de un pato común, y otros pintados de amarillo, blanco, pardo y gris, que son casi del tamaño de un ánade o ganso. Estos se distinguen con el nombre de pato-aguja. Aliméntanse por lo general de peces pequeños y de insectos acuáticos.

Cuja

Llámase así generalmente al tablado o tarima que sirve de cama, sea cualquiera su magnitud y forma.

Culebras

Los reptiles del género ofidio son tan numerosos, y tan variadas sus especies, que, para enumerar todas las conocidas y sus cualidades, sería necesario escribir un extensísimo artículo. Excepto la boa, de la cual es una variedad la conocida con el nombre de traga-venados, la cazadora, la sabanera y alguna que otra especie, las demás son muy venenosas y su mordedura es mortal, si no se acude inmediatamente con el remedio. Entre estas las más notables son la verrugosa, la bejuco, la víbora, la cascabel, la coral, la cacique, la mapanare, la podridora, la rabo de ají, las tayas equis y rabona, la terciopelo, la voladora y la yaruma. A excepción de la sabanera, que habita en las tierras altas y es inofensiva, todas las demás viven en las tierras templadas y calientes.

Cumare

Palma muy común en las tierras calientes, y especialmente en los Llanos de San Martín y Casanare. Su tronco es espinoso, y de sus hojas se obtiene un filamento de mucha finura y de una tenacidad superior a la del lino y el cáñamo.

Cundinamarca

Uno de los nueve Estados soberanos que componen la república, y en el que se halla Bogotá, capital de la misma, y a la vez del Estado que lleva aquel nombre.

Cundurango o Guaco

Bejuco de hojas cordiformes y vellosas, al que se atribuyen muchas cualidades medicinales y se emplea como antídoto para la mordedura de las culebras. Se produce en las tierras calientes, y lo hay de dos colores: verde y morado; a este último se le atribuye también la propiedad de curar el cáncer.

Curanderos

En las pequeñas poblaciones se encuentra rara vez un médico que haya hecho los estudios propios de su profesión. En cambio, hay muchos curanderos más o menos prácticos, a los cuales está encomendada la salud pública, y que muchas veces tienen notable acierto en la curación de muchas enfermedades, valiéndose de hierbas, cuyas virtudes conocen, sin que por esto dejen de valerse en la mayor parte de los casos de fórmulas extravagantes que tienen mucho de superchería.

Curare

Veneno vegetal, usado por muchas tribus indígenas para emponzoñar las flechas destinadas a la caza, y muchas veces las que emplean en la guerra con sus enemigos. No se conoce de un modo seguro cómo la preparan.

Curí

Cuadrúpedo roedor del tamaño de un conejo. Su color es muy variable y se domestica con mucha facilidad. Habita generalmente entre las rocas, alimentándose de hierbas, y su carne no deja de ser estimada.

Curiara

Embarcación especial usada para la navegación de los ríos en la hoya amazónica.

Curihuasca

Planta jabonosa que emplean algunas tribus indígenas para lavar sus cusmas, y cuyo jugo, de color morado, les da un tinte indeleble a las pocas lavaduras.

Currucucú

Especie de mochuelo o corneja, a quien se da este nombre por ser la onomatopeya de su monótono canto.

Curuba

Fruta de un bejuco de la familia de las pasionarias, de forma generalmente ovoidal, y cuyas pepitas tienen alguna semejanza con las de la granada. Es muy común en las tierras frías, y tiene un agridulce bastante agradable.

Cusma

Especie de camiseta o túnica sin mangas, hecha de un pedazo de lienzo ordinario, que usan algunas tribus indígenas como primer paso hacia el estado de civilización.

Curtidos

Como hemos dicho en otro lugar, esta industria se halla en un estado rudimentario, y las pocas pieles que se curten se venden a bajo precio, y se utilizan en objetos groseros y del uso exclusivo de las clases pobres.

CH

Chagra

Dase este nombre a una porción de terreno recién desmontado, que generalmente se destina a la siembra de maíz y algunas legumbres.

Chai

Nombre que los salvajes del Caquetá dan al jaguar o tigre que puebla sus bosques.

Champán

Barca de medianas dimensiones movida por remo y palanca, que se usa mucho en la navegación del río Magdalena y otros de estas repúblicas. Los vapores les han quitado su antigua importancia.

Chapetón

Con este nombre se distingue aquí a los españoles, a diferencia del Perú, donde se daba este nombre a todos los europeos. Hasta ahora han sido inútiles las investigaciones que hemos practicado para descubrir el origen de esta denominación, y cuál es su verdadero significado, pues se usa muchas veces en son de cariñosa familiaridad, mientras que otras se emplea como palabra ofensiva.

Chapetonada

La primera enfermedad que los europeos y costeños padecen al llegar a las tierras altas del país; por lo general es una fiebre de aclimatación, de tipo intermitente.

Chapín

Nombre con que se distingue a los que tienen los pies mal conformados, sea cualquiera la deformidad de que adolezcan.

Chaquiras

Así llaman los indios salvajes a las cuentas de vidrio de que forman grandes collares para su adorno. Estas cuentas las adquieren más o menos directamente de los europeos, a cambio de los productos de sus bosques.

Chato-a

Palabra cariñosa empleada familiarmente por el pueblo, sobre todo en los Estados del Tolima y de la Costa.

Chica

Tinta vegetal de color rojo con que se pintan los salvajes el rostro y el cuerpo, mezclándola con alguna grasa, lo cual no sólo les sirve de adorno, sino para evitar las picaduras de los mosquitos.

Chicalá

Árbol corpulento de madera muy dura y de hojas cordiformes y algo borrosas que se produce con abundancia en las tierras calientes, y se viste dos veces al año de bellísimas flores unipétalas de un color amarillo dorado. Pertenece a las leguminosas.

Chibchas

Con esta denominación y la de muiscas eran conocidos los indígenas habitantes de las tierras altas situadas entre las cordilleras Central y Oriental.

Chicha

Bebida habitual del pueblo en las tierras frías. Es un licor fermentado que se compone de maíz cocido, agua y miel de caña. Al empezar la fermentación es algo dulce; pero en pocos días adquiere un sabor acre y una fortaleza acética que agrada mucho a los naturales. Los no acostumbrados a esta bebida suelen hallarla tan repugnante al olfato como al paladar y al estómago.

Chigüire

Animal anfibio y roedor, muy parecido al cerdo; tiene la pazuña hendida, el pelo rojo y la cola rudimentaria; se alimenta de hierbas y su carne es muy sabrosa.

Chinchorro

Así llaman en tierra caliente y entre los indios salvajes a unas hamacas hechas de red, con el filamento de las palmas moriche y cumare. Es la cama de que se sirven ordinariamente, y la llevan consigo a todas partes.

China/o

Denomínase así los muchachos de la clase del pueblo; y se usa también entre los adultos como palabra cariñosa generalmente en diminutivo.

Chinita

Ave acuática del tamaño de una tórtola y de plumaje bronceado, muy común en los ríos y lagunas de las tierras frías y templadas. Es nuestra polluela de agua con pequeñas diferencias.

Chípero

Árbol semejante al fresno, muy común en las orillas de los ríos de tierra caliente, cuyas hojas calentadas al rescoldo y pasadas suavemente sobre la piel, quitan la hinchazón y el escozor insufrible que producen las picaduras del jején y otros mosquitos. No pude ver su flor ni su fruto.

Chite

Arbusto de hoja semejante a la del taray o tarag de flor amarilla y muy pequeña y de cuatro o cinco pétalos. Abunda mucho en las regiones frías y paramosas.

Chircal

Nombre con que se designan las alfarerías dedicadas a la fabricación de ladrillo y teja.

Chircate

Pedazo cuadrado de tela ordinaria, generalmente de lana, con que algunas mujeres indígenas se envuelven, arrollándola al cuerpo y sujetándola con una cuerda a la cintura. Esta es la enagua primitiva, usada desde los primeros tiempos de la colonia, y que se conserva en algunas comarcas entre las clases más pobres. Generalmente no pasa de la rodilla.

Chiribicos

Insecto parásito, muy semejante a la chinche, que abunda mucho en las tierras calientes.

Chirimía

Instrumento músico de origen español, que unido al tamboril se usa todavía en algunas comarcas en todas las fiestas populares.

Chirimoya

Fruto del árbol llamado chirimoyo, de mediana corpulencia, de hojas casi redondas y de un color verde claro. El fruto es del mismo color por fuera y blanco por dentro, con algunas prominencias carnosas semejantes a las de la piña. Su forma es casi esférica; su tamaño el de un melón pequeño; su pulpa muy blanca; negras y almendradas sus pepitas, y su sabor muy dulce y agradable. Se produce en las tierras templadas y calientes.

Chirlobirlo

Ave de tamaño de una codorniz, cuyo plumaje es gris en la parte superior y amarillo con pintas oscuras en el pecho y vientre. Su andar es muy gallardo; su canto tiene alguna semejanza en el sonido con el nombre que lo distingue; se alimenta de insectos y semillas; vive en las tierras medianamente frías, y su carne es muy estimada.

Chirriado

Sinónimo de gracioso.

Chirricle, o Patilico

Loro pequeño de las regiones del Caquetá, cuya cabeza está adornada de un casquete oscuro, con dos listas verdes que nacen de la base del pico, y pasando sobre los ojos se prolongan hasta la parte posterior de la cabeza. Tiene un collar amarillo que se ensancha hacia el pecho, extendiéndose hasta el vientre, que es de un gris ceniciento. Las coberteras de las alas y de la cola son de un verde esmeralda muy agradable, y sus patas negras como su pico. Se domestica muy fácilmente, y adquiere un gran cariño al hombre.

Chonta

Palma de mediana elevación y de madera negra muy dura y elástica. Los indios la prefieren para hacer sus arcos y flechas.

Chontaduro o Gachipáes

Especie de la misma palma que produce grandes racimos de frutas, semejantes en su forma y color a las camuesas, y en su sabor a las bellotas de encina cocidas. Los indios hacen de estas frutas una bebida fermentada que les es muy agradable, y las comen también cocidas en agua o asadas entre el rescoldo.

Chontilla

Palma de tronco muy espinoso y delgado, parecido en su dureza a los de las dos anteriores.

Chorlito

Ave en un todo semejante a la que en Europa lleva el mismo nombre.

Chorote

Vasija de barro de las mismas dimensiones y forma que las que en España se llaman pucheros.

Chulo

Nombre que se da en algunas comarcas al gallinazo o zopilote.

Churruyes

Denominación que suele también aplicarse a la tribu de los bisaniguas, que habita en los Llanos de San Martín, cerca de la Cordillera Oriental, y no lejos de la confluencia del Guayabero y el Ariari, donde toma el nombre de Guaviare.

D

Dados

El juego de dados, y todos los de envite y azar, no sólo son permitidos en la mayor parte de los Estados de Colombia, sino que en muchas poblaciones hay casas públicas autorizadas, donde los incautos quedan en la miseria, haciendo la fortuna de los jugadores de profesión, que, por desgracia, son muchos, dando lugar a que un gran número de jóvenes se pervierta; a que muchas familias queden en el mayor desamparo; y a que tales garitos sirvan de núcleo para el fomento del vicio y aprendizaje de todo género de crímenes.

Damas

Las señoras colombianas, y especialmente las de Bogotá y otras comarcas frías, tienen un aire de distinción muy notable; muchas conservan en toda su pureza el tipo español; son a la vez modestas y afables; dignas, sin ser altaneras, y por lo general amantes de la familia y muy consagradas a los quehaceres domésticos. Por educación y por costumbre hay muchas que son excesivamente devotas; pero creemos que este defecto en la mujer es infinitamente más tolerable que el extremo opuesto, porque la mujer descreída y sin el freno de la conciencia está más próxima a cometer todo género de faltas. A pesar del desairado traje que suelen usar para calle y visitas, del cual nos ocupamos en su lugar, son en extremo airosas y gallardas, y a veces con su mirar recatado y tímido levantan en el alma tempestades de sentimientos mucho más enérgicas que las que tratan de producir las beldades de mirar resuelto y que al parecer se complacen en desafiar los peligros de la seducción, tomando la iniciativa en el combate⁹.

⁹ Hoy ya la moda europea casi ha desterrado el antiguo y modesto traje de calle usado por las señoras.

Danta o Tapir

Este cuadrúpedo paquidermo, que generalmente habita en los bosques de tierra caliente, es herbívoro e inofensivo; su tamaño es el de un asno mediano, y su forma se acerca mucho a la del cerdo. El labio superior sobresale bastante del inferior, tiene mucha movilidad y se asemeja en esto a la trompa del elefante; su cola es rudimentaria, y su piel sumamente gruesa, está salpicada de pelos duros algo parecidos a las cerdas del jabalí, aunque no tan largos ni consistentes. Su carne es muy sabrosa, razón por la cual tiene muchos perseguidores. Luego que se ve acometida, corre a buscar su salvación en la laguna o río más próximo, donde se sumerge corriendo por el fondo largas distancias, sin dejar conocer la dirección que lleva. Por lo común pare uno o dos cachorros que siguen constantemente a la hembra. Los sentimientos maternales la exponen a los mayores riesgos, y es muy raro el caso en que por salvarse se resuelva a abandonar su prole.

Los indios salvajes tienen para la caza de este cuadrúpedo un admirable auxiliar, que muchas veces evita también que el animal sea víctima del que lo persigue. He aquí la explicación de este enigma. Como los lugares en que la danta habita contienen, entre otros muchos insectos, unas garrapatas pequeñas, que se les prenden en gran número, causándole gravísimas molestias, para desembarazarse de este parásito, admite, y en ciertas ocasiones busca, una avecilla de plumaje negro, del tamaño de un cernícalo, con las patas y el pico rojos, llamada garrapatero, como otro de distinto plumaje que existe en otras comarcas y tiene las mismas costumbres, del cual nos ocupamos en su lugar correspondiente. Pues bien, este pájaro, ya revoloteando en los aires, ya posado sobre alguna rama, lanza un grito particular, que la danta contesta inmediatamente con una especie de silbido, anunciándole su presencia. Repetidas estas señales, el pájaro se acerca poco a poco, y al llegar al sitio en que la danta se oculta, se lanza sobre ella, y en pocos minutos la desembaraza con su corvo pico de los parásitos adheridos a su piel, que son el alimento casi exclusivo de este volátil. Durante la operación, el cuadrúpedo, tendido en tierra, no tiene otro movimiento que el

indispensable para poner sucesivamente a disposición del ave amiga las diferentes partes de su cuerpo.

Los indios, que imitan admirablemente la voz de todos los animales, se introducen en lo más espeso del bosque; lanzan el grito del garrapatero, que, contestado por la danta, les sirve de guía para hallar su guarida, a la cual se acercan con tal precaución, que el animal no los siente hasta hallarse al alcance de sus mortíferas flechas; pero si por casualidad el garrapatero se halla en su camino, lanza al ver al indio otro grito especial, diferente del primero, por el que, advertida la danta del peligro, se pone inmediatamente en fuga, librándose así muchas veces de las asechanzas del astuto hijo de las selvas.

Dátiles

La palma que produce este fruto creemos que hubiera podido aclimatarse en varios puntos de Colombia, si hubiese habido algún esmero en conseguir buena semilla, practicando con ella repetidos ensayos en los climas y terrenos más apropiados para su cultivo. Sin embargo no tenemos noticia sino de un solo lugar en que haya ejemplares de dicha palma, que es un valle de la cordillera oriental, situado a la altura de 2.044 metros sobre el nivel del mar y a una temperatura de 20° centígrados. El valle lleva el nombre de Soatá, por un pueblecito de unos 2.000 habitantes que en él existe, y pertenece al Estado de Boyacá. Los dátiles que allí se producen, son mucho más pequeños que los de Berbería, y no llegan siquiera a los de las provincias españolas del litoral del Mediterráneo. No obstante, los pocos que aquí se cosechan tienen mucha estimación, y generalmente sirven para hacer regalos, aunque los preparan pésimamente.

Declamación

Véase Teatro.

Degüello

Derecho que se paga con este nombre a las municipalidades por cada cabeza de ganado que se mata para la venta. A pesar de que se cobra este derecho, que suele ser muy crecido, en ninguna parte hay matadero público; los vendedores matan como y donde les parece, y los consumidores no tienen garantía alguna para evitar que en los mercados se ponga a la venta carne de animales muertos de alguna enfermedad, si quiera sea contagiosa.

Dehesas

Véase Potreros.

Delitos

Véase Criminalidad.

Deltas

Tanto en las costas del Atlántico como en las del Pacífico, los hay de mucha extensión por la forma especial del terreno; pero los más importantes son los del Magdalena en el Atlántico y los de varios ríos que desde la bahía de Buenaventura hasta el golfo de Ancón desaguan en el Pacífico, formando a cierta distancia de la costa una red de canales, por los que en una extensión de 45 leguas se puede hacer la navegación interior, sin más que atravesar dos pequeños golfos.

Demagogia

Como todas las democracias modernas, la colombiana no ha podido menos de contagiarse del funesto virus demagógico, especie de pecado original que la revolución francesa del 93 ha transmitido a todas sus hijas. Las ideas prudhonianas, las

de la Internacional, y las de la Commune de París, han tenido también su eco en algunos círculos políticos de este país, sin embargo de que en ninguno con menos razón debiera apelarse a tales teorías, para mejorar la condición de las clases desheredadas, toda vez que en Colombia tan fácil es adquirir terrenos baldíos, en la extensión que se desee, y por consiguiente cualquiera puede hacerse propietario territorial a muy poco trabajo. Los demagogos, pues, no son aquí, como en Europa, las grandes masas de población a quienes se dificulta la vida por no hallar muchas veces en que emplear sus brazos, sino ciertas clases que desean encontrar medios de satisfacer todas sus aspiraciones a costa del trabajo ajeno.

Dementes

A pesar de no haber establecimientos especiales destinados a la curación de esta enfermedad terrible¹⁰, son muy pocos los casos de demencia que hemos observado en nuestras excursiones, al contrario de lo que sucede en varias de las Antillas. No nos hemos propuesto investigar las causas de este fenómeno, que, sin embargo, merece ser estudiado.

Democracia

Las instituciones democráticas porque se ha regido este país, desde su emancipación de la metrópoli, han influido bastante en las costumbres públicas, sin que sus teorías hayan modificado en lo más mínimo las costumbres privadas. En las esferas oficiales, por ejemplo, todo se practica con ciertas formas que en nada desdichan de los principios que por todas partes se proclaman; pero descendiendo al terreno práctico, ni el pobre es igual al rico ante la ley, ni en el sufragio deja de pesar la influencia del poderoso, ni en las relaciones sociales se exime a los indígenas, y en general a todas las clases proletarias, de los actos de sumisión y respeto, no sólo a las personas de quienes dependen, sino a todas las que ocupan una posición social más elevada. En los

¹⁰ Sólo en Bogotá hay un simulacro de manicomio.

pueblos pequeños particularmente, es tan notable y tan marcada la distancia entre el pobre y el rico, como lo pudiera ser en aquellos tiempos de la colonia en que los encomenderos eran omnipotentes.

Dentaduras

Hay en Colombia ciertas comarcas, sobre todo en las tierras frías, en que es rarísimo encontrar una persona adulta cuya dentadura no se halle más o menos deteriorada por la caries. Este defecto hace desmerecer mucho a las jóvenes más bellas, que en la flor de su edad se ven obligadas al uso de dientes postizos, o a ostentar en ellos soldaduras que, no por ser de oro, dejan de ofrecer brillantes deformidades. En las tierras calientes no es tan común este defecto, que acaso debe atribuirse a las corrientes de aire frío y húmedo de las tierras altas.

Derechos

Véase Legislación.

Derrumbes

Excepto en las cimas de las cordilleras, donde subsisten aún las capas de arenisca o calcárea más o menos destrozadas por la acción plutónica a que estas sublevaciones deben su origen, los demás terrenos en su mayor parte han sido formados por aglomeraciones detríticas o por aluviones, que fácilmente se derrumban. A lo frágil y deleznable de los terrenos se debe que en muchas comarcas, las lluvias produzcan derrumbes enormes, a que vulgarmente se da el nombre de volcanes, y que a veces consisten en cerros enteros que caen desmoronados sobre el cauce de los ríos o arroyos que los socavan, produciendo con frecuencia diques o represas en las mismas corrientes, que han dado lugar a inundaciones desastrosas.

Deuda

La deuda pública asciende ya en Colombia a muchos millones de pesos, y cada día aumenta de un modo lamentable. Digan lo que quieran los economistas, donde hay que emplear una gran parte de las rentas del Estado en pagar los intereses de su deuda, poco puede quedar para el desarrollo y fomento de su bienestar y de su riqueza.

Depilación

Los indígenas que viven aún en el estado salvaje son naturalmente imberbes; pero no contentos con esa cualidad debida a la naturaleza, tienen en muchas tribus la costumbre de arrancarse las cejas y pestañas, valiéndose para ello de una especie de resina o de pez, que, adhiriéndose fuertemente a esas partes, les facilita mucho la depilación. Este acto, muchas veces repetido, acaba por ser ya innecesario.

Desamortización

En el año de 1861 fueron suprimidas las comunidades religiosas, incautándose el gobierno de todos los bienes amortizados por el clero regular y secular, capellanías, patronatos etc., etc., y declarándolos bienes nacionales. El avalúo que se dio entonces a dichos bienes ascendió casi a una sexta parte de su riqueza territorial.

Desde aquella fecha se hizo cuestión política la desamortización, aceptándola los liberales como bandera de partido, y rechazándola los conservadores, de acuerdo con el clero, por haberse tomado esta medida sin ponerse de acuerdo con él y sin anuencia y a pesar de las censuras del poder romano.

Pocos han sido hasta ahora los conservadores que han adquirido bienes de esta procedencia. La mayor parte han sido comprados por personas afiliadas al partido

liberal; y, a pesar de haber transcurrido quince años¹¹, todavía el episcopado y el clero en general persiguen con sus anatemas a los poseedores de dichos bienes, lo cual hace que las personas timoratas se abstengan de solicitarlos y que desmerezcan en la venta por la inseguridad de su posesión pacífica. Recientemente se ha negado la absolución in articulo mortis a muchos que, poseyendo dichos bienes, se resisten a hacer a la iglesia una restitución en metálico proporcionada al valor de los mismos; y sólo mediante esta restitución se les ha absuelto de las penas canónicas en que habían incurrido.

Muchos conservadores desearían, si su partido recobrase el poder, que se declararan nulas las ventas o enajenaciones hasta hoy verificadas; pero los más juiciosos y sensatos opinan porque se respete aquel hecho y se celebre un concordato con el poder eclesiástico, aunque cueste algún sacrificio, para acallar las conciencias meticulosas.

Desaseo

Los individuos de raza indígena, sobre todo en las tierras altas, se distinguen por la falta de aseo en sus habitaciones y en sus personas. Generalmente duermen sobre un cuero, o entre harapos, revueltos los individuos de ambos sexos, sea cualquiera su edad, de una o más familias, de lo que resulta la pérdida del pudor en la mujer y las frecuentes uniones ilegítimas, sin consideración a la moral y sin el más mínimo remordimiento, a pesar del fanatismo religioso tan común en dichas clases.

Desafíos

Pocos son los que aquí se llevan a cabo con las formalidades acostumbradas en otros países para realizar estos actos, que son todavía un rezago de la barbarie de otros tiempos. Aquí, por lo general, las personas que tienen que vengar alguna ofensa, se

¹¹ Esto se escribió en 1876.

arman, con o sin prevención del contrario, y al encontrarse en cualquier lugar, siquiera sea en una vía pública, se acometen, y a veces se matan, sin que la autoridad intervenga para impedirlo. Consumado el hecho, sean cualesquiera las consecuencias, se reúne el jurado, que casi siempre absuelve a los contendientes, o al que ha salido triunfante en la lucha, o cuando más lo condena a algunos meses de prisión, que por lo común no se cumplen sino en una pequeña parte.

Desbravar

Llámase así el acto de montar las primeras veces a un animal cerril (mula, caballo o toro), para acostumbrarlo a la carga, o a la silla y al freno.

Descalzos

Denomínase de este modo a las personas de la clase proletaria, que generalmente andan con los pies desnudos, o a lo más usan rara vez de alpargatas.

Desecación

En la actualidad se practica la de algunos lagos superandinos, ya para buscar el oro que se cree arrojaron allí los indígenas en remotos tiempos, como ofrenda a sus divinidades, ya para aprovechar los terrenos cubiertos de una fertilísima capa sedimentosa. Entre esas empresas hay tres notables: la que ha desaguado ya en su mayor parte la laguna de Siecha, a costa de algunas desgracias personales, y con muy escaso fruto; y las que trabajan con esperanzas más legítimas en la desecación de las lagunas de Fúquene y Tota, formándose para ello Sociedades Comanditarias.

Despoblación

La mayor parte de los escritores que han tratado de la colonización española en estos países, han atribuido a la mala organización de nuestro sistema colonial y a las

crueldades de los mismos colonos la despoblación sucesiva de las comarcas en que encontraron la raza indígena más abundante; pero es lo cierto que, después de cesar las causas a que atribuyen la disminución de pobladores naturales, continúa verificándose el mismo fenómeno.

Durante el último período colonial existía en los Llanos de San Martín y Casanare, en el Andaquí, en las orillas del Caquetá y en muchos de sus afluentes, y en otros muchos lugares, hoy completamente desiertos, un crecido número de poblaciones creadas y sostenidas por los misioneros, donde se habían agrupado muchos centenares de familias indias, que poco a poco habían ido perdiendo la independencia feroz del salvaje, adquiriendo en cambio las costumbres pacíficas y laboriosas de los pueblos civilizados. Desde entonces acá, con la desaparición de las misiones, aquellas familias se fueron diseminando, y aunque algunas se reunieron de nuevo a las tribus bárbaras, la mayor parte de ellas ha desaparecido, ya por las enfermedades, ya por las guerras que tornaron a ser el estado normal de su vida.

En la mayor parte de estas comarcas recorridas por nosotros, apenas se encuentran vestigios de las poblaciones aniquiladas, y los salvajes más ancianos de los restos de tribus existentes, atestiguan unánimes que a principios de este siglo sus agrupaciones eran muy numerosas, y que poco a poco han ido disminuyendo, sin que ellos puedan indicar la causa que lo ha motivado.

Eso mismo sucede en aquellas regiones donde los indígenas han continuado en la vida de la civilización, siendo muy raro encontrar hoy, como en aquella época, pueblos enteros de raza indígena en estado floreciente, y en que el aumento de los pobladores siga la misma progresión que en los lugares donde otras razas se han ido agrupando, para modificar y a veces sustituir a la primitiva.

Despojos

Las leyes de Indias, protectoras de los naturales y sabiamente previsoras, habían considerado a los indios como menores de edad, prohibiéndoles la enajenación de los terrenos que les habían sido adjudicados, dándoles de este modo una independencia que, a pesar de su trabajo, los libertase de la esclavitud a que necesariamente tendrían que sucumbir, por falta de inteligencia, sin el recurso de una propiedad no enajenable, y que formaba, por decirlo así, parte de su propia familia.

Los legisladores colombianos, pretendiendo mejorar la condición social de esta pobre raza, abolieron aquella ley protectora y permitieron a los indios la venta de los bienes patrimoniales, que conservaban con el nombre de resguardos; y la consecuencia ha sido el verse en poco tiempo, con muy raras excepciones, desposeídos de su único recurso, porque su falta de previsión unas veces, y otras la intimidación y los halagos, los han hecho enajenar sus terrenos por sumas insignificantes, que apenas les han bastado para satisfacer las necesidades de algunos días, quedando reducidos a la miseria y obligados a aceptar con durísimas condiciones un mezquino salario para trabajar en provecho de otros las mismas tierras de que fueron legítimos poseedores.

Despotismo

Cuando a mi llegada a Colombia oí ponderar en todos los tonos el despotismo de los españoles peninsulares durante la dominación colonial, especialmente en su último período, creí de buena fe que el espíritu fraternal y democrático de la constitución republicana se había transmitido ya a las costumbres, y que la clase proletaria, en posesión de todos los derechos del hombre, sería tratada con suma deferencia, y estableciéndose en las relaciones sociales entre el criado y el señor, entre el jornalero y el capitalista, como entre el artesano y el que utiliza y paga sus servicios, aquella estimación mutua que borra las diferencias jerárquicas y obliga a los hombres de cualquiera clase y condición a respetar a los demás hombres, como sus iguales ante Dios y ante la democracia. Sin embargo, después de someter esta cuestión a un

detenido estudio, comparando durante mis viajes las bellas teorías de libertad, igualdad y fraternidad con lo que sucede en el terreno práctico, me he convencido plenamente de que la clase proletaria, lejos de gozar aquí de los derechos individuales escritos en sus códigos, y de la consideración de seres humanos independientes y libres, se halla sujeta a la condición más humillante, y tratada por los que ocupan mejor posición social con un desdén y una dureza tales, que sólo tienen comparación con la humildad abyecta que constituye el carácter del indio. El jornalero campesino, por ejemplo, que vive como arrendatario dentro de una propiedad rural, además de pagar la renta que el propietario le exige por el terreno que cultiva, tiene la obligación de estar casi todo el año al servicio y bajo la tutela del mismo, so pena de ser encarcelado por falta de obediencia, o de ser arrojado de su hogar a la más mínima falta. El amo dispone de él y de su familia como pudiera hacerlo de sus esclavos, pagándole en remuneración un salario mezquino, el día que trabaja, salario que no basta a cubrir sus más perentorias necesidades, por lo cual estos infelices arrastran su vida entre la miseria y la desnudez, sin aspiraciones a mejorar de suerte.

Los hombres de cierta condición social, que necesitan de un pobre cualquier género de servicio, no suelen pedir que se les preste, sino exigirlo de un modo imperativo, y es muy rara la ocasión en que la obediencia del uno no sigue al mandato del otro.

En el artículo reclutamiento acabaremos de explicar esta idea, y veremos el abuso que se hace de la palabra igualdad, y la diferencia que existe entre los favorecidos por la fortuna y los desheredados por ella.

Destrucción

En los primeros albores de la independencia apoderóse de ciertos hombres una especie de fanatismo que los impulsó a destruir monumentos y recuerdos de la época colonial, sólo por pertenecer a este período. Todavía se ven cerca de la capital lápidas y bustos mutilados, sin embargo de contener las unas conmemoraciones respetables y haber sido dedicados los otros a personas amantes del progreso, que habían empleado

su autoridad en hacer el bien de la colonia, y los recursos de ésta en obras públicas notables, en extremo útiles y necesarias.

No pretendemos hacer un cargo de estos hechos, puramente individuales, al pueblo colombiano, por más que las circunstancias que concurrieron a su emancipación pudieran servirles de disculpa, máxime si se comparan estos hechos con las feroces atrocidades cometidas recientemente por las turbas desenfrenadas de una de las primeras ciudades de Europa, que se llama a sí misma la capital del mundo civilizado.

Dialectos

De los muchos que hablaban las tribus indígenas, hoy sólo se conservan los de aquellas que han permanecido en estado salvaje y sin contacto con las poblaciones de más o menos cultura. Los demás se han perdido todos, y apenas quedan de ellos algunas palabras para designar lugares y objetos que conservan aún su primitivo nombre.

Diana

Llámase así un castigo semejante a las carreras de baqueta que se aplicaban en España, durante el antiguo régimen, a los soldados que cometían ciertos delitos. Aquí se le da el nombre de diana, porque mientras dura la flagelación, que por lo regular se hace con unas tiras de cuero, se colocan junto al paciente tambores o cornetas que ejecutan aquel toque militar, para cubrir con su ruido los ayes lastimeros del que sufre castigo tan bárbaro. Durante las guerras civiles, se aplica aún hoy mismo con lamentable frecuencia, y a todo género de personas, si llegan a caer en poder de sus contrarios, y éstos tienen que vengar alguna ofensa.

Diezmos

A pesar de la libertad de cultos, se halla vigente para muchos católicos el quinto mandamiento de la Iglesia. Esta y sus ministros viven exclusivamente de esta prestación, voluntaria en unos y obligatoria en otros por las censuras eclesiásticas, a que los más timoratos conservan un gran respeto. Unidos a estas prestaciones los derechos llamados de estola y pie de altar, y los sufragios y preces, los párrocos suelen disfrutar de una renta muy superior a la que en otras naciones les tienen asignadas por los servicios del culto.

Diminutivos

Usanse muy generalmente; o mejor dicho, se abusa tanto de ellos, que se hacen hasta de aquellas partes de la oración menos susceptibles de ser modificadas en este sentido; por ejemplo, aquisto, por aquí, cerquitica, por cerca, etc. Lo mismo sucede con los aumentativos.

Dinde o Morera tintórea

Es un árbol bastante corpulento, que abunda mucho en las tierras calientes, pero que nadie explota en el interior, acaso porque el costo de transporte no permite la competencia con el mismo artículo exportado de otras comarcas más próximas al puerto de embarque.

Dios-te-dé

Llámase así un ave, cuyo canto tiene hasta cierto punto la onomatopeya de su nombre. Vive en las tierras templadas y calientes.

Diplomacia

El cuerpo diplomático de Colombia se compone de tres Ministros acreditados, uno para la Gran Bretaña, otro para los Estados Unidos del Norte, y otro para el Ecuador; de doce cónsules generales y otros tantos especiales, establecidos en los puntos con quienes este país tiene más relaciones de comercio. Hoy tiene también representación en Alemania, Italia y España.

Discursos

Sin duda desde los tiempos de la guerra de la independencia, en que los patriotas, para enardecer el entusiasmo de las masas, peroraban por todas partes y con cualquier motivo, se estableció en Colombia la costumbre de pronunciar discursos en todo género de reuniones, y hasta se tiene por persona de poco entendimiento la que no toma la palabra para dirigir siquiera sea algunas frases, cuando alguno toma en ellas la iniciativa. En las bodas, en los entierros, en los certámenes de los establecimientos de enseñanza, en los convites, en las fiestas, hasta en los bailes y en las giras campestres, es de obligación imprescindible el pronunciar discursos; y como no todos tienen las dotes necesarias para hablar en público, y mucho menos de improviso, y por otra parte nadie quiere pasar por persona destituida de cierto grado de inteligencia, es muy común que se disputen el uso de la palabra los que desean lucirse, consiguiendo muchas veces lo contrario de lo que se proponen. Sin embargo, el uso frecuente ha amaestrado a muchos en este difícil ejercicio, y a veces se escucha hasta en los labios de muchos jóvenes una palabra segura y fácil, que deja entrever facultades nada comunes para la oratoria.

Disfraces

Así como en la mayor parte de Europa hay la costumbre de celebrar reuniones con disfraces y máscaras en cierta época del año, aquí puede decirse que no hay ninguna que no se convierta en carnaval, según la afición que muestran a los bailes de este

carácter. Hasta en las tierras calientes, donde el traje de lino un poco ajustado es insoportable, se baila con disfraz y careta, en una habitación más o menos grande y ventilada, y en donde el calor de las luces aumenta el de la atmósfera hasta el punto de hacerla casi irrespirable, sin que los que se adornan con trajes pesados y de abrigo dejen de rendir culto a Terpsícore, por más que se vean literalmente inundados de un sudor copioso y que su respiración afanosa y jadeante pareciera deber retraerlos del violento ejercicio a que con tanto gusto se entregan.

En la ciudad de Neiva, Estado del Tolima, asistimos una noche a una de estas reuniones, invitados por los jóvenes más notables de la población, y nos asombramos de hallar en el local un gran número de personas cultas de ambos sexos, que, bajo una temperatura de 27°, aumentada en el salón por lo menos a 35°, bailaban enmascaradas, y con pesados trajes muchas de ellas, cuando nosotros, vestidos con trajes ligeros y sin máscara, casi nos asfixiábamos. Este fenómeno puede explicarse sólo por la costumbre de vivir en una atmósfera de fuego.

Distritos

Véase División territorial.

División territorial

La república de los Estados Unidos de Colombia se compone de nueve Estados soberanos, y seis territorios, dependientes de algunos de aquellos, o cedidos al Gobierno general por los mismos. Estos nueve Estados se denominan: Antioquia, Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, Santander y Tolima; y los territorios son: San Martín, Casanare, San Andrés y San Luis de Providencia, Bolívar, Nevada y Motilones, y Goajira.

Los Estados se dividen en departamentos, circuitos y distritos municipales; los primeros regidos por Prefectos, los segundos por jueces asimilables a los de primera

instancia, y los terceros por Alcaldes, nombrados por los Prefectos, y por jueces que desempeñan funciones análogas a las de los jueces de paz en algunas naciones de Europa¹².

Doctores

Así como en la república de Venezuela puede decirse que, con raras excepciones, todos son Generales, o Coroneles por lo menos, en Colombia abundan tanto los doctores, que casi no hay persona de cierta clase que no lleve este título. El pueblo los distingue con los nombres de doctores de misa, doctores de curar y doctores de leyes, según que pertenezcan al estado eclesiástico, a la facultad de medicina, con o sin título académico, o a la curia civil, ya como abogados, ya como rábulas o lo que en España se denomina pica-pleitos.

Domesticadores

Entre éstos los más notables son los que se dedican a domesticar culebras venenosas. En el Chocó y otras comarcas, en que estos reptiles abundan extraordinariamente, muchos naturales, sobre todo de raza africana, curados, según ellos dicen, por la inoculación del jugo de la planta llamada guaco, manejan las serpientes más temibles como si fueran inofensivas, y en sus manos parecen como aletargadas y no dan muestra alguna de la propensión que naturalmente tienen a defenderse y ofender con sus mortíferos colmillos.

Los indios salvajes suelen domesticar también algunos animales de los bosques, sobre todo pájaros, que hacen vida común con ellos, cual si fuese su estado natural aquella dependencia del hombre.

¹² Hoy, convertida la república federal en unitaria, los antiguos estados soberanos han quedado en la dependencia del poder central como nuestras provincias.

Don

Este tratamiento fue hace tiempo abolido en Colombia para las relaciones oficiales y de carácter público. Sin embargo, se conserva en las relaciones privadas, llamándose don hasta a las personas de condición más humilde. Los trabajadores entre sí no se dispensan jamás de este tratamiento, a no ser que se llamen hermanos, lo cual es muy frecuente, y es una costumbre que viene desde el tiempo de las misiones. A las señoras de cierta categoría social se les llama generalmente mi señora Fulana, o mi síá, sincopando la frase. El tratamiento de doña es casi despreciativo, y se da sólo a las mujeres ancianas de la clase más ínfima¹³.

Donaire

Entre todas las poblaciones de Colombia, distínguese la capital, así por la gracia, donaire y gallardía de las personas distinguidas de ambos sexos, como por los chistes, oportunidades y epigramas con que sazonan sus conversaciones, no sólo en el trato familiar e íntimo, sino a veces hasta al ocuparse en los más graves asuntos. No hay hecho, cosa o persona que por algún lado se preste al ridículo, que se libre de alguna agudeza bogotana. Sus apodos tienen por lo general una marcadísima significación, a veces sangrienta, de sarcasmo o de burla; sus poetas manejan la sátira de una manera admirable, y el que, por su desgracia, llega a ser objeto de alguna chuscada punzante, con dificultad se levanta de su caída.

En el año último (1875), circuló manuscrito entre los estudiantes de la Universidad y algunos clérigos, y después se hizo muy común en toda la ciudad, y aun fuera de ella, un chistosísimo catálogo de obras literarias y científicas, en que, aprovechándose de los títulos de las más conocidas, los iban atribuyendo a sujetos de la misma población, que, por su carácter o circunstancias, cuadraban más a la significación del título, o eran respecto de él una antítesis marcada.

¹³ Hoy se usa el don como antiguamente y vuelve a darse tratamiento de Excelencia y de Señoría a las primeras autoridades.

Sólo en algunas poblaciones de Andalucía hemos oído ocurrencias tan graciosas y de tan buen género como las de los bogotanos; y esta oportunidad en el decir tiene por explicación satisfactoria el haber sido andaluces la mayor parte de sus primitivos pobladores.

Dorada

Pez de tamaño mediano, de carne blanca y muy sabrosa, que abunda mucho en los ríos y quebradas de las tierras calientes.

Dorado (El)

En las regiones orientales de este país se creyó por mucho tiempo que existía una región privilegiada, donde el oro era tan abundante, que, hasta los tejados de las casas se hallaban cubiertos con placas de este metal precioso. Esta creencia dio origen a que en los primeros siglos de la colonia se hiciesen varias excursiones a cual más desastrosas, en busca de esta maravilla, que sólo el tiempo y los desengaños han venido a demostrar ser una quimera.

Drago (Sangre de)

En las tierras templadas y calientes es abundantísimo el árbol o arbusto de que se extrae esta sustancia; pero hasta ahora nadie se ha dedicado a la explotación de este artículo, que pudiera producir notables utilidades.

Dulces

Es tal el gusto que los colombianos tienen por los dulces de todo género, que no sólo en las comidas, sino fuera de ellas, hacen de él un uso en extremo frecuente y muchas veces dañoso.

Durazno

Especie de melocotón o albrichigo que se da con mucha abundancia en las tierras templadas y medianamente frías, o sea desde los 12 o 14° del centígrado hasta los 20°.

E

Ejército

En tiempo de paz se compone de un batallón de Artillería, con algunas pocas piezas de montaña, otro de Zapadores y otros dos de infantería de línea, en todo como unos 2.000 hombres, destinados a la guarnición de Bogotá y algunos puntos importantes de la Costa. Aquí no hay carrera militar propiamente dicha, pues los Jefes y Oficiales están considerados como empleados civiles, y lo mismo pueden dimitir sus cargos que ser separados de ellos por las autoridades superiores¹⁴. En cuanto a los Generales, aunque hay un crecido número, llamados unos de la Nación y otros de los Estados, no disfrutan de sueldo alguno ni preeminencias de categoría sino los que se hallan en servicio activo.

En tiempo de guerra se aumenta el ejército, según las necesidades, volviendo a su estado normal luego que ésta concluye. Hoy (Diciembre de 1876), que la nación se halla empeñada en una guerra civil de grandes proporciones, habrá sobre las armas en los dos bandos beligerantes como unos 3.000 hombres. Véase Reclutamiento.

Elecciones

Como en todos los países en que los gobiernos representativos se han llevado a su última expresión, abusándose de la alternabilidad del poder, que es el bello ideal de los que viven exclusivamente de la política, las elecciones son tan frecuentes, que no dejan a los ciudadanos un punto de sosiego. Entre la elección presidencial, la de los representantes en el Congreso, las de las Asambleas de los Estados y las de las Municipalidades, bienales unas y anuales las otras, los pueblos se hallan en conmoción continua; las influencias están constantemente en juego; atízanse sin cesar los odios de partido, y, verificadas unas elecciones, viene el escrutinio, que muchas veces da por

¹⁴ Hoy existe ya una buena escuela militar, y es una carrera importante como en Europa.

resultado lo contrario de lo que se han propuesto los sufragantes, llegando a tal extremo la adulteración de estos actos, fundamento y base de todo gobierno libre, que ya se ha erigido en axioma la herejía política de que "el que escruta, elige", que últimamente se ha modificado en esta otra forma: "el que escruta, se elige". El derecho de sufragio se extiende en Colombia a los varones mayores de 18 años que saben leer y escribir.

Electricidad

Tanta es la aglomeración de este fluido en algunas comarcas, ya por su configuración especial, ya por la composición geológica del terreno, que caen en ellas durante el año millares de exhalaciones que causan estragos horribles.

En el Estado de Santander, por ejemplo, hay una población llamada Mogotes, donde son tan frecuentes las exhalaciones eléctricas, que para ponderarlas se dice que en los bailes en que alguna exhalación causa la muerte de un individuo, separan a un lado el cadáver y siguen bailando como si tal cosa no sucediera.

A este propósito hemos oído referir una anécdota bastante chistosa. El párroco de un pueblo situado en la sabana de Bogotá, llamado Cajicá, permutó su curato con el de Mogotes, y al saberlo otro cura que tenía sus ribetes de poeta, le dedicó esta redondilla epigramática:

El que tiene a Cajicá,
Y lo cambia por Mogotes,
Merece tantos azotes
Como rayos caen allá.

Elefancia

Esta terrible enfermedad es aquí desgraciadamente muy común, y toma a veces tales proporciones que causa espanto el ver la monstruosidad de las extremidades inferiores de algunos infelices, cuya piel se cubre de una especie de escamas, pierde su forma natural y cuesta trabajo el persuadirse de que aquel miembro pertenezca a un ser humano.

Las niguas producen a veces deformidades análogas; pero al ver los rarísimos casos en que son atacadas las personas acostumbradas al aseo y limpieza, no podemos menos de atribuir el mal a la falta de estas cualidades. El desaseo y el abandono permiten al insecto introducirse debajo de la piel, procrear con su fecundidad maravillosa, irritar los tejidos, produciendo en ellos hinchazones y tumores que acaban por degenerarlos, y cuando tratan de acudir al remedio, ya la aglomeración de humores hace la curación muy difícil, si no imposible; y como el paciente no sufre dolores agudos en los primeros períodos de la enfermedad, la descuida por inercia y sufre con resignación hasta la muerte aquel martirio hasta cierto punto voluntario.

Elocuencia

Como hemos dicho en otro lugar, las dotes de imaginación, aquí muy comunes, predisponen a las personas estudiosas al uso fácil de la palabra. En la oratoria sagrada, en la forense y en la parlamentaria hay algunas notabilidades, que a tener un estilo menos hinchado y ampuloso, lucirían mucho más sus brillantes cualidades, y sus discursos producirían mayor efecto.

Embriaguez

Este vicio se halla tan generalizado en toda Colombia, que hasta en las clases más cultas hay personas, por otra parte muy estimables, que se entregan a él con una frecuencia lastimosa. En las reuniones de toda especie y principalmente en los bailes

(con muy raras excepciones), se acostumbra ofrecer a las damas y caballeros licores espirituosos, de los cuales se abusa muchas veces, sin tener en cuenta el respeto debido a las señoras, que debiera ser el freno principal para contenerse en tales desmanes; pero como las mismas ofendidas suelen tolerar el agravio hasta el punto de admitir en su intimidad públicamente a las personas que en tan lamentable estado se presentan, aplaudiendo a veces las gracias más o menos oportunas, en tal situación muy naturales, en lugar de mostrarse severas, para corregir con su indignación semejantes abusos, los hombres, y particularmente los jóvenes, se entregan a la intemperancia y poco a poco se hace en ellos una costumbre. Muchas personas reprobaban interiormente estos actos; pero no siempre se atreven a manifestarlo en público, y se abstienen en lo posible de concurrir a las reuniones donde se suele abusar de las bebidas, o se retiran de ellas antes de que el licor haya producido los efectos acostumbrados.

En las clases humildes y proletarias la chicha es de un uso general, y de tal modo se abusa de ella, que hasta los jornaleros más sobrios se embriagan casi diariamente, y al llegar la tarde son una especie de autómatas, que continúan sus trabajos sin conciencia de lo que hacen y como si fuesen movidos por un resorte. La chicha es un brebaje conocidamente embrutecedor, que embota insensiblemente las facultades intelectuales, hasta el punto de convertir en idiotas a los que abusan de tal bebida.

Emigración

Los casos de emigración son poco frecuentes en la mayor parte de los Estados Colombianos. No obstante, los hijos de Antioquia y de Santander, o por más emprendedores, o por tener menos cariño a su suelo natal, emigran en bastante número a los otros Estados y aun a las repúblicas vecinas para mejorar de fortuna.

Empalizadas

Como la mayor parte de los ríos llevan su curso total o parcial por montañas más o menos fragosas, y las lluvias torrenciales de los trópicos producen avenidas extraordinarias, suelen arrastrar en su corriente centenares de árboles arrancados de sus orillas, los cuales van deteniéndose ya en las revueltas del cauce, ya en los lugares donde las aguas forman algún remanso, hasta constituir empalizadas enormes que obstruyen completamente la navegación, y que a veces es necesario romper a fuerza de hacha para abrirse paso. Los indios tienen una manera muy original de atravesar estas empalizadas con sus canoas, la cual consiste en llenarlas de agua hasta sumergirlas lo suficiente para hacerlas pasar por debajo de los troncos hacinados, empujándolas con sus palancas. Cuando han salido al lado opuesto de la barrera, acercan la canoa a la orilla y le extraen el agua, volviéndola a poner a flote, y continúan su navegación, hasta que encuentran otro obstáculo igual, que vencen por el mismo sistema.

Empréstitos

Al estallar una de las contiendas civiles tan frecuentes en este país, lo más temible para los propietarios son los empréstitos o exacciones forzosas que les imponen, no sólo el Gobierno, sino los Jefes de guerrillas dominantes en la localidad. Las partidas conservadoras, por ejemplo, exigen con frecuencia estas contribuciones a los conocidos por liberales; y las fuerzas de éstos sacan sus recursos del partido contrario, por el mismo sistema. Esto produce a la larga la ruina común de unos y otros; pues cuando el impuesto no se puede pagar en efectivo, se cobra en ganados o en cualquier género de mercancías, sin dar muchas veces recibo de la cantidad u objetos expropiados. Esto es lo que principalmente exalta los odios políticos convirtiéndolos en personales y haciendo más desastrosas las consecuencias naturales de la guerra.

Emur

Con este nombre distinguen los indios del Caquetá, un mono de piel leonada, llamado vulgarmente mono cotudo, por un aparato huesoso que tiene en la parte anterior de la garganta, donde el animal produce a voluntad sonidos semejantes a los gruñidos del cerdo. Este aparato, que abulta mucho, los asemeja a las personas que padecen la enfermedad llamada coto.

Encinillo

Árbol de hojas mirtiformes, muy abundante en las tierras frías, cuya madera es dura y consistente y se estima mucho para las construcciones. Su corteza contiene gran cantidad de tanino.

Encomenderos

Llamábase así en los primeros tiempos de la Colonia a los oficiales del ejército y otras personas favorecidas, a quienes se entregaba, con una extensión más o menos grande de terreno, cierto número de indígenas para cultivarlo. Las leyes de Indias, de espíritu altamente benéfico para con los naturales, ponían muchas trabas a los poseedores de encomiendas, para evitar que maltratasen a los indígenas, pero, lejos de la metrópoli, y contando a veces con la aquiescencia y favor de las autoridades coloniales, muchos abusaban de su posición y maltrataban a los pobres indios, haciéndolos trabajar de una manera superior a sus fuerzas. Esto dio lugar a quejas muy repetidas, sobre todo de algunos buenos sacerdotes, las cuales contribuyeron por último a la abolición de esta clase de servidumbre.

Enlazar

Llámase así al acto de sujetar a un animal por las astas o el cuello, arrojándole, ya parado, ya en la carrera, una cuerda hecha generalmente de una larga cinta de cuero,

torcida y a la que se da cierta flexibilidad por medio de unturas de grasa. Dase a estas cuerdas el nombre de rejo; tienen por lo regular de veinte a treinta metros de longitud y el ancho de dos a tres centímetros, antes de torcer. Los campesinos llevan siempre el rejo formando un rollo y pendiente del arzón delantero de la silla, a cuya cabeza amarran una de sus extremidades, formando en la otra un lazo corredizo, que arrojan a muy largas distancias, sobre el animal que quieren sujetar; habiendo algunos tan diestros en manejarlo, que sin detener la carrera de su caballo, dirigen la lazada al punto que desean, errando pocas veces el tiro.

Enramada o Ramada

Cobertizo con techo de paja, a veces sin paredes, y sostenido sólo por postes o troncos clavados en el suelo.

Entomología

Los insectos son tan numerosos, variados y bellos en este país, sobre todo en las tierras templadas y calientes, que un entomologista ilustrado podría formar en poco tiempo una colección importantísima, encontrando entre ellos muchos hasta ahora no conocidos ni clasificados por la ciencia.

Equinoccio

Aunque la mayor parte del territorio colombiano se halla al norte de la línea equinoccial¹⁵, como la distancia es muy corta, apenas se percibe en ninguna época del año la diferencia en la duración de los días y las noches.

¹⁵ V. Latitud.

Escarcela o Carriel

La antigua costumbre española de llevar una bolsa de más o menos lujo, pendiente de la cintura o del hombro, para guardar en ella los objetos más estimados, es tan general en Colombia, sobre todo en las tierras bajas, que no tan sólo los viajeros, sino hasta los campesinos llevan siempre al costado su indispensable bolsa, a que dan el nombre de carriel, por lo común hecha de cuero y casi siempre con algunas labores bordadas de seda o lana.

Esclavitud

Esta fue abolida en Colombia desde 1851, siendo Presidente el General José Hilario López.

Escobo

Arbusto muy común en las tierras templadas y calientes, al que se atribuyen varias cualidades medicinales. Sin duda lleva el nombre vulgar con que se le designa, por la aplicación que se le da generalmente para hacer escobas de rama.

Escolopendra o Ciempiés

Es muy común en todas las tierras bajas, y hay algunos tan venenosos, que producen con su mordedura accidentes muy graves, y a veces hasta la muerte, si no se acude pronto con el remedio. El más eficaz es la cauterización por medio del fuego.

Escorpión

Véase Alacrán.

Escritores

Tal vez no habrá una nación en el mundo, que, relativamente a su población, haya producido más escritores que Colombia. La afición a las bellas letras sobre todo, es extraordinaria; y entre sus cultivadores se cuentan hoy algunas docenas de poetas y poetisas, que, con mejor escuela y estímulos más poderosos, brillarían por su rica imaginación y fecundidad notables. En las ciencias, en la historia y en el estudio profundo de las lenguas, sobre todo la castellana, se han distinguido, y se distinguen aún, algunas personas estudiosas, que hacen honor al país, y cuyos nombres pasarán a la posteridad con la estimación que merecen.

Escrutinio

Véase Elecciones.

Escuelas primarias

En los últimos años han tomado éstas un notable incremento, debido en su mayor parte a las Escuelas Normales recientemente establecidas en la capital de la república, y en las de los Estados, habiendo traído al efecto profesores de Alemania para las escuelas de ambos sexos.

La prohibición ordenada por el Gobierno de que los maestros se ocupen de la enseñanza religiosa, medida que el clero católico ha combatido con la mayor energía, ha sido y es la causa principal de la desastrosa guerra civil en que la nación se halla actualmente empeñada.

Esmeraldas

En el Estado de Boyacá y cerca de la antigua ciudad de Muzo, hoy casi toda en ruinas, se hallan las célebres y riquísimas minas de estas piedras preciosas, que desde tiempo

inmemorial se venían explotando por los indígenas y de que los colonos españoles sacaron enormes productos. Hoy pertenecen al Gobierno, que las tiene arrendadas a una compañía explotadora. Trabájanse a tajo abierto, y a veces se encuentran piedras de magnitud y pureza extraordinarias. El terreno es sumamente accidentado y montuoso, y en una extensión de muchas leguas cuadradas la formación geológica es completamente idéntica, por lo cual con razón puede calcularse que con una exploración inteligente se encontrarían en todo él criaderos más o menos abundantes.

En otro lugar llamado Somondoco, distante unas 20 leguas de Muzo, existe otra mina de esmeraldas, que promete ser muy rica por las muestras que se han encontrado; pero no se explota en la actualidad.

En muchas comarcas del mismo Estado, y más o menos distantes de las minas, suelen encontrarse, al labrar la tierra, algunas de estas piedras preciosas, aunque en lo general no muy puras ni lapidadas, lo cual viene a corroborar la creencia de que los indígenas las tenían en mucha estimación y que les servían de moneda. La mayor parte de estas piedras se encuentran en los parajes en que existieron poblaciones o cementerios indígenas.

El General Tomás C. de Mosquera, en una "Memoria sobre la Geografía física y política de la Nueva Granada, impresa en Nueva York en 1852, hace algunas apreciaciones minuciosas sobre estas minas, que copiamos aquí por creerlas muy interesantes. Dice así:

"Allí están las minas de esmeraldas, en la antigua ciudad de Muzo, que son las únicas minas de esmeraldas verdaderas, que se conocen hoy en el mundo comercial; pues si bien esta piedra es conocida desde tiempo inmemorial, se han perdido las otras minas que las produjeran".

"En muchos autores de Geografía y otros de mineralogía se habla de las esmeraldas del Perú, lo cual es una equivocación, pues no las hay ni ha habido en el Perú, y

proviene de la ignorancia que se ha tenido hasta estos tiempos de la Geografía de América y de Colombia".

"Las minas de esmeraldas de Muzo, conocidas desde el tiempo de la Conquista, tienen diferentes vetas y bocaminas abiertas. Las principales son las de Camero, del Perejil, de Plasmera, de Coronados, de Juan Ignacio Camero, de Hoyo-Antiguo, de Gerónimo Díaz, de Quebrada-grande, del Peñón, de Quebrada-minera, del Aguardiente, del Cerro, de Miguel Ruiz, de Agustín Camero y de la Veta real. La extensión del terreno en que se hallan estas minas es de varias leguas; y en la provincia de Tunja, en Somondoco, se trabajaron otras en tiempo del Gobierno Colonial. El terreno es contiguo considerado geológicamente".

"El análisis químico de las esmeraldas de Muzo, es el siguiente, según Klaproth:

De Sílice..... 0,685 °
Alumina..... 0,158 °
Glucina..... 0,125 > (A.G.) S³
Oxido de cromo..... 0,03 °
Óxido de hierro..... 010 °

"Trasparente a trasluciente de doble refracción D. 7, 5, a 8. o P.S 2, 73 a 2, 76".

"Se encuentran las esmeraldas en las minas de Muzo, agrupadas con espato calizo y más comúnmente con cuarzo sobre una base de piritita. Las vetas atraviesan las montañas de Muzo entre hornblenda apizarrada y granito o pizarra; muchos cristales de esmeraldas se encuentran cogidos entre otros cristales de cuarzo".

"La esmeralda de Rusia, del Brasil, de la América del norte y de Siberia, es una piedra distinta: es el Berilo, llamado esmeralda-berilo; su análisis químico, según Gmelin, es de:

Sílice..... 0,6970

Alumina..... 0,1683

Glucina..... 0,1339

"Hay otras piedras que se confunden con la esmeralda fina, como son la euclasia, fenaquita, crisoberilo, leucifania, eudiatita, jergón y torinia; de las cuales hay algunas en Nueva Granada por Antioquia".

"Hemos puesto esta explicación para hacer conocer la diferencia entre las verdaderas esmeraldas finas y las piedras con que se confunden de la familia de silicatos de base glucina, circonia y torinia".

Espantos

Véase Aparecidos.

España - Españoles

La encarnizada lucha que sostuvo Colombia contra las huestes del Rey Fernando, capitaneadas por D. Pablo Morillo, hombre cruel y el menos a propósito para la reconciliación de los ánimos exaltados, trajo por consecuencia natural, inmediatamente después de la emancipación definitiva de estos países, un sentimiento profundo de odio y de rencor hacia la metrópoli, personificada en su gobierno; sentimiento hasta cierto punto legítimo en aquellas personas y familias que durante la guerra habían perdido algunos de sus deudos, ya en los patíbulos, ya en los campos de batalla.

Adoptado en la península un sistema liberal de gobierno a la muerte de aquel rey; reconocidos los hechos consumados en todas las colonias que acababan de emanciparse, legitimando su existencia política con la celebración de tratados de paz y amistad con todas ellas, tan ventajosos para la metrópoli como para las nacientes

repúblicas, sólo Colombia, por una especie de quijotismo inexplicable, se ha abstenido hasta ahora de solicitar su reconocimiento y entrar, como sus hermanas, en el concierto de las naciones de origen español, prefiriendo permanecer en esta situación anómala, privada de llevar directamente sus productos a aquellos mercados y resignándose a recibir por mano ajena, con notable perjuicio de sus intereses, los artículos peninsulares, que no pueden ser sustituidos con los de otras naciones.

Hemos dicho antes que Colombia sostiene esta situación por una especie de quijotismo, y queremos explicar esta palabra: Como las generaciones no son solidarias de los actos de las generaciones precedentes, y como por otra parte la guerra de la independencia no fue propiamente dicha una guerra de nación a nación, sino de gobierno a gobierno, terminada aquella lucha, que tuvo todos los caracteres de una contienda civil, ni el pueblo español ni el colombiano debieron conservar la animadversión de los combatientes de aquella época, porque con ellos dejaron de existir las causas que la motivaron. Y en efecto: al recorrer a Colombia y al frecuentar sus diferentes círculos sociales, hemos adquirido la convicción íntima de que esta nación, lejos de profesar hacia sus antiguos progenitores el odio que se pudiera deducir de su tenaz alejamiento de relaciones internacionales con España, siente hacia ella los mismos impulsos benévolos que aquella nación abriga hacia todas las que fueron sus colonias y a quienes no en vano les dio su sangre, su religión, su lengua y sus costumbres. La prueba de estos sentimientos benévolos la encuentran sin distinción, al pisar el suelo de la península, todos los hispano-americanos, así en la cordialidad con que son recibidos por todas partes, como en el olvido absoluto en que allá se tienen las antiguas discordias. Esta misma prueba la tenemos aquí todos los españoles, tratados generalmente con más intimidad, con más deferencia, con más cariño que todos los demás extranjeros.

Luego, si los odios de una época remota se hallan sepultados, y no hay razón alguna para que los resucite la generación presente, si ambos pueblos se profesan estimación, como lo demuestran en sus actos; si las dos nacionalidades tienen un interés verdadero en establecer relaciones íntimas que favorezcan el desarrollo mutuo de sus

intereses; y si sólo en las regiones oficiales, o por mejor decir, oficiosas, y como por una especie de costumbre, que casi pudiéramos llamarla resabio, Colombia hace gala de su alejamiento sistemático de todo concierto con su antigua metrópoli, ¿qué es sino un quijotismo inexplicable el que impulsa a su gobierno a sostener esa conducta? Algunos pretenden explicarla por el empeño de no someterse a ciertas indemnizaciones de justicia más o menos estricta, como lo han hecho todas las demás repúblicas que fueron antes colonias españolas. En esto, además de la censura indirecta que Colombia dirige a todas sus hermanas, ella misma se perjudica, porque habría muchos medios de conciliar esas diferencias, sin perjuicio del tesoro público ni de los particulares, que traerían para Colombia la inmensa ventaja de dirigir hacia ella una inmigración más o menos numerosa pero siempre utilísima para coadyuvar a sus progresos.

Por haber recibido del Gobierno español en época no lejana una misión confidencial en extremo honrosa, y que tiene mucha relación con el asunto de que tratamos, nos abstenemos por hoy de enumerar los medios que se nos ocurren, con el fin de dejar la cuestión enteramente intacta para los que tengan la fortuna de celebrar tratados internacionales entre España y Colombia¹⁶.

Esparto

Véase Atocha.

Espiritismo

Esta secta filosófica cuenta ya con bastantes adeptos, en los principales centros de población de la república, inclinada, como pueblo joven, a todo lo maravilloso. En la capital, especialmente, se celebran con frecuencia reuniones de este carácter, y se cita algunas personas como médiums especialmente favorecidos por los espíritus.

¹⁶ Estos se celebraron al fin 4 años después de escrito este resumen.

Espuelas

Son de tal magnitud las que algunos usan, particularmente los llamados orejones, sinónimo de campesinos, que a más de tener un enorme peso, son tan voluminosas, que el espigón suele tener a veces un palmo de largo, y las carretillas o rodajas de tres a cuatro pulgadas de diámetro. Esta costumbre proviene sin duda de España, y de la época de la conquista; pero aquí se han llevado a una exageración que desdice ya de su origen.

Estaciones

En la mayor parte de Colombia se conocen cuatro estaciones: dos lluviosas, a que dan el nombre de inviernos, y dos secas, denominadas veranos. Las dos primeras corresponden ordinariamente a los equinoccios, y las otras dos a los solsticios. Sin embargo, hay localidades como las costas del Atlántico, los Llanos de San Martín y Casanare, y una gran parte del territorio del Caquetá, donde el año se divide en sólo dos estaciones, una seca y otra lluviosa, de seis meses próximamente cada una; y comarcas como el Chocó y otras próximas al Istmo de Panamá y el Darién, donde todo el año llueve más o menos, bajo una temperatura sofocante.

Estadística

Los trabajos de este ramo, tan importante en la administración pública, apenas se han iniciado en este país, por lo cual son desconocidos los principales datos indispensables así para la derrama de los impuestos, como para apreciar debidamente el estado de la nación, su riqueza y cuántos elementos constituyen la vida y el porvenir de un pueblo.

Estados

Véase División territorial.

Estafa

Este delito casi no es perseguido en ninguno de los Estados de la Unión, y es en extremo frecuente, por no tener casi otra pena que la sanción social, que para los estafadores es de muy poca importancia.

Estalagmitas y Estalactitas

Existen aquí muchas cuevas o cavernas, formadas en terrenos más o menos calcáreos, donde las filtraciones han ido produciendo bellezas admirables en este género que asombran por su magnificencia, por sus formas caprichosas y a veces por su brillante y variado colorido.

La cueva de Tulum, de que hablamos en el lugar correspondiente de nuestra obra, es una de las maravillas más notables en este ramo.

Estancias

Este nombre se da generalmente a las pequeñas haciendas, rodeadas de algún terreno laborable, donde residen las familias de los cultivadores, en ranchos o caseríos humildes cubiertos de paja. Algunas de estas estancias son de propiedad de los mismos cultivadores, pero la mayor parte son llevadas en arrendamiento por los mismos, pagando al propietario, ya en efectivo, ya en especie, una renta proporcionada a la extensión y calidad del terreno.

Estancos

Como en casi todos los Estados hay algunos ramos de industria monopolizados por el gobierno, éste, o sus arrendatarios tienen en las poblaciones establecimientos donde

se hace la venta exclusiva de los artículos sobre que se hace el monopolio, y éstos se designan con el nombre de estancos.

Estatuas

En el valle de San Agustín, que ocupa el extremo sur del Estado del Tolima, hay un lugar donde existe un considerable número de estas obras de arte, ejecutadas en una época y por una raza hoy completamente desconocidas. De estos monumentos hablamos extensamente en el lugar oportuno de nuestra obra, y sobre ellos llamamos la atención de nuestros lectores.

Esteras

Véase Atocha.

Eucaliptus

Hace algunos años que se ha introducido en Colombia el cultivo de este interesante y bellissimo árbol, del cual existen ya muchos ejemplares, así en las casas de campo de muchos particulares curiosos, como en las plazas públicas de algunas poblaciones, constituyendo a la vez que un elegante adorno un agente de la purificación atmosférica, que empieza a ser ya debidamente estimado.

Evaporación

A consecuencia de las condiciones del terreno y de la elevada temperatura de la mayor parte de sus comarcas, la evaporación es tan copiosa, que por todas partes se elevan constantemente nubes más o menos densas que cubren la atmósfera, siendo muy raro el día que se halla algún tanto despejado, aun en las estaciones secas.

Exportación

Véase Comercio.

Exposición

En 1871 y 72 hubo en la capital de Colombia una modesta exhibición de sus productos, primera celebrada en este país. En nuestra obra hablamos detenidamente de este acontecimiento importante.

Extensión territorial

El territorio de Colombia comprende una extensión de 394.664 millas cuadradas de 60 al grado, según noticias del General Tomás C. de Mosquera, extendiéndose hasta los 12°30', latitud norte y 3°35' latitud sur, y en longitud la distancia que media entre los 65°50'40" y 83°5' del meridiano de Greenwich.

Extradición

Siendo los Estados que componen esta nación entidades soberanas, los criminales se refugian ordinariamente de un Estado a otro, donde casi siempre se hallan a salvo de las consecuencias de sus delitos, tanto por ser muchas las formalidades que deben preceder a la extradición, como por el poco empeño que las autoridades judiciales forman en la captura de los reos prófugos.

Extranjeros

Aunque con relación a otras repúblicas americanas son pocos los extranjeros domiciliados en ésta, no deja sin embargo de ser considerable su número, especialmente de franceses y alemanes. Estos ordinariamente se dedican al comercio, y aquellos a las artes de adorno y a las profesiones que están más en armonía con el

carácter general de la nación a que pertenecen. Los ingleses y norteamericanos se dedican por lo general a empresas industriales, y los italianos y españoles, que son el menor número, al comercio y a la agricultura.

Ex-votos

Los ex-votos o promesas a los santuarios donde se veneran imágenes consideradas como milagrosas, son en tan crecido número, que los caminos que conducen a dichos santuarios, especialmente al de Ntra. Sra. de Chiquinquirá, que existe en la ciudad del mismo nombre en el Estado de Boyacá, se halla constantemente cruzado por caravanas de romeros que acuden de todas partes a cumplir promesas hechas a la imagen referida. Las limosnas que allí se recogen, hoy que la devoción es menos ferviente, pasan, según nuestras noticias, de \$20.000 anuales. En épocas anteriores la cifra era mucho mayor, pues se remontaba a sumas fabulosas. Sobre los milagros de esta imagen hablamos también en nuestra relación de viaje, donde se hallan más pormenores.

F

Fábricas

Hallándose todavía Colombia en el período de transición que los pueblos tienen en su infancia, en el cual, desarrollada un tanto la ganadería, empieza apenas el desarrollo de la agricultura, no es ni puede ser en mucho tiempo una nación fabril, porque para ello también carece de la exuberancia de brazos indispensables para que prospere este género de industrias. Sólo en las poblaciones más populosas, como la capital, se hallan algunas fábricas de aquellos objetos indispensables para satisfacer las necesidades más perentorias de una sociedad incipiente. Hace algunos años se estableció en Bogotá una fábrica de tejidos de lana, que ha hecho muy pocos progresos; montóse una de papel y otra de vidrios, que no pudieron sostenerse, y la que existe de loza entrefina apenas produce lo indispensable para sufragar sus gastos. En los años últimos se creó por acciones una con destino a la producción de ácido sulfúrico, que la guerra actual tiene paralizada, así como la del gas para alumbrado de la población, que apenas había iniciado sus trabajos. Las demás que existen son de muy escasa consideración, incluso los alfares, que se dedican casi exclusivamente a la fabricación de adobes, excepto una de ellas, provista de un aparato mecánico para la construcción de ladrillos.

Familia

La familia en Colombia, incluso la misma capital, conserva todavía en ciertas clases el carácter típico de la antigua familia española. Con raras excepciones, se ve por todas partes el respeto al hogar, y se conservan las sencillas y patriarcales costumbres de la España del siglo pasado, donde se tributa a los padres una veneración casi religiosa; donde los hermanos entre sí se tratan con cariñoso respeto; y donde las jóvenes conservan la excesiva timidez y el recato de una educación un tanto severa y hasta cierto punto mística. Esto contribuye a hacer las relaciones sociales algo ceremoniosas, y sólo entre las familias íntimas se observa la franqueza, que en estos

casos es bastante expansiva. En las clases ínfimas, no educadas, casi no existen otros vínculos que los establecidos por la naturaleza.

Familiar

Existiendo aún en el vulgo la creencia en muchos seres fantásticos, como duendes y aparecidos, el diablo no podía menos de ocupar un puesto de preferencia; así es que a muchas personas de buena fortuna, o que tienen habilidad para dirigir sus negocios, se las cree en posesión de algún diablo-familiar que las asiste y aconseja constantemente.

Fanatismo

Aquí el fanatismo religioso corre parejas con el fanatismo político: las personas obcecadas por el primero, quisieran para el país un gobierno teocrático que lo dirigiera todo; los fanáticos políticos, de opinión contraria, que en su mayor parte hacen gala de ateos o escépticos, quisieran borrar a todo trance no sólo el culto, sino las ideas religiosas, especialmente las del catolicismo. Las exageraciones de uno y otro bando traen sin cesar agitadas las conciencias, sosteniendo una lucha sorda y tenaz, que da origen a muchos males, y que ha engendrado la terrible guerra civil que hoy ensangrienta el suelo colombiano. Las personas que ocupan un término medio, o que no están inspiradas por la exageración de una de las dos ideas extremas, son importantes para contener el mal, y sufren las consecuencias de la lucha como mártires resignados al sacrificio, mientras los agentes de uno y otro bando recorren el país con la tea incendiaria en una mano y la espada sangrienta en la otra, sembrando de cadáveres y escombros el suelo de la patria y proclamando como la única salvación posible el exterminio de sus contrarios.

Fanfarronería

Como en todos los pueblos de origen meridional, entre los verdaderos hombres de corazón, que no son escasos, hay muchos fanfarrones que pueden dar quince y falta al más finchado portugués, o al andaluz más exagerado. Como nación, Colombia ha tenido alguna vez la debilidad infantil de creerse un pueblo fuerte y capaz de luchar con cualquiera nación de Europa o de América; debilidad que algunos de sus hombres más juiciosos y sesudos le han echado en cara, haciéndole en ello un gran beneficio.

Fara o Runcho

Cuadrúpedo de la familia de los marsupiales, semejante en la forma a un ratón y del tamaño de un gato mediano. Aunque exhala un olor a almizcle, a veces insoportable, hay muchos que usan la carne de este animal como alimento, y la tienen por muy sabrosa. Habita generalmente en los techos de las casas viejas o en el hueco de algún tronco de árbol y es esencialmente carnívoro; hace daños de consideración durante la noche en las aves de corral a las que es muy aficionado.

Fariña

Llaman así los brasileños y los indios del Caquetá y sus afluentes a la fécula de la yuca tostada y convertida en una harina gruesa semejante al salvado. Los que viajan por aquellas regiones tienen su principal provisión en aquella sustancia, que se conserva mejor que el pan de cazabe y dura mucho tiempo sin enmohecerse.

Fauna

La fauna colombiana es en extremo variada y numerosa, razón por la cual no es posible dar de ella un conocimiento detallado y prolijo, impropio, por otra parte, de este trabajo. En su lugar correspondiente damos noticias de los animales más

importantes que se hallan en su territorio, dejando a los zoólogos la tarea de hacer en este ramo de las ciencias naturales una labor detallada y prolija.

Fe

La fe religiosa es todavía patrimonio de una gran parte del pueblo colombiano, sobre todo en las clases humildes. La fe política va perdiendo cada día más terreno entre las personas entregadas a una vida laboriosa y tranquila, gracias a las escenas turbulentas a que dan lugar sus luchas interminables. A muchas personas sensatas hemos oído exclamar con entusiasmo que preferirían un dictador que les diera la paz y el orden, a esa agitación constante producida en toda la sociedad por el oleaje continuo de las pasiones políticas.

Fecundidad

En algunas comarcas, sobre todo en el Estado de Antioquia, es tal la fecundidad de las mujeres, que, como en tiempo de los antiguos Patriarcas, se han visto y se ven matrimonios que han sentado a su mesa más de veinte hijos, y más de un ciento de sucesores entre hijos y nietos.

Federal (sistema)

La federación, por su índole especial, lejos de ser un vínculo, parece destinada aquí a predisponer a los Estados para una independencia absoluta en lo futuro. Ya por la diversidad de los intereses, ya por las diferencias de carácter, ya por los abusos del poder central, se divisan con frecuencia los gérmenes de una futura disolución, consecuencia por una parte del deseo natural de conseguir una autonomía absoluta, máxime cuando la capital de la Unión, por su posición geográfica y por la dificultad y escasez de vías de comunicación, es una cabeza artificial colocada sobre un cuerpo de miembros heterogéneos. Ojalá que nuestros vaticinios no se cumplan; pues el día que esto llegara a suceder, formándose grupos independientes de los Estados más afines,

Bogotá quedaría reducida a las condiciones de un pueblo agrícola, destinado a producir para el consumo de sus habitantes. Sólo con una comunicación fácil y rápida con el mundo exterior por el Magdalena y el Meta, y una constitución política más en armonía con las necesidades del país, creemos que podrá evitarse la disolución que hoy es inminente.

Feracidad

Es tan notable la de una gran parte de los terrenos, que ordinariamente se obtienen dos cosechas anuales, aun en los valles y sabanas de las altiplanicies. En las tierras templadas y calientes la feracidad de algunas comarcas es mucho mayor, y sobre todo en las últimas llega a ser prodigiosa. En efecto, algunas tribus salvajes de las que habitan en las orillas del Meta, del Orinoco, del Caquetá, del Putumayo y sus afluentes, dejan sus cabañas en el mes de Diciembre y bajan en sus canoas por estos ríos, para hacer su pesca anual acostumbrada. Al bajar, depositan en las orillas algunos granos de maíz, y cuando regresan, a fines de Febrero o principios de Marzo, se alimentan ya con las mazorcas de la semilla que sesenta días antes confiaron a la tierra.

Ferías

Pocas son las que aquí se celebran, que puedan merecer este nombre. Sólo Magangué y Mompox, poblaciones ambas pertenecientes al Estado de Bolívar, y situadas en la orilla izquierda del Magdalena, celebran ferias anuales, donde se hacen transacciones de alguna importancia. En el resto de la nación, si se celebran algunas otras, son puramente accidentales; y como no guardan período fijo, suelen ser muy poco concurridas.

Ferrerías

En muchos ramales de la cordillera andina el mineral de hierro es muy abundante; sin embargo hay sólo tres fundiciones de este metal en toda la república: una un

pueblecito de Cundinamarca, llamado Pacho, distante unas 15 leguas de la Capital; otra en el Estado de Boyacá, como a unas 3 leguas de Tunja, que es la capital del Estado, junto a un pueblecito llamado Samacá, nombre indígena que todavía conserva, y la más importante en la sabana cerca de Bogotá. Todas tienen materiales para producir el hierro en grandes cantidades; pero la situación de las dos primeras, en medio de cerros fragosos, y la falta absoluta de caminos, hacen que la explotación sea muy difícil.

Ferrocarriles

Los únicos que existen en Colombia de alguna importancia son: el de Barranquilla a sabanilla, que comprende unas cinco leguas, y el que atraviesa el Istmo de Panamá y pone en comunicación el Atlántico con el Pacífico. Esta última vía, una de las más importantes del mundo, consta de 80 kilómetros, y fue construida por una compañía norteamericana, que actualmente la posee y explota.

Recientemente se ha dado principio a otra que debe unir la capital del Estado de Antioquia con el río Magdalena; pero la actual guerra civil tiene paralizadas estas obras.

Hay otros varios proyectos, y recientemente ha sido objeto de acaloradas discusiones el de Bogotá al Magdalena por el Carare, en cuyo estudio se han gastado sumas relativamente considerables, para abandonarlo por imposible. Si estas sumas se hubiesen invertido en carreteras, o siquiera en buenos caminos de herradura, que tanta falta hacen en el país, hubiera sido una gran mejora, y más tarde hubiera podido pensarse seriamente en obras que son en todas partes el complemento de un desarrollo industrial de que Colombia está todavía muy lejos, razón por la cual los ingenieros ingleses llamados a hacer el estudio de este proyecto, lo han calificado de locura.

Feudalismo actual

Cualquier persona medianamente inteligente que por algún tiempo se dedique al estudio de la organización social de Colombia con relación a los poseedores de terrenos, encontrará en muchas comarcas una especie de feudalismo práctico, que no puede menos de chocar con las prescripciones legales del orden político. Los arrendatarios de dichos terrenos, se hallan sujetos, como hemos dicho en otro lugar, a una servidumbre de tal naturaleza, que a no ser por la índole apocada y pusilánime, y por el atraso intelectual en que subsiste la raza indígena, de que en su mayor parte se componen, sería imposible que los dueños de tierras pudiesen sujetarlos a la dura servidumbre que hacen pesar sobre ellos.

Fiebres

Hay muchas comarcas en Colombia, especialmente las tierras bajas, húmedas y cubiertas de bosque de las orillas de ciertos ríos, donde las fiebres palúdicas hacen estragos horribles. La región del bajo Magdalena, la del Caquetá, el valle del Patía, el Chocó, y en general las costas del Atlántico y el Pacífico, así como los Llanos de San Martín y Casanare, no pueden ser visitados sin grave riesgo de la vida, especialmente por los europeos y por los habitantes de las altiplanicies. Sólo los individuos de raza africana, o los que han nacido y vivido siempre en aquellas mortíferas regiones, pueden aclimatarse en lugares tan insalubres; y con todo hay muchos que perecen por la acción letal de los miasmas pútridos que respiran en aquella envenenada atmósfera.

Fieras

Varios son los animales feroces que pueblan los bosques colombianos. Entre éstos se distinguen el jaguar, el puma, el tigre negro, el gato montés, el tigrillo, el oso negro, el oso frontino y el pécarí o cerdo salvaje, que vive en grandes manadas, y así acomete al hombre como a las fieras más temibles.

Fiestas

Pueden dividirse en religiosas y profanas: las primeras tienen por objeto o pretexto el culto de alguna imagen, y las segundas la celebración de algún aniversario, que generalmente es el de la independencia. En unas y otras las corridas de toros son espectáculo obligado, así como los fuegos artificiales, que en las poblaciones donde abundan las casas pajizas, suelen traer lamentables consecuencias. En todas ellas suele haber bailes de distintas categorías, en los que sin distinción, se abusa siempre de los licores fermentados y espirituosos.

Filamentosas (materias)

Muchas son las que por todas partes y en todos los climas ofrece la naturaleza a la industria humana. El fique, la pita o agave, las palmas de diferentes especies, la majagua y el algodón se dan en las tierras templadas o calientes; el lino se produce de una manera admirable en las tierras templadas y medianamente frías, y el cáñamo pudiera darse también, si se emprendiese su cultivo. De todas estas materias sólo se aprovechan en pequeña escala el algodón, el fique y la pita; las demás son de uso muy limitado.

Filantropía

Aunque generalmente los colombianos son de buena índole, los establecimientos filantrópicos, o de caridad, escasean mucho, y los pobres mueren muchas veces en el rincón de una cabaña oscura y miserable, abandonados de todo el mundo y hasta de sus propias familias, si la enfermedad tiene algo de contagiosa. Hay, sin embargo, personas caritativas que se complacen en llevar consuelos a los indigentes; pero en las calamidades públicas no siempre bastan para ocurrir a todas las necesidades.

Filarmonía

En todas las clases se nota aquí una disposición admirable para la música; pero la falta de buenos maestros y de estímulos para el aprendizaje, hacen que muy pocas personas se dediquen al cultivo de la música. Entre los que se consagran a ella se observan casi siempre muy notables adelantos, lo que indica una predisposición y una afición muy decididas.

Filología

Pocas son las personas que se consagran aquí a la ciencia filológica; pero entre ellas hay algunas que de tal modo sobresalen, sobre todo en el estudio de la lengua española, que, a dar a luz sus trabajos en la misma península, pasarían con razón por notabilidades en este ramo. No citamos nombres propios, porque de hacerlo en esta ocasión, nos veríamos obligados a citar otros muchos de los que sobresalen en los ramos distintos del saber humano, y esto haría nuestro trabajo mucho más difuso de lo que nos hemos propuesto.

Filosofía

El campo filosófico se divide aquí en dos escuelas, encarnación la una del espíritu utilitarista de Bentham y Tracy, y la otra de las doctrinas de Balmes, Donoso Cortés, Augusto Nicolás y demás escritores ortodoxos. Los unos llegan hasta el ateísmo de los materialistas; para los otros la autoridad es superior a todo raciocinio y el Syllabus participa de los fueros del dogma. Kanth, Hegel, Fissh y demás filósofos alemanes apenas son conocidos sino en un pequeño círculo, que no ha logrado formar escuela.

Fisco

Véase Administración

Física

El estudio de las ciencias comprendidas en este ramo, puede decirse que se halla todavía en su infancia, principalmente el de la física experimental, por las graves dificultades que aquí se encuentran para traer de Europa la mayor parte de los aparatos indispensables para constituir un buen gabinete para la instrucción práctica como complemento de la teórica.

Flechas

Esta arma primitiva es todavía de uso común entre todas las tribus salvajes, excepto aquellas que, como las del bajo Orinoco, parte del Meta, la península Goajira y algunas del Darién, por estar más en contacto con los europeos y norteamericanos, usan ya de las armas de fuego con notable destreza. En las demás tribus se usa ya la flecha larga de macana o junco con un dardo de hueso o de piedra y de largas dimensiones para ser despedida por el arco; ya la flechita delgada y como de un pie de longitud, con la punta envenenada, que despiden con una precisión admirable por medio de la cerbatana o bodoquera. Aun en las tribus en que el uso de las armas de fuego es ya frecuente, se valen de las flechas para sus cacerías, especialmente de volátiles, porque con las detonaciones de aquellas, la caza huye y el éxito es menos seguro.

Flora

La flora colombiana es tan variada y rica como la fauna, y muy poco conocida en Europa. Desde principios de este siglo, en que el sabio español D. José Celestino Mutis hizo estudios profundos sobre ella, pocos son los que aquí se han dedicado a este ramo de las ciencias naturales, y es doloroso que no hayan visto la luz pública las obras de aquel botánico eminente.

Florescencia

Como la temperatura es casi igual en todo el año en las comarcas intertropicales, los fenómenos de la vida vegetal no sufren las interrupciones a que ésta se halla sujeta en los climas donde influyen poderosamente el frío y el calor de las estaciones. Los árboles y plantas florecen y fructifican por lo menos dos veces al año; y hay muchos, como el naranjo y el olivo, que suelen tener al año tantas florescencias como lunaciones, y en los cuales se ve siempre, a un mismo tiempo que la flor, fruto incipiente, fruto en los diversos períodos de su desarrollo y otro completamente maduro. Puede decirse que en la naturaleza hay una verdadera anarquía, pues como las alturas son las que principalmente determinan los grados de calor en cada comarca, la vegetación obedece a estas influencias climatéricas, y los árboles de una misma especie van floreciendo y fructificando en diferentes épocas, según los grados de calor, la exposición y demás circunstancias del terreno en que radican.

Flotas

Desígnanse aquí con esta palabra las baladronadas que en España se distinguen con el nombre de roncás, andaluzadas y otros.

Folletines

Casi todos los periódicos insertan aquí los que les trasmite la prensa europea, que es su principal alimento, y rara vez se ocupan en los trabajos de autores nacionales, lo cual podría ser un estímulo para las personas que consagran sus ocios a la amena literatura, ya que aquí no puede ser una profesión la de las letras, porque nada producen al que las cultiva.

Folletos

Así como son muy pocos los libros que se publican en Colombia, los folletos son muchos relativamente; porque no hay cuestión en que se ventilen derechos particulares entre personas medianamente acomodadas, que no produzca uno o varios folletos para imponer al público de lo que generalmente no le interesa. Esta es la razón por qué la mayor parte de estas publicaciones pasa completamente desapercibida, y sin otros lectores que el autor y el círculo de sus amigos más íntimos, a no ser que se trate de algún asunto ruidoso por su índole o sus circunstancias, que excite la curiosidad y se preste a los comentarios.

Fontanería

Pocas poblaciones habrá en el mundo surtidas de tan buenas y abundantes aguas como Bogotá y que tengan relativamente menos número de fuentes públicas y privadas. Las aguas que descienden de la cordillera próxima atraviesan las calles por medio de acequias y van a perderse en los riachuelos que cruzan la sabana sin haber servido de utilidad a sus habitantes ni de limpieza a la población, sin embargo de que mucho la necesita. Las fuentes que existen se deben en su mayor parte a la colonia, y casi no bastan para el consumo; pero ni la administración pública ni los particulares se han cuidado hasta ahora de un ramo que sirve del mismo modo para el ornato público que para las comodidades de las familias¹⁷.

Forrajes

Los prados naturales suelen tener buenos pastos, pero se agotan muy pronto. Los artificiales, sobre todo en las tierras frías, no son tan abundantes como debieran serlo, sin embargo de que la ganadería es quizás el principal ramo de su industria. En las altiplanicies los potreros o dehesas se cubren espontáneamente de trébol o carretón,

¹⁷ En los últimos años ha habido grandes mejoras.

que tan pernicioso es a veces para el ganado vacuno; y nadie se ha cuidado de introducir las plantas gramíneas y leguminosas, reconocidas como muy superiores a aquel pasto, y que tanto en Europa como en los Estados Unidos de América ofrecen grandes productos a sus cultivadores. En las tierras templadas y calientes hay pastales de dos gramíneas llamadas pará y hierba guinea, que son excelentes para la cría y ceba de ganados; pero suelen esterilizarse pronto, así por soltar en ellos a pacer los animales, que debieran engordarse en establos como por no abonar los terrenos sino por medio de quemas periódicas. Entre los pastos naturales hay el gramalote y el pajonal, que, por su aspereza y sabor amargo, dan muy pocas utilidades. Cuando en estos ramos de industria se adopten las mejoras que en otros países ha introducido la ciencia, Colombia será una de las naciones que obtendrá mejores resultados de sus feracísimos terrenos.

Fortalezas

Santa Marta y Cartagena, situadas en la costa del Atlántico, fueron, especialmente la última, fortalezas de primer orden, tenidas como inexpugnables. Hoy sus fortificaciones se hallan completamente desmanteladas, y el tiempo las tiene casi destruidas. Lo mismo sucede en Panamá y otras del Pacífico.

Fósiles

Suelen hallarse en grande abundancia, principalmente las amonitas y conchas bivalvas de diferentes clases. También se han hallado en estado de petrificación restos de mastodontes y saurianos de gran magnitud, que conservan algunos curiosos o que han sido enviados a Europa, donde sirven de adorno a sus museos. Las maderas fósiles son tan abundantes, que en el Estado del Tolima se suelen encontrar troncos enormes en perfecto estado de petrificación, sin que nadie haga caso de ellos.

Fotuto

Llámase así a una especie de bocina formada de un cuerno de buey, con el cual suele llamarse a los peones en las haciendas de campo hacia el punto en que deben reunirse, principalmente a las horas de las comidas y a las de dar principio o terminar los trabajos.

Fono

Especie de faja de un palmo de ancho próximamente, formada de cortezas de árbol, por lo común de majagua, con que los indios salvajes se ajustan la cintura, ni más ni menos que las damas civilizadas hacen con el corsé, y en cuya parte anterior llevan pendiente una especie de borla, formada de filamentos de la misma corteza, que les cubre hasta la mitad del muslo. Es el único vestido usado por los hombres en algunas de estas tribus bárbaras, mientras que las mujeres van completamente desnudas.

Fotografía

El arte fotográfico sigue aquí muy de cerca todos los adelantos de Europa, aunque no son muchos los establecimientos de este género. En cambio, no faltan algunos fotógrafos ambulantes que recorren las poblaciones de menos importancia haciendo retratos, y otros tomando vistas de los lugares más pintorescos, cuyas colecciones remiten a Europa o a los Estados Unidos del Norte.

Fragosidad

Es tal la de algunas montañas de Colombia, que puede asegurarse que jamás se ha sentado en ellas la planta humana. Por lo general se hallan cubiertas hasta cierta altura de árboles muy corpulentos, apiñados entre sí y ligados por bejucos y plantas espinosas de todos géneros, que forman una red tan tupida, que hasta los mismos animales salvajes encuentran a veces dificultad para atravesarlas.

Frailejón

Llámase así una planta propia de los páramos, de hoja velluda y de color verde pálido, que a veces se cubre de flores amarillas, y es casi la única vegetación de estas regiones heladas. Del frailejón se extrae en abundancia una trementina de regular calidad que se emplea en los mismos usos que la del pino en Europa.

Frailes

Aunque aquí fueron suprimidas las comunidades religiosas, los frailes continúan usando los hábitos de la orden a que pertenecen, y la mayor parte de ellos desempeña curatos al par de los sacerdotes del clero secular, porque estos destinos son de libre provisión del diocesano.

Francmasonería

En Colombia hay algunas logias, cuyos trabajos son casi públicos, por lo cual han perdido ya y pierden más cada día el misterio de que en lo antiguo se rodeaban ésta y otras sociedades secretas. El vulgo sin embargo conserva todavía un horror invencible a esta institución, de la cual refieren atrocidades que rayan en lo absurdo.

Fregar

Este verbo se emplea aquí como sinónimo de molestar, aburrir, fastidiar y de todo aquello que causa disgusto o enojo.

Fresa

Esta planta se da aquí espontáneamente en todos los lugares templados o medianamente fríos y húmedos. Hay parajes en algunas altiplanicies y en las faldas de

las cordilleras, que se hallan literalmente cubiertos de fresales, pero cuyo fruto aunque muy abundante, suele ser insípido por falta de cultivo.

Fronteras

Para establecer las de la nación colombiana, su gobierno ha apelado siempre a las que tuvo el virreinato en el último período de la Colonia. Sin embargo, Venezuela por una parte y por otra el imperio del Brasil le disputan porciones considerables de terreno; y la fijación definitiva de sus límites podrá ser algún día causa de una guerra con alguna de éstas, o quizás con ambas naciones.

Frontino

Llámase así al pécarí o cerdo salvaje, que en grandes y terribles manadas puebla los bosques de Colombia; y también se designa con el mismo nombre un oso de mediana corpulencia, de color oscuro y con la frente blanquecina.

Frugalidad

La de las clases indígenas es extraordinaria. Aun a las personas entregadas a los trabajos más duros, les basta por alimento, en las tierras frías, un puñado de cebada, trigo o maíz tostado, y un poco de chicha; en las tierras calientes se dan por satisfechas con un plátano asado o crudo, un puñado de maíz, A veces un pescado asado en el rescoldo y un trago de agua-miel puesta a fermentar, que es su bebida ordinaria, a la que dan el nombre de guarapo. En ciertas comarcas los indios emprenden largos viajes casi sin otro alimento que algunas hojas de coca pulverizadas, a las cuales mezclan un poco de cal para hacerlas más estimulantes.

Frutas

Hallándose, por la configuración del terreno, a muy cortas distancias unas de otras las tierras calientes, templadas y frías, en todas ellas se disfruta de los productos de las tres zonas; así es que en los mercados de las poblaciones importantes se ven confundidos los plátanos, las cerezas, los duraznos, las manzanas, las fresas, los mangos, las sandías y melones, las badeas y granadillas, las granadas y las curubas, las ciruelas y las guayabas, las brevas y las moras, los higos de tuna y los nísperos, los mameyes, zapotes y anones, la pomarrosa y la uchuva o capulí, la nuez y la papaya, la uva caimaroná y la europea, el coco, el mortiño, el hicaco, la chirimoya y la guanábana, las naranjas, las cidras, las limas y los limones, el dátil y la guama, el aguacate y el caimito, el pan de árbol y el chontaduro, el madroño y el tomate arbóreo, el mararay, la pitahaya, el mamón, el tamarindo, la piña o anana etc., etc.

Fullerías

Generalmente se llama así a las acciones, palabras o gestos que nosotros solemos designar con el nombre de melindres. También se dice "meterse a fullero" cuando una persona se entromete en lo que no le interesa.

Fumar

Este vicio se halla tan extendido, que es muy difícil encontrar un hombre, una mujer o un niño de cierta edad, que no haga uso frecuente del tabaco. Generalmente las jóvenes empiezan por el cigarrillo de papel, y concluyen por el puro, aventajando muchas veces a los hombres.

Funerales

Las ceremonias fúnebres suelen ser bastante ostentosas, cuando la persona que muere es de alguna categoría. Nunca falta un amigo que publique por medio de la prensa algún artículo necrológico, enalteciendo las virtudes del finado, y otros que pronuncian discursos con el mismo objeto ante la tumba próxima a cerrarse.

Entre los salvajes del Caquetá hay una costumbre singularísima, de la cual hablamos detenidamente en nuestra relación de viaje; y es la de conducir a los muertos y a veces a los moribundos, envueltos en sus hamacas a lo más espeso del bosque, donde los dejan suspendidos de las ramas de un árbol mientras la tribu entera celebra con un baile fúnebre la desaparición de uno de sus miembros. La muerte de un niño es motivo de fiesta para la familia y para los amigos.

Fura-Tena

Así llamaban los indios a dos enormes peñones, o más bien altísimos cerros, abiertos por algún cataclismo, para dar paso a las aguas del río Minero, en el Estado de Boyacá. Fura en el lenguaje de los chibchas significa hombre; Tena quiere decir mujer. El primero de estos peñones tiene 625 metros de elevación sobre el nivel del río; el segundo 380. La abertura en la parte superior mide 300 metros y sólo 30 al nivel del agua. El aspecto de estas dos moles, que, a cierta distancia, se asemejan algo a dos figuras humanas, en pie la del hombre y sentada la de la mujer, hizo sin duda que los indígenas les diesen los nombres que todavía conservan.

En su lugar hallarán nuestros lectores una lámina que representa este admirable monumento geológico.

Furquiná

Especie de saco de corteza de majagua con que las indias de algunas tribus de los Llanos de San Martín se cubren el cuerpo. Lo llevan sujeto al hombro por dos de sus puntas con una cabuya o cuerda de palma; se halla abierto por un lado y les cubre hasta la mitad del muslo. Puede verse la lámina.

G

Gabelas

Denomínase así cualquier gaje, premio o ventaja concedida en un contrato.

Galápago

Con este nombre se designan las monturas de cierta forma, ya para hombre, ya para mujer, para diferenciarlos de las sillas, que tienen construcción diferente, y de los sillones o jamugas que todavía están en uso entre las clases del pueblo.

Galena

Hay muchas comarcas donde las minas de galena, casi siempre argentífera, son muy abundantes; pero son muy pocas las explotadas; y la mayor parte del plomo destinado a los diferentes usos a que se aplica este mineral, es importado de Europa.

Galicismos

Como Colombia ha tenido desde su emancipación escasísimo comercio intelectual con su antigua metrópoli, y mucho con la nación francesa, tanto en el lenguaje vulgar como en el escrito los galicismos son muy frecuentes, no sólo en las palabras sino en muchos giros que manifiestan el estudio constante del francés y el olvido casi absoluto de las castizas formas de la lengua castellana. Sin embargo, hay, aunque pocos, algunos escritores bastante correctos, y que conociendo a fondo la índole de nuestra lengua, tienen buen estilo hablan y escriben con notable pureza.

Gallinas

Las de raza europea se han multiplicado aquí extraordinariamente; y es tal su baratura en ciertas comarcas, que se obtienen hasta por dos o tres reales, y a este tenor las demás aves domésticas.

Gallinazo

Esta ave, de la familia de los buitres, de color negro y del tamaño de una gallina es muy común en Colombia, como en toda la América meridional, y uno de los agentes más activos de su policía rural y urbana. Tiene la cabeza y el cuello desprovistos de plumas, y cubiertos de una piel negra y rugosa; su pico, ligeramente encorvado en la punta, es recto en todo lo demás de su extensión, y su dureza es extraordinaria. El gallinazo, llamado también zopilote, chulo y zamuro, acude en grandes bandadas donde quiera que hay un animal muerto, y entre todos lo devoran con una celeridad increíble; recorre las calles como los campos y busca en los muladares toda sustancia animal, aunque se halle en putrefacción, para hacer de ella su alimento. Aunque confía en la benevolencia que para con él tiene el hombre, no abandona completamente su habitual recelo, sobre todo cuando se le acercan muchachos. Su actitud es siempre poco graciosa; sus movimientos pesados y su aspecto en general tan repugnante como sus costumbres; exhala una hediondez insoportable, y aunque habita siempre cerca del hombre, busca para anidar las escarpadas rocas de las montañas.

Gallinazos (Rey de los)

Llámase así a un buitre que vive siempre entre los gallinazos y que tiene las mismas costumbres, pero que por sus vistosos colores parece que nada debiera tener de común con aquellas aves carnívoras. En el tamaño es casi igual a los zamuros, pues uno que tuvimos ocasión de matar en nuestro primer viaje al Tolima, medía 50 centímetros desde la punta del pico a la extremidad de la cola, y 1 m. 20 centímetros de envergadura. Aquel vistoso animal tenía las remeras y timoneras de un negro sin

brillo; el vientre blanco; el cuello de un gris plumizo, y las coberteras de las alas de un blanco amarillento; la parte superior del cuello y la cabeza estaban desprovistos de plumas, y su piel un tanto rugosa era de un color naranjado bastante vivo y uniforme; en la parte anterior y superior de la cabeza ostentaba una especie de carúnculas del mismo color; y un repliegue semejante rodeaba su cabeza desde la base del pico hasta la parte posterior, formándole como una diadema. Los gallinazos, que siempre le acompañan, le respetan o temen tanto, que, cuando hay una presa que devorar, se mantienen todos a cierta distancia, hasta que el monarca se retira, después de saciar su apetito.

Gallos - Galleras

La afición a los gallos de pelea, llamados ingleses en España, y aquí simplemente finos, está muy generalizada en Colombia; apenas han población que no tenga su gallera, adonde acuden, ordinariamente los domingos, los amantes de esta diversión bárbara, a hacer apuestas muchas veces considerables y a ver a sangre fría cómo se matan aquellos pobres animales, que han visto nacer y que quizás han criado hasta con cariño, gozándose en las horribles peripecias de este espectáculo sangriento con el mismo placer que experimentarían en la diversión más inocente.

Gamón

Especie de cebolleta muy común en las tierras frías, de cuya raíz tuberosa, así como de las semillas, se extrae un tinte amarillo dorado bastante intenso.

Gamonales

Llaman así a los individuos que ejercen cierta autoridad personal en las poblaciones donde residen, ya por su riqueza, ya por su posición social o por cualquiera otra de las cualidades que dan a los hombres un gran ascendiente sobre los que los rodean. Esta

especie de caciques se hacen temer muchas veces por su travesura o audacia, y son los que dirigen y gobiernan las masas populares, según su antojo o su conveniencia.

Ganadería

Esta es la industria principal de los colombianos. Los más extensos y feraces terrenos se destinan a la cría y ceba de ganados; pero, como ya hemos dicho en otro lugar, esto se hace de una manera rutinaria y como en los tiempos primitivos (con raras excepciones), privándose los ganaderos de muchas ventajas que pudieran obtener de su industria, si adoptasen los sistemas de mejoras que en otros países han acreditado la experiencia y el estudio.

Gaque

Árbol corpulento de hojas redondeadas, gruesas y consistentes, de cuya savia se obtiene una resina muy semejante al incienso. Se da espontáneamente y en grande abundancia en los terrenos pedregosos de los climas templados y calientes; pero nadie utiliza sus productos.

Garantías

Las garantías individuales se hallan consignadas en el código político; pero rara vez son efectivas, como lo demostramos en varios artículos de este resumen.

Gargantillas

Las mujeres del pueblo son aquí en extremo aficionadas a este adorno. Rara es la que no lleva un collar de cuentas de vidrio, de las pepitas de algún árbol, de plata o de oro, según sus facultades, teniendo muchas de ellas intercalados entre las cuentas amuletos consistentes en algún hueso de animal u otra fruslería semejante, a que atribuyen diferentes virtudes para precaverse de enfermedades y sortilegios.

Garrapata

Insecto parásito tan abundante en las tierras calientes, que basta salir al campo y atravesar un pajonal cualquiera para volver con un enjambre adherido a la piel, teniéndose que usar para desprenderlas algún licor espirituoso como el aguardiente o alguna sustancia grasienta u oliginosa. Los animales padecen mucho por esta plaga, que, aglomerándose, produce tumores, especialmente en las orejas, por lo cual es muy común ver entre los calentanos asnos, mulas y caballos completamente desorejados.

Garzas y Garzones

Estas aves zancudas son muy comunes en todos los lugares pantanosos y en las orillas de los ríos. Las hay de diferentes tamaños, desde el de una paloma hasta el de un pavo común. Aunque hay algunas de plumaje gris más o menos oscuro, la que más abunda es la blanca. Todas ellas tienen un andar grave y majestuoso, y llevan la cabeza adornada de un penacho bellissimo. Se alimentan exclusivamente de reptiles, pececillos e insectos acuáticos y por lo común viven en bandadas numerosas.

Gaviotas

Son muy semejantes a las europeas y tienen sus mismas costumbres. Rara vez se las encuentra lejos del mar y de los grandes ríos que corren por las tierras calientes.

Genealogía

Véase Blasones.

Geografía

Entre los tratados de esta materia que se han publicado en Colombia, el más completo y notable es el impreso en Bogotá en 1862, redactado por D. Felipe Pérez, de orden del Gobierno nacional, con los datos suministrados por el Coronel Agustín Codazzi, Jefe de la Comisión Corográfica encargada de este trabajo.

Geología

Colombia no es aún bastante conocida bajo su aspecto geológico. Sólo se conocen algunas comarcas recorridas por los sabios europeos que han visitado el país. El estudio detallado de su territorio, hecho por personas competentes, enriquecería esta ciencia con datos sumamente importantes y utilísimos, no sólo para la república, sino de interés general para todo el mundo.

Gigantes

La circunstancia de haberse encontrado en varias comarcas restos fósiles de algunos animales antediluvianos, de extraordinaria magnitud, hizo creer al vulgo que éstos habían pertenecido a seres humanos de estatura gigantesca; llegando a tal grado esta persuasión, que se dio el nombre de El Gigante a un pueblo situado al sur del Tolima, por haberse encontrado cerca de él algunos de estos fósiles.

Gimnasios

Además de la instrucción intelectual, de algún tiempo a esta parte se ha introducido en las escuelas primarias y en la mayor parte de los colegios la costumbre de educar físicamente a la juventud por medio de aparatos gimnásticos, lo cual es en el país un verdadero progreso.

Goajira

Península situada al norte de Colombia, en sus límites con Venezuela, que le disputa una gran parte de este territorio. Sus habitantes son semisalvajes y de un carácter tan independiente, que ni pudo dominarlos el gobierno español, durante la colonia, ni hoy pertenece más que en el nombre a las naciones que los cuentan entre sus súbditos.

Guahibos

Tribu indómita y feroz, procedente de raza caribe, que hoy habita en las orillas del Meta, y que no ha perdido enteramente sus hábitos de antropofagia.

Gobierno

El de Colombia es republicano, democrático, alternativo y responsable. El Presidente o Jefe del Poder Ejecutivo es elegido cada dos años; tiene cuatro Secretarios de Estado¹⁸, y su iniciativa en el Gobierno es casi nula, hallándose sujeto en todos sus actos a una especie de tutela ejercida por el Senado de Plenipotenciarios y la Cámara de Representantes.

Golondrinas

Las hay de tres especies, muy parecidas a las de Europa; tienen como aquellas costumbres emigráticas de los climas fríos a los templados y viceversa, en las estaciones secas y lluviosas; pero carecen del agradable y melodioso canto de las que viven alternativamente en Europa y en África.

¹⁸ Hoy, cambiada en unitaria la república federal, han variado, como es consiguiente, todas las condiciones del gobierno.

Gomas y Gomo-resinas

Estas sustancias son tan abundantes en el país, sobre todo en las tierras templadas y calientes, que el día en que sus bosques sean debidamente explotados, podrá obtenerse, de este ramo solo, una considerable riqueza.

Gorriones

Véase Copetón.

Gramíneas

Véase Cañas.

Granadilla

El género de las Pasifloras o Pasionarias comprende aquí muchas especies y variedades; pero la más notable de todas es la granadilla común, que se da en todos los terrenos templados y en muchos cálidos, y produce una fruta sana, exquisita y generalmente estimada.

Grullas y Grullones

De estas aves zancudas hay dos especies, que se asemejan en sus costumbres a las europeas, aunque es distinto su plumaje, pues estas tienen por lo general el cuerpo blanco y las alas y la cola negras.

Grutas

Véase Cuevas.

Guaba o Guama

Fruta de un árbol bastante corpulento, propio de las tierras calientes. Tiene esta fruta la forma y a veces hasta el tamaño de un alfanje morisco, y dentro de esta vaina o estuche se hallan las pepitas o semillas de color negro muy lustroso y parecidas a un frijol de gran tamaño. Estas semillas están rodeadas de una pulpa blanca, suave y muy dulce, que es la única parte comestible.

Guaca o Huaca

Llámase así a las sepulturas de los indígenas, generalmente ocultas por un montecillo artificial, perceptible sólo a la vista ejercitada de los que se ocupan en sus descubrimientos. En estos sepulcros suelen encontrarse a veces objetos de oro y esmeraldas de gran valor, que acostumbraban enterrar con sus poseedores; pero lo más común es hallar utensilios de barro cocido.

Guacamayo

Aquí suele darse al nombre de esta ave la terminación femenina. Hay cuatro especies diferentes, en cada una de las cuales predomina ya el color rojo, ya el verde, ya el azul o el amarillo. Todas son del mismo tamaño, tienen las mismas costumbres y habitan en los mismos climas, que son los bosques de las tierras calientes. Todas ellas son muy domesticables.

Guacarito

Véase Caribitos.

Guacuca

Pez pequeño de los ríos del Caquetá, semejante al pez aguja, y que se disecca muy fácilmente por ser su carne casi incorruptible.

Guacharaca

Ave perteneciente a la familia de las gallináceas; es muy parecida al faisán común, excepto en el plumaje, que es bronceado oscuro, con pintas blancas, en el pecho y parte anterior del cuello. Se cruza fácilmente con las gallinas comunes, y los gallos que resultan son muy estimados para las peleas por ser muy ágiles y valerosos. Su canto es la onomatopeya de su nombre.

Guácharos o Guapacóes

Aves nocturnas del tamaño de una tórtola, de plumaje oscuro y de graznido chillón y desagradable, que habitan ordinariamente en las cavernas o grutas oscuras, donde la luz del sol nunca penetra. Hacen durante la noche excursiones larguísimas, y se alimentan de frutas, especialmente de las que producen ciertas palmeras.

Guaches

Este nombre es denigrativo y se designa con él a los hombres del pueblo de malas costumbres, que en España se denominan pillos, tunantes, etc., etc.

Guadalmecí o Guadamacil

Cuero generalmente pintado al óleo o adornado de labores en relieve, que se emplea para forrar el asiento y respaldo de las sillas o taburetes, comunes en todas las casas.

Guadatinajo

Cuadrúpedo anfibio y roedor, del tamaño de un perro común, y cuya carne es muy sabrosa.

Guadua

Véase Cañas.

Guala, Aura o Aurora

Especie de buitre, de cabeza implume cubierta de piel rojiza, y de plumaje pardo oscuro. En sus costumbres es algo parecido al gallinazo, cuyo tamaño tiene; pero suele alimentarse, más que de inmundicias, de reptiles y otros animales, que caza como las demás aves carniceras (Véase la lámina).

Gualanday

Árbol corpulento de flores azules unipétalas y de hoja semejante a las de la acacia. Pertenece a las leguminosas. Se da sólo en las tierras calientes, y la infusión de sus flores se estima como un remedio eficaz para las enfermedades sifilíticas.

Gualdrapa

Especie de mantilla usada debajo de la montura. La más común es de un tejido semejante a la alfombra y de colores más o menos vivos. Algunas de ellas, en la parte que cae hacia el anca del caballo, están guarnecidas de cerdas largas, que caen por un lado y otro a manera de crines.

Guanacas

Páramo nevado de la Cordillera Central por donde hay una trocha que sirve de comunicación entre los valles del Tolima y del Cauca.

Guanábano

Árbol semejante al chirimoyo, cuyo fruto, de mayor tamaño que el de éste, tiene con él mucha analogía. La forma de la guanábana es amelonada, y su pulpa blanca y un tanto agridulce, está dividida interiormente en cascos o separaciones longitudinales.

Guanajo

Sinónimo de pavo; tonto o bobo.

Guapas

Nombre que se da a una oropéndola de gran tamaño que suspende su nido en forma de bolsa en la extremidad de las ramas de algunos árboles. Generalmente viven en familias y se ayudan mutuamente en la fabricación de los nidos y en la cría de los polluelos.

Guaques

Tribu salvaje de las orillas del Orteguaza, río tributario del Caquetá por la orilla izquierda.

Guarapo

Especie de aguamiel en estado de fermentación. Es la bebida más usual en las tierras calientes. Distínguese con el mismo nombre el jugo de la caña de azúcar recién salido del aparato en que se exprime.

Guarichas

Este nombre es despreciativo y se aplica a las mujeres de mal vivir, cualquiera que sea su condición y clase.

Guarniel

Véase Carriel.

Guaruma

Especie de palma de que los indios del Caquetá hacen labores primorosas, especialmente canastillos, para guardar sus objetos más estimados.

Guarumo o Yarumo

Árbol de grandes hojas, propio de las tierras calientes. A veces vuelven hacia el sol el reverso de sus hojas, lo que hace que se compare con este árbol a las personas inconsecuentes y tornadizas.

Guasca

Población pequeña del Estado de Cundinamarca, cuya gente belicosa y perteneciente en su mayor parte al partido conservador, se ha hecho notable en todas las guerras civiles.

Guásimo

Árbol mediano de tierra caliente, cuya savia glutinosa tiene varias aplicaciones en medicina.

Guati

Nombre que los indios del Caquetá dan al cuchillo o machete.

Guayabo

Árbol que produce el fruto del mismo nombre, aplicándole la denominación femenina. Abunda mucho en las tierras cálidas, donde se produce espontáneamente y su madera es blanca y muy dura. El fruto se aplica a la confección de un dulce que es muy agradable, y su jugo puesto a fermentar y destilado produce un aguardiente exquisito.

Guayabero

Rio caudaloso que unido al Ariari en los Llanos de San Martín toma el nombre de Guaviare y constituye una de las principales corrientes que forman el Meta.

Guayacán

Árbol de madera muy dura, propio de las tierras cálidas; se petrifica muy fácilmente enterrándolo en terrenos silíceos o calizos, húmedos.

Guayuco

Trozo de la corteza de un árbol, usado por varias tribus de indios salvajes para cubrir sus partes pudendas, sujetándolo por detrás y por delante a una cuerda ceñida a la cintura.

Guazabara

Grito de guerra de los indios.

Guerra

Con el paréntesis de algunos períodos de descanso, puede decirse que éste es el estado normal de ésta y otras repúblicas suramericanas. No nos atrevemos a asegurar si esta propensión lamentable depende de su carácter belicoso, o de que sus instituciones políticas son impotentes para la conservación del orden. Lo cierto es que estos pueblos, desde su emancipación, malgastan sus fuerzas en luchas estériles y desastrosas, que una vez terminadas por el cansancio de los partidos, o por el triunfo de alguno de ellos, dejan siempre en fermentación el germen de otra nueva lucha, que más o menos pronto se desarrolla, para llamar a la pelea nuevos y encarnizados combatientes. Separados por fuerza de sus trabajos los brazos productores; arruinadas las industrias, y consumidos los capitales, los pueblos quedan en un estado de verdadera postración, y no recobran en mucho tiempo la actividad fecunda de las labores pacíficas. En los períodos de paz se hace sentir por todas partes el progreso; el bienestar general cunde y todos maldicen de la guerra; pero cualquier acontecimiento político subleva los ánimos, y en vez de buscar medios pacíficos para arreglar las cuestiones de gobierno, se acude a las armas para remover los obstáculos y el país cae de nuevo en el caos y en las ruinas. Sólo una mano vigorosa, ayudada de instituciones sabias y de los hombres honrados y laboriosos, puede salvar a estas desgraciadas naciones del estado de anarquía en que se hallan, evitando que los merodeadores políticos se adueñen del gobierno para vivir y medrar a costa de la desgracia ajena.

Güecó

Nombre que los salvajes del Caquetá dan a los loros que pueblan sus bosques.

Guitarra

Este instrumento, de origen español, se halla aquí bastante generalizado; pero el tiple y la bandola van poco a poco sustituyéndolo, y ya es mucho menos usado que lo fue a principios del siglo.

Güio

Nombre que dan en los Llanos a las serpientes boas que existen en sus ríos y lagunas.

Güiro

Instrumento ruidoso, formado de una calabaza cilíndrica, de forma semicircular, con una hendidura en un lado, y rayas profundas y paralelas en otro, sobre las cuales se pasa al compás un cuerpo afilado que produce un ruido monótono.

Gulupa

Especie de curuba de sabor agrio, que se produce en las tierras templadas y que algunos encuentran agradable.

Gusto literario

Véase Literatura.

Gusanos, Rezar los

Entre las muchas supersticiones que se conservan en el país, una de las más notables es la creencia de poder librar a sus animales de los gusanos o larvas de las moscas carniceras sólo con que alguno de los llamados rezanderos, por tener para ello habilidad especial, pronuncie por lo bajo, y mirando hacia el lugar en que el animal se encuentra, ciertas palabras misteriosas, que se guardan muy bien de revelar a los profanos; y como la transformación de la larva en crisálida tiene su período fijo, los gusanos se desprenden a su tiempo y lo atribuyen a la virtud de las palabras del rezandero.

H

Habla

En Colombia, como en todas las repúblicas de origen español, se habla el castellano más o menos correctamente, según la clase y educación de las personas, como tendremos ocasión de observar cuando llegemos a la palabra Lenguaje. La pronunciación es en todos los Estados muy semejante a la de algunas provincias españolas, donde la C antes de e y de i se pronuncia como S, y no se distingue la v de la b. En los pueblos de la Costa y muchos del Estado del Cauca, el sonido de la s se cambia por el de la z; el de la l se convierte en r, y el de la ll en el de la y; de modo que pronuncian caza por casa; carzado por calzado; y caye por calle, del mismo modo que suelen pronunciarse estas palabras por las clases del pueblo en algunas comarcas de Andalucía.

Hacienda

La hacienda pública cuenta aquí con muy escasos recursos; los principales son la contribución directa, que se cobra de la manera poco equitativa que en su lugar indicamos; los productos de las aduanas, empeñados en parte para el pago de la deuda exterior; los de las salinas que también lo están y son eventuales, y los de los bienes desamortizados y no vendidos, que dan al tesoro una escasa renta; todo lo cual constituye un ingreso que no basta para las atenciones de la administración pública y deja cada año un déficit considerable.

Haciendas

Distínguese con este nombre las propiedades rurales de alguna importancia, cualquiera que sea el ramo de agricultura o ganadería a que se dediquen sus terrenos.

Hala, Hola y Ole

Interjecciones que se usan indistintamente para llamar la atención de las personas muy íntimas o de inferior clase, a fin de que escuchen lo que va a decirseles.

Hamaca

Especie de red o tela fuerte, de dos a tres metros de longitud, con una cuerda en una de sus extremidades, que se suspende a cierta altura, y es la cama más comúnmente usada en las tierras calientes. A las más ordinarias se les da el nombre de chinchorros, y los indios salvajes las llevan siempre consigo atadas a la cintura, así cuando emprenden largos viajes, como cuando salen a cazar o pescar por los alrededores de sus rancherías.

Hayuelo

Arbusto muy común en algunas comarcas templadas y cálidas, que generalmente se emplea como combustible.

Hechizos

Véase Credulidad del vulgo.

Helechos

Las especies de esta planta son numerosísimas y se hallan en todos los climas, desde el de talla casi microscópica hasta el helecho arborescente, que en las tierras cálidas y húmedas se eleva en forma de palma hasta la altura de 10 o 12 metros. Sus troncos casi incorruptibles se emplean como pilares en la construcción de cabañas, y se les da en nombre de palo bobo.

Heliotropio o Heliotropo

Tres son las principales variedades de esta bellísima planta, que se producen aquí espontáneamente en las tierras templadas: la una produce flores de color violeta, la otra blancas, y la otra de un rojo subido. Ninguna de las tres tiene la fragancia de los que se producen en Europa.

Hemostáticos

Hay varias plantas dotadas de esta virtud en más o menos grado, entre las cuales se distinguen el bejuco de cruz y el árbol llamado Arizá, propios ambos de las tierras calientes.

Herejías

Todavía se moteja aquí, entre las clases del pueblo, a las personas incrédulas o que no observan religiosamente las prácticas del culto católico; a todas las cuales se les designa con el nombre de herejes.

Hermanos

Entre las clases del pueblo se dan este título todas las personas que tienen algunas relaciones de parentesco o de amistad; procede esta costumbre de los tiempos en que los naturales se reunían para ser doctrinados en la fe católica por los misioneros.

Hidrofobia

Aunque aquí no es muy común esta enfermedad en los animales de las razas canina y felina en que suele presentarse espontáneamente, no dejan de ofrecerse algunos casos, para cuya curación se asegura que es un medicamento eficaz el almizclillo, planta de que en otro lugar hemos hablado.

Hidrografía

Aunque no se ha hecho en este país un estudio completo de esta materia, la Geografía de D. Felipe Pérez, suministra nociones generales sobre los principales ríos que cruzan el territorio.

Higiene

El estudio de la higiene pública y privada se halla aquí en un lamentable abandono. Las poblaciones todas, incluso la capital, están llenas de basureros, que son otros tantos focos de enfermedades. En las viviendas se cuida muy poco de la ventilación, y las personas viven a veces hacinadas sobre un suelo húmedo, que exhala constantemente emanaciones deletéreas. En muchos pueblos los cerdos y otros animales hacen vida común con el hombre, y las calles y plazas se ven llenas de charcos cenagosos y pestilentes la mayor parte del año. Con un poco de esmero por parte de las autoridades, se evitaría fácilmente el mal que todo esto produce, cuyo origen no es otro que la incuria o la ignorancia de las nociones más elementales de la higiene.

Higueras

Tanto en las tierras templadas como en las medianamente frías, la higuera de fruto blanco y negro se producen muy bien y dan sazonados frutos; pero se ignora absolutamente la manera de prepararlos para conservarlos en estado de pasa, como se hace en algunos puntos de África y Europa.

Hijos

De resultas de la relajación de las costumbres, el número de los hijos naturales se halla en algunas comarcas en relación de siete a uno con los legítimos, aun en las

poblaciones más morigeradas. En otras, y principalmente en los campos, esta proporción es a veces asombrosa; pues, según algunos libros parroquiales que hemos examinado, llega hasta la cifra de 10 y hasta de 15 por cada uno de aquellos.

Hipotecas

El sistema hipotecario es aquí todavía tan imperfecto, que los dueños de bienes raíces han podido en ocasiones afectarlos con hipoteca en diferentes localidades y ante distintos notarios, encontrándose la finca al tiempo de venderla, o después de vendida, con varios gravámenes, cada uno de los cuales era poco más o menos del valor intrínseco de la misma propiedad; lo cual ha dado ocasión a ruinosos pleitos, sin que la mala fe haya sido castigada.

Hobo o Jobo

Árbol de tierra caliente, de más que mediana corpulencia, cuyas flores son muy aromáticas, y cuyo fruto de color amarillo, tiene alguna semejanza con las ciruelas y un sabor que no deja de ser agradable.

Hongos

Hay de ellos infinitas variedades, así en las tierras calientes como en las templadas y frías. El color, la forma y el tamaño son también muy diversos, y entre ellos hay muchas especies que contienen un veneno activísimo.

Hordas

Véase Tribus.

Hormigas

Las hay de varios tamaños y de costumbres diversas, principalmente en los bosques de tierra caliente. Las más notables son: la Conga y la Candelilla, de las cuales ya hemos hablado; la arriera, que vive en tribus numerosísimas, y extrae, para hacer sus viviendas, a la superficie del suelo, cantidades de tierra, que a veces se necesitarían muchos carros para transportarla; el termes, que forma pirámides o conos de tres a cuatro metros de elevación, y de uno, o algo más, de diámetro en su base; la ronda, que no tiene habitación fija, y que viaja casi constantemente en legiones de un número infinito, que arrasan cuanto encuentran a su paso; otra de tamaño mediano, muy común en las tierras bajas del Estado de Santander, cuyos habitantes fríen y comen la parte posterior del insecto, que tienen por un manjar regalado; y por último, la uchuarin o uchuarina, pintada de amarillo y negro, de que los salvajes del Caquetá extraen un veneno mortífero.

Hornos

Son muy notables los que se construyen en algunas comarcas de las tierras calientes (donde los termes hacen sus nidos piramidales), extrayendo la tierra de la parte interior del cono por una boca de tamaño proporcionado y ahuyentando con el fuego los insectos que en él habitan. Aunque la pirámide es muy consistente, por hallarse formada de arcilla unida por una sustancia glutinosa que los termes secretan en abundancia, los que se apoderan del nido para convertirlo en horno, suelen tener la precaución de colocar sobre él un cobertizo de paja para hacerlo más durable. Véase en su lugar la lámina que representa dicho objeto, y que copiamos del natural en una de nuestras excursiones al Estado del Tolima.

Horqueta (Palma de)

Es una palma bellísima, de hoja bifurcada y sin tronco, que abunda mucho en los bosques de tierra templada, y es muy útil para techar las cabañas o ranchos improvisados. Véase la lámina que la representa, copiada durante nuestro viaje por la Cordillera Oriental.

Hospederías

El viajero en Colombia encuentra muy rara vez, aun en las grandes poblaciones, un hospedaje que le ofrezca siquiera alguna comodidad. La mayor parte de las posadas son ranchos humildes, donde hay que dormir poco menos que a la intemperie, y donde por lo común no se hallan más recursos que los que uno mismo lleva, así en cama como en alimentos. En cambio, el viajero halla francas las puertas de todos los hogares.

Hospitales

Véase Beneficencia.

Hospitalidad

La falta de posadas se suple muy bien en ciertas ocasiones con la hospitalidad cordial y franca que el viajero suele hallar donde quiera que la pide, sobre todo en las tierras calientes.

Hoteles

A nuestra llegada a Colombia, ni aun en la capital de la república, se hallaba un hotel digno de este nombre. Desde entonces acá se han establecido algunos con las comodidades propias de una población civilizada.

Hoyo del Aire

De esta curiosidad geológica, que existe en el Estado de Santander, a unas cuatro leguas de la ciudad de Vélez, hablamos detenidamente en nuestra relación de viaje, ofreciendo de ella una lámina.

Huevos

Los de tortuga y caimán depositados por estos anfibios en las playas de muchos ríos de tierra caliente, cuidando de cubrirlos con sus arenas, son en número tan extraordinario, que las tribus salvajes se alimentan de ellos durante una gran parte del año, y extraen una gran cantidad de aceite o grasa que emplean en el condimento de sus comidas. En nuestra relación de viaje damos detalles más minuciosos.

Huitotos

Tribu salvaje que habita en las orillas del Caquetá, cerca de su confluencia con el Caguán.

Hulla

Hay muchas y muy ricas minas de este combustible, pero son muy pocas las que se explotan.

Huracanes

Los que a veces se desencadenan en las montañas andinas, sobre todo durante los equinoccios, son tan terribles, que no hay palabras para expresar los destrozos y el formidable espanto que acompañan siempre a este fenómeno. Baste decir que es tal el ímpetu del viento, que arranca a su paso los árboles de mayor corpulencia, que

pueblan los bosques, los cuales al caer contribuyen a derrumbar los que se hallan en la dirección de su caída. La huella de estos huracanes suele ser el abatimiento de una faja de bosque más o menos ancha y prolongada, que tarda muchos años en borrarse.

Hurtos

Los indios, sea cualquiera la condición en que se hallen, tienen hacia el hurto una propensión invencible. Pocas veces cometen un robo de consideración; pero, si pueden apoderarse de algún objeto, por insignificante que sea, que excite su codicia, sin que el dueño lo note, rara vez pierden la ocasión de hacerlo.

Hutía o Curí

Cuadrúpedo roedor, del tamaño de un conejo, que habita en los terrenos pedregosos de las tierras templadas y calientes, y se alimenta de hierbas, semillas y raíces. Su piel, que es muy fina, suele hallarse pintada de varios colores.

I

Icaco o Hicaco

Arbusto de tierra caliente, que produce una fruta algo insípida, de forma ovoidal y del tamaño de una ciruela mediana. Generalmente se emplea para hacer dulce, el cual no deja de ser agradable.

Icotea o Morrocoy

Especie de tortuga terrestre, que vive en los bosques y se alimenta de hierbas e insectos. La parte superior de su concha tiene una convexidad mucho mayor que la de las tortugas ordinarias, y el tamaño del animal excede muy rara vez de 20 a 25 centímetros.

Idiotas

Donde se padece la enfermedad llamada coto, el idiotismo es bastante común entre los hijos de las personas afectadas de esta dolencia.

Iglesias

La generalidad de los templos, si se exceptúan los de la capital y los de algunas poblaciones notables, donde los hay espaciosos y bien contruidos, son por lo general edificios de miserable aspecto, desaseados interior y exteriormente, y donde abundan imágenes monstruosas o ridículas, indignas del culto que se les tributa. Muchos de estos templos son miserables ranchos cubiertos de paja y con el pavimento terrizo.

Ignívomo

Véase Volcanes.

Igualdad

Véase Despotismo.

Iguana

Lagarto hasta de un metro de longitud y de piel gris o verdosa, que abunda mucho en las tierras calientes y es para algunas personas un bocado muy exquisito. En su lugar ofrecemos una lámina copiada del natural en uno de nuestros viajes.

Ilustración

En las capitales y poblaciones de importancia suele haber personas bastante ilustradas, sobre todo las que han recibido su educación en Europa, que viven modestamente y son las que por lo común toman la iniciativa en todas las ideas de progreso. Por lo general estas personas detestan los abusos de la política.

Imágenes

Véase Iglesias.

Imaginación

La de los colombianos suele ser tan viva y fecunda como la de los pueblos meridionales más aventajados, sin que esta cualidad deje de ser patrimonio hasta de muchos individuos de raza indígena, cuando han recibido educación un tanto esmerada.

Imagineros

Llaman así a los que se emplean en la construcción de imágenes, o en la pintura de milagros.

Imán

En las minas de hierro, que aquí son muy abundantes, suelen hallarse piedras de esta calidad, algunas de gran tamaño.

Imberbes

Lo son por lo general todos los individuos de raza indígena, en lo cual se distinguen de los mestizos y de los de raza europea.

Importación

Véase Comercio.

Imprenta

La constitución colombiana garantiza la libertad absoluta de la palabra hablada o escrita, sin ningún género de restricciones. La injuria y la calumnia no son delitos penados por las leyes; y sin embargo, los abusos de este género no son tan frecuentes como pudiera esperarse, gracias a la buena índole del pueblo que dispone a su sabor de tan temibles armas.

Imprentas

En la capital de la república hay un número de ellas considerable, donde se publican periódicos políticos y literarios y bastantes folletos pero muy pocos libros. En los

períodos de guerra el gobierno hace callar las publicaciones que le son hostiles; y, si se imprime algo de este género, se hace clandestinamente, por hallarse en suspenso las garantías individuales. En las capitales de los Estados y en algunas poblaciones de cierta importancia se hacen también publicaciones políticas y literarias, donde predomina siempre el interés local, y que por lo común tienen muy poca trascendencia.

Impunidad

Véase Civilización y Criminalidad.

Inaccesibles

Lo son las cumbres de muchas montañas, principalmente en los nevados, donde existen volcanes activos.

Incendiaros

Raro es el año en que las llamas no consumen, total o parcialmente, una o varias de las poblaciones pajizas, situadas en los climas cálidos, teniendo lugar muchos de estos siniestros por la malevolencia de gentes estúpidas o feroces, que, por vengar una ofensa personal, sumen en la miseria a muchas familias inocentes. Por lo general estos crímenes quedan impunes, por la dificultad de descubrir a los delincuentes, o por inercia de las autoridades.

Incendios

Además de los que proceden de mano airada, hay muchos debidos a la casualidad o al descuido de los que viven en poblaciones pajizas; y no son pocas las ocasiones en que se originan estas desgracias por el abuso que, en las fiestas populares y religiosas se hace de los cohetes y otros fuegos artificiales.

Inclusas

Aunque en algunas poblaciones hay establecimientos piadosos para recoger los niños abandonados por sus padres, éstos prefieren arrojarlos a las puertas de personas acomodadas, que rara vez dejan de recogerlos y criarlos con caritativo y humanitario esmero. Estos casos, sin embargo, no son muy frecuentes, porque las mujeres solteras no se desdeñan por lo general de criar sus hijos.

Incrustaciones

Las incrustaciones fósiles, así de animales como de vegetales son muy comunes en ciertos terrenos, sobre todo en los calcáreos de transición y en algunos formados por aluviones.

Incuria

Véase Desaseo e Higiene.

Independencia

El 20 de Julio de 1810 se constituyó en Bogotá la primera junta de ciudadanos, que se limitó por entonces a negar la obediencia a José Bonaparte, rey intruso que su hermano Napoleón había sentado en el trono de España, después de apoderarse de la nación por el engaño y la sorpresa. Este acontecimiento había sublevado los ánimos en la colonia, y su primer grito fue de indignación contra el usurpador francés, y de fidelidad al rey Fernando VII, a la sazón prisionero voluntario, y cobardemente humillado a los pies del hombre soberbio que se jactaba de dominar la Europa.

Por una parte, los acontecimientos de España, donde contrastaba con la altivez y energía del pueblo la conducta ruin y pusilánime de sus monarcas; por otra, la

distancia e impotencia de la metrópoli, que, empeñada en una guerra extranjera, no podía atender a sus numerosas y distantes colonias, determinaron a los hombres que se habían puesto al frente de aquel movimiento político a convertir en grito de independencia la primera aspiración de fidelidad al monarca legítimo; lo cual ocasionó más tarde una lucha obstinada y sangrienta, que terminó en todas las colonias continentales con la emancipación de aquellos extensos y lejanos dominios.

El Gobierno español, obcecado por un orgullo nacional mal entendido, trató de sujetar a viva fuerza los pueblos que aspiraban a tener vida propia e independiente, en lugar de facilitarles el camino para su emancipación, convirtiendo en hermanas afectuosas las que antes habían sido sus hijas; pero los hombre de Estado que por entonces rodeaban al ingrato y cruel monarca español, no eran capaces de comprender esta política generosa y trascendental; y prefirieron agotar los recursos de la península en una lucha estéril, para enajenarse las simpatías de las colonias que se emancipaban, y evitar con ellas toda comunicación de sentimientos y de intereses, haciendo que las demás naciones se aprovecharan de estas circunstancias, para suplantar en las nacientes repúblicas la legítima y natural influencia que perdía la nación española.

Indígenas

En las comarcas más o menos civilizadas, la raza indígena se ha ido mezclando insensiblemente con la de sus conquistadores y colonos; con la de los europeos de otras naciones que después se han establecido en su suelo, y con la de los africanos sometidos a la esclavitud hasta mediados del siglo. Quedan sin embargo extensísimas regiones donde aquellos viven todavía en estado completamente salvaje, y probablemente transcurrirán muchas generaciones antes de que aquellos pueblos infelices puedan participar de los beneficios de que gozan los pueblos civilizados.

Según la Memoria, en otro lugar citada, del General Tomás C. de Mosquera, y datos recogidos por él, siendo Presidente de la República, las tribus que viven aún en la

salvaje independencia de los bosques, componen un total aproximado de 108 a 120.000 individuos, distribuidos de la manera siguiente:

En el Caquetá y Territorio de

San Martín, de	70 a 75.000
En la Goajira, de	18 a 20.000
En el Valle Dupar, Ocaña, Santa Marta y Opón, de	2 a 3.000
En el Chocó, Antioquia y Mompox, de	5 a 6.000
En el Darién e Istmo de Panamá, de	4 a 5.000
En los Llanos de Casanare, de	8 a 10.000

Entre estas tribus hay todavía algunas que son antropófagas; y entre todas ellas, no hay ninguna que tenga verdaderas creencias religiosas, ni un culto determinado.

Indigotero

Esta planta tintórea se produce espontáneamente en los climas cálidos, y su cultivo fue por algún tiempo objeto de especulación, y más tarde origen de considerables pérdidas, por las razones que en otro lugar dejamos apuntadas.

Indios

Véase Indígenas.

Indulto

Teniendo el Presidente de la República la facultad de indultar de una parte de su pena a los criminales, aunque sean reos de delitos comunes, son muy pocos los que

cumplen íntegramente el tiempo de su condena, por la facilidad de interponer el influjo de las personas allegadas al Poder Ejecutivo.

Industria

Véase Comercio y Fábricas.

Infantería

Véase Ejército.

Infanticidios

Por fortuna son muy pocos los que aquí se cometen, y rara vez el Poder Judicial persigue y castiga este delito.

Ingeniería

Aunque en la capital de la república se halla establecida una escuela de Ingenieros, para todas las obras de importancia se suele acudir a los de las naciones extranjeras, teniendo que pagar con enormes sueldos sus servicios.

Ingenio

Véase Ilustración y Donaire.

Ingratitud

Véase Colonización.

Inhumaciones

Hace algún tiempo que los cementerios fueron secularizados, atribuyendo a los municipios las facultades que sobre ellos tenían los sacerdotes del culto católico. Esto ha dado lugar a cuestiones, a veces muy graves, entre la autoridad civil y la eclesiástica, que en algunos pueblos han contribuido a exacerbar las pasiones políticas y a promover disturbios y escándalos.

Injertos

El arte de injertar, que tanta importancia tiene en la arboricultura, es aquí casi desconocido. Sólo algunos curiosos han hecho ensayos imperfectos; y por lo regular los árboles fructifican espontáneamente, sin que la mano del hombre mejore sus productos.

Injurias

Véase Imprenta.

Inmigración

Entre todas las repúblicas hispano-americanas, Colombia es la que tiene menor número de inmigrantes. Los escasos recursos de su gobierno no le permiten auxiliar inmigraciones de cierta importancia; y los que abandonan su propio país para establecerse en otros, acuden con preferencia a donde hay paz y les suministran mayores medios para establecerse con ventajas. Prescindiendo de la insalubridad de las costas colombianas en ambos mares, que es un justo motivo de temor para los que emigran del suelo patrio, hay dos causas que impiden a éstos el fijar su atención en esta república: la escasez de brazos no permite a los que poseen algunas riquezas el venir a buscar en este país empleo a sus capitales; los jornaleros carecen de recursos propios para trasladarse aquí a sus expensas; y como antes hemos dicho, prefieren los

lugares donde se les costea su traslación y se les suministran prontos y eficaces auxilios para utilizar su inteligencia y sus fuerzas. Colombia, pues, en el estado en que hoy se halla, no puede esperar inmigraciones considerables, sino cuando la exuberancia de población en las naciones limítrofes empuje hacia ella el sobrante de sus pobladores.

Inmundicia

Véase Higiene y Desaseo.

Innovaciones

Al salir Colombia de la especie de tutela en que permaneció mientras fue colonia española, sus hombres políticos, que, hasta cierto punto, se habían formado en la escuela innovadora de la revolución francesa, dejaron volar su imaginación ardiente por los espacios de las bellas teorías, y empezaron a poner en práctica los principios más opuestos al orden social y político de que acababan de salir, como el muchacho sujeto a la severa disciplina de un padre rígido, se complace en correr en todas direcciones, para probarse a sí mismo que es dueño absoluto de su voluntad, no bien se aleja del hogar paterno, donde sentía su albedrío encadenado. Estas excursiones por el campo de las utopías, que no podían menos de encontrar una oposición enérgica de parte de las personas más sensatas, más tímidas o más apegadas a las formas del sistema antiguo, han dado por resultado la agitación natural que debía producir en la nación el continuo choque de las dos tendencias opuestas, que mantienen vivas sus aspiraciones y que no pueden confundirse en un término medio por la oposición que en un bando y otro hacen los intereses personales, generadores de la intransigencia.

Insectos parásitos

Los que se alimentan a expensas del hombre son aquí en mucho mayor número que los conocidos en Europa. En efecto, en las tierras templadas y frías existen la pulga, la nigua y el piojo; en las calientes la chinche, el pito, el chiribico y la garrapata, fuera del jején y los zancudos, que en ciertas comarcas montuosas y sobre todo en las orillas de ciertos ríos hacen la vida intolerable.

Instrucción

Véase Ilustración.

Insurrecciones

Como el derecho de insurrección se halla consignado en el código político, tan pronto como el Gobierno falta a los deberes del mandato popular (y no existe otro criterio para la apreciación de estas faltas que el del pueblo mismo, o el de aquellos que, por su posición pueden fácilmente sublevar las pasiones de la muchedumbre), las insurrecciones son muy frecuentes, y el Gobierno se ve casi de continuo amenazado por los descontentos, que con frecuencia acuden a las armas, declarándose en rebelión por el más fútil pretexto. Esta calamidad es inevitable, mientras no se dé a la autoridad los medios necesarios para sostener el orden a todo trance, sin perjuicio de la responsabilidad que pueda exigirse luego a los que de ella abusen, ante los tribunales competentes¹⁹.

Interés del dinero

Véase Comercio, Bancos, Capitales y Capitalistas.

¹⁹ La actual ley de orden público ha remediado muchos de estos males.

Inundaciones

A consecuencia de las lluvias torrenciales, tan comunes en la zona intertropical, las inundaciones son muy frecuentes, sobre todo en las orillas de los grandes ríos. En los Llanos de San Martín y Casanare, y en las zonas inferiores de la región del Caquetá, estas inundaciones son periódicas, y comarcas dilatadísimas permanecen anegadas una gran parte del año, reduciendo a sus habitantes, así hombres como animales, a vivir durante ese período en las islas que accidentalmente quedan entre las aguas, por las ligeras eminencias de algunos pedazos de terreno en aquel océano improvisado. No obstante, los llaneros que han nacido y son muy prácticos en el país, lo atraviesan a largas distancias, unas veces a caballo, y otras nadando con la montura en la cabeza y el animal asido del cabestro.

Invierno

Denomínase así la temporada de lluvias que hay en cada comarca, para distinguirla del tiempo seco, a que se da el nombre de verano.

Ipecacuana

Esta planta medicinal es muy común en la mayor parte de los bosques de tierra caliente.

Irracionales

Las personas un tanto civilizadas que se establecen entre las tribus indias, o que recorren sus territorios para comerciar con ellas, suelen llamar irracionales a los individuos de estas tribus, para diferenciarlos de los que tienen ya alguna civilización, que se dan a sí mismos el nombre de racionales.

J

Jaez

Montura y adorno de los caballos.

Jagua

Fruto agradable de una planta de tierra caliente.

Jaguar

Tigre americano de mediana corpulencia y muy común en todos los bosques cálidos de Colombia. Se ceba generalmente en los animales y muchas veces acomete al hombre.

Jalapa

Planta medicinal que se halla en muchos bosques de las tierras cálidas.

Jején

Mosquito del tamaño de una pulga y de color negro, muy abundante en las tierras templadas y calientes, sobre todo en las orillas de los ríos. Este insecto tiene en sus mandíbulas un aparato con el cual horada la piel de una manera instantánea para chupar la sangre. Su picadura levanta una gran roncha que produce una picazón insufrible y a veces tumores muy dolorosos.

Jeroglíficos

Los indios dejaron en la superficie de muchas piedras enormes, grabados o pintados con tinta indeleble, muchos jeroglíficos, que hasta hoy permanecen indescifrables. En su lugar hallarán nuestros lectores algunas láminas copiadas del natural, donde ofrecemos lo más notable que en este género hemos encontrado durante nuestras excursiones.

Jesuitas

La Compañía de Jesús tuvo en Colombia muchas casas, y contribuyó muy poderosamente al progreso del país, al desarrollo de su riqueza y a la reducción de los indígenas, hasta su expulsión en el reinado de Carlos III. Después volvieron a establecerse en la colonia, continuando sus interrumpidas tareas y consagrados en parte a la educación de la juventud, hasta que en 1861 fueron extinguidas las comunidades religiosas y abandonaron el país de una manera definitiva²⁰.

Sea cual fuere su conducta como corporación y su inmergencia en los asuntos políticos y sociales, cuya apreciación no es de este lugar, pocas instituciones han contribuido de una manera tan poderosa a la ilustración y el progreso de la Nueva Granada y de Hispano-América en general. En la introducción de vegetales útiles, en la mejora de los animales domésticos y en la creación de algunas industrias, fueron los que más se señalaron; y todavía se hallan por donde quiera edificios y monumentos que acreditan el tino, laboriosidad e inteligencia de aquellos hombres. A su constancia y abnegación como misioneros, en las orillas del Meta, del Orinoco, del Amazonas y varios de sus afluentes, se debió la creación de muchos pueblos de indígenas, que, abandonando la vida salvaje, se agruparon alrededor de ellos y adoptaron las costumbres de la civilización, para ser útiles a sí mismos y a sus semejantes. Desde que los Jesuitas abandonaron aquellas misiones, los indios reducidos volvieron poco a poco a su

²⁰ Hoy, al amparo del gobierno conservador, se han restablecido las comunidades religiosas.

primitiva barbarie, y hoy no queda en aquellas comarcas rastro alguno de aquel memorable período.

Jipijapa

Llámase así generalmente a los sombreros de palma nacuma, de uso común en una gran parte de América y muy estimados en todo el mundo, por haber sido el pueblo de aquel nombre uno de los primeros que se ejercitaron en esta industria. Los Estados de Santander, Antioquia y Tolima tienen en ella uno de sus recursos principales.

Juansoca o árbol vaca

En el Andaquí y el Caquetá se da este nombre a un árbol corpulento, cuya savia es muy semejante a la leche. En nuestra relación de viaje copiamos la descripción científica que hizo de dicha sustancia el sabio viajero Mr. de Boussingault cuando recorrió estos países.

Jubilados

Suele llamarse así a las personas muy distraídas, o que por enfermedad o por carácter parecen aleladas.

Juegos

Véase Dados.

Jurado

La institución del jurado, que en otras partes es una verdadera garantía, tiene aquí el inconveniente de que ninguno quiere echar sobre sí la responsabilidad personal que

lleva consigo la imposición de una pena; por lo cual el veredicto de estos tribunales es casi siempre absolutorio, sea cual fuere el crimen que a su juicio se someta.

Justicia (Administración de)

La administración de justicia adolece aquí, entre otros defectos, del de una tramitación embarazosa y a veces interminable, a lo que contribuye mucho el nombramiento de jueces legos; porque la libertad de industria ha quitado toda su importancia a las profesiones científicas y todos se creen y a todos se considera aptos para desempeñar funciones, que, sin una instrucción especial, son de todo punto imposibles.

L

Laca

La goma de color rojo conocida con este nombre, no es muy común en el país; sin embargo de que en algunas comarcas se encuentra el crotón que la produce.

Ladrones

Como hemos dicho en otro lugar, es muy raro este crimen entre los colombianos, así como el hurto de objetos insignificantes suele ser demasiado frecuente.

Lagos o Lagunas

Los lagos interiores que existen en el territorio colombiano, así en las tierras bajas como en las altiplanicies, son muy numerosos y muchos de ellos desconocidos, por hallarse en regiones no pisadas jamás por el hombre civilizado. Entre las lagunas que se conocen son las más notables las de Zapatosa y de Adentro, formadas por el río César, tributario del Magdalena; la de Cáceres, entre el río Cauca y el Nechí; la de Tota, en el Estado de Boyacá; las de Fúquene, Guatavita, Suesca y Siecha, en dicho Estado y el de Cundinamarca; las de Paletará y del Buey, en el Estado del Cauca; la de Chimbusa en el Patía; la Cocha, en las cercanías de Pasto; la de Guayabeno entre el Putumayo y el Napo; y otras muchas que se hallan más o menos distantes y alimentadas por los caudalosos ríos que cruzan los extensos Llanos de San Martín y de Casanare. De algunas de ellas presentamos láminas.

Langosta

Dase este nombre no sólo a los insectos que en legiones numerosísimas arrasan cuanto encuentran al paso, sino a ciertas aves que en grandes bandadas emigran de las regiones frías a las calientes, y viceversa. Estas aves son carnívoras, del tamaño de

una paloma y están pintadas de blanco y negro; tienen las remeras muy largas y ahorquillada la cola como nuestras golondrinas; se alimentan de insectos alados, que cogen al vuelo y alguna vez de pequeños reptiles.

Latitud y Longitud

La República de Colombia está comprendida entre los 12°,30' latitud norte, y 3°, 35' latitud sur; y entre los 65°, 50'40", y 83°, 5' de longitud occidental del meridiano de Greenwich.

Lava

En casi todas las vertientes de las montañas ignívolas se encuentran capas de lava más o menos densas y en estado de descomposición más o menos avanzado, según la antigüedad de la erupción de que proceden. En el valle del Tolima se suele hallar trozos de piedra pómez a muchas leguas de distancia del cráter del volcán que las produjo.

Lazaretos

En un lugar llamado Agua de Dios, situado al extremo sur del Estado de Cundinamarca, existe un lazareto para los elefanciacos o leprosos, donde se alberga un crecidísimo número de estos seres desgraciados, de quienes huyen con terror hasta sus propias familias. La benignidad del clima contribuye a que en aquel lugar se prolonguen algún tanto los contados días de aquellos infelices, sostenidos allí por el gobierno y la caridad pública, sin esperar alivio a sus dolencias. El establecimiento ocupa un vallecito estrecho, junto al camino que conduce de Cundinamarca al Tolima, en ranchos de paja simétricamente colocados, y muchos de los enfermos salen hasta la vía pública a pedir limosna a los viajeros que por allí transitan. En Santander hay otro, desgraciadamente muy poblado de enfermos.

Lazarinos

Los atacados de este mal, que, por desgracia, son muchos en el país, han tenido que resignarse con su suerte, por considerarse hasta hoy de todo punto incurable. Sin embargo, hace algunos años que una persona extraña a la ciencia, y amante de la humanidad, se ocupa al parecer con buen éxito, en la curación de esta terrible dolencia, empleando medicamentos homeopáticos obtenidos de las culebras venenosas. A instancias de la persona aludida, visitamos el año anterior algunos enfermos, sometidos a aquel tratamiento especial, y los encontramos en un estado de notable alivio y algunos de ellos al parecer radicalmente curados.

Lechimiel

Árbol de mediana corpulencia, propio de las tierras cálidas, que produce una frutilla del tamaño y forma de un limón al empezar a desarrollarse, y de un sabor agradabilísimo, que tiene alguna semejanza con la mezcla de las dos sustancias de que se deriva su nombre.

Legislación

Produciendo anualmente las Cámaras legislativas de los Estados y el Congreso nacional, en uso de sus respectivas soberanías, un número muy considerable de leyes, derogatorias muchas de ellas de otras recientemente promulgadas, la legislación de Colombia es un profundo caos, en el cual es muy difícil encontrar la verdadera luz para resolver las más sencillas cuestiones de derecho; y esto da lugar a muchos embrollos que perjudican a los litigantes de buena fe, que no siguen paso a paso las innovaciones que cada día se introducen.

Lengua de vaca o Platanillo

Llámase así una planta herbácea, semejante al plátano o banano, aunque de más pequeñas dimensiones, que se produce espontáneamente en los lugares húmedos de los climas templados y cálidos. Los largos pedúnculos de sus hojas contienen muchas fibras textiles que podrían utilizarse.

Lenguaje

La misma anarquía que se observa en la naturaleza, se ha introducido también en el lenguaje castellano. Los galicismos particularmente, abundan de tal manera, que es muy raro encontrar, aun entre las personas más ilustradas, quien se exprese con alguna corrección, así hablando como escribiendo. Generalmente se habla en impersonal, confundiendo los pronombres. El tú ha sido sustituido por el vos en el lenguaje familiar, y la terminación de la segunda persona del singular del presente de indicativo de todos los verbos, se ha cambiado por la del plural, quitándole la i y haciéndola aguda. Por ejemplo: en lugar de decir: "tú puedes hacer tal cosa", se dice vos podés hacer tal cosa. Entre las clases del pueblo jamás se dice "me hizo a mí", sino "me hizo a yo" o "te hizo a tú" o a vos en lugar de "te hizo a ti". De la palabra menester se ha hecho también un verbo perfecto, conjugándolo de este modo:

Presente: Yo menesto - Tú menestes - Él meneste.

Pretérito imperfecto: Yo menestía, etc.

Pretérito perfecto: Yo menestí - Tú menestiste - El menestió.

Futuros: Yo menesteré - Habré menestido.

Infinitivo: Menester.

Gerundio: Menestiendo.

Participio: Menestido, etc., etc., etc.

En una obrita que recientemente ha empezado a publicar el ilustrado filólogo Sr. D. Rufino Cuervo, sobre los defectos del lenguaje colombiano, se dan a conocer éstos en

toda su extensión, y creemos que la citada obra hará un gran beneficio a la literatura del país, contribuyendo a restablecer en lo posible la pureza del lenguaje.

Leñadores

Además de los animales de carga, como bueyes, caballos, jumentos y mulas, se ven todos los días entrar en las poblaciones muchos hombres, mujeres y niños, por lo común de la clase indígena, abrumados por fardos enormes de este combustible, que venden por un precio insignificante, y cuyo trabajo los inutiliza a veces de un modo lamentable y a una edad prematura.

León o Puma

Después del jaguar, o tigre, es entre los felinos el de mayor corpulencia, y la más temible de las fieras que pueblan los bosques colombianos. Aquél sólo habita en las regiones cálidas, y éste avanza muchas veces hasta los temperamentos fríos a perseguir los ganados de que se alimenta. Por fortuna sólo en casos extremos acomete al hombre, y rara vez mata como el jaguar, sin ser impulsado por el hambre. Su color es rojizo más o menos intenso, según el clima en que habita, y su piel es muy estimada.

Libertad

La libertad y la religión son las dos palabras en cuyo nombre se han cometido más crímenes. Una y otra sirven aquí de bandera a los dos partidos extremos que se hostilizan constantemente, cubriendo sus intereses personales con el lema de estas dos palabras sagradas.

Libertador

Véase Bolívar.

Libros

Véase Imprentas.

Lica

Red de tres o cuatro metros de longitud, y uno y medio próximamente de anchura, que lleva en uno de sus lados algunas piedrecillas atadas que la sumergen, y en el opuesto pequeñas boyas de madera ligera que la atraen por aquel lado hacia la superficie del agua. Los indios del Caquetá la manejan con mucha destreza en sus pesquerías, lanzándola en la corriente enturbiada por las avenidas y sacando enredados entre sus mallas un gran número de peces.

Liebre

Las de este país son muy semejantes a las de Europa, aunque de tamaño más pequeño. Por lo general habitan las llanuras de las tierras calientes.

Lienzos

En algunas comarcas, sobre todo del Estado de Santander, se tejen lienzos ordinarios de algodón, a que dan el nombre de mantas, y los usan comúnmente para vestido los hombres del pueblo.

Límites

Los de Colombia son los que en el último período colonial tenía asignados el Gobierno español al virreinato de Nueva Granada, que en la Memoria del citado General Mosquera se describen del modo siguiente:

"Los límites del país son: el Océano Atlántico, desde la península Goajira, comenzando en la ensenada de Calabozo, golfo de Maracaibo, en donde principia la frontera de Venezuela, en el distrito de Sinamaica, que se separó de Riohacha para agregarlo a Venezuela, en tiempo del Gobierno español, y sigue la costa del Atlántico hasta el cabo de Gracias a Dios, comprendiéndose en esta costa los territorios de las provincias de Riohacha, Cartagena, Panamá y Veraguas y el territorio de Bocas del Toro, que comprende la Mosquitia y costa de San Juan de Nicaragua. De este punto continúan los límites por la cordillera que divide la provincia de Chiriquí de la República de Costa-Rica, hasta dar en la punta de Burica o Golfo Dulce, en el Pacífico, cuyo punto preciso está por determinarse en las dos Repúblicas. Desde Golfo Dulce, o sea la punta Burica, los límites de la República son: el Océano Pacífico (en el cual posee varias islas) hasta el Golfo de Ancón, al sur del Cabo de Manglares, a 1° Latitud norte, en que se encuentra la frontera del Ecuador, y de allí siguen sus límites con esta república por el ramo de la Cordillera Occidental, que divide las aguas del río Mira y las que van al río Santiago del Ecuador, hasta un punto del interior en que el Mira rompe la cordillera para ir al Pacífico, desde cuyo punto continúan los límites por la cordillera hasta dar con las cimas del Cumbal, monte nevado, y el Chiles, de donde nace el río Carchi que divide la tierra granadina de la ecuatoriana, por sus aguas abajo, hasta la embocadura de la quebrada Potosí; y de esta quebrada aguas arriba hasta la cima de la gran cordillera de los Andes, que es en esta parte la Oriental de la Nueva Granada.

De allí continúan los límites por el territorio de Mocoa los ríos San Miguel y el Oro, hasta dar en la laguna de Guayabero, y desde este punto las cimas de las tierras altas que dividen las aguas que van al Putumayo y al Napo, ríos caudalosos y navegables en gran parte, tributarios del Marañón o Amazonas, y en la confluencia de este río se concluyen los límites con la república del Ecuador, y continúa la Nueva Granada lindando con el Perú por el río Caquetá, y atraviesa por medio de este río hasta el lugar en que los establecimientos portugueses se fijaron en 1750, y es en Marachí, desde donde se mandó tirar una línea hacia el Río negro, por el artículo 12 del Tratado de San Ildefonso de 1777. Así es que desde esta parte siguen los límites de la República con el Brasil por el Río negro aguas arriba hasta San José de Marabitana, en

donde comienzan los límites con Venezuela, que posee igualmente la ribera izquierda del Río negro hasta el canal natural del Casiquiari, y continúan los límites por las aguas del Orinoco hasta la desembocadura del Meta, a los 6°, 22' latitud norte y 67°, 41', Longitud Occidental, desde donde se traza una línea paralela al meridiano a encontrar el río Arauca, atravesando el río Capanapare y la laguna del Término, y las de este río hasta la latitud de 6°, 40' norte, y de este punto se traza otra línea atravesando el Sarare hasta las aguas del río Macao, y las aguas de este hasta sus cabeceras en la Cordillera de los Andes hasta los 7° latitud norte y 72°, 40' Longitud Occidental, en que están los páramos de Pamplona; y de allí, tomando las cabeceras del Táchira hasta la desembocadura de la quebrada de D. Pedro y sus aguas arriba hasta las cabeceras de la quebrada de La China, y ésta, aguas abajo, hasta dar con el río La Grita, y las aguas de este río hasta su confluencia con el Zulia, desde donde se traza otra línea por las montañas que van a la cordillera de Perijá, que corre de sur a norte cerca de 73°, 10' Longitud Occidental, hasta dar con los límites de Sinamaica, en la ensenada de Calabozo, en el Golfo de Maracaibo, por donde comenzamos esta descripción de límites".

Limas y Limones

Ambas especies son muy abundantes en las tierras templadas y cálidas, y el último se da con tal profusión, que muchas fincas rústicas están encerradas por dilatadísimas cercas de limoneros, tan tupidos y compactos como lo puede estar un seto vivo de cualquier otra planta espinosa.

Limoncillo

Arbusto de tierra templada, que a veces adquiere proporción de árbol; y que produce una frutilla no comestible, semejante en la forma a la del peruétano y de un olor a limón muy pronunciado.

Limosneros

Llámase así ordinariamente a los mendigos. Estos suelen andar de pueblo en pueblo y de mercado en mercado, en bandadas, excitando la caridad pública, ya con asquerosas y repugnantes llagas que a veces no curan exprofeso, ya con criaturas pequeñas, andrajosas, macilentas y demacradas. Estas costumbres de nuestra histórica hampa van por fortuna desapareciendo.

Linajes

Véase Blasones.

Linaza

Esta planta textil se produce de una manera admirable en las tierras templadas y frías; pero nadie se aprovecha de su materia filamentosa, y sólo se hace uso de la semilla como sustancia medicinal, o para la extracción del aceite fijo que la misma contiene, y que se aplica a las pinturas y barnices.

Linderos

Véase Cercas.

Líquenes

Son muy abundantes, sobre todo en las montañas, donde no sólo se ven cubiertas de ellos las piedras y ribazos húmedos, sino los troncos y ramas de los árboles de todas especies.

Literas

La litera o silla de manos conducida por dos hombres es un vehículo todavía bastante usado en Bogotá, donde son muy pocas las calles por donde pueden transitar carruajes, por las acequias que tienen en su centro.

Literatos - Literatura

Como hemos dicho en otro lugar, son muy pocos los países, que, relativamente a su población y cultura, pueden compararse a Colombia en la afición a las bellas letras. No hay, propiamente hablando, literatos de profesión, porque aquí nada produce este género de trabajo; pero hay muchas personas que cultivan las letras con notable aprovechamiento, si bien las formas son un tanto amaneradas, especialmente las de la poesía, en la cual puede decirse que han formado escuela las obras de Pastor Díaz, Zorrilla y Espronceda, de las cuales han inundado el país los editores franceses.

Litografía

Pocos son los adelantos hechos en el arte litográfico, por las pocas aplicaciones que todavía tiene. En la capital de la república hay un solo establecimiento de este género, que apenas puede sostenerse por falta de trabajo.

Locomoción

En toda la república no hay sino unas cuantas leguas de carretera en la sabana de Bogotá, y en las cercanías de la capital de Antioquia, que puedan recorrerse en carruajes. Los pocos vehículos de este género destinados al servicio público, son generalmente de mala construcción, o viejos y desvencijados. En el resto del país hay que viajar en caballos o mulas, siendo éstas preferibles, por lo escabroso del terreno y la mayor fortaleza de estos animales. En el paso de algunas cordilleras es indispensable el uso de los peones cargueros, sobre cuyas robustas espaldas tienen un

aparato especial, como puede verse en las láminas que ofrecemos, en el cual van los transeúntes, si no muy cómodos, a lo menos con más seguridad que la que sus propios pies, no acostumbrados a este ejercicio, pudieran darles.

Longevidad

Es extraordinaria la que suelen alcanzar algunos individuos, principalmente de raza indígena. Hemos conocido algunos de éstos que pasaban de cien años y que todavía conservaban la energía física suficiente para ocuparse en trabajos agrícolas.

Loros

Hay de éstos muchas especies, que se distinguen por la variedad de su plumaje. En los de mayor tamaño los más comunes son verdes; pero hay otros pintados de amarillo y rojo, que, por ser pocos en número, aun aquí mismo, son muy estimados. Entre los pequeños los hay verdes y azules, generalmente llamados pericos maiceros y catarnicas. Todos ellos se domestican muy fácilmente; aprenden a articular algunas palabras y toman mucho cariño al hombre.

Loza

Véase Alfarería y Fábricas.

Luciérnagas

Véase Candelillas y Cocuyos.

Lujo

Esta manía ruinosa para las fortunas modestas y destructora de las buenas costumbres, ha llegado a ejercer en Colombia (hasta la época presente), el pernicioso

influjo que en la mayor parte de las naciones de Europa. Las señoras más acomodadas visten por lo general sencillamente, y no se desdeñan, si es necesario, de salir a la calle con un traje humilde de algodón, o de lana, lo cual es para ellas muy honroso y utilísimo para sus familias. Las clases jornaleras, y sobre todo las del campo, conservan con cierta veneración sus trajes de bayeta o de frisa, y es muy rara la persona que procure salir de su esfera en este punto, a no ser aquellas que tratan de vivir y medrar con la superchería o con el vicio.

En las habitaciones no es tampoco común la ostentación de muebles y objetos de un lujo refinado; y en muchas casas verdaderamente ricas se ven todavía los muebles y adornos de sus antepasados, sin que el capricho de la moda los haya relegado al olvido²¹.

Luminarias

En la mayor parte de las poblaciones, incluso la capital, se conserva por tradición la costumbre de celebrar con estas iluminaciones las festividades religiosas.

Lunarejo

Pez de mediano tamaño, con la piel salpicada de manchas negras, a manera de lunares, muy común en el río Caquetá y en algunos de sus afluentes.

Lupanares

En Colombia no existen lupanares públicos propiamente dichos. Las mujeres de mal vivir, aun en la misma capital, ocultan su vergüenza en habitaciones miserables, por lo común de las calles menos públicas; y éstas de ordinario no son frecuentadas sino por

²¹ Hoy se va perjudicando la sencillez de costumbres, recuerdo de la colonia, y el lujo y sus consecuencias se dejan sentir por todas partes.

aquellas personas que nada tienen que temer ni esperar de la opinión mala o buena que de ellas se forme.

Lúpulo

Esta planta no ha llegado todavía a aclimatarse en el territorio colombiano, si bien hay muchas comarcas templadas y frías, donde creemos que pudiera darse tan bien como en Europa. Las fábricas de cerveza importan de allá este artículo indispensable a un elevado precio, que no puede menos de encarecer el de aquella bebida fermentada.

LL

Llanos

Conócense con este nombre las extensísimas llanuras que al este de la Cordillera Oriental comprenden una inmensa extensión de terreno, cubierto de pajonales y cruzado de caudalosos ríos, navegables casi todos, y donde la civilización, que visiblemente avanza de Oriente a Occidente, formará algún día naciones poderosas, que sustituirán con espléndidos edificios la miserable choza del salvaje, única que hoy se levanta en aquellos fertilísimos y dilatados territorios. Estos llanos se dividen en dos partes: hacia el sur se hallan los denominados de San Martín, por hallarse en ellos la población pajiza del mismo nombre, y al norte de éstos los de Casanare, por denominarse así uno de sus principales ríos.

Lloviznas y Lluvias

En algunas comarcas las lluvias son muy frecuentes, sobre todo en los meses de Junio y Julio, y por lo frías suelen llamarse páramos o paramitos. Las lluvias de la estación llamada invierno, son generalmente copiosas y a veces muy continuadas.

M

Macana

Arma contundente en forma de maza, como de un metro escaso de longitud, usada por los indios salvajes. Por lo común suele estar hecha de la madera de la palma llamada chonta, que es de color oscuro, muy pesada y de gran dureza. También se da el nombre de macana a la madera de la misma chonta.

Machete

Cuchillo pesado de gran fortaleza, y de más o menos longitud y anchura, de uso general, sobre todo entre los campesinos y militares.

Maderas

Las hay de infinitas especies, así para construcciones como para la carpintería y ebanistería. Unas son estimadas por su consistencia, otras por su duración, otras por su color y fácil pulimento, y otras también por el aroma que despiden.

Madrina

Llaman así a un caballo o yegua que llevan los arrieros entre sus recuas de mulas, las cuales siguen siempre tras de aquel animal, que les sirve de guía en los caminos, y del que nunca se alejan mucho en los campos donde los echan a pacer durante la noche.

Madroño

Fruto de un árbol bastante corpulento, de hojas lustrosas y digitadas y de copa elegante y simétrica, propio de las tierras cálidas y de algunas templadas. Este fruto es

del tamaño, forma y color de un limón mediano y de un sabor agridulce. Su corteza es muy escabrosa. El fruto y el árbol tienen el mismo nombre.

Maduro

Desígnase simplemente con este adjetivo el plátano que se halla en estado de completa madurez. El verde y el pintón se nombran siempre añadiéndoles el sustantivo.

Maguey

Especie de pita que se distingue, por lo grueso de sus hojas, del fique y de otras plantas de la misma familia de los aloes.

Maíz

Como hemos dicho en otro lugar, esta semilla constituye el elemento más importante de la alimentación de los colombianos. Se produce muy bien en todos los climas, y el período de su desarrollo está en razón directa de la mayor o menor elevación de la temperatura; así es que, mientras en los climas cálidos necesita sólo de 50 a 60 días para su madurez completa, en los fríos tarda cerca de un año en recorrer todos sus períodos y acumular los grados de calor que necesita.

Majagua

Arbol medianamente corpulento, cuya corteza filamentosa es de una tenacidad extraordinaria y tiene infinitas aplicaciones.

Malaquita

Esta piedra de color verde, formada de sulfato de cobre, es aquí muy abundante, sobre todo en las minas de Moniquirá, Estado de Boyacá, donde suelen hallarse trozos de gran tamaño y de mucha belleza.

Maleficios

Véase Hechizos y Credulidad del vulgo.

Maleta

Dase este nombre a cualquier bulto más o menos voluminoso, pero no muy pesado, conducido a espaldas de alguna persona. Cuando pasa de tres o cuatro arrobas se llama tercio.

Manada

Véase Pécaris.

Manatí

Pez mamífero y herbívoro, notable entre los cetáceos y muy común en los grandes ríos que desembocan en el Atlántico.

Mandrágoras

Hay muchas plantas de esta familia en varias regiones del Caquetá, y algunas de ellas son tenidas por venenosas.

Mangas

Dase este nombre a los pequeños cercados de pasto natural o artificial, donde pacen ordinariamente los animales destinados a frecuentes servicios.

Mangles

Árbol corpulento con muchas raíces adventivas, que crece en agrupaciones muy numerosas en los terrenos de ciénaga próximos al mar o a los grandes ríos.

Mango

Árbol corpulento y coposo de las tierras templadas y calientes, que produce en grandes racimos un fruto amarillo y cordiforme, de sabor dulce y resinoso y generalmente indigesto, cuyo tamaño es el de una pera mediana.

Maní

Véase Cacahuete.

Manta

Véase Lienzos.

Manteca - Mantequilla

Desígnase con el nombre de manteca la grasa del cerdo, y con el de mantequilla la que se extrae de la leche. Ambas sirven de condimento a las comidas y para otros usos culinarios.

Mantellina o Mantilla

Dase este nombre entre las clases del pueblo a un manto de forma redonda más o menos largo, de bayeta o de frisa, con que las mujeres se cubren la cabeza, y que en las tierras frías suelen llevar debajo del sombrero.

Manto

Es de la misma forma que el anterior, generalmente de merino, con o sin adornos, y las señoras lo usan generalmente con traje negro para la calle y las visitas. Algunas lo saben llevar de una manera muy airosa.

Manuscritos

Aunque en algunos archivos se conservan en abundancia algunos muy importantes de los primeros tiempos de la colonia, y otros en poder de algunos particulares curiosos, la mayor parte de ellos, sobre todo los que existían en poblaciones de tierra caliente, han sido aniquilados por el comején o por la incuria.

Manzanas

Se producen muy bien en las tierras templadas y frías, y el fruto de estos árboles, sobre todo el de gran tamaño, se vende en los mercados con tal estimación, que a veces cuesta una manzana uno o dos pesos fuertes.

Mapuriti o Mofeta

Llámase así un cuadrúpedo pequeño, que al verse perseguido, se orina en la cola y la sacude. Estos orines tienen una hediondez tan insoportable y una acritud tan fuerte, que muchas veces obligan al perseguidor, animal u hombre, a desistir de su propósito.

Máquinas

Tienen todavía muy poco uso en Colombia, sobre todo las movidas por el vapor a causa de las grandes dificultades de su transporte, sobre todo las de gran volumen y peso.

Mara

Especie de talismán consistente en cualquier objeto insignificante, a quien su poseedor, generalmente de la clase indígena, atribuye virtudes especiales.

Marañón

Llamóse así por algún tiempo el río de las Amazonas, el más caudaloso del mundo; y se designa con el mismo nombre la fruta de un árbol mediano (*Anacardium*), exclusivo de las tierras calientes, de sabor agridulce, de color amarillo o rojo, y de la forma de un pimiento mediano, que lleva la semilla en su parte inferior y exterior y se asemeja a un frijol grande y de color gris más o menos oscuro. La fruta es agridulce y diurética. La semilla se come tostada.

Mararay

Palma bellísima de tronco espinoso, propia de las tierras templadas y calientes, que produce el fruto en grandes racimos del tamaño de avellanas, y de color rojo, que contienen una almendra redonda, bastante aceitosa, y de un sabor análogo al del coco.

Marfil vegetal

Véase Tagua.

Marimba

Instrumento indígena construido de pequeñas tablas y cuerdas, que se toca a manera de timbal y está todavía en uso en algunos pueblos del Estado del Cauca.

Marimonda

Véase Cuadrumanos.

Marina

En Colombia no existe otra que los pequeños buques mercantes de vapor empleados en la navegación del río Magdalena.

Mariposas

La familia de los lepidópteros es abundantísima, y en las tierras templadas y calientes se encuentran mariposas de todos los colores del iris, y a veces de muy grandes tamaños; pero las más notables por su belleza son las de Muzo, y las llamadas de Pamplona; las primeras de un azul brillantísimo con cambiantes de nácar; y las segundas blancas enteramente nacaradas.

Mármoles

En las cumbres de algunas cordilleras, se encuentran mármoles, jaspes y pórfidos bellísimos, que con los progresos del país algún día aprovechará la industria.

Marojo

Planta parásita de hojas gruesas, lustrosas, ovoidales y de un color amarillento, que se adhiere a todos los árboles y a veces acaba por destruirlos. En Andalucía suele encontrarse esta misma parásita en los olivares descuidados.

Maromeros

Llámase así a los acróbatas de que hay varias compañías, muchas de ellas de hijos del país, que lo recorren sin cesar, dando funciones públicas, a las que el pueblo se muestra muy aficionado.

Martín-pescador

Esta bellísima ave acuática es muy común en los ríos de tierra caliente, y suele ser mucho mayor que en Europa, aunque es casi idéntico en el plumaje.

Mascaradas indígenas

Entre los indios salvajes se conserva aún la costumbre de celebrar algunas de sus fiestas con mascaradas y bailes simbólicos, en que se disfrazan con pieles y plumas de animales, cuyos gritos y movimientos imitan con una perfección asombrosa.

Matachines

Llámanse así a los que en las fiestas religiosas se disfrazan ridículamente para aumentar el regocijo público. Esta costumbre, importada de España, ha desaparecido ya completamente de la península, y aquí va disminuyendo de día en día, en lo cual gana mucho la gravedad propia del culto cristiano. En su lugar verán nuestros lectores una lámina que representa esta reliquia triste de un fanatismo semibárbaro.

Matapalo

Bejuco de fibra muy tenaz, que, a semejanza del boa, suele enroscarse en los árboles, oprimiéndolos de tal modo que impide la circulación de la savia y los ahoga, por decirlo así, entre sus espirales.

Materialismo

Esta secta filosófica tiene aquí, aunque pocos, algunos adeptos, que estudian con avidéz a los escritores franceses y alemanes de esta escuela, repitiendo las más de las veces de un modo inconsciente las palabras de sus maestros, sin fe en la doctrina y sin fundamentos científicos en qué apoyarse.

Matrimonios

Desde el año de 1853, quedó establecido en Colombia el matrimonio civil como obligatorio para producir efectos legales. Los hijos del matrimonio católico o eclesiástico no se consideran legítimos, y ante la ley ocupan el mismo lugar que los del concubinato. No obstante, hay muchas personas que sólo contraen este último, ya por ignorancia de estas disposiciones legales, ya por excesiva rigidez de sus creencias católicas.

Masato

Dulce bastante exquisito, compuesto de arroz, leche y azúcar.

Mazamorra

Especie de potaje o engrudo, hecho comúnmente de harina de maíz o de cebada, con alguna legumbre y un poco de carne; es de uso muy frecuente entre las familias de todas las clases y condiciones. Entre las gentes acomodadas no suele perdonarse este

plato en la comida, y se sirve ordinariamente antes de las frutas y postres. A nuestra llegada al país, llamó mucho nuestra atención esta costumbre de tomar dos sopas, una al principio y otra al fin de la comida.

Médicos

Los que ejercen la profesión con título académico residen por lo general en las grandes poblaciones y ejercen a un tiempo las facultades de medicina y farmacia, con las cuales muchos de ellos logran hacer medianas fortunas. El sistema homeopático adquiere cada día más prosélitos; y esto contribuye a aumentar el antagonismo que en todas partes existe entre alópatas y homeópatas.

En las poblaciones pequeñas, como hemos dicho en otro lugar, la salud pública está confiada a curanderos, por lo común ignorantes, que por casualidad aciertan en la curación de algún enfermo.

Melaza o Cachaza

Llámase así a la parte espumosa mezclada con cuerpos extraños, que se aparta al hervir la miel en los trapiches para purificarla, y se destina generalmente a los animales de trabajo, que la apetecen mucho.

Melón

Esta fruta se da en las tierras calientes, pero suele ser insípida y de tamaño mucho menor que en Europa.

Menaje

Entre las clases acomodadas suele satisfacer apenas las necesidades más perentorias de la vida. En las demás, es tan reducido y escaso, que sólo la costumbre puede hacer

llevadera la falta de ciertos artículos que en Europa echarían de menos hasta las familias más pobres. Sólo en las casas del primer rango se vive con el aseo y comodidad que en naciones más adelantadas poseen hasta las personas de modesta fortuna.

Mendigos

Véase Limosneros

Mercados

En la mayor parte de las poblaciones, se celebra uno o a lo más dos semanales, en los que hay que proveerse de los alimentos necesarios para los días que median entre uno y otro. Esto hace que muchos artículos, como la carne, las frutas etc., se tomen fuera de sazón o adulteradas, por la necesidad de conservarlos durante muchos días.

Mestizos

Suele darse este nombre a los que proceden de raza indígena y europea, para diferenciarlos de los que resultan de la mezcla con la raza africana, que se llaman mulatos o zambos, según que la mezcla sea con individuos de raza europea o americana.

Meta

Nombre de uno de los principales ríos tributarios del Orinoco.

Metales

Véase Minas.

Meteoros

Los fenómenos meteorológicos, principalmente los de la lluvia y los de la electricidad, alcanzan aquí proporciones gigantescas como las montañas a que principalmente deben su origen.

Miel

La que se extrae de la caña de azúcar, constituye aquí uno de los primeros elementos de la industria y del comercio por las muchas aplicaciones que tiene, sobre todo por ser una de las primeras materias que entran en la composición de la chicha, el guarapo y el aguardiente, bebidas de que se hace en el país un enorme consumo. La miel de abejas tiene en cambio muy pocas aplicaciones, y por consiguiente un valor muy escaso.

Milagros

El fanatismo religioso y la ignorancia o codicia de muchos sacerdotes indignos han dado tales proporciones a la superchería, y de tal modo han abusado de la pueril candidez del pueblo supersticioso, para explotarlo, que no hay absurdo por descabellado que sea que pueda igualarse a los hechos milagrosos que a ciertas imágenes se atribuyen. Otras veces los hechos más comunes e insignificantes se han convertido por ellos en prodigios alcanzados de la Divina voluntad por la intercesión de las imágenes milagrosas y aun se han atrevido a fijar en los templos y ofrecer a la expectación pública cuadros conmemorativos de aquellos hechos, chocantes unos por lo triviales, otros por lo absurdos, y todos generalmente por lo ridículos. Estos hechos que se alejan tanto del espíritu verdaderamente cristiano, como se acercan a la idolatría anatematizada por Jesucristo, no tienen otro fundamento que el deseo de especular con la crédula ignorancia de los fieles, a los que explotan a su sabor estos mercaderes ambiciosos de los templos católicos, semejantes en un todo a los que fueron arrojados de la sinagoga por el látigo del Nazareno. Algunos prelados de

verdadera ilustración y de virtudes cristianas han tratado de evitar estos abusos escandalosos; pero no siempre han podido conseguirlo, por ser muchos los interesados en sostenerlos. Algunos buenos sacerdotes abominan también de estos escándalos; pero no se atreven a chocar abiertamente con los fariseos de la nueva doctrina, porque temen, y con razón, salir derrotados en la demanda.

En la relación de nuestro viaje, al hablar del templo de Chiquinquirá, hacemos mención de algunos milagros que son una verdadera ofensa al sentido común, y que, por decoro de la religión del Crucificado, quisiéramos ver desaparecer con los demás de su mismo linaje de todos los templos católicos.

Milpesos

Elegante palma, muy común en las regiones ardientes del Caquetá, de cuyo fruto se extrae una leche de sabor muy agradable.

Mimosas

La mimosa, o sensitiva, se da espontáneamente en muchas comarcas templadas y cálidas; y en las mismas suelen hallarse, sobre todo en las orillas de los ríos, árboles gigantescos pertenecientes a la familia de las mimosáceas, que pliegan sus hojas al oscurecer y las abren al rayar el día, cual si se entregasen durante las sombras a un sueño profundo.

Minas

Pocas naciones habrá tan ricas en minerales como Colombia. Muchas de sus comarcas son esencialmente auríferas; en otras abundan las minas de plata, de cobre, de platina y de plomo; otras contienen el mineral de hierro en cantidades prodigiosas; y en otras, en fin, se hallan también el antimonio y el mercurio. Las minas de sal gema se hallan con profusión en las cordilleras principales; las de esmeraldas son las primeras, y

quizás las únicas del mundo; y el azufre, el asfalto y la hulla se hallan con tal profusión, que bastarían por sí solas para constituir una fabulosa riqueza, si hubiera facilidad para la exportación de sus productos.

Misiones

Véase Jesuitas.

Mocoa

Población pajiza y humilde, capital del extensísimo territorio del Caquetá, situada en los confines de Pasto. Casi no cuenta otros habitantes que las autoridades del territorio, obligadas a tener allí su residencia, y algunas familias indias que empiezan a civilizarse.

Mochileros u Oropéndolas

Véase Guapas.

Modas

Véase Lujo.

Molinillo (Palma de)

Es una palma muy elegante, aunque de escasa corpulencia, y debe su nombre vulgar al uso que se hace de la parte inferior de su tallo, que tiene muchas raíces adventivas, y que generalmente se emplea para batir el chocolate (Véase la lámina).

Molinos

Los molinos harineros son todos movidos por agua, y sólo en Bogotá hay alguno que no se halle construido por el antiguo sistema de rodeznos, o pequeña rueda horizontal, impulsada por una corriente rápida, cuando con la misma potencia aplicada a una rueda vertical de grandes dimensiones, se podría dar movimiento, no sólo a mayor número de piedras o muelas, sino a todos los aparatos indispensables en una fábrica de harinas perfectamente montada. Últimamente se han establecido dos de este género, una en Nemocón y otra en Facatativá, Estado de Cundinamarca, que, aunque dan muy buenos resultados, no han servido de estímulo para mejorar las del antiguo sistema.

En cuanto a las piedras, las del país son de roca calcárea más o menos compacta, y por consiguiente dejan siempre en la harina una parte de la misma piedra pulverizada, que es imposible extraerle, y que produce un pan de muy malas condiciones. Las que existen de pedernal, y que no están sujetas a aquellos inconvenientes, son importadas del extranjero, por lo común de Francia, en trozos que después se unen aquí por medio de una argamasa y gruesos anillos de hierro. Y sin embargo, pudieran extraerse muy bien, evitando los grandes costos que su importación ocasiona, de una cantera basáltica de condiciones inmejorables que existe en una cueva llamada de Tuluní, en el Estado del Tolima.

En algunas comarcas donde el agua escasea, pudieran establecerse muy bien molinos de viento; pero éstos sólo son conocidos por la relación que de ellos se hace en el Quijote.

Momias

Se encuentran con frecuencia algunas muy bien conservadas, así en las cuevas que servían de enterramiento a los indígenas, como en las guacas donde solían depositar sus cadáveres, dentro de grandes múcuras o tinajas de un tamaño proporcionado.

Estas momias se hallan a veces adornadas con joyas de oro más o menos valiosas, y generalmente envueltas en mantas de algodón, perfectamente tejidas, muchas de las cuales se conservan en muy buen estado.

Monárquicos

Aunque hay pocas personas afectas a este sistema de gobierno, no faltan algunas, y por cierto entre las clases más ilustradas, que profesan a dicha institución una profunda simpatía, si bien conocen la imposibilidad de que se establezca en el país esta forma de gobierno.

Monedas

En Colombia tienen circulación las de oro y plata de todas las naciones por un valor equivalente a la del mismo peso y de igual ley que en el país se fabrican. Las nacionales son: el doble cóndor, que equivale a \$ 20 fuertes, el cóndor, que equivale a \$ 10, ambas de oro, así como las de uno, dos y cinco pesos fuertes. En las de plata existen de valor de un peso fuerte, de medio peso, o sea cinco reales del país; de dos reales, equivalentes al franco y a la peseta española; de un real, equivalente a dos reales de vellón; y por último las de medio real y de cuartillo. Hasta ahora no había circulado la moneda de cobre, pero recientemente el gobierno ha puesto en circulación una cantidad considerable de medios cuatrillos, hechos de una aleación al parecer de cobre y zinc, que no son admitidas en las transacciones sino por mandato de la autoridad, y siempre con repugnancia. La unidad es el peso fuerte y su ley de 900 milésimas.

Existen fábricas de moneda en Bogotá, capital de la Unión; en Medellín, que lo es del Estado de Antioquia, y en Popayán, que lo es del Cauca.

Moniatos o Boniatos

Tubérculo muy semejante a la batata.

Monjas

Aunque en 1861 fue decretada la exclaustración de todas las comunidades religiosas, incluso las de mujeres, éstas se han reunido luego, ya en casas particulares, ya en los mismos conventos, comprados al gobierno por personas piadosas, donde subsisten, haciendo vida común y bajo las mismas reglas canónicas de las órdenes a que pertenecen.

Monos

Véase Cuadrumanos.

Montañas

Véase Cordilleras y Bosques.

Montería

Véase Cacería.

Monumentos

Las obras arquitectónicas que existen en el país son de poca importancia, y a excepción de unos cuantos templos, no hay una sola que merezca la calificación de monumental. Hace algunos años se ha empezado a construir en la capital de la república un edificio relativamente suntuoso, llamado Capitolio, destinado a palacio presidencial y residencia de los ministerios y cuerpos colegisladores, que si bien

adolesce de algunos defectos en el plano general y en muchos de sus detalles, una vez terminado, será el primer edificio de Colombia²².

En cuanto a los monumentos geológicos son tantos y tan admirables como puede colegirse de los que describimos en este resumen y de la relación de nuestro viaje.

Moralidad

Si como elementos de moralidad pueden considerarse la mansedumbre, la sobriedad, el carácter hospitalario y la rarísima perpetración de cierto género de crímenes, pocas naciones poseen esta virtud en tan alto grado como Colombia; pero si son faltas de moralidad la propensión al concubinato, la holgazanería y el deseo de vivir a costa del trabajo ajeno, también puede decirse que le falta todavía mucho para ser un pueblo de costumbres morales, aunque tiene todos los elementos para llegar con buena dirección a serlo en grado eminente.

Moreras

La morera común y la multicaulis se han aclimatado muy bien en el país, sobre todo en las comarcas templadas. En algunos lugares empiezan ya a cultivarlas para la cría de gusanos de seda, y dentro de algún tiempo podrá ser ésta una de las industrias más lucrativas.

El dinde o morera tintórea, se da con profusión y espontáneamente en las tierras cálidas; pero su exportación será siempre muy difícil.

Morrocoy

Véase Icotea.

²² Parece que ya está concluido.

Mortalidad

La mortalidad está en razón inversa de la salubridad del clima, y puede decirse en tesis general que en las comarcas húmedas y cálidas aumenta muy poco la población, porque casi se hallan equilibrados los nacimientos con las defunciones; mientras que en las temperaturas frías y en todas aquellas en que la vegetación arbórea no es muy exuberante la población se aumenta visiblemente y los casos de longevidad son muy comunes. En Bogotá exceden las defunciones a los nacimientos por la falta de higiene.

Moscas o Muiscas

Llamábase así a las tribus indígenas pobladoras de las altiplanicies, algunas de las cuales se distinguían también con el nombre de chibchas.

Mohán

Sacerdote indígena, considerado como brujo. Era el encargado de la custodia de los ídolos, y por medio de supercherías explotaba la ignorancia de los pueblos sencillos e idólatras, diciéndose confidente de aquellas divinidades.

Moriche o Muriche

Palma de tierra caliente con las hojas en forma de abanico. La materia filamentosa que de ellas se extrae, es de mucha tenacidad y de una finura extraordinaria.

Múcura

Vasija de barro, semejante a la designada por nosotros con el nombre de cántaro.

Muelle

Especie de pimentero silvestre, muy común en algunas comarcas templadas del Estado de Boyacá.

Mulas

Las hay en gran abundancia y tienen mucha estimación, por sus cualidades especiales, sobre todo por su sobriedad y fortaleza. Algunas se venden a muy alto precio.

Mulatos

Llámase así a los que proceden de raza europea y africana.

Mundo (Otro)

Desígnase con el nombre de El Otro-Mundo una comarca montañosa, muy mal sana y casi desierta, que se halla en el Estado de Boyacá en las cercanías del río Minero y de la antigua ciudad de Muzo.

Municipios

Son de elección popular y tienen amplias atribuciones en cuanto concierne a la administración del distrito, con aprobación del Alcalde y del Prefecto del Departamento, que representan al Poder Ejecutivo y son de nombramiento de éste.

Muñequero

Véase Cárceles.

Murciélagos

Aunque hay algunas especies y variedades, se distinguen principalmente dos por el tamaño. Los pequeños son en un todo semejantes a los de Europa, y tienen sus mismas costumbres; pero hay otros mucho mayores, con una trompa rudimentaria, llamados vampiros, que aunque ordinariamente se mantienen de frutas, atacan a los animales y al hombre durante el sueño, para beber su sangre, hiriendo la piel con tal suavidad, que rara vez se despierta la víctima al ser mordida por este animal temible.

Museos

El que existía, anexo a la Biblioteca nacional, ha sido expoliado de sus objetos más preciosos, y hoy está reducido a una colección pequeña y de poca importancia.

Musgos

Son abundantísimos, sobre todo en los lugares húmedos de las montañas, donde en unión de los líquenes tapizan el suelo y cubren las piedras y los troncos y ramas de los árboles. Por lo variado de sus colores, se asemejan en muchos lugares a alfombras bellísimas, que suelen cubrir una gran extensión de terreno.

Música

Véase Filarmonía.

Mute

Maíz cocido y pelado, que se pone a la venta en esta forma y tiene varias aplicaciones en la cocina colombiana.

Mutis (D. José Celestino)

Este célebre naturalista y astrónomo alcanzó en el país muy justa celebridad, por sus fecundos, importantes y continuos trabajos en ambas ciencias. Nació en Cádiz en 6 de Abril de 1732, y murió en Bogotá en 2 de Septiembre de 1808²³.

Muzo

Población de gran importancia durante la colonia, por las célebres y ricas minas de esmeraldas que se hallan en sus cercanías. Hoy es una población ruinosa, y está reducida a las condiciones de una miserable aldea.

²³ Véase su retrato.

N

Nacimientos

Véase Fecundidad y Mortalidad.

Nación

Aunque Colombia empezó a luchar por su independencia desde 1810, puede decirse que su existencia como nación independiente y libre data sólo de 1824, en que se retiraron del país las últimas tropas españolas. En 1818 promovió Bolívar la unión de Venezuela y Nueva Granada en una sola nacionalidad, y en 1819, en el Congreso de Angostura, se estableció la antigua Colombia, compuesta del Ecuador, Venezuela y Nueva Granada. En menos de un año, a los diez de constituida, se separaron, para formar pueblos independientes, Venezuela y el Ecuador, la primera en 1829, y el segundo en 1830. En 1831 quedó constituida en República la actual Colombia con el nombre de Nueva Granada. Desde esta fecha hasta 1863, en que se reunió la Convención de Ríonegro, y se adoptó la forma federal, que hoy conserva²⁴, habiendo adoptado su antiguo nombre, fue una república unitaria, dividida en 35 provincias y éstas en Cantones. Hoy, como hemos dicho al hablar de su división territorial, se compone de nueve Estados soberanos, y algunos territorios, bajo la denominación de Estados Unidos de Colombia.

Nacuma

Palma semejante a la que se produce en la parte meridional y oriental de España, aunque de tamaño mucho mayor, llámase también palmicha, y sus cogollos se emplean en la confección de los sombreros llamados de jipijapa. Se da espontáneamente y muy abundante en los terrenos templados y húmedos.

²⁴ Esto se escribió en 1880.

Naranja

Se produce muy bien en las tierras templadas y calientes, y así el agrio como el dulce o de la China, producen una florescencia en cada lunación, y por consiguiente se hallan en toda época cubiertos de fruto en diferentes estados de desarrollo. Hay muchos silvestres, aunque la planta no es indígena.

Naranjillo

Árbol coposo de tierra caliente, cuyo follaje tiene alguna semejanza con el del naranja, pero no produce fruto, y sólo se utiliza como árbol de sombra, siendo su madera bastante dura y estimada.

Naturalización

Es muy fácil de obtener a las personas de buena conducta, sin más formalidades que solicitarla. Tanto los naturales como los naturalizados gozan hoy de todos sus derechos a los 18 años.

Navegación

Aunque hay muchos ríos navegables, puede decirse que sólo el Magdalena sirve hasta ahora de comunicación con el exterior, por medio de sus vapores, que suelen hacer viajes periódicos entre Honda y Barranquilla. Aunque se trata de establecer el mismo género de navegación por el Meta y el Putumayo, tributario el primero del Orinoco y el segundo del Amazonas, hasta el presente no existe más que el proyecto.

Necrologías

Véase Funerales.

Negligencia

Véase Incuria.

Negociantes

Fuera del comercio con el exterior, hay muchas personas que se ocupan en negociar con los productos del país, principalmente con los ganados y los productos de la agricultura.

Negros

La raza africana se ha multiplicado considerablemente en algunos Estados, sobre todo en Cauca y los de la Costa, donde fueron importados como esclavos para las labores agrícolas y explotación de minas. Allí se han mezclado con las razas indígenas y europea, y en algunas comarcas constituyen la mayoría de la población. En los Estados interiores existen muy pocos y su índole es menos aviesa que en las poblaciones del litoral de ambos mares.

Neologismos y Arcaísmos

Los neologismos son muy frecuentes y traen su origen del trato con individuos de naciones extranjeras. Consérvanse también bastantes arcaísmos, sobre todo en el lenguaje vulgar, y aun muchos giros pertenecientes a la época de la conquista.

Nevados

Por la forma especial y altura elevadísima de las cordilleras, las cumbres de muchas de sus montañas se hallan cubiertas de perpetuas nieves, que se designan con el nombre de nevados (Véase Alturas).

Nicociana

Véase Tabaco.

Nieblas

Son tan frecuentes en algunas comarcas montañosas, que por lo común se ven la mayor parte del año cubiertas de niebla, sobre todo en las cumbres más elevadas.

Niguas

Este insecto parásito, a quien Linneo da el nombre de *pulex penetrans*, se introduce bajo la piel, donde deposita en pocos días un considerable número de gérmenes, encerrados en un estuche o bolsa redonda, del tamaño de un guisante pequeño, y su extracción no sólo es dolorosa, sino que deja un escozor insufrible que dura por muchos días. De este insecto hay dos variedades principales: una de color blanco y otra negra como la pulga común. Generalmente eligen los dedos de los pies para introducirse.

Niño/a

Entre las clases del pueblo suelen darse este tratamiento, que es a la vez de respeto y de cariño.

Nísperos

Esta fruta, producto de un árbol de medianas dimensiones y propio de las tierras calientes, suele ser del tamaño y forma de un membrillo, con la corteza de color pardo oscuro, ligeramente escabrosa y de un sabor tan agradable que es un mentís al proloquio de "Quien nísperos come... etc. "

Nitreras

Véase Cuevas.

Nobleza

Véase Blasones.

Nocheras

Dase este nombre a las mujeres de mal vivir que vagan de noche por las calles en busca de aventuras.

Nodrizas

Afortunadamente en Colombia es muy poco usada esta sustitución maternal, porque las madres, de cualquier clase y condición que sean, no se desdeñan de criar sus hijos, como sucede en la mayor parte de las poblaciones de Europa.

Nogal

Arbol corpulento, propio de las tierras frías y muy semejante al europeo, aunque sus nueces son por lo común más pequeñas, así como el fruto, cuya parte leñosa es mucho mayor y la almendra muy reducida. Su madera es muy estimada.

Nombres

Hay aquí una verdadera manía de imponer a los niños nombres clásicos de la antigüedad griega y romana. Hasta en las clases más ínfimas son muy comunes los Epaminondas, Temístocles, Eurípides, Marco Tulio, Paulo Emilio, Pompeyo, etc., etc.

Nopal

Cactus donde se cría la cochinilla. Se produce espontáneamente, no sólo en los climas cálidos, sino en los templados y medianamente fríos.

Norias

Este aparato sencillo tan usado en Europa para elevar las aguas, era aquí desconocido, hasta que lo introdujo el autor de estos apuntes.

Nostalgia

Los habitantes de las cordilleras suelen ser atacados de esta enfermedad cuando se les traslada a las llanuras de tierra caliente. A veces los calentanos la padecen también cuando se les obliga a vivir en las tierras frías.

Notarías

La fe pública se halla aquí depositada en individuos nombrados por el gobierno periódicamente, como cualquier otro empleado. Esto trae inconvenientes gravísimos que no pueden compensarse con las decantadas ventajas de la alternalidad en los puestos públicos.

Novelería

Este achaque, tan común en todos los pueblos pequeños o incipientes, lo es también en Colombia, hasta en la misma capital de la república.

Nuches

Especie de moscardón que horada la piel de los animales, para depositar sus gérmenes, que se desarrollan en forma de orugas cubiertas de largos pelos y producen tumores muy dolorosos. Esta plaga existe sólo en algunas comarcas de temperatura media, y aunque ataca a varios animales y muchas veces al hombre, se ceba con predilección en el ganado vacuno, poniendo a algunos de estos animales en un estado lastimoso, por la gran cantidad de larvas depositadas bajo su piel, para que pasen allí el primer período de su existencia.

Numerario

Suele escasear mucho a causa de la gran exportación que de él se hace para el extranjero, por el desequilibrio que existe entre el valor de las importaciones y exportaciones.

Nutrias

Conócense de ellas dos especies que se distinguen por el tamaño y por las manchas de la piel. Llámense nutria pescadora, del Sur y del Magdalena.

Ñ

Ñame

Especie de batata algo insípida que se produce en las tierras calientes.

Ñapangas

Sinónimo de Cintureras. Véase este nombre.

Ñua, Ña, Ñora, Ñor

Síncope de señora y señor. Se usa mucho entre las clases del pueblo.

O

Obispos

Dependientes de la silla metropolitana de Bogotá, erigida en Arzobispado en 1563, existen en Colombia los obispos siguientes: el de Antioquia, con residencia en Medellín; el del Cauca, con residencia en Popayán; el de Cartagena, con residencia en la misma ciudad; el de Santa Marta, ídem, ídem, y los de Pamplona, Panamá y Pasto, con las poblaciones del mismo nombre por capitales de sus respectivas diócesis.

Obras públicas

Excepto la del Capitolio, de que en otro lugar hablamos, no se ha emprendido en Colombia, desde su emancipación, ninguna obra de carácter público verdaderamente notable. Los puentes, las calzadas, y la mayor parte de los caminos se deben casi todos a la colonia; y si bien se han hecho algunas leguas de carretera desde la capital de la república en dirección al Norte, y construido de nuevo algunos puentes dentro de la misma ciudad, la escasa importancia de estas obras apenas permite que hagamos mención de ellas sin detenernos en sus detalles.

Observatorio Astronómico

Véase Astronomía.

Ociosidad

Por ser en extremo feraces la mayor parte de los terrenos, sobre todo en las tierras calientes, y produciendo a poquísimos trabajos para satisfacer las primeras necesidades de la vida, los habitantes de estas comarcas se cuidan muy poco de aumentar los productos naturales de la tierra y viven en una ociosidad casi continua, satisfechos con lo que poseen y sin desear nuevos gozos adquiridos a costa de mayor trabajo.

Ocre

Los óxidos de hierro de que muchos terrenos se hallan impregnados, hacen que en muchas comarcas abunde extraordinariamente el ocre rojo y el amarillo; pero de uno y otro se hace muy poco uso.

Octavas

Después de la festividad del Corpus, continúan en los domingos siguientes en todas las parroquias de la capital, festividades religiosas así llamadas, repitiéndose por largo tiempo las procesiones públicas, a que acude la mayor parte de la población, y son otros tantos días de gala y regocijo. Lo más notable que hay en estas fiestas es el gran número de objetos raros con que los vecinos piadosos suelen adornar los altares que improvisan en todas las calles por donde debe transitar la procesión, y algunos de los cuales son verdaderos museos de historia natural o de arqueología.

Odios

El encarnizamiento de los partidos, que en gran parte se debe a las continuas luchas electorales, crea y sostiene en muchas poblaciones sentimientos de odio entre las familias, cuyo antagonismo suele a veces producir conflictos graves.

Oído

Entre los indígenas que viven en estado salvaje, hay algunos individuos que tienen este sentido tan ejercitado y perspicaz, que, poniendo la oreja cerca del suelo, perciben a larguísimas distancias cualquier ruido por insignificante que sea, y hasta suelen distinguir el objeto que lo produce.

Ojalá

Esta palabra suele emplearse como sinónimo de ruego. Por ejemplo, cuando se va a pedir un favor, generalmente se dice: "ojalá hiciera U. tal cosa", en lugar de decir "quisiera merecer de U. tal servicio", o "desearía que U. hiciera tal o cual cosa".

Oligarquía

Los partidos de oposición designan con este nombre a la fracción liberal radical, entre cuyas manos se halla el poder hace diez y seis años, el cual le disputan hoy con encarnizamiento los conservadores y algunos puritanos del mismo partido liberal que han hecho causa común con ellos.

Olivos

En los primeros tiempos de la colonia fueron introducidos y aclimatados por los Jesuitas en algunas comarcas estos árboles preciosos, que se dan muy bien en los climas templados y secos, y fructifican todo el año, especialmente en Diciembre y Agosto.

En la Villa de Leiva, Estado de Boyacá, se ha acometido recientemente, bajo la dirección del autor de estas líneas, la empresa de multiplicar tan interesante árbol, y en la actualidad existe ya una plantación de más de 5.000 matas, que prometen llegar a ser muy pronto el origen de una nueva y riquísima industria.

Opio

La adormidera que produce esta sustancia se da con profusión en los lugares templados y medianamente fríos; pero sólo en el valle de Sogamoso se ha intentado hasta ahora, por cierto con muy buen éxito, cultivar por especulación la planta

expresada, sin que haya servido de estímulo el ejemplo de su ilustrado cultivador, para que otros sigan sus huellas.

Orden Público

A esta cuestión tan interesante para la vida y prosperidad de los pueblos se ha dado muy poca importancia, hasta que los gobernantes, amenazados por las consecuencias de su sistema erróneo, se han visto repentinamente envueltos en sus propias redes, despertándolos de su letargo profundo el ruido de las armas esgrimidas contra ellos por todas partes.

Orejeras

Llámanse así entre los indios los objetos más o menos extravagantes con que suelen adornar esta parte de su cuerpo, en cuyo extremo inferior se abren algunas tribus agujeros tan enormes, que pasan a veces del diámetro de una pulgada, para introducirse en ellos trozos de madera, huesos, cañas o junco, a los que adaptan ya vistosas plumas de aves, ya pedacitos de algún metal o sargas de cuentas de vidrio, a veces muy pesadas y voluminosas.

Orejones

Llámase así en las tierras altas a los campesinos de costumbres rudas y semisalvajes, que por lo común andan siempre a caballo, cuidando de su pequeña hacienda, de sus ganados y de sus labores.

Orinoco

Río caudalósísimo que después de recorrer una gran parte de la América meridional, desemboca en el Atlántico.

Ornato Público

Se halla tan descuidado, que ni aun en la misma capital hay un paseo amenizado con jardines, ni fuentes públicas que sirvan de verdadero adorno, ni un lugar que sirva de centro de reunión a los que buscan fuera de su hogar y lejos de sus habituales ocupaciones un rato de inocente y agradable recreo²⁵.

Ornitología

En los bosques de las tierras templadas y calientes abundan mucho las aves de plumaje vistoso. Entre ellas las más notables son el colibrí o pájaro-mosca, cuyos brillantes colores rivalizan con la esmeralda, el rubí y el zafiro; el llamado vulgarmente viuda de los Andes, que es del tamaño de un mirlo, y se asemeja en el plumaje a los colibríes; el gallo de monte, cuyas plumas son de color de fuego, y tiene adornada la cabeza con un elegante penacho; el degollado, que es de un negro intensísimo con cambiantes azules, y tiene en la parte anterior del cuello una ancha faja de plumas rojas; la oropéndola, el turpial y el toche, en que domina el color del topacio con adornos negros; el tucán o tucán, pintado de colores vivísimos, y cuyo enorme pico es casi del tamaño del cuerpo; y otros muchos que no nos detenemos a enumerar por no hacer este artículo interminable.

Oropéndola

Véase Guapa o Mochilero.

²⁵ En estos últimos años se han establecido ya algunos paseos públicos dentro y fuera de la capital.

Ortiga arbórea o Pringamosa

Arbusto de hoja muy ancha, cordiforme, y un tanto rugosa, cubierto por todas partes de sutilísimas espinas, que producen un grande escozor, mucho más intenso que el de la ortiga común. Se produce en las tierras templadas y calientes.

Ortografía

Hasta de esta cuestión gramatical se ha hecho en Colombia una bandera de partido. Los liberales más exaltados usan la i latina como conjunción; hacen abstracción completa de la h, y suprimen el acento en todas las preposiciones en que nosotros las usamos. Los del bando opuesto, y algunos liberales no fanatizados, procuran, al escribir, observar las reglas ortográficas de la Academia Española.

Osos

Los hay de varias clases, y se distinguen por su tamaño y por el color de su piel, llamándose por consecuencia negro, pardo y frontino. Este, de piel oscura, se distingue de los demás por una faja blanca que en línea vertical lleva en la frente.

Oso hormiguero

Véase Tamandúa.

Oso-mono

Cuadrumano de talla pequeña, de color gris y extraordinariamente lanudo. Su cola no es prensil como en casi todas las especies de la misma familia.

Otova

Gomo-resina que se extrae del árbol del mismo nombre, bastante común en los Llanos de San Martín y Casanare, y que tiene varios usos en la medicina.

Ovejas

El ganado lanar es uno de los primeros elementos de la riqueza agrícola, sobre todo en las comarcas frías. Se ha reproducido extraordinariamente desde su introducción en el país, y abundan ya las de las mejores razas de Europa, así por su tamaño como por la cantidad y finura de su lana.

P

Pacífico

Mar del Sur, o de Balboa. Baña las costas colombianas por espacio de muchos miriámetros, desde el Golfo Dulce, límite con la república de Costa-Rica, hasta la Bahía de Ancón, donde empieza el territorio ecuatoriano.

Distínguese también con el nombre de pacíficos una clase de plátanos algo rojizos y de sabor muy agradable, sin duda porque serían importados al interior desde las costas del mar cuyo nombre llevan.

Paisajes

Las cordilleras andinas ofrecen por todas partes paisajes tan bellos y majestuosos, que no bastaría la vida de muchos artistas para trasladar al lienzo o al papel los que más sorprenden y admiran al viajero.

Pajes

Distínguese con este nombre a los criados que acompañan a pie a las personas que viajan, de cuya mula o caballo no se separan jamás, sea cualquiera la celeridad con que caminen.

Pajonales

Llámase así a los terrenos cubiertos de una gramínea bastante elevada, que se da espontáneamente en ciertas localidades de temperatura cálida, sobre todo en los Llanos de San Martín y Casanare. Para renovar el pasto, cuando se agosta después de brotar la espiga, se prende fuego al pajonal y el incendio se extiende a veces un gran número de leguas.

Cuando el llanero divisa a lo lejos la columna de humo que se levanta de una de estas quemas, y conoce por la dirección del viento que no tardará en llegar donde él se halla, se vale del recurso del contrafuego, que consiste en incendiar inmediatamente el pajonal que lo rodea y colocarse luego en el centro de lo que él mismo ha quemado. De este modo, las llamas, faltas de combustible, siguen su curso en otra dirección, o se detienen y extinguen al llegar al contrafuego.

Palizadas

Véase Empalizadas.

Palmas

Las hay de infinitas especies, tamaños y formas, así en las tierras templadas como en las cálidas. Entre éstas citaremos las principales, designándolas con el nombre vulgar que las distingue. Estas son la cerífera, la real o de vino, la mararay, la chonta y chotilla, la mil pesos, la zancona, la de San Pablo, la moriche, la cumare, la bombón, la aguará, la canangucha, la yaruma, la corunta, la de horqueta, la nacuma o palmicha, etc., etc., etc., cada una de las cuales merece una descripción especial; pero nos abstendremos de hacerla, porque necesitaríamos para ello ocupar muchas páginas de este resumen.

Palma-Christi o Higuera infernal

Es muy común en todas las tierras templadas y calientes, y la extracción del aceite contenido en sus bayas podría ser objeto de una especulación muy lucrativa.

Palúdicas (Fiebres)

En las tierras bajas y anegadizas próximas a los ríos cuyas orillas están cubiertas de bosque, puede decirse que son endémicas las fiebres de este tipo. Muchas son las víctimas que cada año sucumben en tan mortíferas comarcas, especialmente entre las personas no acostumbradas a respirar los aires meffíticos que el calor y la humedad producen constantemente.

Pan (Árbol del)

Se produce en las tierras templadas y cálidas; es de elevada talla; sus hojas son grandes y con muchas escotaduras, y su fruto se parece algo en la forma y sabor a la castaña europea, y como ésta, se halla encerrado en un estuche espinoso. Se usa generalmente molido y amasado en pequeñas tortas, asadas al rescoldo; tienen un sabor agradable y son de mucho alimento.

Pan

El que se elabora de harina de trigo, sobre todo en las principales poblaciones, suele ser de buena calidad y de uso casi exclusivo de las clases acomodadas. En las tierras calientes es más común el de harina de maíz, amasado en pequeñas tortas, a que dan el nombre de bizcocho, y se prefiere al de trigo, sobre todo en los largos viajes, porque no se endurece tanto y se conserva por largo tiempo en buenas condiciones. El pan de cazabe sólo es usado entre las tribus indígenas y en las comarcas más pobres y menos civilizadas de las tierras calientes.

Panches

Tribu indígena, muy belicosa, que casi ha desaparecido.

Pez de agua dulce, de tamaño mediano y muy sabroso.

Panela

Torta de azúcar común, y de color oscuro, de que se hace en todo el país un consumo muy considerable.

Pantanos

Los terrenos pantanosos son muy comunes, así en las cercanías de los ríos de curso lento y que se desbordan frecuentemente en los períodos de lluvia, como en los páramos donde las lloviznas y nieblas son casi continuas y muy escasa la evaporación, a causa de lo bajo de la temperatura y de la escasa irradiación de los rayos solares.

Papa o Patata

Esta planta tuberculosa, propia de las tierras frías y ligeramente templadas, suele hallarse silvestre en algunos puntos elevados de las cordilleras, en cuyo caso los tubérculos son siempre en menor número, más pequeños y de un sabor menos agradable que los que proceden de la misma planta cultivada.

Paparote

Ave del tamaño de un mirlo pequeño, de color pardo verdoso y con el pecho amarillo, que se alimenta por lo común de insectos volátiles, a los cuales acecha desde algún punto elevado, lanzándose sobre ellos con gran rapidez y volviendo en seguida a colocarse en su puesto, donde a veces permanece inmóvil horas enteras.

Papayo

Planta herbácea de algunos metros de altura, que produce alrededor de su tronco frutas del tamaño y forma de un melón pequeño, de color amarillo y de un sabor agradable, llamado papaya. Hoy se usa mucho la papaína como medicamento.

Papel

Todo el que se consume en el país es importado del extranjero, a pesar de la gran abundancia de materias filamentosas que pudieran aplicarse a la elaboración de este artículo.

Pará

Gramínea procedente de las orillas del río que lleva este nombre, y que es uno de los principales tributarios del Amazonas. Se da con mucha abundancia en los terrenos templados y cálidos, medianamente húmedos; crece en ocasiones hasta la altura de dos metros, y es un pasto excelente para la cría y ceba de ganados.

Páramos

Llámase así a las regiones elevadas de las cordilleras, donde la temperatura es siempre muy baja, por lo cual suelen ser inhabitables y peligrosos para los viajeros, sobre todo en ciertas épocas del año, en que los vientos son impetuosos y frecuentes las nieblas y granizos.

Llámanse también "páramos" las menudas y frías lloviznas que descienden a los valles desde las regiones paramosas.

Parar o Pararse

Este verbo se emplea como sinónimo de levantarse y ponerse en pie; así es que generalmente se dice, en lugar de "levántate, y anda", "párate, y anda", lo cual es un contrasentido, si se atiende a la significación genuina de las palabras.

Parásitas

En la mayor parte de las selvas abundan de tal modo estas plantas, que son muy pocos los árboles que no alimentan en su tronco o en sus ramas un crecido número de aquellas, que viven y se reproducen de una manera pasmosa. Entre éstas son muy notables algunas orquídeas de bellas y elegantes flores, muchas de las cuales son tan odoríferas, que embalsaman la atmósfera y anuncian su presencia a una considerable distancia.

Paridos (Indios)

Entre algunas tribus salvajes hay una costumbre singularísima, de la cual hablamos más detenidamente en nuestra relación de viaje, y consiste en que los indios, tan pronto como la mujer da a luz una criatura, se entregan a un reposo inalterable, hasta que ésta sale de la edad de la lactancia, durante la cual no ejecutan ningún género de trabajo, dando por pretexto el estar paridos, y que cualquier ejercicio violento de su parte podría perjudicar y aun quitar la vida al hijo que la mujer amamanta.

Parietaria (Literatura)

Hemos llamado "literatura parietaria" a la que resulta del desahogo inocente de los que escriben en la pared insultos al prójimo, y ensucian las fachadas de las casas, por lo común durante la noche, con renglones insulsos o desvergonzados y frases obscenas, en lo cual hallan sin duda un entretenimiento agradable. En las calles de Bogotá, particularmente, apenas hay día en que no amanezcan muchos de estos

letreros, cuyos autores sin duda son numerosos, a juzgar por el variado estilo y las diferentes formas de que hacen ostentación en este método de publicidad irresponsable y anónimo.

Parlamento

Las discusiones de los cuerpos parlamentarios suelen ser aquí muy animadas, y hay ocasiones en que el público de la barra o tribunas interpela a los oradores en uso de la libertad de palabra, produciendo tumultos y aun escándalos, que no siempre pueden evitar los Presidentes de dichos cuerpos, sobre todo al tratarse de asuntos políticos palpitantes, en que la soberanía individual se cree con derecho a intervenir en pro o en contra de los que sustentan determinadas opiniones.

Párrocos

Siendo la Iglesia independiente del Estado, los párrocos son nombrados por los Obispos, y viven de las ofrendas voluntarias de los fieles, entre las cuales se cuentan el diezmo y la primicia.

Partidos

Los principales partidos en que se divide la opinión pública son: el conservador y el liberal. En el primero hay dos matices: el de los que quieren una autoridad enérgica, sin salir de la esfera política, y el de los que pretenden apoyar este mismo gobierno en el elemento teocrático. El partido liberal se compone también de varias fracciones: llámanse unos liberales de orden, y aceptan algunas teorías del partido conservador; otros se llaman rojos, y propenden al establecimiento de todo género de libertades, sin autoridad alguna que las modere. Entre éstos hay una fracción demagógica, seducida por las ideas prudhonianas, que, si fuera más numerosa, establecería como sistema el derecho de la fuerza sobre la fuerza del derecho.

Pasaportes

Generalmente no se usan en Colombia, sino en las épocas en que, trastornado el orden público, el Gobierno se vale de esta garantía personal contra los conspiradores.

Pasifloras o Pasionarias

Las pasifloras o pasionarias comprenden muchas especies que se asemejan entre sí por la forma especial de su flor y por la del fruto, de forma más o menos redondeada y generalmente comestible. Esta planta es trepadora y vivaz; y aunque Caldas, refiriéndose al botánico Mutis, habla de dos especies, desconocidas hasta entonces, arborescente la una y arbórea la otra, no hemos tenido ocasión de examinarlas. Se dan por lo común en las tierras templadas y calientes.

Paso (Caballos de)

Dase generalmente este nombre a los que en España suelen llamarse de paso portante, o de andadura. Los movimientos del animal que así camina son mucho más suaves y cómodos que los del paso castellano o trochado, y la marcha es también más veloz; pero el caballo se fatiga mucho más que en este último, por ser aquél un paso artificial y forzado, en la continuación del cual los animales pierden pronto la agilidad del cuarto anterior y tropiezan y caen fácilmente. Sin embargo, es el paso que se procura enseñar en el país a los caballos de viaje, y aun a los de paseo, aunque es menos airoso y elegante que el natural o trochado.

Pasquines

La libertad de imprenta y de palabra autoriza aquí a todos los ciudadanos a dirigirse al público para manifestar sus ideas en la forma que tienen por conveniente. En virtud de este derecho aparecen con frecuencia en las calles más públicas hojas impresas que a la luz del día se fijan en la pared, conteniendo injurias graves dirigidas a algún

particular, o al Gobierno mismo, que se contestan por el mismo sistema, o no se contestan y pronto caen en el olvido.

Pastajes

Véase Forrajes.

Pasto

Llámase así una antigua ciudad situada en una región montañosa al sur del Estado del Cauca. Es residencia de un Obispo, y fue capital de una de las provincias en que se dividía la república, y los habitantes de aquella región, que se conocen con el nombre de pastusos, tienen fama de sobrios y valerosos.

Pataló

Pez de mediano tamaño, abundante en los ríos de tierra caliente.

Patilla

Dase este nombre a la sandía, y se produce muy bien, en las tierras cálidas, todo el año.

Patojo

Llámase así a los que tienen algún defecto en los pies, que les impida caminar con desembarazo. Desígnase con el mismo nombre a los loros y otros animales de su misma especie, por la poca agilidad de sus movimientos.

Patria

Llámase aquí vulgarmente época de la patria la que comprende el período transcurrido desde la independencia. Distínguese con el nombre de patria boba el de los primeros años de la emancipación que precedieron a la guerra, cuyo término fue la independencia de ésta y otras colonias.

Patrones

Los criados y dependiente de una casa suelen dar este nombre a los principales o dueños de ella.

Paují

Ave del tamaño de un pavo, perteneciente a la familia de las gallináceas y que se domestica muy fácilmente. Es de aspecto gallardo y bello plumaje, negro con el vientre blanco como la extremidad de las timoneras. Su cabeza está adornada por un gracioso penacho o por una excrecencia córnea y piriforme (ver lámina).

Pavas

Pertenecen a la misma familia que el paují, son de tamaño más pequeño, y hay muchas variedades, que se asemejan por las costumbres, aunque en el plumaje difieren mucho.

Paz

Bien inestimable, cuyas ventajas enaltecen todos, pero que no se trata de conservar con el cuidado que merece, a pesar de los desastres casi continuos que su perturbación ocasiona.

Peajes

Esta contribución indirecta es de mucha consideración en el país, y sin embargo las vías públicas se hallan en un estado lamentable, porque los fondos que se recaudan con este nombre para atender a su conservación y mejora, se distraen con mucha frecuencia del objeto a que debieran destinarse.

Peces

Son muy abundantes en todos los ríos, especialmente en las tierras templadas y cálidas. En muchas regiones, sobre todo entre las tribus salvajes, es uno de los principales artículos de alimentación, por la facilidad con que se obtiene.

Pechugón

Suele darse este nombre a las personas para las cuales no sirven indirectas, o que hacen poco caso de las reprensiones que se les dirigen.

Pedagogos

Hasta hace poco tiempo la instrucción primaria se daba de una manera empírica. Hoy los profesores, en su mayor parte, conocen y estudian la pedagogía, y obtienen considerables frutos del nuevo método de enseñanza ordenada y científica.

Pedigüenos

Aquí, como en todos los países, hay cierta clase de personas, que, a semejanza de los individuos que pertenecieron a las órdenes mendicantes, viven de pedir al prójimo cuanto han menester, sin que les arredre una y otra negativa, hecha a veces de una manera brusca e incivil, lo cual acontece con harta frecuencia, a los pedigüenos de oficio. Especialmente en las grandes poblaciones, y sobre todo en la capital, hay

muchos caballeros, señoras y señoritas de casas notables, que han venido a menos, según ellos mismos aseguran, que ocupan una parte del día en escribir cartas sentimentales para pedir, no ya una limosna, sino un préstamo, y la otra parte en repartir estas mismas cartas a las personas a quienes van dirigidas, cuando no se atreven a hacer de viva voz la demanda.

En las clases pobres, sobre todo de raza indígena del Estado de Boyacá, es muy común, así en los hombres como en las mujeres y los niños, pedir una limosna, aunque no la necesiten, especialmente a los viajeros, cuando los creen gente acomodada.

Pega-pega

Arbusto de las tierras frías, de hoja muy pequeña, que produce grandes racimos de flores rojas, unipétalas, como de una pulgada de longitud y dos o tres líneas de diámetro, que contienen una sustancia glutinosa muy abundante, y se suele emplear para destruir las moscas y otros insectos.

Pelada

Dícese tener una pelada de aquellas personas, que, creyendo salir airozas en cualquier empeño, quedan desairadas o deslucidas por falta de aptitud para ejecutar lo que se proponen.

Pelícano o Alcatraz

Ave acuática de gran tamaño muy común en las costas, que se alimenta de peces y tiene en la parte inferior y anterior del cuello una especie de bolsa membranosa que llega hasta la base del pico y que le sirve para ir depositando los pececillos de que logran apoderarse, ya para engullirlos después, ya para llevarlos a sus polluelos.

Peluquerías

Este ramo de industria se halla casi exclusivamente desempeñado por franceses, que al mismo tiempo son barberos y perfumistas.

Penas

Véase Cárceles y Criminalidad.

Pendejos

La significación que aquí tiene esta palabra no es la que le atribuye el diccionario. Aplícase este adjetivo como sinónimo de simple, tonto, sencillo en demasía y poco avisado. Suele llamarse también pendejada en el lenguaje vulgar no sólo a las acciones que pudieran calificarse de tonterías, sino a toda cosa de poca significación o de escasa importancia.

Pendencias

Entre las clases indígenas son bastante comunes, pero rara vez se pasa de las palabras a las obras, y aun en este último caso, no suelen valerse de otras armas que las recibidas de la naturaleza.

Penitenciarías

El sistema penitenciario es aquí muy defectuoso. No hay un solo establecimiento penal que tenga las condiciones necesarias para asegurar y corregir a los criminales, que con frecuencia quebrantan las prisiones y evaden el castigo²⁶.

²⁶ Después de escritas estas líneas se ha edificado en Bogotá un Panóptico o penitenciaría verdaderamente notable.

Peñones

Por la configuración especial del terreno, apenas hay comarca que no tenga uno o muchos monolitos notables por su tamaño o por su forma, y muchos de ellos por las inscripciones todavía indescifrables que dejaron en ellos las tribus indígenas. En nuestra relación de viaje hablamos de varios de estos monumentos, reproduciéndolos en láminas copiadas con la mayor fidelidad posible.

Peones

Con este nombre se designan los jornaleros que habitualmente se ocupan en los trabajos de la agricultura, o en cualquiera otra faena corporal, a la cual se aplica sólo la fuerza, sujeta a una inteligencia extraña por la cual es dirigida.

Pepinos

Los hay de varias clases, unos procedentes de arbustos, y otros de plantas rastreras o trepadoras.

Pepitos

Sinónimo de lechuguino, pisaverde y elegante afeminado.

Perdices

Las hay de dos especies: unas llamadas de monte, que son casi del tamaño de una gallina, y otras que se asemejan a nuestras codornices en su tamaño, en sus costumbres y en su forma, sin otra diferencia que la falta del collar que a aquellas distingue y el tener la cabeza adornada con un ligero penacho de plumas en un todo iguales a las del resto del cuerpo.

Pereza

Véase Incuria.

Perezoso o Perico-ligero (*Bradypus tridactylus L.*)

Cuadrúpedo edentado, tridáctilo e inofensivo, que habita en los bosques suspendido constantemente de las ramas de los árboles de cuyas hojas se alimenta. Sus movimientos, de extremada lentitud, le han acarreado el nombre con que se distingue.

Periódicos

Véase Prensa.

Perlas

Abundan mucho en las costas del Atlántico; pero su pesquería está hoy casi abandonada.

Peroratas

Véase Discursos.

Perros

Se han aclimatado los de todas las razas conocidas en Europa. En los bosques existen también en estado salvaje algunas especies, que generalmente son mudas y de pequeña talla.

Pesca

Véase Peces.

Pesas y Medidas

Se usan casi generalmente las del antiguo sistema español, aunque ya se va introduciendo el sistema métrico decimal, adoptado en la mayor parte de Europa.

Pesebres

Con este nombre se distinguen las fiestas de Natividad, celebradas ordinariamente por los niños, con figuritas y objetos que representan el Nacimiento del Mesías.

Pesebreras

Dase este nombre a las caballerizas donde se alimentan a pienso los caballos o mulas de estimación, destinadas al servicio de silla. Hay establecimientos donde se reciben a pensión estos animales y se designan con el mismo nombre.

Peste

Suele llamarse así al catarro o romadizo, y se tiene por contagioso.

Petacas

Llámase así a una especie de cajas hechas por lo común de palma, o de alguna corteza de árbol, y sólidamente forradas de cuero, a las cuales sirven de tapa otras de la misma forma y tamaño un poco mayor, que se ajustan perfectamente y constituyen un receptáculo susceptible de grande ensanche. Es un objeto indispensable para los

viajeros, y cada par de estos aparatos forma una carga, donde además del equipaje necesario suelen llevarse otros muchos artículos de una manera segura y cómoda.

Petardistas

Abundan tanto, sobre todo en las grandes poblaciones, que en casi todas las tiendas y almacenes hay carteles de gran tamaño, que, en gruesos caracteres, anuncian al público que allí no se fía ni se permite sacar objeto alguno sin pagar previamente su importe.

Petrificaciones

Véase Fósiles.

Peto

Especie de puches, que se compone de maíz cocido, leche y azúcar o panela. Es alimento muy usado en el Estado de Antioquia.

Petróleo

Son muy abundantes las minas de que se extrae esta sustancia. Véase Asfalto.

Picaflores o Chupaflores

Suele darse este nombre al pájaro-mosca o colibrí.

Pinos

Llámase así a un árbol que se da con abundancia en los bosques de tierra templada y caliente, semejante al nogal en todas sus formas, y que no se parece a ninguna de las

especies de pinos que se producen en Europa y en la América del Norte, sino en las vetas de su madera y en la facilidad con que se labra.

Pintura

Entre las bellas artes, ésta es quizás la que menos se cultiva, tanto por falta de escuelas y de buenos modelos que imitar, como por lo difícil que es el hallar pinturas y lienzos preparados. En el siglo anterior hubo dos pintores colombianos notables: Figueroa y Vásquez, el segundo discípulo del primero. Sobre todo, de este último hay muchas obras; y con razón son estimadas, no tanto por la corrección del dibujo como por la belleza del colorido.

En nuestra relación de viaje hablamos de D. Ramón Torres, pintor contemporáneo, cuyas felices disposiciones no han podido manifestarse como debieran, a causa de las dificultades invencibles con que ha tenido que luchar en su larga y penosa carrera.

Piñas o Ananas

Se producen de muy buena calidad en las tierras templadas y calientes. En los Llanos de San Martín y Casanare hay varias comarcas extensísimas, cubiertas de la misma planta en estado silvestre, y que sin embargo dan sazonado y agradable fruto.

Piñuela

Planta de la familia de las bromelias, que produce un fruto agridulce, y se da espontáneamente en las tierras calientes.

Piojos

En las tierras frías es muy común este insecto parásito entre las clases pobres, a lo que contribuye mucho el desaseo de sus ropas y de sus viviendas.

Piquete

Llaman así a cualquier alimento ligero que se toma en el intervalo de una a otra comida.

Piragua

Embarcación hecha de un solo tronco de árbol ahuecado, de tamaño un poco mayor que el de las canoas, cuya forma tiene. En Venezuela se da el mismo nombre a una embarcación semejante a nuestras balandras.

Piritas

Concreciones metálicas que se hallan con mucha abundancia en las minas de carbón y de esmeraldas; suelen ser de hierro y de cobre.

Piruro

Planta trepadora, cuyas flores en forma de lámpara de muchos mecheros son de una belleza extraordinaria. El fruto, que se halla encerrado en un estuche muy espinoso, se conoce con el nombre de ojo de buey o de venado, y se le atribuyen entre otras cualidades medicinales la de curar las hemorroides (Véase lámina).

Piscicultura

Esta industria es aquí completamente desconocida, y sin embargo hay muchos lagos superandinos donde fácilmente se pueden aclimatar algunas especies europeas, como la tenca y la carpa.

Pita o Aloe

Se da espontáneamente en las tierras medianamente frías y templadas; pero nadie se ha ocupado hasta ahora de su cultivo.

Pitahaya

Cacto triangular que produce bellísimas flores y un fruto muy agradable. Este suele ser de color rojo o blanco y se da con profusión en las tierras cálidas y secas.

Pitos

Insectos parásitos de tierra caliente, semejantes a las chinches, aunque de mayor tamaño, de cubierta coriácea y de forma más prolongada.

Pizarra

Se encuentra en grande abundancia y de las mejores condiciones en las faldas de algunas cordilleras; pero nadie la utiliza.

Plagas

Llámase así generalmente a las diversas clases de mosquitos e insectos parásitos que abundan mucho en ciertos parajes y que tanto molestan al hombre, sobre todo en las selvas y en las orillas de los ríos de las tierras templadas y cálidas.

Plátanos

Véase Banano.

Platino

Hay minas de este metal precioso en el Chocó, comarca insalubre y ardiente del Estado del Cauca. Por lo común se encuentra mezclado con el oro.

Platón

Desígnase con este nombre la jofaina o palancana que se usa para el aseo.

Plebe

A pesar de las formas democráticas, que suponen la igualdad de todas las clases, se designa aún con este nombre la clase inferior del pueblo.

Pleitas

Véase Atocha.

Plumas

Las de varias aves de vivos colores son todavía el adorno principal de las tribus indígenas que viven en estado salvaje.

Poblaciones

Fuera de las capitales de los Estados, la mayor parte de las poblaciones son de vecindario muy reducido, y sus casas casi todas de paja, porque las clases pobres, en su mayor parte dedicadas a la agricultura, viven en los mismos terrenos que cultivan y no van al pueblo a que pertenecen sino los días de mercado o para cumplir con el precepto religioso.

Poetas

Véase Escritos y Literatura.

Polémicas

Las que se entablan en los periódicos rara vez tienen por objeto el debate de los principios sociales o políticos; por lo común se reducen a discutir intereses personales.

Policía

Este ramo de la administración pública se halla aquí en un completo abandono.

Poligamia

Como las leyes rarísima vez castigan este delito, se comete con harta frecuencia, y hay muchos hombres que viajando por los diferentes Estados de la república, tienen mujeres que se dicen legítimas en todos ellos; y, aunque se sabe, nadie los persigue por este abuso.

Polilla

Además del comején y el gorgojo hay otros insectos que destruyen la madera, la ropa y otros objetos, sobre todo en las tierras cálidas y en algunas templadas.

Política

Véase Partidos.

Pólvora

Aunque no de muy buena calidad, se fabrica mucha y se expende por lo común a bajo precio, por la abundancia de las primeras materias que entran en la composición de esta sustancia explosiva.

Pómez (Piedra)

Véase Lava.

Posadas

Véase Hospitalidad.

Postas

Llámase así a los emisarios encargados de llevar alguna noticia importante; pero como generalmente caminan a pie, suelen emplear mucho tiempo en llegar a su destino.

Potreros

Véase Dehesas.

Precipicios

Por la estructura especial del suelo, así como por su formación geológica, se hallan por donde quiera precipicios enormes, muchos de los cuales tienen una profundidad espantosa. A veces se encuentran en la misma orilla del camino, y éste suele ser tan estrecho, que no se puede pasar por él sino a la desfilada. De algunos de éstos hablamos en nuestra relación de viaje.

Prefecturas

Véase División territorial.

Preocupaciones

Véase Creencias populares.

Presidente

La elección para este cargo se hace por el voto popular, con exclusión de los que no saben leer y escribir, computándose el voto de los Estados por el resultado parcial que produce en cada uno de ellos. De este modo se cuenta un voto por cada uno de los Estados que constituyen la república, y para que la elección sea válida se necesita que un candidato obtenga cinco votos, o sea la mayoría absoluta. Cuando no hay elección por falta de esta circunstancia, la hace o perfecciona el Congreso, entre los candidatos que mayor número de votos han obtenido. El cargo presidencial dura sólo dos años. Su sueldo anual es de \$ 12.000.

Prestar

Empléase este verbo como sinónimo de pedir prestado.

Presupuestos

En tiempos normales el presupuesto de ingresos ascendía, como en otro lugar hemos dicho, a la suma de cuatro millones de pesos, próximamente. El de gastos llegaba casi a nivelarse con aquel, y aun ha habido años en que ha resultado algún sobrante, según los datos ofrecidos por el Gobierno. De algunos años a esta parte, el déficit ha ido siempre en aumento.

Pretendientes

A pesar de lo exiguo de los sueldos con que aquí se remunera a los empleados públicos, y de la facilidad con que se puede obtener del trabajo inteligente un producto muy superior al de cualquier destino público, hay muchas personas que prefieren vivir a expensas del erario, lo cual hace que para cada destino haya un considerable número de pretendientes; y como la mayor parte de ellos tienen que salir desairados, son después otros tantos enemigos de la administración que no los coloca. ¿Será éste un vicio orgánico de nuestra raza?

Primaria (Instrucción)

Véase Escuelas.

Primicias

Véase Curatos.

Problema político-social

Aunque aquí se hallan planteados todos los que agitan a las naciones de Europa, su carácter no es tan pavoroso como en el viejo mundo, por no existir esas grandes masas de proletarios desheredados que aspiran a mejorar de posición y no hallan otro medio que el de destruir las bases de la sociedad existente.

Próceres

Llámanse así los que contribuyeron a la emancipación de la colonia, y cuyos nombres se guardan con cierta veneración en toda la república.

Producción

Véase Industria y Comercio.

Progreso

Véase Civilización.

Pronombres (Uso de los)

Véase Lenguaje.

Pronunciamentos

Son aquí tan frecuentes en algunos Estados, que casi puede decirse que es su situación normal, sobre todo en tiempo de elecciones.

Propiedad

La propiedad territorial está regida por las mismas leyes que en todos los países civilizados; la literaria y artística nace de un privilegio, concedido por el Poder Ejecutivo, a instancia de partes, con limitaciones de tiempo, que se hacen constar en las concesiones respectivas.

Prostitución

Véase Lupanares.

Pudridora

Culebra venenosísima, cuya mordedura produce en la víctima una putrefacción tan rápida como espantosa. Este reptil abunda mucho en algunas comarcas de tierra caliente.

Puentes

La mayor parte de los que existen y ostentan alguna solidez, pertenecen a los buenos tiempos de la colonia. Los demás son de construcción muy imperfecta, hasta el punto de haber dado origen a un proloquio que dice: "Donde haya vado no pases puentes".

Puertos

Aunque hay muchos en las costas de ambos mares, son pocos los frecuentados por el comercio. Entre éstos se puede citar como principales los de Riohacha, Santa Marta, Sabanilla, Cartagena y Colón en el Atlántico; Barranquilla y Honda en el río Magdalena; Cabuyaro en el Meta y Panamá y Buenaventura en el Pacífico.

Pulgas

Véase Insectos parásitos.

Pulmonías

Son muy frecuentes y temibles en Bogotá y otros lugares superandinos, por el enrarecimiento de la atmósfera a causa de su elevación y por los vientos fríos que suelen soplar de los vecinos páramos.

Puma

León, de mediana talla y el más temible de la raza felina, después del jaguar o tigre. Habita por lo común en las selvas medianamente frías.

Putrefacción

Es muy activa la de las sustancias vegetales en las orillas de los ríos y en los bosques y pantanos de las tierras calientes. Las exhalaciones miasmáticas de estos lugares hacen de la atmósfera un continuo foco de enfermedades y de muerte.

Q

Quebradas

Dase este nombre a los arroyos más o menos grandes, que no llegan a la categoría de ríos.

Quemas

Acostúmbrase en las tierras calientes a quemar dos veces al año, en la temporada de seca, los pastales que se hallan agostados, para que broten de la misma raíz nuevos retoños, que los ganados comen mejor cuando no han llegado a la madurez. Es el único abono que reciben las dehesas o potreros de pasto natural en dichos climas.

Queso

En las sabanas de tierra fría, donde el ganado vacuno es muy abundante, se elaboran quesos de excelente calidad, muy semejantes en el sabor a los que proceden de las montañas de Asturias y de algunos puntos de Galicia.

Quiches

Dase vulgarmente este nombre a las orquídeas o achupallas.

Quichua

Llámase así uno de los dialectos de la antigua raza peruana, cuya dominación llegó a extenderse hasta el Sur de Colombia, donde todavía se conservan entre los indígenas muchas palabras de aquel dialecto.

Quiebra-hachas

Árbol de madera muy dura, semejante al guayacán. Se produce en las tierras calientes y en algunas templadas.

Quiebras

Son frecuentes en el comercio, y aún hay algunas de mala fe, pero no tantas como fuera de presumir, por no hallarse en Colombia sujeto este delito a las graves penas que suelen imponerse en otras naciones.

También se llama quiebra a cualquier depresión de una montaña.

Quimbas

Especie de sandalias muy usadas entre los campesinos de las tierras templadas y calientes.

Química

Muy pocas personas se dedican a esta ciencia, por lo cual la mayor parte de las preparaciones de este género son importadas de Europa, o de la América del Norte, hasta aquellas, que, como la quinina, se extraen de materias producidas en este mismo suelo. Hay, sin embargo, aunque pocos, algunos químicos notables.

Quinas

Véase Cinchona.

Quindío

Región nevada de la cordillera central.

Quintas

Como en España, suele darse este nombre a algunas casas de campo.

Quipos o Quipus

Sarta de cuentas o de piedrecillas que usaban los indígenas para su contabilidad, y que todavía se usan en algunas comarcas. Generalmente estas piedrecillas o cuentas no pasan de catorce en cada sarta. También contaban por manos y pies, y en sus jeroglíficos se observa: Una mano significa cinco; dos manos diez; dos manos y un pie, quince, y la figura humana veinte.

R

Rabel

Instrumento músico, compuesto de algunas cuerdas sujetas en un mástil y apoyadas en una vejiga. Es originario de Europa y se usa aquí todavía en algunas poblaciones.

Rabilargo

Ave de la familia de las golondrinas, que tiene entre las timoneras dos plumas cuya longitud es tres o cuatro veces mayor que el tamaño de todo su cuerpo. Abunda en las tierras calientes y en algunas templadas, y se alimenta de insectos.

Rabo de ají

Celebra venenosísima de pequeña talla, y de color oscuro, cuya cola está formada por algunos anillos de un rojo intenso.

Racionales

Llámanse así entre las tribus bárbaras a las personas que proceden de países más o menos civilizados, para distinguirlos de los indígenas que viven en el estado salvaje.

Racionalismo

Los partidarios del racionalismo, o del libre examen, son aquí bastante numerosos; pero hay muy pocos que puedan apoyar sus creencias en principios científicos inspirados por los estudios filosóficos.

Raizales

Llámase así a algunos bogotanos, que, por su carácter u otras circunstancias, han vivido siempre dentro de la población, como si en ella hubiesen echado raíces.

Rallo

Aparato inventado por las tribus indígenas para desmenuzar la yuca de que hacen el pan de cazabe. Compónese generalmente de una tabla en que se hallan clavadas muchas espinas de la palma llamada chonta.

Ranas

No suelen hallarse las de gran tamaño y de color oscuro que tan comunes son en Europa. Las que más abundan son pequeñas, de color verde o amarillo, de algunas de las cuales extraen los indios un veneno de mucha actividad, exponiéndolas a un fuego lento.

Ranchería

Llámase así el conjunto de algunas chozas o casas pajizas.

Rancho

Cabaña o choza con techo de palma o de paja. También se designan con el mismo nombre algunos comestibles en conserva que se suelen llevar en los viajes.

Rapiña (Aves de)

Desde el cóndor hasta el cernícalo pequeño hay un crecido número de estas aves entre las diurnas. De las nocturnas hay sólo cuatro: la lechuza parda y la blanca, el mochuelo o currucucú, y la llamada gallina antigua.

Rarefacción atmosférica

En algunos lugares superandinos se halla tan enrarecido el aire, por su mucha elevación sobre el nivel del mar, que la respiración se hace penosa hasta para los mismos naturales. Esto ocasiona muchas enfermedades pulmonares y del corazón, que rara vez se curan, si no se traslada oportunamente al enfermo, a parajes menos elevados, donde la mayor densidad del aire es la mejor medicina.

Rastrojo

Llámase así a las rozas del monte, cuando, después de haber sido cultivadas, se abandonan, y vuelve a apoderarse de ellas la vegetación arbórea que primitivamente las cubría.

Ratas y Ratones

En algunos pueblos y caseríos de campo son tan abundantes y tan difíciles de destruir, que ha habido ocasiones en que los dueños de una casa se han visto obligados a abandonarla a causa de tan molestos huéspedes.

Ratania

Esta planta de raíz medicinal abunda mucho en algunas comarcas.

Rateros

Véase Ladrones.

Raudales

En la mayor parte de los ríos abundan tanto los raudales o chorreras, que dificultan o impiden la navegación.

Raya

En las aguas mansas de tierra caliente, tanto en los ríos como en las orillas del mar, abunda mucho este pez de aguijón venenoso. La picadura llega a hacerse incurable, si no se acude oportunamente con el remedio, que consiste principalmente en la dilatación y cauterización de la herida.

Razas

En las comarcas civilizadas predomina hoy la raza europea, o mejor dicho, española, casi siempre mezclada con la indígena, sobre todo en las clases del pueblo. En las costas se conservan bastantes individuos de raza africana, procedentes de la extinguida esclavitud, y que paulatinamente se ha ido mezclando con sangre europea e indígena, hasta el punto de haber ya casi desaparecido completamente en muchos lugares el carácter de los tipos primitivos. En las poblaciones rurales, según que se hallan más o menos apartadas de los centros de civilización, predomina aún la raza americana, que existía antes de la conquista, aunque perdida ya la pureza de su tipo. En las regiones que se conservan todavía en el estado de la naturaleza, las tribus aborígenes conservan todos sus caracteres, así como su lengua y sus costumbres. Las principales agrupaciones son las del territorio del Caquetá, donde entre otras tribus existen la de los Andaquíes, Mocoas, Coreguajes, Guaques, Tamas, Carijonas, Huitotos, Mesayas y otras menos importantes, entre las cuales hay algunas todavía antropófagas. En las orillas del Meta y sus afluentes viven en el mismo estado salvaje los Goahivos, Omaguas, Enaguas, Macucúes, Churruyes o Bisaniguas, Salivas, Amarizanos, etc., etc. En las regiones más o menos próximas a las costas del Atlántico,

existen los Goajiros, Cocinas, Motilones y Guainetas, mientras que en el Istmo de Panamá, en el Darién y en el Atrato residen los Cunas, Darienes y Chocós, entre los cuales hay algunas tribus que empiezan a conocer las ventajas del comercio con el mundo civilizado. La raza muisca o chibcha, pobladora de las altiplanicies, así como la de los pastusos en el Sur, los Pijaos y Paeces en el valle de Neiva, y otras que residían en las comarcas que hoy se llaman civilizadas, son las que más han perdido de su carácter propio y peculiar, por ser las que más se han mezclado con las extranjeras. De todas estas tribus, las más cercanas a las costas del Atlántico pertenecen a la raza caribe; muchas de las del Sur y sus altiplanicies tienen todos los caracteres de la raza ando-peruviana, al paso que las que pueblan las llanuras del Oriente se asemejan más a los Guaraníes, principales pobladores del territorio brasileño.

Real

A pesar de haberse abolido los nombres que recuerdan el sistema monárquico, todavía no ha podido borrarse la costumbre de llamar calle o camino real a los lugares que llevaban esta denominación en tiempos de la colonia.

Rebaños

Véase Ovejas y Cabras.

Rebelión

Véase Pronunciamientos.

Reclutamiento

La conscripción para el servicio militar se hace aquí por un sistema que se aviene muy mal con las garantías individuales. Tan pronto como el orden público se trastorna, o hay temores fundados de que esto suceda, el gobierno envía a los pueblos sus agentes

armados que se apoderan por fuerza de todos los hombres útiles para el manejo de las armas, los cuales son conducidos a los cuarteles, amarrados como criminales, y se les obliga a tomar el fusil para defender la causa de los que de ellos se han apoderado, causa que muchas veces ni aun siquiera conocen. Los que se sublevan contra el Gobierno constituido, suelen allegar partidarios por el mismo sistema, y así se improvisan ejércitos, que combaten sin saber por qué; se hallan armados sin saber cómo, y marchan a la muerte como autómatas. En estos reclutamientos o levass se echa mano indistintamente de los hombres de cualquiera edad de la clase del pueblo, respetando a las personas que por su traje indican pertenecer a una categoría social más elevada. Este es el modo de practicar la igualdad republicana y democrática, que muchas veces sirve de bandera a aquellos mismos, que, proclamando la soberanía popular, abusan tan cruelmente de los desgraciados de quienes se dicen defensores. ¡Sarcasmo horrible, que sólo puede tener ejecución por la ignorancia y pusilanimidad de los oprimidos! El día que un gobierno justo y verdaderamente popular adoptase cualquiera de los sistemas europeos para la organización de la fuerza armada, y obligase a todos los ciudadanos, sin distinción de clases, a la prestación de este servicio, merecería la estimación general y realizaría en el orden práctico la verdadera igualdad, que es la conquista más importante de la civilización moderna.

Recogida

Reunión periódica que se hace de los ganados en las grandes dehesas o potreros, para herrarlos, contarlos, o separar alguna parte.

Recolección

No hay una época determinada para recoger las cosechas; pues como la temperatura es casi siempre igual en los mismos parajes y las siembras se hacen en todos los meses del año, la recolección se verifica según van madurando los frutos.

Recuas

Como el movimiento comercial interior se hace casi exclusivamente con mulas, las recuas o partidas de estos animales son a veces muy numerosas y de un valor considerable.

Redil

La colocación de rediles más o menos variables es casi el único abono que aquí se suele dar a los terrenos.

Réditos

Véase Capitales y Comercio.

Reformas

Véase Innovaciones.

Refresco

Llámase así una comida especial que suelen hacer casi todas las familias a hora más o menos avanzada de la noche, y que consiste muchas veces en alimentos crasos y abundantes, que no tienen relación alguna con el sencillo nombre que se suele dar a esta clase de cena. Las personas no acostumbradas tendrían para una buena indigestión con cualquiera de estas comidas, si se atreviesen a tomar de todos los manjares que en ellas se sirven.

Regadío (Terrenos de)

Aunque hay muchos terrenos de regadío, por la abundancia de raudales que bajan de las cordilleras, pocos son los que deben esta mejora al trabajo inteligente del hombre, y la mayor parte de las aguas corren inútilmente por comarcas que se esterilizan en la temporada de seca, y que a poco costo pudieran regarse y ser de una fertilidad extraordinaria y perpetua.

Rejo

Llámase así a una tira de cuero de res más o menos larga y gruesa, según la aplicación a que se destina, y que retorciéndola adquiere una gran tenacidad. Usase para enlazar los animales que pacen sueltos en las dehesas o potreros, cuando se les quiere aplicar a algún servicio.

Relaciones Exteriores

Véase Cuerpo Diplomático.

Relajación

Véase Moralidad.

Relámpagos

Véase Electricidad.

Relente

En algunas comarcas, principalmente en los valles próximos a las grandes selvas, es tan abundante la evaporación durante la noche, que se hace en extremo peligroso el permanecer expuesto a la humedad de la atmósfera.

Religión

Aunque existe una libertad absoluta de conciencia y de cultos, la religión dominante y casi exclusiva de los colombianos es la católica.

Rémora

Pez de tamaño pequeño, muy abundante en las costas, que se adhiere tenazmente a cualquier objeto por medio de una escabrosidad espinosa que tiene en la parte superior de la cabeza.

Rencillas

Véase Partidos.

Rentas

Véase Presupuestos.

Represalias

Véase Guerra.

Representantes

Véase Congreso.

República

Véase Forma de Gobierno.

Requisición

En tiempo de guerra, los partidos que la sostienen se apoderan de los animales de silla y carga de los particulares, dando a veces recibos cuyo importe no siempre se paga una vez terminada la lucha, y por lo común sin formalidades de ningún género.

Resguardo

Llámase así la fuerza pública destinada a evitar el contrabando; pero por su escaso número y por la manera de estar constituida, rara vez corresponde al objeto de su institución. También se llamaba resguardos a los terrenos repartidos a los indios y eran inajenables.

Resinas

Son muchas y muy abundantes en la mayor parte de los bosques. De las más importantes hablamos individualmente.

Retreta

Esta antigua costumbre española se conserva todavía en Bogotá, donde las músicas de los cuerpos de la guarnición acuden los jueves y domingos en la noche a tocar algunas piezas delante del palacio presidencial, diversión que atrae una gran concurrencia de

muchachos y gentes desocupadas, entre las cuales abundan mucho los Tenorios de menor cuantía y las damiselas de virtud equívoca.

Revolución

Rara vez se ofrece a los pueblos esas circunstancias extraordinarias que los obligan a lanzarse a la lucha para cambiar completamente su manera de ser política o social, que es lo que constituye una revolución propiamente dicha. En Colombia, como en la mayor parte de las repúblicas suramericanas, desde la guerra de la independencia, que fue una revolución verdadera, no han tenido sino insurrecciones, con objeto de variar el personal del gobierno, y no por cuestiones de principios, aunque éstos han sido muchas veces el pretexto de que se ha echado mano para justificar en lo posible los movimientos de insurrección, por desgracia tan frecuentes.

Rifas

Cuando una persona desea vender algún objeto, y no puede conseguirlo fácilmente, apela a lo que se llama rifa, que consiste en comprometer a un número más o menos considerable de amigos, entre los cuales se sortea la cosa rifada, exigiendo de cada uno una cantidad proporcionada al valor de aquella. Estos compromisos son muy difíciles de evadir, y las personas cuyas relaciones son muy extensas, se ven diariamente acosadas por los rifadores, que casi forman ya un gremio; y que no debieran ejercer su oficio, sin obtener para ello patente de corso.

Ríos

Son muchos -y algunos de ellos de gran importancia- los que riegan el territorio colombiano. Los principales son: el Caquetá y el Putumayo, que desaguan en el Amazonas; el Guainía, que luego toma el nombre de río Negro, y desemboca en el Casiquiari; el Guaviare y el Meta, que desembocan en el Orinoco; el Magdalena, que unido al Cauca, va a morir en el Océano, y es la principal arteria por donde las

comarcas interiores se comunican con Europa y el Norte de América; el Atrato, por donde se proyectó la navegación interoceánica; el Dagua, que entra en el Pacífico por el puerto de Buenaventura; el Chagres, por cuya cuenca se abre hoy el canal de Panamá, y el Patía, que desagua en el golfo de Tumaco. La mayor parte de éstos reciben el tributo de otros más o menos caudalosos, cuyas fuentes se hallan en los tres brazos principales de la cordillera andina, siendo muchos de ellos navegables, especialmente los que corren por los inmensos Llanos de la región oriental, desde las fronteras del Ecuador hasta las del Brasil y Venezuela.

Roble

Árbol de muy elevada talla, perteneciente a la familia güercus, que vive generalmente en las regiones elevadas y suministra excelente madera de construcción, cuando se corta en época conveniente y se utiliza en las tierras frías.

Robos

Véase Ladrones.

Rocas

Desde la cumbre de las cordilleras hasta su base, oculta a veces en el fondo de valles muy profundos, puede estudiarse todas las formaciones geológicas de nuestro planeta, desde las del período azoico hasta los aluviones cuaternarios; lo mismo las neptúnicas que las de origen ígneo; los levantamientos plutónicos que las recientes erupciones volcánicas. En cuanto a los seres vegetales o animales, cuyos restos marcan las grandes épocas en que se divide la edad del mundo, todo se halla en la cordillera andina, desde el molusco y la criptógama que iniciaron la vida orgánica hasta los grandes paquidermos que precedieron a la aparición del hombre. Si éste busca los materiales que para su bienestar utiliza su inteligencia, el granito y el

mármol, la cal y la arcilla plástica, el cuarzo y el caolín sólo aguardan para transformarse la mano del obrero y la palabra del artista.

Rodeo

Sinónimo de Recogida. Véase esta palabra.

Rogativas

Son muy comunes en las poblaciones rurales, donde las gentes sencillas y sinceramente creyentes, impetran de la divinidad el tiempo seco o lluvioso, según las necesidades de la comarca, poniendo a su párroco por intercesor y pagando por ello lo que éste les exige por dirigir las preces, según la forma establecida por la iglesia.

Rojo de Cayena

Árbol bellissimo de la familia de las malváceas que se da en las tierras templadas y calientes, y se halla constantemente vestido de grandes flores rojas, algo semejantes a las del granado, que le dan un hermoso aspecto.

Romanticismo

Aunque ha desaparecido ya de las costumbres la exageración del gusto romántico, se conserva aún entre algunos escritores, especialmente entre los que empiezan a cultivar las bellas letras.

Romaza

Planta herbácea, muy común en las regiones frías y que es un excelente alimento para el ganado vacuno.

Romerías

Son constantes las que se dirigen a ciertos santuarios, donde se da culto a imágenes tenidas por muy milagrosas, y a los que acuden los devotos de tierras lejanas, en cumplimiento de promesas, que muchas veces son un pretexto para entregarse por algunos días a la diversión y a la holganza. Entre estos santuarios es el más notable el de Nuestra Señora de Chiquinquirá, especie de Lourdes de este país, de que en otro lugar nos ocupamos.

Rom

Sin embargo de la facilidad con que puede obtenerse aquí este licor espirituoso, de tan buena calidad como el de Jamaica, nadie se dedica a su elaboración, y se importa anualmente una cantidad muy considerable de brandy o coñac procedente de Europa, que se paga a muy subido precio.

Roza

Terreno desmontado, que generalmente se destina a la siembra de maíz.

Ronda

Véase Hormigas.

Ruana

Especie de manta de forma cuadrada con una abertura central por donde se introduce la cabeza. Es prenda habitual de todas las clases, especialmente para el campo; y del color ruano que tenían algunas de estas prendas se ha formado el sustantivo con que ahora se las distingue.

Ruinas

A pesar de ser un país relativamente joven, se hallan por donde quiera ruinas de muchos edificios pertenecientes a los primeros tiempos de la colonia, ya ocasionadas por los terremotos, ya por la decadencia natural de los pueblos que han perdido su antigua preponderancia.

En un valle, situado al sur del Estado del Tolima, próximo a la aldea de San Agustín, se hallan reliquias muy notables de una civilización desconocida, de que hablamos en otro lugar, y consisten principalmente en estatuas en su mayor parte simbólicas, que son la admiración de cuantos visitan aquellos notables monumentos.

Runcho

Véase Fara.

Rutina

Véase Agricultura e Industria.

S

Sabanas

Dase este nombre a las llanuras superandinas, que por lo general han sido lechos de antiguos lagos, y cuyo suelo se ha formado paulatinamente por materias sedimentosas. Estas llanuras se hallan circunscritas por densas arboledas o por montañas más o menos elevadas que les sirven de marco, y su terreno suele ser feracísimo.

Sabaneros

Denomínanse así los habitantes de las llanuras de que antes hemos hablado.

Sabroso

En el lenguaje vulgar se aplica este adjetivo a todo lo que es agradable, aunque para nada tenga aplicación el sentido el gusto.

Sagú

Planta de cuya raíz se extrae una sustancia alimenticia semejante al almidón, que, por ser muy nutritiva y fácil de digerir, suele administrarse a los enfermos y convalecientes.

Saíno o Zaino

Cerdo salvaje que vive en los bosques en grandes manadas, y cuyo encuentro suele ser más temible que el de cualquiera otra fiera. También se le suele dar el nombre de pécarí, frontino, manada, y otros, según las localidades.

Sal

Existen en las cordilleras, y principalmente en la Oriental, diferentes minas de sal gema, cuya explotación está monopolizada por el gobierno, que saca de ellas una gran parte de las rentas que ingresan en el Tesoro. La principal es la mina de Zipaquirá, explotada desde antes de la conquista, y hay además las de Chita y Muneque, las de Cumaral, Gachetá, Nemocón y Tausa, Sesquilé, Recetor, Sirguasá y Sismosá, y otras muchas que no se explotan. De la sal marina, apenas se hace uso fuera de las costas, por las dificultades que ocasiona su transporte.

Salamanquesa

Especie de lagartija que el vulgo cree muy venenosa.

Salitre

Véase Nitreras.

Salteadores

Véase Ladrones.

Salto de Olalla

Cerro escarpadísimo y de muy grande elevación, desde el cual cayó derrumbado el conquistador Alonso de Olalla, sin recibir otra lesión que la rotura de una pierna. Se halla cerca de un lugar llamado Simijaca, y en nuestra relación de viaje hablamos de este memorable suceso y ofrecemos una vista del lugar en que ocurrió la escena.

Salto de Tequendama

Cascada asombrosa, de que en otro lugar hablamos y cuya descripción se halla en nuestra relación de viaje, con una lámina que la representa.

Saludo

El más usado entre los hombres es una especie de saludo militar, llevando la mano derecha extendida hasta la altura de la frente, costumbre que sin duda tuvo su origen en la época de la conquista en que el elemento militar predominaba, o quizás en el período de la guerra de la independencia, por la misma razón que antes hemos alegado.

Salvajes

Véase Tribus.

Salvaje (El)

Personaje fantástico muy temido entre las tribus indígenas, y del cual hacemos una descripción detallada en la relación de nuestro viaje al Caquetá.

Sandía

Se da con bastante abundancia en las tierras calientes, y se conoce con el nombre de patilla.

San Juan

Fiesta popular y religiosa, que se celebra de un modo particular en todos los pueblos de tierra caliente, y de la cual ofrecemos una descripción minuciosa en nuestra relación de viaje.

Santuarios

Distínguense con este nombre los lugares en que los indígenas dejaban escondidas sus riquezas.

Sardinata

Pez de mediano tamaño y de sabor muy agradable, bastante común en los ríos de tierra caliente.

Sargazo

Planta acuática que crece en la superficie del mar, y que a veces cubre espacios muy dilatados, que toman el aspecto de praderas.

Sauces

Cultívase mucho este árbol en las tierras templadas y frías, por la precocidad de su desarrollo y por las muchas aplicaciones que se da a su madera.

Sauco

Se da con bastante profusión en todos los climas medios, y es muy estimado por las cualidades medicinales de sus flores.

Saya

Dase este nombre al vestido negro usado por las señoras como traje de calle y de visitas.

Selvas

Véase Bosques.

Seminarios

Existen estos establecimientos en varios Estados para la enseñanza de los jóvenes que se dedican al sacerdocio.

Sierpes

Véase Culebras.

Sietecueros

Llámase así a un arbusto o árbol de flor bellísima, generalmente de cinco pétalos, de color rojo variable, y como de dos pulgadas de diámetro, que se da espontáneamente en los bosques húmedos de las tierras templadas y es uno de sus más bellos ornamentos. En algunas comarcas se le da el nombre de flor de Mayo. Pertenece a las melástomas.

Sífilis

Esta horrible enfermedad se halla por desgracia muy extendida, causa muchos estragos y a veces degenera en lepra o elefantiasis.

Sillas - Silletas

El primero de estos nombres se da ordinariamente a cierta clase de monturas; el segundo a los asientos que, por su forma más bella o elegante, se distinguen de los taburetes ordinarios forrados de cuero, de uso común entre las clases pobres.

Sillón

Denomínase así una especie de jamugas, de procedencia antigua, y más o menos lujosa, que usan todavía para montar las campesinas algo acomodadas de la clase del pueblo.

Sobanderos

Especie de cirujanos prácticos que curan todo género de contusiones, sobando repetidas veces la parte afectada. También aplican el mismo método para curar otras muchas dolencias, y el pueblo tiene una gran fe en estos curanderos, preferidos casi siempre a los profesores ilustrados.

Soberanía

Aquí como en todas partes se abusa del simpático nombre de soberanía popular, siendo los verdaderos soberanos los que disponen de la astucia o de la fuerza. El pueblo, en cuyo nombre se dicen muy bellas cosas, que rara vez se practican, en todas partes paga y sufre el yugo que quieren imponerle los que dirigen la opinión pública, o se adueñan del poder por medios más o menos legítimos.

Sobriedad

El pueblo colombiano es uno de los más sobrios de la tierra. En comprobación de esto, véase el artículo Alimentación.

Socialismo

Véase Demagogia

Sociedad

La de las personas cultas es en extremo agradable y afectuosa; la de las clases inferiores, suele ser sencilla, leal y honrada. La cualidad que más distingue a los colombianos de todas las clases es el carácter hospitalario y generoso, que engendra grandes simpatías y sentimientos de amistad que difícilmente se borran.

Soche

Venado pequeño, de piel leonada, que habita en las tierras calientes.

Sogamoso

Población notable del Estado de Boyacá, en cuyas cercanías existió el famoso templo de Sugamuxi, centro religioso de la nación muisca.

Solar

Distínguese con este nombre los cercados más o menos grandes, contiguos a las casas de habitación, que en otras partes se llaman corrales.

Sombreros

Una de las principales industrias del país es la confección de sombreros de palma nacuma, comúnmente llamados de jipijapa. En los Estados de Antioquia, Tolima, Cundinamarca y Santander hay muchas poblaciones que viven exclusivamente de esta

industria, y que no sólo abastecen las necesidades del consumo interior, sino los muchos pedidos que hacen los exportadores, sobre todo para las Antillas.

Sombríos

Llámase así a las grandes arboledas que dan sombra a las plantaciones de café y de cacao, que no viven bien ni fructifican sin esta circunstancia.

Sonámbulos

Se aplica este nombre a las personas generalmente distraídas.

Sueldos

Los que disfrutan aquí los empleados de todas clases suelen ser tan exiguos, que apenas bastan para satisfacer las primeras necesidades de la vida. Sin embargo, hay muchas personas que prefieren un destino público, mal remunerado, al trabajo libre y de muy superiores rendimientos.

Sufragio

Véase Elecciones.

Sumerced

Tratamiento respetuoso que las clases humildes dan a los superiores, y los hijos a los padres.

Sumideros

Hay muchos terrenos sumamente permeables, donde las aguas se sumergen con facilidad para formar corrientes subterráneas, sobre todo en los terrenos calizos. A estos lugares se da el nombre de sumideros.

Sumisión, Superstición y Susplicacia

Estas tres cualidades forman el carácter esencial de la raza indígena.

Supersticiones

Las del pueblo son infinitas: creen en brujas, tragos y aparecidos, y en señales para hallar tesoros ocultos.

T

Tabaco

En Colombia hay muchas comarcas de tierra caliente y algunas de temperamento templado, donde se cultiva dicha planta, aunque no con mucho esmero, y se cosechan grandes cantidades, no sólo para el consumo interior, sino para exportarlas, siendo el principal mercado la ciudad de Bremen, de donde vuelve a exportarse ya elaborado para muchos lugares de Europa. Los puntos principales de producción son: Ambalema y otros pueblos comarcanos, en las orillas del alto Magdalena; el Carmen, en las sabanas de Corozal, Girón, en el Estado de Santander, y Palmira, en el del Cauca.

Tábanos

En algunos lugares de la cordillera abunda de tal modo este insecto y acomete al hombre de una manera tan encarnizada, que son inútiles todos los esfuerzos para ahuyentarlo, y no hay otro recurso que encender un buen fuego y colocarse hacia el lado a donde el humo se dirige. Como esto no se puede hacer durante la marcha, hay que esgrimir constantemente alrededor de la cabeza una rama de árbol o de arbusto bien tupida, y con todo eso es muy raro librarse de alguna picadura.

Taburete

Silla ordinaria, de asiento y espaldar forrados de cuero.

Tachuelo

Arbol de tamaño mediano, propio de las tierras calientes, cuya corteza está llena de gruesas púas, como de una pulgada de longitud.

Tagua

Palma de hojas plumeadas, y sin tronco, cuya semilla consiste en un racimo más o menos grande de pepitas de forma irregular, algunas del tamaño de un huevo de gallina y cubiertas de un estuche muy escabroso y de color oscuro. La sustancia de que esta semilla se compone, es blanca, opaca y sumamente dura; se presta mucho a ser trabajada por instrumentos cortantes, y por su color y dureza se le da el nombre de marfil vegetal, así como por el tamaño, escabrosidad, color y forma del estuche, se le designa vulgarmente con la denominación de cabeza de negro. Se produce espontáneamente en muchas tierras cálidas y en algunas templadas.

Taita

Nombre indígena que equivale al de padre y a veces al de tío. Se usa mucho entre la gente del pueblo.

Talismán

Véase Mara.

Tamal

Especie de empanada de harina de maíz, que contiene en su centro carne de diferentes clases, garbanzos, arroz, ajos, cebolla y algunas especias.

Tamandúa u Oso hormiguero

Cuadrúpedo del tamaño de un jabalí de los de mayor talla; su pelo es de color gris, duro, largo y muy espeso; y su cola, que es de la longitud del cuerpo del animal, se halla provista de cerdas sumamente largas y gruesas, con las cuales se cubre completamente cuando corre con la cola tendida sobre el lomo, que es su costumbre

habitual. Con sus uñas largas y consistentes separa la tierra de los hormigueros, en los que introduce luego su cola cilíndrica, larga, contráctil, y humedecida siempre por una materia viscosa, a la cual se adhieren las hormigas, que le sirven de alimento. Este animal es casi inofensivo, y sólo en circunstancias muy apuradas hace frente al hombre. Vive en los bosques de tierra caliente, y en las grandes llanuras de la región oriental, donde la Providencia lo ha colocado sin duda para que, con los demás animales de varias especies que se alimentan de aquel insecto devastador, impidan la propagación de esta plaga, que, sin ellos, devastaría cuanto existe.

Tamarindo

Arbol bellissimo y muy corpulento, propio de las tierras calientes, cuyo fruto se usa como sustancia refrescante.

Tamas

Tribu salvaje de las orillas del Caquetá.

Tambo

Cobertizo rústico, sin paredes, donde en las tierras cálidas se albergan los viajeros que tienen que pasar la noche lejos de poblado. Se encuentran muchos en algunas comarcas donde las poblaciones están muy distantes, formados por los mismos viajeros que frecuentan aquellas vías, o por el interés particular de los que por allí cerca tienen terrenos destinados a pastajes.

Tambor

Este instrumento es muy usado en todas las poblaciones, especialmente en las rurales, y sirve para convocar al pueblo y para los bailes, que en las tierras cálidas son muy frecuentes. Las tribus salvajes lo usan también en todas sus fiestas, haciéndolo de un

tronco de árbol ahuecado, y de tal magnitud y sonoridad, que se oye hasta a una legua de distancia.

Tamo

Dase este nombre a la paja trillada.

Tantico

Diminutivo generalmente usado para designar una porción pequeña de cualquier objeto.

Tapia pisada (Sombreros de)

Estos sombreros, muy usados en las comarcas superandinas, están formados de apretadas trenzas de hoja de palma real, y son tan duros y consistentes como si estuviesen hechos de madera. Son peculiares de las clases del pueblo.

Tapioca

Especie de almidón extraído de la yuca.

Tapir

Véase Danta.

Tarabita (Puentes de)

Estos puentes originales están formados por una o muchas cuerdas de cuero torcido, sobre las cuales se coloca un gancho de madera, del que pende una especie de canasto más o menos grande, y a veces sólo una cuerda, donde se colocan los viajeros o bultos

para pasarlos de una a otra orilla, tirados por otra cuerda que hace resbalar el aparato sobre la principal, que por lo común se fija por sus extremos en dos árboles fronterizos. El paso por estos puentes es en extremo arriesgado, y produce vértigos hasta en las personas más acostumbradas a este ejercicio aéreo. Para formarse una idea completa de este aparato, puede verse la lámina que ofrecemos a nuestros lectores.

Tasajo

Carne de res cortada en delgadas tiras, salada y puesta a secar al sol. Es alimento muy usado en las tierras calientes por la facilidad de conservarse, y se suele vender por varas.

Tatabro

Cuadrúpedo paquidermo, muy común en las orillas de los grandes ríos.

Tatacoa

Culebra que por su forma especial el vulgo la cree de dos cabezas, una en cada extremidad del cuerpo, que es perfectamente cilíndrico.

Taya

Culebra muy venenosa, peculiar de las tierras calientes. Hay una llamada equis, por tener en el dorso manchas negras de la forma que indica su nombre. Otras de la misma especie se denominan vulgarmente rabonas, por lo corto de su extremidad inferior.

Teatro

En la capital de la república existe uno solo, fundado en 1792, con el apoyo del Virrey Ezpeleta. Su escasa capacidad, sus pocas comodidades y otras muchas circunstancias lo hacen por lo general poco concurrido. Suelen trabajar en él compañías líricas o dramáticas, ambulantes y de escaso mérito, que se aventuran a subir el Magdalena con esperanzas que casi nunca se realizan. El ser muchos de los palcos de propiedad particular, y el elevado precio de las localidades, que impide la asistencia de las personas poco acomodadas, hacen que las compañías ganen apenas para sufragar sus gastos, máxime cuando no pueden dar a lo sumo sino dos funciones por semana. Esta es la razón de que el humilde templo de Talía permanezca cerrado la mayor parte del año, privándose así los habitantes de Bogotá de esta diversión que recrea e ilustra.

Cuando hay compañías dramáticas, procedentes casi siempre de nuestras Antillas, suelen ponerse en escena no las mejores obras del repertorio español antiguo o moderno, sino aquellas más apropiadas al corte de la compañía que las ejecuta.

Varios escritores nacionales han hecho algunos ensayos; pero generalmente con éxito poco lisonjero; porque la literatura dramática, de suyo difícil, necesita una escuela que aquí no existe, y los resortes del arte no se adivinan.

Sobre la puerta del patio principal hay una tabla que contiene la inscripción siguiente:

"El día 6 de enero de 93, entoldada apenas la casa, se dieron ya unas comedias que llamaron provisionales, las cuales se prolongaron hasta el 11 de Febrero de dicho año, y concluida la obra, principiaron otras nuevas funciones el 27 de Octubre del mismo año de 1793".

En las demás poblaciones de la república de más o menos importancia, excepto Cartagena y Medellín, las funciones teatrales se hacen al aire libre y en lugares poco a

propósito, como en los tiempos de Timoneda o Juan de la Encina. El arte de declamar puede decirse que no ha tomado aún en este país carta de naturaleza.

Tejidos

Véase Lienzos y Fábricas.

Telégrafos

La telegrafía eléctrica se halla todavía muy poco extendida en Colombia, y generalmente las líneas están muy mal servidas y cerrada la comunicación durante la noche y en los días de fiesta. Por otra parte, la gran distancia que hay entre las poblaciones unidas por el alambre eléctrico y la escasez de vigilantes, ocasionan en las líneas frecuentes entorpecimientos, debidos a la casualidad o a la ignorancia y mala fe de los campesinos, y esto contribuye en gran manera a que este útil invento no ofrezca aquí todos los resultados que debieran esperarse.

Temblador

Véase Anguila eléctrica.

Temperatura

Véase Climas.

Tempestades

Véase Electricidad.

Templos

Véase Iglesias.

Tendal

Tienda que los mercaderes ambulantes establecen durante el mercado generalmente en la plaza donde aquél se celebra.

Tente

Especie de alcaraván de plumaje muy oscuro, en extremo domesticable y de gran inteligencia. Vive en los bosques de las tierras cálidas, y entre las tribus del Caquetá se hallan muchos domesticados.

Teocracia

Aunque entre las naciones civilizadas se ha hecho ya imposible esta forma de gobierno, existe aquí una fracción que aspira a dar al clero una gran preponderancia en los asuntos públicos, sin considerar las dificultades de una reacción en este sentido, ni lo perjudicial que pudiera ser para el mismo clero su emergencia en la política.

Tercianas

Enfermedad muy común en las comarcas húmedas y calientes cubiertas de bosque, donde abundan las emanaciones palúdicas.

Termales (Aguas)

Véase Aguas medicinales y termales.

Termes

Especie de hormigas propias de las tierras calientes, que forman sus nidos en grandes conos, que a veces se elevan hasta 3 y 4 metros.

Terremotos

Son muy frecuentes en todas las regiones andinas, por la forma especial de las cordilleras y por los muchos volcanes en actividad que en ellas existen. El último de estos fenómenos, que han dejado en pos de sí horribles desastres, ocurrió el 18 de Mayo de 1875, sepultando la ciudad de Cúcuta con la mayor parte de sus moradores y otros pueblos del mismo valle.

Territorios

Véase División territorial.

Tertulias

Dase este nombre a las reuniones o bailes de confianza, donde se reúnen algunas familias amigas.

Tesoro

Véase Hacienda.

Tesoros

Aunque los indios en tiempo de la conquista escondieron muchas de sus riquezas, la imaginación abulta mucho estos tesoros, y no hay comarca donde la tradición vulgar

no asegure la existencia de muchos de éstos, que se han buscado y se buscan en vano, por ser creaciones puramente fantásticas.

Testáceos

Las especies que aquí existen son, en un todo, semejantes a las de Europa.

Tétano

Esta enfermedad sobreviene con frecuencia en los lugares templados y cálidos, principalmente a las personas que tienen la imprudencia de humedecerse teniendo alguna herida.

Tibio

Vulgarmente se dice que lo está el que se halla sobreexcitado por algún acontecimiento que lo molesta.

Tiburones

Abundan mucho en las costas, por lo cual es muy temible bañarse en ellas.

Tiendas

No sólo se llaman así los establecimientos de cualquier clase de comercio, sino las pequeñas viviendas accesorias de las casas, que ocupan una parte de la planta baja y que sirven de habitación a las clases pobres.

Tifo

Esta enfermedad es muy común en algunas poblaciones superandinas, como Bogotá, Chiquinquirá y otras, a lo cual contribuye mucho la falta de aseo o la proximidad de lugares pantanosos.

Tigre

Véase Jaguar.

Tijereto

Véase Rabilargo.

Tintes

Por todas partes abundan las materias tintóreas, siendo las principales el palo llamado de Brasil, la morera o dinde, el dividive, el índigo, la cochinilla, la uvilla, y otras muchas cuya enumeración sería muy larga.

Tiple

Guitarra pequeña, de uso muy común en toda Colombia.

Tinterillos

Sinónimo de rúbulas o pica-pleitos, que entendiendo algo de asuntos curiales y teniendo audacia y travesura, mortifican y enredan a las gentes sencillas en asuntos judiciales, con lo cual se hacen temibles y adquieren una especie de respetabilidad que nace del temor y del odio.

Tití

Mono de tamaño diminuto, que suele hallarse en algunas comarcas de tierra caliente. Los hay de diversos colores y se domestican con dificultad, por su carácter duro e irascible.

Toche

Ave parecida a nuestra oropéndola; vive en las tierras templadas y calientes, se alimenta de frutas y su canto es muy agradable. Viven muy bien en estado de domesticidad.

Torito de monte

Ave de color negro intenso y del tamaño de una gallina pequeña. Tiene la cabeza adornada de un gran penacho que arranca desde la base del pico, y lleva en el pecho una especie de borlón de las mismas plumas, que se prolongan casi hasta el arranque de las patas. Debe el nombre que lleva a la semejanza que tiene su canto con el mugido del toro cuando está en celo.

Toros (Fiestas de)

España transmitió a sus colonias entre otras costumbres la de las fiestas de toros, que ella a su vez heredó de los árabes, pero si bien en la península se ha elevado el toreo a una especie de arte, donde el lidiador educa sus facultades físicas para luchar con las fieras y triunfar de su bravura, uniendo la agilidad a la inteligencia, razón por la cual rara vez ocurren desgracias personales, toda vez que no se permite tomar parte en la lidia, sino a los que tienen práctica y destreza, aquí, por el contrario, conserva esta diversión el bárbaro carácter que debió tener en los tiempos primitivos, sin estar amenizada sino muy rara vez por los lances agradables aunque siempre

conmovedores en que el diestro, ágil y sereno burla con su habilidad los furores del animal indómito.

El espectáculo se halla aquí reducido a hacer salir a la plaza, no siempre bien cercada, uno o más toros, que sucesivamente van soltando y al cual rodea, a más o menos distancia, según su bravura, un hormiguero de muchachos y hombres de la clase ínfima del pueblo, entre los cuales algunos se hallan en completo estado de embriaguez, y la diversión consiste en ver rodar, a veces en pelotones aquellos desventurados, que no siempre se levantan incólumes de su caída, y entre los cuales a veces queda alguno estropeado o muerto por el cuadrúpedo que los persigue.

Suele haber otro accidente no menos bárbaro, que se llama la buena montada, y consiste en sujetar al toro para que un hombre pueda montar sobre él, sin otro asidero que una cincha formada de cuerdas, con las cuales se forma también una baticola. El hombre suele llevar unas espuelas enormes, que al par que le sirven para apoyarse en el vientre del animal, estimulan el ímpetu de sus movimientos, en la carrera desordenada que en medio de furiosos brincos emprende, cuando lo desatan de sus ligaduras. Muy pocos son los jinetes que no vienen al suelo en los primeros brincos, siendo la consecuencia natural de la caída la rotura de la cabeza o de algún miembro; pero los que salen con felicidad de aquel ejercicio diabólico obtienen la recompensa de su trabajo en las dádivas de los circunstantes, a quienes piden él y sus amigos, dando una vuelta alrededor de la plaza.

El lance de poner banderillas se ejecuta también en ocasiones, aunque el toreador, como aquí se llama, y que por lo general sale vestido de un modo grotesco, no tiene obligación de clavar más que una en cada vez, y esto a la carrera, sin arte y donde puede clavarla. Lo único que hay agradable en ocasiones es la agilidad de los jinetes que toreadan a caballo, porque la mayor parte de los hijos de Colombia montan con gran soltura y destreza, y la habilidad con que enlazan el toro desde largas distancias para sacarlo fuera del circo.

Torrentes

Véase Raudales y Chorreras.

Trajes

Los de las clases superiores son, en un todo, semejantes a los de Europa. Los hombres del pueblo usan su ruana o manta cuadrada, de tela más o menos gruesa, según el clima, y las mujeres por lo común enaguas y mantilla de bayeta o de frisa teñida de azul oscuro y sombrero de palma ajustado sobre la mantilla, y más o menos ordinario, según sus facultades. Algunas usan todavía el chircate, de que en su lugar hablamos. En las tierras cálidas la bayeta es reemplazada por telas de algodón ligeras, y el sombrero de palma, o de paja, siempre es prenda obligada en ambos sexos. Los hombres en estos climas sólo usan calzoncillos de lienzo y una camiseta suelta.

Trapiches

Máquina más o menos grosera, formada de tres cilindros, por entre los cuales se hace pasar la caña de azúcar para extraerle el jugo. Al lado de este aparato se hallan las calderas en que el líquido se cuece hasta el punto requerido para ponerse a la venta. Las plantaciones de caña tienen todas su trapiche o molino, más o menos perfeccionado, según la importancia de la plantación, y unos están movidos por fuerza animal y otros por ruedas hidráulicas. Los mejor contruidos y de más poder suelen tener los cilindros de hierro; los otros, de madera, o de piedra. Algunos hay entre las clases pobres, que sólo tienen dos cilindros y son movidos a brazo con una larga palanca, cuando la plantación es muy pequeña, y sus productos se destinan sólo al consumo de la familia.

Trasportes

Por la falta de caminos carreteros, fuera de la sabana de Bogotá, todos los artículos de comercio suelen trasportarse en caballos, en mulas y bueyes, o a espaldas humanas, según las condiciones del camino y la mayor o menor delicadeza de los objetos.

Trepadores

Hay muchas aves pertenecientes a esta clase, de las cuales nos ocupamos particularmente.

Tresillo

Hay casas especialmente establecidas para este juego, sobre todo en las poblaciones de alguna importancia. Los colombianos le tienen mucha afición, y hay muchos que lo juegan con una perfección asombrosa, y aun algunos que le deben su fortuna.

Tribus

Véase Indígenas.

Tribuna o Barra

Véase Parlamento.

Truhán

Llámase así al que tiene buen humor y es a la vez chancero y gracioso.

Tulcán o Yátaro

Ave del tamaño de una paloma, de muy bello plumaje, y cuyo pico grueso y dentado llega casi a la longitud del cuerpo. Vive en los bosques de tierra caliente, y por lo común se alimenta de frutas.

Tumbago

Aleación de cobre y oro, muy usada por los indígenas, y de la cual solían hacer muchos de sus ídolos y adornos.

U

Uchuarín o Uchuarina

Hormiga venenosa, de que hablamos al describir estos insectos.

Uchuba o Capulí

Planta herbácea que produce una fruta amarilla y redonda, del tamaño de una avellana, y de la cual se hace un dulce muy exquisito. Pertenece a las solanáceas.

Ulama

Cuadrúpedo del tamaño de un perro mediano, que vive en los bosques de tierra caliente, y es esencialmente carnívoro. Es un término medio entre las razas felina y canina; participa de algunos caracteres de ambas y no puede calificarse en ninguna de ellas. Se domestica con facilidad y suele tomar cariño al hombre.

Unión

Título que lleva esta república cuando se habla en conjunto de los Estados que la componen.

Universidad

Aunque en varios Estados hay establecimientos de enseñanza que llevan este nombre, apenas hay fuera de la de Bogotá alguno que merezca este título. Aun la misma que existe en la capital de la república carece de muchos elementos indispensables para que los alumnos puedan obtener todos los conocimientos científicos de las profesiones a cuyo estudio se consagran. Para la Física y Química, por ejemplo, faltan la mayor parte de los aparatos para hacer los estudios experimentales; para la

Medicina falta un buen anfiteatro de disección, y no hay un buen gabinete anatómico; para la Geología se carece de una buena colección de minerales, donde los hay en tanta abundancia, etc., etc. Así puede decirse que no salen de la universidad sino abogados, y aun para eso, los profesores son pocos y mezquina la remuneración que reciben del Gobierno. Unido a esto la facilidad con que pueden hacerse los estudios en ciertos establecimientos privados, hacen que la Universidad tenga realmente muy poca importancia²⁷.

Urbanidad

En las clases sociales un tanto elevadas hay mucha cultura en las maneras y un trato delicado y fino, en que la urbanidad se observa estrictamente hasta en sus reglas más escrupulosas. En las clases ínfimas no faltan por lo general las atenciones respetuosas.

Usura

Véase Capitales y Capitalistas.

Utilitarismo

Las obras de Bentham y Tracy, cuyo sistema utilitario llegó a tener en Europa muchos adeptos a principios de este siglo, mientras que sus doctrinas filosóficas no pudieron ser combatidas por otras de más sólido fundamento, tienen hoy en Colombia una gran preponderancia y una gran falange de adeptos entre la juventud estudiosa, de que puede recoger el país muy amargos frutos; porque el criterio utilitarista, que es el arma más poderosa del sensualismo, no puede formar espíritus rectos que antepongan la justicia y la moral a los halagos de la conveniencia o del deleite.

²⁷ En los últimos años ha habido grandes mejoras en todos los ramos de la instrucción pública.

Uva

Además de la vid europea, que se da muy bien en algunas comarcas templadas y cálidas, existen aquí otras plantas a cuyo fruto se suele dar el mismo nombre, como la caimarona y la de páramo, aunque se diferencian mucho de aquella.

Uvilla

Arbusto de las tierras templadas y frías, que produce en grandes cantidades una frutilla del tamaño de un grano de pimienta, que contiene una materia tintórea de color azul oscuro, que reacciona fácilmente por medio de los ácidos, y forma una tinta purpúrea más o menos intensa. Bien manejada por la industria, podría ser de admirables resultados.

Uyama o Auyama

Especie de calabaza muy común en las tierras templadas y calientes. Generalmente se designa con el mismo nombre a todas o casi todas las cucurbitáceas.

V

Vacadas

El ganado vacuno se ha propagado aquí considerablemente, y puede propagarse mucho más, luego que la civilización vuelva a enseñorearse de las inmensas llanuras del Oriente, donde las antiguas misiones que apenas ocuparon una pequeñísima parte, aclimataron dichos animales con suma facilidad, y se multiplicaron de tal modo, que, a pesar de la gran extracción que después se ha hecho, de la carencia absoluta de cuidados, y de los estragos continuos de las fieras, la raza no ha podido extinguirse, y se encuentran todavía muchos en estado completamente salvaje.

Últimamente algunos ganaderos han mejorado la raza primitiva, cruzándola con animales importados de Holanda, de Inglaterra y de los Estados Unidos del Norte.

Vagabundo

Llámase así no sólo a la gente desocupada y sin oficio alguno, sino a los aficionados a chancearse, dando el nombre de vagabundería a cualquier ocurrencia chistosa.

Vainilla

En las tierras calientes suele darse con bastante profusión el bejuco que la produce y que muchas veces se cría como parásito. Se encuentra de tres clases, que difieren más que en el olor en las dimensiones del fruto. En los parajes donde se halla silvestre, si se cultivara con algún cuidado, haciendo su preparación de una manera conveniente, podría ser este artículo objeto de una especulación muy lucrativa como lo es en México.

Valles

Por la forma especial de las cordilleras, que en tiempos remotos contuvieron lagos extensísimos hasta en sus repliegues más elevados, por todas partes se encuentran valles más o menos extensos y siempre feracísimos, por la capa sedimentosa de que se ha formado la superficie del terreno, que a veces tiene una profundidad extraordinaria.

Vampiros

Murciélagos de tamaño enorme, que ordinariamente se alimentan de frutas, y que cuando encuentran la ocasión, beben con avidez la sangre del hombre o de los animales, abriendo las venas de su víctima con tanta sutileza, que rarísima vez se siente su mordedura.

Abundan mucho en las cavernas y hendiduras de las rocas de tierra caliente, y en los bosques vírgenes, donde les dan guarida los viejos troncos ahuecados por el tiempo. En algunas comarcas se les da el nombre de chimbilaes; en otras el de guapacoes.

Vegetación

Tanto la herbácea como la arbústica y la arbórea son de una grande exuberancia, debida al calor tropical, a la humedad de las frecuentes lluvias y a la densa capa de humus que suele cubrir el suelo.

Vehículos

Véase Locomoción.

Velorio

Llámase así a la especie de fiesta con que entre las clases del pueblo se celebra siempre la muerte de un niño. Estas diversiones, que generalmente acaban por la embriaguez, no sólo tienen lugar entre la misma familia, sino que otras más o menos allegadas suelen pedir el cadáver para festejarlo por su propia cuenta; de modo que hay ocasiones en que el cadáver del párvulo anda de casa en casa algunos días, hasta que por último se le lleva a enterrar con bulliciosa algazara, cuando ya la putrefacción de los restos no permite que continúe por más tiempo aquella diversión estúpida y repugnante.

Venados

En las tierras frías se suelen hallar de dos clases, unos que tienen las astas limpias y se conocen con el nombre de cachipelados; y otra que las tienen cubiertas de piel igual a la de la cabeza, y se llaman cachienvainados; ambas son de color gris más o menos oscuro. En las tierras calientes hay otro llamado soche, de menor tamaño y color rojizo.

Venduta

Dase este nombre a las almonedas públicas.

Venenos

Hay muchos, así del reino animal como del vegetal, de que hacen muy frecuente uso las tribus indígenas, tanto para la caza en la que generalmente se emplea el curare, como para las venganzas, que entre ellos suelen ser implacables y terribles.

Verano

Llámase así a toda estación seca, sea cualquiera su duración.

Versificadores

Como en todos los pueblos de mucha imaginación, suele haber versificadores en todas las clases sociales, de lo que resulta la poesía popular, que aquí sólo tiene carácter propio entre los habitantes de las regiones del Oriente, conocidos con el nombre de llaneros.

Viajes

Véase Locomoción.

Víboras

Véase Culebras.

Vid

Véase Uva.

Vidrio

Todos los objetos de vidrio y cristalería son importados de Europa, o de la América del Norte, y sus precios son muy elevados por las grandes pérdidas que ocasiona la fragilidad de estos objetos.

Vihuela

Véase Guitarra.

Vijao o Vihao

Especie de platanillo, cuyas hojas de muy grandes dimensiones y de una tenacidad considerable, suelen emplearse para envolver ciertos artículos de comercio, como en Europa el papel de estraza y otros elaborados con el mismo objeto.

Vinagre

Se extrae comúnmente de la chicha, del plátano llamado guineo, de la piña y otras sustancias azucaradas, que llegan más o menos pronto a la fermentación acética.

Vino

La mayor parte del que se consume es importado de Europa, y se suele vender a un precio tan subido, que sólo se halla al alcance de las personas bien acomodadas. El que se vende a bajo precio, esto es, a un peso, poco más o menos, la botella de medio litro, suele ser una composición química preparada en el país o en el extranjero, y casi siempre dañosa para la salud.

Virreinato

El territorio que hoy constituye la república de Colombia, se llamó durante el período colonial Virreinato de la Nueva Granada.

Visitas

Así en la capital como en las principales poblaciones, el domingo es el día señalado para las visitas, y sólo en circunstancias excepcionales se suele hacer alguna en los demás días de la semana. En esto la etiqueta es rigurosa e intransigente.

Viuda de los Andes

Dase este nombre a un ave del tamaño de un mirlo y de bellissimo plumaje tornasolado, que habita en los bosques de tierra caliente. Su canto es una especie de quejido lastimero, que acaso es el origen de su nombre.

Viudo

Especie de guisote hecho con pescado, yuca y plátano verde. Se usa mucho en las tierras calientes.

Viveza

Llámase así a toda acción de inteligente perspicacia, aunque tenga por objeto engañar al prójimo, y se le da el nombre de vivo al que la ejecuta.

Volada

Sinónimo de engaño, burla, pega o mala pasada.

Volcanes

Todavía existen en el territorio muchos volcanes en actividad, cuyos cráteres se hallan en las más elevadas cumbres de las cordilleras, coronadas por nieves perpetuas. Esto

ocasiona los frecuentes temblores que se dejan sentir en toda la región andina, y algunos de los cuales son causa de muchas y terribles desgracias.

Volteado

Empléase este verbo como sinónimo de volver, revolver o dar la vuelta alrededor de un objeto.

Volubilidad

Es bastante común esta cualidad de carácter propia de los pueblos incipientes.

Voluptuosidad

El clima, la organización, y en gran parte las costumbres, son aquí poderosos estímulos para determinar en todas las clases una decidida afición hacia la molicie y los placeres.

Vomitador

Especie de garza nocturna, que, como el pelícano, lleva en la parte inferior del pico una bolsa membranosa, donde va depositando los pececillos e insectos acuáticos de que se apodera y que le sirven de alimento. Véase la lámina en que presentamos una de estas aves, copiada del natural.

Vusted

Síncope de Vuesa merced, que se usa todavía entre las clases del pueblo.

Y

Yagé

Bejuco de zumo embriagador, que produce vértigos y de que usan mucho los brujos entre los salvajes.

Yagua

Parte inferior del pedúnculo de las hojas de una palmera que sirve para la construcción de las paredes y techos de las cabañas en las tierras calientes donde abunda.

Yaré

Bejuco delgado y muy tenaz, que emplean los indios en muchos artefactos.

Yaruma

Palma de corteza muy consistente, que los indios emplean para muchos objetos de su menaje.

Yeguadas

Véase Caballos.

Yerbateros

El que conduce o expende hierba para alimento de los animales. También se da el mismo nombre a los que emplean hierbas en maleficios.

Yoco

Bejuco de corteza amarga y eminentemente tónica, que los indios del Caquetá deslíen en agua y constituye una de sus bebidas predilectas.

Yuca o Manioc

Arbusto de raíz tuberculosa. Se produce en las tierras calientes, y es uno de los principales artículos alimenticios de sus habitantes.

Z

Zábila

Especie de pita o aloe que se da espontáneamente en muchos lugares templados y cálidos. Tiene varias calidades medicinales y de su jugo se extrae el acíbar.

Zamarros

Calzones sumamente anchos, de cuero o de alguna tela impermeable, usados generalmente sobre el traje ordinario para montar. Son utilísimos para las lluvias y el barro de los caminos, pero muy molestos para el que no tiene la costumbre de llevarlos.

Zambo

El que resulta de la mezcla de la raza africana con la indígena.

Zampoña

Instrumento músico introducido aquí por los españoles. Es ya de muy raro uso.

Zamuro

Nombre que en algunas comarcas se da al gallinazo.

Zancona

Palma sumamente esbelta que suele echar al pie y hasta la altura de uno o dos metros muchas raíces adventivas.

Zancudo

Dase este nombre al mosquito zumbador nocturno, propio de los lugares húmedos y cálidos, que en el mediodía de España suele llamarse cínife o lancero.

Zapatones

Denomínanse así los chanclos de goma elástica que se ponen sobre el calzado en los días de lluvia.

Zapote

Árbol de tierra caliente, que produce una fruta del tamaño de una piña y de un sabor muy agradable.

Zaque

Con este nombre se distinguía a los Señores principales o soberanos de ciertas comarcas entre la nación muisca.

Zarza - Zarzaparrilla

La zarzamora es también indígena de este país y se da con mucha abundancia en las tierras templadas y frías.

La zarzaparrilla es muy común en las regiones selváticas del Caquetá y sus afluentes, y los indios de aquellas comarcas hacen de su raíz un gran comercio con los brasileños, que suben de cuando en cuando a hacer sus acopios, y obtienen grandes cantidades a cambio de hachas, cuchillos, espejos, anzuelos, cuentas de vidrio y otras baratijas.

Zonso o Sonso

El animal que tiene pocos bríos y es tardo y perezoso en sus movimientos.

Zorra

Las hay de varias clases, que se diferencian por su tamaño y color más que por sus costumbres, que son, en un todo, semejantes a las de raza europea.

Zote

En algunas comarcas llaman así a las niguas que acaban de introducirse en la piel y no han depositado todavía los gérmenes de su prole.

Zulia

Planta de flores y hojas diminutas, que generalmente se cría en macetas y son un bello adorno para los jardines.

Lleva este mismo nombre un río medianamente caudaloso, que atraviesa los límites de Colombia y Venezuela, y desemboca en el Catatumbo, tributario del lago de Maracaibo.

Zumaya

Ave nocturna, de color pardo oscuro, que tiene una boca desmesurada y se alimenta de insectos. Su tamaño es el de una calandria; vive en las tierras calientes, y tiene una completa semejanza con las de la misma especie que existen en Europa.

Zumbador

Véase Zancudo.

Zupia

Llámase así a las heces de la chicha. Empléase como fermento para la misma bebida y para el guarapo.

Zuro o Zurito

Se da este nombre a las palomas domésticas, muchas de las cuales se han hecho silvestres, y que fueron introducidas de Europa. No hay más especie indígena que la torcaz, que en algunas comarcas es muy abundante.

Zurriago

Látigo más o menos largo, formado generalmente de una vara como de un metro de longitud y una tira de cuero. Los campesinos lo llevan constantemente colgado de la muñeca, y lo emplean para arrear los animales y defenderse de los perros.

Zurrón

Receptáculo o bolsa de cuero crudo y de cabida de dos a tres arrobas, que sirve para transportar la miel de caña desde los puntos en que se elabora a aquellos en que se consume.

CORRESPONDENCIA

Entre los nombres vulgares con que van designados en esta obra varios animales y plantas, y los científicos con que se les distingue en Zoología y Botánica.

ANIMALES

Abuelita, *Colomba sínica*.
Alacrán, *Scorpius* (Varias especies).
Alcatraz, *Pelicanus fuscus*.
Araguato, *Simia ursina*.
Araña grande, *Migala antipodracia*.
Ardilla, *Siurus aestuans*.
Armadillo, *Disipus Apar colombianus*.
Bracilargo, *Simia Marimonda*.
Cardenal, *Tanagra Cardinal*.
Carpintero, *Picus robustus*.
Cerdo zaino, *Dicotyles labiatus*.
Ciempiés, *Scolopendra*.
Coclí, *Seopus*.
Codorniz, *Colins*.
Colibrí, *Trochilus* (Varias especies).
Comején, *Termes fatale*.
Cóndor, *Vultur griphus*.
Conejo, *Lepus brasiliensis*.
Copetón (gorrión) *Tringilla*.
Cucarachero, *Regulus*.
Cuí o Curí, *Anaema*.
Currucucú (mochuelo) *Strix clamator*.
Danta o Tapir, *Tapirus Americanus*.
Dios-te-dé, *Ramphactus*.

Flamenco, *Phenicopterus ruber*.
Gallinazo, *Vultur Iota* y *V. phedens*.
Garza, *Ardea*.
Garza Baco, *Ardea Stelaris*.
Garrapatero, *Crotophaga Piririgua*.
Gaviota, *Procnaria puffinus*.
Grullón, *Grus Americana*.
Guacamayo, *Ara* (Varias especies).
Guacharaca, *Ortalida*.
Guala, *Vultur Aura*.
Indio o Firigüelo, *Chrotophaga rumindenta*.
León, Puma, *Felis concolor*.
Loros, pericos, Catarnicas, *Psittacus* (V. E.).
Mapurito o Mofeta, *Mephitis Americana*.
Mariposa, *Papilio* (Muchas especies).
Mirlo, *Turdus*.
Murciélago, Vampirio (Var. esp.).
Nigua, *Pulex penetrans*.
Nutria, *Lutra peruviansis*.
Oso hormiguero, *Tamandua*, *Mirmecophaga jubata*.
Oso mono, *Midas leoninus*.
Pava de monte, *Penelope cristata*.
Pava Gurri, *Penelope Aburri*.
Pava Gallina, *Penelope Pipile*.
Pato Aguja o pescador, *Protus melamogaster*.
Pato Cuchara, *Platalea Ajaja*.
Pato Cuervo, *Carbo Graculus*.
Paují, *Ourax Alector*.
Perico ligero, *Acheus Ai*.
Rey de los gallinazos, *Vultur Papa*.
Runcho o Chucha, *Delphis marsupialis*.

Soche, *Cerons colombianus*.
Tigre, Jaguar, Feliz onza.
Tigrillo, *F. tigrina*.
Torcaz, *Colomba montana*.
Tórtola, *Colomba Turtur*.
Tijereta, *Hirundo rufa*.
Tití, *Simia selurea*.
Turpial, Toche, Oropéndola, Variedades de *Ictenus*.
Venado, *Cervus* (Varias especies).

PLANTAS

Achiote, *Bixia Orellana*.
Achupalla, *Pourretia pyramidata*.
Agraz (bejuco de) *Cocoloba uvifera*.
Aguacate, *Laurus persea*.
Ají, *Capsicum*.
Algodonero, *Gossipium* (Var. esp.).
Añil, *Indigofera tinctoria*.
Arbol del pan, *Carolinea princeps*.
Arbol Vaca, *Galactodendron utile*.
Arracacha, *Conium* (Var. esp.).
Badea, *Pasiflora quadrangularis*.
Bihao o Bijao, *Heliconia bihai*.
Borrachero, *Datura arbórea* (V. esp.).
Cacao, *Theobroma cacao*.
Ídem silvestre, *Th. Silvestris*.
Cafeto, *Coffea arábica*.
Caimito, *Chrysophilum* (Var. esp.).
Cámbulo o Cachimbo, *Erytrina umbrosa*.
Canelo del Andaquí, *Laurus cinamomoides*.

Caña de azúcar, *Saccharum officinarum*.

Cañafístola, *Caparis*.

Caracolí, *Anacardium caracoli*.

Caraña, *Amiris caraña*.

Cautchut, *Castillea elástica*.

Cedro blanco, *Amiris altissima*.

Ídem común, *Cedrela adorata*.

Ceiba, *Bombax Ceiba*.

Cerbatana, *Caricie integrifolia*.

Ciruella amarilla, *Spondia Mombin*.

Ídem roja, *Spondia purpurea*.

Curare (bejuco de) *Lasiostonia Curare*.

Curuba, *Pasiflora trilobulata*.

Chaparro, *Curatella Americana*.

Chirimoya, *Annona Humboldtiana*.

Frailejón, *Espeletia* (Var. esp.).

Fucia, *Fuchsia* (Var. esp.).

Granadilla, *Passiflora* (Var. esp.).

Granadillo, *Bucida capitata*.

Guadua, *Bambusa arundinata*.

Guama, *Inga* (Var. esp.).

Guanábana, *Annona muricata*.

Guarumo, *Cecropia peltata*.

Guayaba agria, *Psidium mirtus*.

Ídem dulce, *Psídem pomiferum*.

Guayacán, *Guayacum* (dos esp.).

Hicaco, *Crisobalanus icaco*.

Higuerón, *Ficus velutina*.

Hobo, *Spondia lutea*.

Laurel de cera, *Myrica cerifera*.

Lechero, *Euphorbia* (Var. esp.).

Limoncillo, *Caliphrañtus paniculata*.
Madroño, *Theobroma arborescens*.
Magüey, *Agave americana* (Var. esp.).
Maíz, *Zea mais* (Var. esp.).
Majagua, *Hibiscus tiliaceus*.
Mamey, *Mammea americana*.
Mango, *Mangifera doméstica*.
Maní, *Arachis hipogea*.
Manzanillo o Mangle, *Hipomane mancinella*.
Marañón, *Cassuvium pomiferum*.
Morera de tinte, *Morus tinctoria*.
Níspero, *Acras Sapota*.
Ñame, *Discorea* (Var. esp.).
Ortiga arborea, *Urtica horrida*.
Palma de aceite, *Alfonsia oleifera*.
Ídem de cera, *Ceroxylon andicola*.
Ídem de cuzco, *Martinezia siliata*.
Ídem de coco, *Cocus nucifera*.
Ídem común, *Chamerops humilis*.
Ídem gallarda, *Alphanes aculcata*.
Ídem moriche, *Mauritia*.
Ídem de palmito, *Oreodoxa frigida*.
Ídem real, *Oreodoxa regia*.
Ídem de San Pablo.
Ídem Tagua, *Elephanturia macrocarpa*.
Ídem Trepadora,
Ídem de vino, *Oreodoxa butyracea*.
Ídem Zancona, *Oreod. Sancona*.
Palo de cruz, *Brownaea grandiceps*.
Papaya, *Carica* (Var. esp.).
Platanillo, *Heliconia hirsuta*.

Plátano, *Musa* (Var. esp.).
Piña, *Bromelia Ananas*.
Piñuela, *Bromelia Caratas*.
Pitahaya, *Cactus melocactus*.
Pomarroso, *Myrtus jambos*.
Quina, *Chinchona* (Var. esp.).
Sensitiva, *Mimosa humilis*.
Siete-cueros, *Melastoma*.
Tamarindo, *Tamarindus indica*.
Totumo, *Crescencia cugete*.
Tomate arbóreo, *Solanum Ulloa*.
Vainilla, *Epidendrum* (Var. esp.).
Yerba de Guinea, *Panicum altissimum*.
Ídem de Pará, *Pan. Para*.
Yuca, *Yatropa* (Var. esp.).
Zapote, *Lucuma serpentaria*.
Zarzaparrilla, *Smilax officinalis*.